



UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO
División de Ciencias Sociales y Humanidades

Tesis para obtener el grado de
Maestro en Historia
(Estudios Históricos Interdisciplinarios)

La concepción obrera en la *Liga Comunista 23 de Septiembre* a
través del periódico *Madera* 1972-1982

Por:

Christian Ricardo García Martínez

Directora:

Dra. Ma. de Lourdes Cueva Tazzer

Sinodales:

Dr. Carlos Armando Preciado de Alba

Mtra. Alicia de los Ríos Merino

Julio del 2022

Agradecimientos

Quiero agradecer al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por haberme otorgado el apoyo económico para cursar mis estudios de posgrado. Asimismo, agradezco a los profesores y profesoras de la Maestría en Historia (Estudios históricos interdisciplinarios) de la Universidad de Guanajuato (UG).

Agradezco los comentarios, aportes, reflexiones y apoyo de la Dra. Ma. de Lourdes Cueva Tazzer, que a lo largo de la Maestría me ayudaron a mejorar este trabajo.

A mis lectores, Dr. Carlos Armando Preciado de Alba, Mtra. Alicia de los Ríos Merino por sus comentarios, retroalimentación y orientación durante todo el proceso de investigación y redacción.

A la Mtra. Galina Vólkhina por haberle dedicado tiempo, dedicación y esfuerzo para leer y corregir detalladamente la redacción de este texto.

Agradezco a mis colegas que me ayudaron con sus opiniones, comentarios y críticas, Mtra. Ana Lucía Álvarez, Mtro. Kevyn Simón Delgado, Mtro. Francisco Robles Gil, Mtro. Gerardo Baltazar, Mtro. Noé Pliego Campos y a todas las personas que integran el Taller de Historia del Movimiento Armado Socialista en México y a *Last Friday of the Month*.

Y al Dr. Sebastián Rivera Mir, con quien hice una estancia de investigación, que me ayudó a reflexionar y analizar esta investigación desde otros enfoques como lo fueron las redes de relación y la importancia de la circulación de los impresos, que sin duda mejoraron esta obra.

Reconozco la apertura y accesibilidad al Archivo del Periódico *Madera* y a su codirección, Stephanie Yamile González González y Jaime Laguna Berber, por haberme facilitado documentos e imágenes que ayudaron a completar este trabajo.

*A mi tía Gloria García † por haberme dedicado su tiempo y apoyo para haber
llegado hasta aquí.*

Este trabajo lo dedico de forma especial a mis estudiantes

Gracias, por su alegre rebeldía.

A Anaid,

mi compañera de utopías, rebeldías, tiempo, vida

por estar, por ser

A mi familia

Compañeros

Amistades

"La verdadera calma solo existe para aquellos que conocen la mecánica del mundo en marcha hacia los cataclismos, de cataclismo en cataclismo"

Víctor Serge

"La memoria, a diferencia del recuerdo, no consiste en hacer presente lo pasado sino en despertar el presente."

Karel Kosik

Índice

Introducción	8
Capítulo 1. Una luz después del “invierno trágico”: la formación de una coordinadora guerrillera y su aparato editorial 1972-1974.	29
1.1 Los antecedentes, experiencias y nuevos planteamientos en un panorama de efervescencia social	30
1.1.1 El contexto de los obreristas de Ciudad Juárez.....	32
1.1.2. Grupos guerrilleros en diferentes regiones.....	45
1.2 La <i>Organización Partidaria</i> , el primer intento de formar una coordinadora guerrillera nacional.....	51
1.2.1 Los <i>Madera</i> “Viejos”. El inicio de una editorial de debate y agitación guerrillera.	55
1.2.2 La concepción obrera desde la <i>Organización Partidaria</i> . Discusiones en torno al sujeto fundamental y las tareas de una organización nacional.....	58
1.3 Una coordinadora guerrillera amplia articulando diversas prácticas y redes de relación: De la <i>Organización Partidaria</i> a la <i>Liga Comunista 23 de Septiembre</i>	61
1.3.1 La construcción de la imprenta guerrilla, el papel de la corriente y las redes obreristas.....	66
1.3.2 De la desaparición de “Oseas” al inicio del Consejo de Redacción.....	72
1.4 Reflexiones de capítulo	76
Capítulo 2. Fortalecimiento y desarrollo de la concepción obrera de la <i>Liga Comunista 23 de Septiembre</i> (1975-1978).	78
2.1 El fortalecimiento obrerista en la <i>Liga</i> en un marco nacional de crisis económica, huelgas y represión estatal, 1975-1978.....	79
2.2 Una nueva etapa. El Consejo de Redacción, la reconfiguración de la estrategia y las redes (1975-1978).....	91
2.2.1 La difusión del periódico <i>Madera</i> a partir de la experiencia obrera	97

2.2.2 La <i>Brigada Wenceslao Ochoa Martínez (BWOM)</i> , un caso del trabajo obrerista en el Valle de México.....	106
2.3 Cambios teórico-políticos a partir de la experiencia obrerista en el Valle de México: los Consejos de Representantes.....	117
2.4 Reflexiones del capítulo	138
Capítulo 3. Los últimos años del periódico <i>Madera</i> y de la <i>Liga Comunista 23 de Septiembre</i> (1979-1982).....	140
3.1 La “ilusión” de la bonanza petrolera (1979-1982)	141
3.2 La resistencia de la <i>Liga</i> y sus redes en la última etapa	145
3.3 Cambios y continuidades en la concepción obrerista	152
3.4 En vía a la disolución de la <i>Liga Comunista 23 de Septiembre</i>	163
3.5 Reflexiones de capítulo	180
Conclusiones	182
Bibliografía y fuentes	192

Introducción

En este trabajo se aborda y analiza el surgimiento, auge y declive del proyecto obrerista en la *Liga Comunista 23 de Septiembre* (en adelante *LC23S* o *Liga*), entendido como un conjunto de ideas que fue enarbolado por un grupo de militantes de largo aliento y que atravesó toda la historia de esta organización político-militar¹ desde 1972 a 1982 y sus redes de relación. Por otra parte, una de las principales fuentes en las que se basa este trabajo es el *Madera, periódico clandestino*, que estuvo estrechamente ligado al grupo obrerista, a sus ideas y a sus prácticas.

Como concepción obrera, u obrerismo, en la *Liga* se entiende un conjunto de prácticas intelectuales y políticas que configuraron y amalgamaron una forma particular de acercarse, entender, educar y organizar a la clase obrera en vías de lograr una transformación socialista por medio de las armas. Fue articulada y llevada a la práctica por militantes que he podido identificar, tales como Ignacio Arturo Salas Obregón “Oseas”, Luis Miguel Corral García “El piojo blanco”, Rosario Elena Carrillo Saucedo “La Chapis”, Miguel Ángel Barraza García “El piojo negro”, y por las redes de relación que le dieron soporte y continuidad. Una de sus principales características teóricas fue la incorporación de los elementos de la teoría germano-neerlandesa del Socialismo de Consejos Obreros o Consejos de Representantes, de Paul Mattick, Otto Rühle y Anton Pannekoek. Ejemplos de ello serían el antisindicalismo, el antiestalinismo y el proyecto utópico de un socialismo autogestivo, mismos que se analizarán en este trabajo.

Uno de los elementos centrales que se detectaron y analizaron en esta investigación son las redes de relación en torno al grupo obrerista.² Con ello, se

¹ Para este trabajo se usarán como sinónimos los términos “guerrilla”, organización y/o grupo guerrillero y organización político-militar, dado que mis fuentes primarias orales y escritas se refieren a la *LC23S* con ambos conceptos. Además, entiendo que existe un debate sobre el uso de estos dos conceptos en la historiografía del Movimiento Armado Socialista en México y que es necesario problematizar al respecto.

² He construido la definición de “redes de relación” tomando como base las propuestas de Sebastián Rivera Mir, Ricardo Melgar Bao y Gerardo Necochea. Sebastián Rivera, *Militantes de la izquierda latinoamericana en México, 1920-1934; Prácticas políticas, redes y conspiraciones*, Primera edición

hace la referencia al conjunto de conexiones diversas y convergentes entre guerrilleros, simpatizantes y allegados a los obreristas que, a través de espacios de sociabilidad³ y distintas prácticas, los dotaban de sustento y continuidad, ya fuera por la circulación de debates y reflexiones mediante impresos y otros materiales como armas, papel y dinero; ya por el soporte que daban a las estructuras clandestinas mediante resguardo de militantes.

Dado que el objeto del presente estudio pertenece a las décadas de 1960 y 1970, esta investigación tiene como marco temporal la segunda mitad del siglo XX, que tuvo características particulares debido a que fue un periodo de confrontación en el que existieron por lo menos una veintena⁴ de grupos guerrilleros en México; asimismo, hubo sucesos como la Guerra Fría, la revolución cubana de 1959 y la resistencia armada a las dictaduras latinoamericanas a partir de la década de los

(Ciudad de México: El Colegio de México - Secretaría de Relaciones Exteriores, 2018); Ricardo Melgar, *La prensa militante en América Latina y la Internacional Comunista*, Primera edición, Colección Historia. Serie Logos (México, D.F: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2015); Patricia Pensado y Gerardo Necochea, *Recorridos solidarios; trayectorias individuales y montajes colectivos en la historia reciente* (Ciudad de México: Instituto Mora, 2020).

³ Entiendo a los “espacios de sociabilidad” en este trabajo como una categoría analítica que nos permite enfocarnos en el análisis de los sujetos y sus acciones políticas, a través de su interacción en lugares clandestinos, principalmente casas de seguridad. Donde los militantes y simpatizantes configuraron permanentemente una identidad en torno a un proyecto político común y conjunto de ideas. Esta categoría fue construida a partir de las discusiones y reflexiones emanadas de una estancia virtual con el Doctor Sebastián Rivera Mir en junio del 2021 y de los textos de Pilar González Bernaldo de Quirós y Sebastián Rivera Mir. Cfr.: Pilar González, “Sociabilidad, espacio urbano y politización en la ciudad de Buenos Aires (1820-1852)”, en *La vida política. Armas, votos y voces en la Argentina del siglo XIX*, primera edición (Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica, 2003), 191–204; Pilar González, “La «sociabilidad» y la historia política”, en *Conceptuar lo que se ve François-Xavier Guerra, historiador. Homenaje*, primera edición (México: Instituto Mora, 2004), 419–60; Rivera, *Militantes de la izquierda latinoamericana en México, 1920-1934. Prácticas políticas, redes y conspiraciones*, 28.

⁴ Las investigaciones sobre la Historia del Movimiento Armado Socialista en México tienen datos discordantes sobre la cifra concreta, pero coinciden en que son más de veinte grupos guerrilleros que existieron en México durante la segunda mitad del siglo XX. Cfr.: Laura Castellanos, *México Armado 1943-1981*, Primera edición (México: Ediciones Era, 2007); Alberto López, “Historia de las organizaciones político-militares de izquierda en México (1960-1980)” (Doctorado en Ciencias Políticas y Sociales, México D.F., 2010); Rodolfo Gamiño, *Guerrilla, represión y prensa en la década de los setenta en México: invisibilidad y olvido*, Primera edición, Contemporánea sociología (México, D. F: Instituto Mora, 2011); Fritz Glockner, *Los años heridos: la historia de la guerrilla en México, 1968-1985* (México: Editorial Planeta, 2019).

años setenta.⁵ En el plano nacional, el asalto al cuartel de Madera en 1965 en Chihuahua, el movimiento estudiantil de 1968 y 1971 fueron hechos relevantes para el surgimiento o fortalecimiento de grupos armados.⁶ Además, existían políticas públicas enfocadas a la industrialización de varias zonas del país, como la frontera (Tijuana y Ciudad Juárez), Monterrey y el Estado de México, lo que se conoció como “desarrollo estabilizador”.⁷

Planteamiento del problema

Esta investigación atiende una cuestión importante en torno a la *Liga Comunista 23 de Septiembre* que no ha sido abordada en la historiografía: la necesidad e interés por desarrollar y sostener un periódico propio a fin de educar a los obreros para la insurrección armada. A través de sus textos y documentos se han identificado las teorías, estrategias y actividades prácticas que eran desarrolladas, modificadas y ajustadas permanentemente en aras de lograr la formación y empoderamiento de esa clase para transformar por las armas al país. Como ya se ha mencionado, a esta particularidad se le denomina aquí “obrerismo”.

Se analiza este proyecto por medio del periódico *Madera* y otros documentos teórico-políticos de esta organización, donde se pueden ver cambios, continuidades y reconfiguraciones de este conjunto de ideas que se fue construyendo y

⁵ Lucio Rangel, *El virus rojo de la revolución. La guerrilla en México. El caso de la Liga Comunista 23 de Septiembre, 1973-1981*, Primera edición (Michoacán, México, 2013), 31–45; Alejandro Paredes, “La Operación Cóndor y la Guerra Fría”, *Universum (Talca)* 19, núm. 1 (2004): 122–137; Vanni Pettina, *Historia mínima de la Guerra Fría en América Latina*, primera edición (Ciudad de México: El Colegio de México, 2018).

⁶ Laura Castellanos, *México Armado 1943-1981*; Fritz Glockner, *Los años heridos*; Alberto López, “Historia de las organizaciones político-militares...”

⁷ Como producto del “desarrollo estabilizador” y de la política de sustitución de importaciones, algunas zonas del país, como Monterrey, Ciudad Juárez, Estado de México, tuvieron un proceso de desarrollo industrial. Cfr.: Ilán Bizberg y Francisco Zapata, eds., *Los grandes problemas de México (Movimientos sociales)*, primera (México: Colegio de México, 2010); María Jarquín y Manuel Miño, *Estado de México: historia breve*, Segunda edición, Sección de obras de historia (México, D.F.: El Colegio de México - Fondo de Cultura Económica, 2010); Manuel Gollás, “Una historia contemporánea de México. Transformaciones y permanencias”, en *Una historia contemporánea de México*, Primera edición (México D.F.: Océano, 2003); Luis Aboites, *Chihuahua (historia breve)*, Primera edición (México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2016).

transformando a través de experiencias guerrilleras, acercamientos con obreros, reflexiones y debates, por militantes y redes de relación.

Tomando como base la concepción obrera, aquí se ha dividido la historia de la *Liga* en tres momentos en los que se observaron cambios importantes y tensiones. En el primero, de 1972 a 1974, hubo una asimilación de experiencias previas, la configuración de la línea teórico-política obrerista y debates con otras concepciones al interior de la *LC23S*; posteriormente, la etapa de 1975 a 1978 se puede considerar como la de auge de la concepción obrerista, ya que se incrementó la actividad de la organización en las zonas fabriles del Valle de México, lo que provocó cambios teóricos, modificaciones estratégicas y debates con otras formas de concebir el proceso revolucionario, principalmente contra sindicalistas y partidos de izquierda como el Partido Comunista de México (PCM) y el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT); finalmente, en la etapa de 1979 a 1982, al mismo tiempo que hubo una persistencia y búsqueda de los militantes de la liga por defender su proyecto político, su periódico, sus prácticas organizativas y sus ideas, se dio un declive de la *LC23S* y de sus trabajos con los obreros debido a distintas razones -que serán abordadas en el apartado correspondiente-, como la imposibilidad de incorporar militantes de experiencia, la disminución de las redes de relación en torno al obrerismo, la posibilidad para los grupos de izquierda de organizarse legalmente, el aislamiento de la *Liga*, la actividad contrainsurgente del Estado mexicano y el aumento de fricciones internas, que los obligaron a modificar sus prácticas pero sin renunciar a su proyecto político.

A fin de analizar estos tres momentos, se proponen dos planos en los que se configura la experiencia del obrerismo: la práctica política y las actividades intelectuales. El grupo que defendió la organización, la articuló y enarboló fue pequeño, pero de impacto significativo al interior de ella, pues realizó esfuerzos tangibles, tanto en el plano intelectual como en su acercamiento con los grupos y organizaciones obreras. Los militantes reflexionaron y replantearon constantemente sus posturas a la luz de nuevas experiencias o frente a las circunstancias adversas, como la contrainsurgencia y la desaparición o asesinato de sus compañeros. Por

ello, este estudio se centra en estos esfuerzos y visibiliza a los militantes que estaban plenamente convencidos de que la clase obrera era la vanguardia que debía estar al frente de la revolución socialista.

Este abordaje es útil para comprender los cambios y el papel que tuvo el obrerismo al interior de la *Liga*. Fue un proyecto cambiante que se fue forjando con la experiencia de los individuos y las redes que lo integraron, no fue una concepción monolítica, sino que atravesó diferentes adaptaciones y cambios tanto a nivel intelectual como en las estrategias de transmisión.

Además, se permitió ver a una *LC23S* heterogénea, que tuvo tensiones, posturas distintas y redes de relación que eran indispensables para el sustento o transmisión de sus planteamientos. La ausencia de investigaciones sobre esta concepción, medular para la configuración de actividades y estrategias de la *Liga Comunista 23 de Septiembre*, hace indispensable el presente trabajo que da cuenta de las transformaciones dentro de esta organización, sus prácticas y sus ideas. Desde esta perspectiva es posible verla en su complejidad, más allá de marcos ideológicos estáticos, para abordar a la guerrilla de una forma más amplia y considerando aristas, como, por ejemplo, las tensiones internas, la configuración de redes de relación, los debates con otras organizaciones, la forma en que la contrainsurgencia afectó a la *Liga*, la implementación de distintas estrategias para superarla y continuar difundiendo sus ideas.

Justificación

Durante el primer año de la Maestría en Historia (EHI), el autor de esta tesis trabajó en un proyecto de investigación orientado a la biografía de Rosario Elena Carrillo Saucedo “La Chapis”, con la plena convicción de que era importante profundizar desde las biografías de los militantes en diversos aspectos que la historiografía no había considerado; sin embargo, una parte de la investigación debía llevarse a cabo en Ciudad Juárez y en la Ciudad de México, con entrevistas a informantes, recopilación de fuentes documentales en archivos y hemerotecas locales. A causa

de la crisis sanitaria en México en el 2020 provocada por el COVID-19 y las dificultades para viajar a otros lugares, se vio la necesidad de reorientar el proyecto de tesis, aprovechando, por un lado, la experiencia en la localización de fuentes primarias y en la revisión historiográfica derivada de la investigación de la biografía de “La Chapis”, y, por otro lado, en la elaboración de la tesis de licenciatura en Historia de los Manuales Militares de la *Liga*, mediante la cual se tuvo la oportunidad de obtener la colección completa del periódico *Madera* y los documentos fundamentales de esa organización. Y aunque en esa investigación se abordan únicamente desde la perspectiva militarista, se observa que había muchos procesos interesantes que debían ser analizados más profundamente.⁸

Estas experiencias permitieron ver que la *LC23S* era un grupo diverso, complejo y que al interior de esta guerrilla existieron diferentes concepciones con sus propias características y particularidades, que pueden dar otras perspectivas de este grupo armado. Una de estas concepciones es la obrera, que tenía sus propias especificidades, por ello esta investigación analiza y expone la historia de la guerrilla desde una de sus formas de entender el mundo y de su utopía comunista.

La concepción obrera de la *Liga* tiene la particularidad de estar vinculada al socialismo de Consejos Obreros, por tal motivo, a través de esta investigación, es posible visibilizar y analizar una organización de izquierda armada mexicana que se alzó y se configuró en torno a una interpretación diferente del marxismo, en la misma época en que otras organizaciones abanderaban el maoísmo, el estalinismo o el trotskismo.⁹

⁸ Christian García, “Análisis de los Manuales Militares de la Liga Comunista 23 de Septiembre: «Algunas experiencias sobre la táctica y técnica Militar»” (Tesis de licenciatura en Historia, Guanajuato, Gto., Universidad de Guanajuato, 2017).

⁹ Ejemplo de cada una de estas corrientes es el Partido Popular Unido de América (PPUA), el Partido Comunista Mexicano (PCM) y el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT). Octavio Rodríguez, *Las izquierdas en México*, Primera edición, Colección Política y sociedad (México D.F: Orfila, 2015), 31–39; Uriel Velázquez, *El poder viene del fusil. El Partido Revolucionario del Proletariado Mexicano y su legado en el movimiento maoísta, 1969-1979*, primera edición (México: Libertad Bajo Palabra, 2022).

Por otra parte, a través de esta investigación es posible debatir con algunas narrativas oficiales o periodísticas¹⁰ que han tratado a la *Liga Comunista 23 de Septiembre* como una organización estrictamente militar, extremista y con poca formación teórico-política.¹¹ Estas interpretaciones se han limitado a señalar esta organización como un fenómeno armado e ilegal, producto de la exaltación política, del arrebató de un grupo de jóvenes decepcionados y con una comprensión del marxismo totalmente ajena a la realidad mexicana.

Por ello, se propone entender y analizar la *LC23S* como una organización que configuró su quehacer en torno a un conjunto de concepciones teórico-políticas que al calor de la militancia y el activismo se iban forjando, reelaborándose y poniéndose en práctica en la medida en que se podía hacerlo. Esta investigación desde esta perspectiva permite acercarse a la *Liga* desde su pensamiento socialista, en el que el poder directo de la clase obrera tiene un papel fundamental y en torno al cual se trató de educar y organizar la clase obrera. Lo anterior generó aportes, errores, tensiones y debates que están expuestos a lo largo de los tres capítulos de esta investigación.

Como resultado del análisis historiográfico que se realizó sobre la *LC23S*, con énfasis en la revisión del estudio en torno a los sujetos militantes de la organización y sobre el tratamiento que se le ha dado al periódico *Madera* como fuente, se ha podido constatar que en la historiografía no se ha trabajado la

¹⁰ En este aspecto, hay dos vertientes: una es el discurso desde el gobierno federal y otra es la prensa de la época. Tanto el gobierno federal como la prensa trataron como terroristas o delincuentes a los guerrilleros, restándoles su legitimidad política, mismo que se puede ver claramente en el Cuarto Informe de Gobierno de Luis Echeverría, en el que les da trato de terroristas a los integrantes de estos grupos armados (<http://lanic.utexas.edu/larrp/pm/sample2/mexican/echev/7/740083.html>), y en un estudio muy completo de Rodolfo Gamiño: *Guerrilla, represión y prensa en la década de los setenta en México*.

¹¹ Ello se puede ver en las investigaciones que centran el foco en las acciones armadas y le restan peso a su proyecto político: Cristina Tamariz, "Operación 23 de Septiembre. Auge y exterminio de la guerrilla urbana en la Ciudad de México" (Tesis de licenciatura en Comunicación y Periodismo, México, UNAM, 2007); Reyes Martínez, "La Liga Comunista 23 de Septiembre. Los años del fuego (1973-1976)" (Tesis de licenciatura en Ciencias de la Comunicación, México D.F., UNAM, 2008).

concepción obrera de la *Liga*, ni las distintas prácticas políticas e intelectuales, redes de relación y experiencias obreras que se tejieron alrededor de ella.

Además, esta investigación permitió ahondar en algunas circunstancias y características de la *LC23S* que han sido poco trabajadas como, por ejemplo, la importancia de regiones como Ciudad Juárez, el Valle de México y Sonora para esta organización, desde las cuales se enrolaron varios jóvenes y se tuvo presencia significativa de este grupo. Por ejemplo, Ciudad Juárez fue, junto con Guadalajara¹², uno de los pocos lugares donde se instalaron imprentas fuera del Valle de México. También se examinaron las últimas dos etapas de la *Liga* que han sido poco abordadas y se aportaron los elementos de análisis para su comprensión histórica, tales como la configuración del concepto de “Consejo de Representantes”, las redes de relación, los circuitos de edición y circulación de *Madera*, así como las distintas estrategias que desde la Dirección de la guerrilla se implementaron.¹³

Estado de la cuestión

Los estudios sobre la *Liga Comunista 23 de Septiembre* han sido numerosos y se han hecho desde diferentes perspectivas, enfoques y disciplinas a partir del “boom” historiográfico acerca de los movimientos guerrilleros en México.¹⁴ Por ejemplo, ha habido estudios estructuralistas, de historia comparada, testimoniales, monográficos, estudios de caso y de historia regional, que han dado luz sobre la

¹² Lucio Rangel, “La Liga Comunista 23 de Septiembre 1973-1981. Historia de la organización y sus militantes” (Doctorado en historia, Morelia, Michoacán., Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2011), 267–268.

¹³ Expediente de la Dirección Federal de Seguridad (DFS) sobre el asesinato de Carlos Dorado López, en el que dan cuenta del asalto y cateo al Comité de Prensa “Ignacio Arturo Salas Obregón”, ubicado en Ciudad Juárez. 9 de noviembre de 1977. Recuperado el 30 de noviembre del 2020 de Archivos de la Represión: <https://biblioteca.archivosdelarepresion.org/s/comverdad/item/17224>

¹⁴ Retomo el término “boom” historiográfico de los autores Adela Cedillo y Fernando Calderón, que lo usan para señalar un aumento en la producción historiográfica a partir de la apertura de los archivos de la DFS en 2003. Adela Cedillo y Fernando Calderón, “Análisis de la producción historiográfica en torno a la llamada guerra sucia mexicana”, en *El Estudio de las Luchas Revolucionarias en América Latina (1959-1996): Estado de la Cuestión*, Primera edición (Michoacán, México: El Colegio de Michoacán & Universidad de Santiago de Compostela, 2014), 263–288.

estructura de la guerrilla, sus etapas, sus métodos, experiencias regionales y algunos sujetos o grupos que la integraron.

Sin embargo, son pocas las investigaciones que se han enfocado en las diferentes perspectivas políticas de la *LC23S*, el periódico *Madera* y en los diferentes documentos de la guerrilla como fuente informativa e interpretativa. Asimismo, son muy escasos los estudios específicos sobre los militantes como productores de diferentes concepciones y prácticas políticas de izquierda con algunos grupos de trabajadores y obreros. Por eso, esta revisión ha abarcado cuatro campos que son de interés del presente trabajo: abordaje de la teoría política de la *LC23S*, el periódico *Madera* como fuente principal de estudio, investigaciones centradas en sujetos y análisis de documentos de la *Liga*.

Hasta el momento solo la investigación de Ángel Escamilla se ha preocupado por exponer las bases teórico-políticas de la *Liga Comunista 23 de Septiembre* y su forma de adaptar el socialismo a la realidad mexicana.¹⁵ El autor es el primero en mencionar que esta guerrilla se inspiró en el socialismo consejista para configurar su proyecto político. Escamilla lo hace de manera breve y descriptiva, no expone particularidades, cambios o permanencias de esta teoría al interior de la organización. La mayor parte de su trabajo la dedica a un estudio comparado entre la guerrilla alemana (*Fracción del Ejército Rojo*) y la *LC23S*, usando el “terrorismo” como principal categoría de análisis.

Los estudios que se han hecho sobre el periódico *Madera* generalmente han sido descriptivos, testimoniales y teóricos. En el campo de los primeros, podemos agrupar los textos de Mauricio Abraham Laguna Berber¹⁶, Alejandro Peñaloza¹⁷ y

¹⁵ Ángel Escamilla, “Terrorismo, prensa clandestina y comunismo consejista en la Liga Comunista 23 de septiembre 1973-1981” (Tesis de maestría en Humanidades, D.F., Universidad Autónoma Metropolitana - Unidad Iztapalapa, 2016).

¹⁶ Mauricio Laguna, “La prensa clandestina en México. El caso del periódico Madera 1973-1981” (Tesis de licenciatura en Ciencias de la Comunicación, D.F., UNAM, 1999).

¹⁷ Alejandro Peñaloza, “El periódico Madera, órgano de agitación de la Liga Comunista 23 de Septiembre (1974-1981)”, *Revista CON-TEMPORÁNEA*, núm. 5 (enero de 2016).

Héctor Daniel Torres Martínez¹⁸ que, desde diferente profundidad, abordan la historia del periódico *Madera*. Sus preocupaciones e intereses pasan por conocer y exponer cómo funcionaba la distribución del periódico, los principales objetivos políticos de la *Liga*, el proceso de producción y distribución de este órgano de difusión. En los escritos de Laguna Berber y Peñaloza podemos ver algunas facciones que hubo al interior de la *Liga*, lo cual es útil para entender que esta organización fue heterogénea y en ella existían diferentes formas de entender la teoría marxista.

A diferencia de los autores anteriores, Héctor Daniel Torres le dio más profundidad a su trabajo y buscó contrastar la teoría con la práctica y conocer la recepción de los postulados y discursos de la *LC23S*, mediante la exposición de tres testimonios de la industria Fundidora de Monterrey, en los que se puede leer la capacidad de transmisión y convencimiento de la guerrilla en esta empresa en particular. Es el primer autor que se preocupa por conocer y dar voz a la clase social a la cual la *Liga* pretendía llegar. Sin embargo, el autor no hace un contraste a profundidad, ni caracteriza las particularidades de la región ni de sus informantes, tampoco se prestó atención a los sujetos como militantes que escriben, adaptan, educan y acondicionan determinadas concepciones teórico-políticas y los cambios en estas.

Si bien las aproximaciones de estos cuatro autores son interesantes y cada uno aborda el periódico *Madera* con sus intereses y su disponibilidad de fuentes, son investigaciones que no se preocuparon por entender de manera analítica las producciones discursivas, concepciones y proyecciones que hubo en los diferentes postulados de la *Liga* inscritos en su órgano informativo.

¹⁸ Héctor Torres, “Entre la metralla y la pluma. Un estudio sobre prensa clandestina. El caso del periódico *Madera* de la Liga Comunista 23 de Septiembre (1974-1981)” (Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, Universidad de Guadalajara, 2019).

Por otra parte, podemos ubicar a “Prensa armada en México: *Madera*”¹⁹ de Armando Rentería Castillo, militante de la LC23S, como un aporte testimonial que da cuenta de las diferentes etapas productivas del periódico *Madera*, menciona los integrantes del Consejo de Redacción, señala el mecanismo de difusión del periódico, exhibe los planteamientos propagandísticos de la guerrilla y expone de forma concisa las técnicas y materiales mediante los cuales se editaba. No obstante, no complejiza las distintas posiciones políticas al interior de la organización, los cambios dentro de la estructura y los cambios en la difusión del impreso.

César Daniel Ochoa Torres²⁰ ofrece un acercamiento diferente a los autores anteriores, ya que examina los cuatro números de *Madera* “Viejos” en dos niveles, como fuente informativa e interpretativa. Ochoa Torres expone de manera sucinta el contexto productivo de estos documentos, centra su reflexión en tres conceptos: “historia”, “revolución” y “utopía”, en los que expone permanencias, continuidades, experiencias temporales y los interpreta mediante el uso de las categorías de régimen de historicidad “futurismo” y “presentismo”, de Reinhart Koselleck. Aunque es un abordaje novedoso e interesante, en ocasiones deja de lado a los sujetos que produjeron dichos documentos y los diferentes cambios o adaptaciones que tuvieron estos conceptos debido al panorama tan turbulento en el que la guerrilla se desarrolló.

Por otra parte, es necesario enunciar los estudios que han centrado su atención en sujetos. Esto es de relevancia porque fueron los militantes quienes construyeron, reprodujeron, analizaron e interpretaron conceptos desde diferentes lugares de enunciación y producción, motivados por necesidades e intereses variados. Por tal motivo, cabe mencionar que los investigadores que han centrado

¹⁹ Armando Rentería, “Prensa armada en México: *Madera*. Periódico clandestino y de combate de la Liga Comunista 23 de Septiembre, organización de propaganda y agitación armada”, en *Voces de fuego: la prensa guerrillera en Jalisco*, primera edición (Guadalajara, Jalisco, México: Grieta, 2013).

²⁰ César Ochoa, “De las resoluciones a los *Madera* viejos. Futurismo en los antecedentes teóricos de la Liga Comunista 23 de Septiembre” (Tesis de licenciatura en Historia, Universidad de Baja California Sur, 2017).

su análisis en sujetos son Rodolfo Gamiño²¹, Alicia de los Ríos Merino²² y Ana Lucía Álvarez²³. Son aportes desde distintos alcances históricos y metodológicos, que analizan a sujetos o grupos de sujetos, para exponer identidades, procesos formativos y de politización, contextos particulares, dinámicas y sucesos políticos que repercutieron en los militantes, procesos de incorporación a la guerrilla y redes de relación. Estos tres estudios desde diferentes casos y perspectivas tienen en común que marcan el límite de su estudio hasta antes de la incorporación de las personas a la guerrilla. Fueron de mucha utilidad para esta investigación, ya que a través de ellos se conocieron contextos, trayectorias y condiciones previas de algunos de los individuos que forjaron las concepciones obreras de la LC23S, como por ejemplo Ignacio Arturo Salas Obregón y Luis Miguel García Corral. También ayudaron a identificar las posibles influencias teóricas, contextos y redes de relación que fueron allanando el camino a estos guerrilleros y les posibilitaron la forja de concepciones teóricas obreristas.

El libro de “Guerrilleras”, editado por María de la Luz Aguilar Terrés²⁴, es una recopilación de reseñas, testimonios y breves historias de vida de mujeres que fueron parte de grupos político-militares. Además de ser un buen aporte compilatorio, ha sido muy útil para comprender panoramas sociales, culturales, políticos y económicos, en los que interactuaron las mujeres que fueron parte de la LC23S. Es una importante ventana hacia diversos contextos individuales que ofreció elementos para entender los procesos de circulación de literatura política y de los conceptos del marxismo que sostuvieron su construcción colectiva de la utopía armada. Junto a “Guerrilleras”, también se ubica “México. Mujeres insurgentes de los años 70. Género y lucha armada”, libro de María de Jesús

²¹ Rodolfo Gamiño, “Origen de un grupo guerrillero en Guadalajara. La Liga Comunista 23 de Septiembre (1964-1973)” (Licenciatura en Historia, Universidad de Guadalajara, 2006).

²² Alicia De los Ríos, “José de Jesús, Luis Miguel y Salvador Corral García: «Good Bye American way of life», nos vamos a la guerrilla” (Tesis de maestría en Historia–Etnohistoria, México D.F., Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2010).

²³ Ana Lucía Álvarez, “De católico a Guerrillero: el caso de Ignacio Salas Obregón” (Licenciatura en Historia, Guanajuato, Gto., Universidad de Guanajuato, 2015).

²⁴ María de la Luz Aguilar, ed., *Guerrilleras*, Segunda edición (México: s/e, 2014).

Méndez Alvarado,²⁵ donde entre los veinte testimonios de guerrilleras que presenta se pueden encontrar los de las militantes de la *LC23S* (Aurora Castillo, Macrina Cárdenas, Martha Maldonado y Marisol Orozco), en los cuales la autora explora sus vidas a través de diferentes ámbitos sociales y etapas, como la niñez, la adolescencia, la vida juvenil, la escuela, las relaciones sociales con la familia, amigos, parejas y la vida interna dentro de la guerrilla, todos son elementos útiles para comprender contextos, espacios y las dinámicas de las redes de relación que crearon los guerrilleros para producir y mantener la concepción particular de la *LC23S*. Además, la parte de la vida clandestina ilumina conflictos y fricciones internas y expone las complejidades de las relaciones de género en la vida encubierta de los guerrilleros. A través del texto de Méndez Alvarado es posible ver la heterogeneidad de un grupo armado y darse cuenta de la importancia de estos estudios desde la perspectiva de historias de vida.

Por último, solo existe un estudio que ha prestado especial atención a los documentos generados por la propia guerrilla, es el caso de mi trabajo de tesis de Licenciatura en Historia, “Análisis de los Manuales Militares de la Liga Comunista 23 de Septiembre: «Algunas experiencias sobre la táctica y técnica Militar»” (2017),²⁶ que, si bien fue una primera aproximación donde expuse las técnicas y estrategias militares de esta organización, dejé de lado la importancia de los sujetos y los contextos en los que actuaron y produjeron dichos documentos. Además, las categorías de ideología y el análisis estructuralista que usé son cerradas y por tanto me llevaron a considerar la *Liga* como una organización estática y uniforme a lo largo del tiempo; la perspectiva utilizada me impidió comprenderla como una organización heterogénea, con cambios, continuidades, permanencias, contradicciones y divergencias en las tácticas armadas y políticas. Justamente, la presente investigación propone una perspectiva diferente que permita lograr una comprensión de la *LC23S* a través del seguimiento de sus sujetos y sus ideas.

²⁵ María de Jesús Méndez, *México. Mujeres insurgentes de los años 70. Género y lucha amada*, primera edición (México: UNAM, 2019).

²⁶ Christian García, “Análisis de los Manuales Militares de la Liga...”

Después de esta breve revisión es posible identificar un conjunto de aportes para la historiografía de la guerrilla en México como la estructura organizativa de la *Liga*, las estrategias para difundir el periódico *Madera*, los procesos de politización de sujetos o grupos de sujetos, las particularidades de la teoría política de la *LC23S*, las estrategias militares de la guerrilla y las experiencias desde las mujeres.

Sin embargo, hay algunos vacíos historiográficos, que aquí se considera importante destacar para futuros trabajos y sobre todo para indicar que fueron elementos que estuvieron presentes en esta investigación y reflexiones y en alguna medida se intentó cubrirlas. Por ejemplo, el estudio de las posturas diversas, sus características y las redes de relación que dieron soporte al proyecto político de la *Liga*; o bien las diferentes posiciones políticas que se fueron forjando al calor de la lucha armada contra el gobierno. Asimismo, se observó que los periódicos *Madera* y otros documentos de esta organización han sido tratados únicamente como fuente informativa y no como objeto de estudio, como parte esencial de lo que hacían los sujetos guerrilleros de la *LC23S*; o se han abordado desde análisis estructuralistas que han dado como resultado investigaciones descriptivas, que muy pocas veces han señalado contrastes entre las teorías, las prácticas guerrilleras y la realidad social. O bien, por el contrario, hay un foco en la teoría, pero se pierde la relación de los sujetos con sus contextos.

Como se puede notar, el análisis de la concepción obrera es un gran faltante y es un campo significativo para abordar, ya que existen elementos que no se han trabajado, por ejemplo, el papel que le dio la *LC23S* a los Consejos Obreros como una forma de participación directa y empoderamiento de la clase obrera, en lo que se enfocaron los esfuerzos educativos, propagandísticos, intelectuales y armados, buscando, adaptando y configurando estrategias para llevar a cabo la insurrección socialista.

Este acercamiento y adaptación de la teoría de los Consejos Obreros es algo complejo y fundamental para la *Liga*, al momento de apropiarse de esta teoría enunciaron que las formas clásicas de marxismo no les eran suficientes para sus intereses y circunstancias difíciles que vivían. Por lo tanto, la reelaboración teórica

de la *Liga* es inédita para la historia de los movimientos guerrilleros en México, es un elemento que esta investigación aborda desde una perspectiva histórica. También se han dejado de lado las indagaciones de núcleos de la *LC23S* en diferentes lugares de la república o incluso grupos de mujeres obreras que sabemos que participaron en ciertos lugares como Ciudad Juárez.

Por medio de este trabajo, se mostrará la concepción obrera de la *LC23S* como un planteamiento alternativo en México, que se fue adaptando durante diez años, que fue puesto a prueba en circunstancias complicadas y en el que creyeron decenas de militantes que fueron detenidos, asesinados o desaparecidos durante las labores de educación política, distribución del periódico *Madera*, el mantenimiento de redes de apoyo o durante los operativos armados que servían para el sostenimiento económico de la organización.

Esta forma de entender el mundo fue importante para la *LC23S* que la defendió por medio de las armas e hizo lo posible para darle continuidad a pesar del plan sistemático de contrainsurgencia. Ninguna investigación se ha preocupado por comprender el papel de las redes de relación y la necesidad de la *Liga* por educar a los obreros política y militarmente para que sean ellos los que tomen el poder. Y esta pretende ser una aportación historiográfica al estudio de las guerrillas en México y América Latina.

Metodología

Esta investigación se ubicó dentro del marco de las discusiones sobre la memoria²⁷. Se plantea que en torno a la *Liga Comunista 23 de Septiembre* hay diferentes

²⁷ Alessandro Portelli, *La orden ya fue ejecutada: Roma, las fosas ardeatinas, la memoria* (Argentina: Fondo de Cultura Económica, 2004); Yosef Hayim Yerushalmi, *Zajor: la historia judía y la memoria judía*, trad. Ana Castaño y Patricia Villaseñor, Primera edición, Biblioteca A Conciencia 45 (Barcelona: Anthropos, 2002); Eugenia Allier Montaño, "Presentes-pasados del 68 mexicano: Una historización de las memorias públicas del movimiento estudiantil, 1968-2007", *Revista mexicana de sociología* 71 (2009): 287–317; Enzo Traverso, *Melancolía de izquierda: marxismo, historia, y memoria* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2018); Enzo Traverso, "Marxismo y memoria. De la teleología a la melancolía", en *Los usos del olvido. Recorridos, dimensiones y nuevas preguntas* (Rosario, Argentina: Prohistoria, 2014).

formas de memorias que ocupan el espacio público y algunas de ellas han tenido más éxito que otras en transmitirse en el presente. Se parte de la existencia de una “memoria de ideas emancipatorias” sobre esta organización que hasta el momento no ha ocupado un lugar de relevancia en la opinión pública presente. Es posible -y hasta indispensable- conocerla a través de este trabajo. Aunque la historia y la memoria son dos campos separados dado que el primero tiende a la objetividad y el segundo es subjetivo, hay lugares de encuentro, como la metodología de la Historia del Tiempo Presente (HTP)²⁸, desde la cual se ubica esta investigación.

Dicho lo anterior, se retomó el concepto de “melancolía de la izquierda” de Enzo Traverso, ya que se considera relevante para esta investigación ubicar a los obreristas y sus simpatizantes no en el marco de los derrotados ni en los vencedores de la historia, sino que es preciso asumir y explicar históricamente el declive de la LC23S y de su proyecto político-militar para hacer una reevaluación crítica de sus ideas emancipatorias. No es una historia desde las “víctimas”, ni es una historia acrítica de esta, es un trabajo que se acercó al horizonte utópico de los guerrilleros y se aproximó a su potencialidad política, para posibilitar otra perspectiva de esta organización y de sus acciones.²⁹

Por otra parte, el concepto de “redes de relación” es de utilidad para comprender la transmisión y soporte del obrerismo. Como “redes de relación” se entiende a los vínculos o conexiones diversas y convergentes entre individuos que a través de su interacción comunican ideas, debates, reflexiones e identidades. Asimismo, los militantes pueden hacer uso de estas redes para movilizarse con mayor facilidad en distintos espacios geográficos y dar continuidad a procesos comunicativos. Las redes no son estáticas, cambian, se adaptan, se transforman y se construyen a través de la dinámica de participación. Como se mencionó antes,

²⁸ Eugenia Allier Montaño, “Balance de la historia del tiempo presente. Creación y consolidación de un campo historiográfico”, *Revista de Estudios Sociales* 65 (el 15 de enero de 2018): 100–112, <https://doi.org/10.7440/res65.2018.09>; Eugenia Allier Montaño, César Iván Vilchis Ortega, y Camilo Vicente Ovalle, eds., *En la cresta de la ola. Debates y definiciones en torno a la historia del tiempo presente*, Primera edición (México: Bonilla Artigas Editores, 2020).

²⁹ Enzo Traverso, *La historia como campo de batalla: interpretar las violencias del siglo XX* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2012); Traverso, *Melancolía de izquierda*.

se llegó a construir esta categoría, tomando como base las propuestas de Sebastián Rivera Mir y Melgar Bao.³⁰

Además, como se ha anunciado anteriormente, se plantean dos planos de experiencia que articularon la acción política en la *LC23S*: las actividades políticas e intelectuales. En el campo de actividades intelectuales se puede ubicar las labores teóricas, reflexivas, de redacción y educativas, como la elaboración de documentos, volantes, artículos, octavillas y panfletos dirigidos a la clase obrera; los debates teórico-políticos internos o externos; la traducción y transcripción de documentos; debates y reflexiones al interior de la guerrilla; la adaptación de conceptos de la teoría socialista para la realidad mexicana; la elaboración de estrategias, tácticas y vías para hacer llegar documentos e ideas a centros de concentración obrera como fábricas, marchas, asambleas, huelgas y colonias populares.

Por otra parte, la práctica política, entendida como las labores de acción política, se refiere a la educación socialista con la formación de círculos de estudio, realización de operativos o tácticas de infiltración para la repartición de periódicos o volantes, conformación de redes de relación, apropiación de recursos materiales o monetarios por medio de asaltos o secuestros, implementación y mantenimiento de imprentas para dar continuidad a la circulación del periódico, la adopción de toda una vida clandestina que servía de soporte para poder llevar a cabo sus objetivos y tareas.

A través de lo mencionado arriba fue posible entender la construcción de esta concepción en las diferentes etapas de la *Liga Comunista 23 de Septiembre* y se permitió observar una lucha interna constante por lograr una línea política predominante. De igual manera, se logró ubicarla en sus posibles aportes teórico-políticos e intentos por educar a la clase obrera en vías de la revolución socialista.

En cuanto al análisis y recopilación de fuentes, de apoyo principal sirvieron tres repositorios digitales públicos: 1) “Movimientos Armados en México”, sitio web

³⁰ Sebastián Rivera, *Militantes de la izquierda latinoamericana en México, 1920-1934. Prácticas políticas, redes y conspiraciones*; Ricardo Melgar, *La prensa militante en América Latina y la Internacional Comunista*.

del COLMEX;³¹ 2) Archivos de la Represión³² de Artículo 19, una organización de defensa de los Derechos Humanos y de la libertad de expresión; 3) “*Marxists Internet Archive*”,³³ donde se encuentran los textos de Paul Mattick, Anton Pannekoek y Otto Rühle.

En la primera base de datos se localizaron los 58 números del *Madera*, periódico clandestino y documentos teórico-políticos como “Cuestiones Fundamentales del Movimiento Revolucionario en México”, “Acerca de los Sindicatos”, “Sanidad revolucionaria”, “Plan Nacional de Trabajo”, “Acerca de los Consejos de Representantes”. La segunda base documental proporcionó la posibilidad de consultar nombres, lugares, conexiones, informes, contextos e interrogatorios hechos por la Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales (DGIPS) y la Dirección Federal de Seguridad (DFS).

Además, se consultaron de manera digital los doce legajos de la versión pública de la LC23S del Archivo General de la Nación (AGN), en donde se revisaron informes, volantes de la guerrilla e interrogatorios. Es importante anotar que la consulta, revisión y análisis de las fuentes provenientes de los organismos de inteligencia del Estado mexicano como la DFS y DGIPS, se hicieron tomando en cuenta que respondían a los intereses y necesidades del plan de exterminio que el gobierno mexicano configuró para acabar con la *Liga*. La información recabada en estos documentos se sistematizó y analizó por medio de mapas mentales, esquemas, tablas y gráficas de datos.

Asimismo, a través de la historia oral se realizaron entrevistas y cuestionarios con la ayuda de *Google Meet* y correo electrónico, a militantes de la LC23S: Rigoberto Ávila, José Luis Esparza, Jorge López Arévalo, (†) Mario Álvaro Cartagena y Eladio Torres, y a familiares de Rosario Elena Carrillo Saucedo: Víctor Carrillo Saucedo, Irene Carrillo Saucedo y Javier Carrillo Saucedo. También se recuperaron entrevistas realizadas para mi tesis de licenciatura. Y al igual que los

³¹ Disponible en <https://movimientosarmados.colmex.mx/>

³² Disponible en <https://archivosdelarepresion.org/>

³³ Disponible en <https://www.marxists.org/espanol/>

datos obtenidos de los documentos, se sistematizaron las entrevistas por medio de tablas de información, fueron contrastadas en todo momento con la información obtenida de los documentos, otras entrevistas y las fuentes documentales.

El conjunto de textos y documentos de la *LC23S* reunidos para este trabajo fueron el periódico *Madera* en sus épocas y documentos de carácter organizativo y político. De acuerdo con la cronología que aquí se propone sobre esta organización político-militar, se ordenaron sus documentos en tres etapas (1972-1974; 1975-1978; 1979-1982), para su revisión, sistematización y análisis.

En la primera etapa de 1972-1974, hubo una mayor producción de impresos de carácter analítico, a diferencia de las otras dos etapas, ya que se pretendía dejar sentadas algunas bases políticas en común, es el periodo en el que se dieron los primeros debates y acercamientos entre grupos armados. Además, en este periodo surgió la *LC23S* y sus concepciones políticas propias. Existen 39 textos de *Madera* y siete documentos teórico-políticos entre los que se encuentran “El proceso revolucionario” (1970), “Un deslinde necesario” (1970), “Cuestiones Fundamentales del movimiento Revolucionario en México” (1973), “En alto la bandera de la guerra civil revolucionaria” (1974), “Algunas experiencias sobre la táctica y técnica militar (I)” (1974), “Llamamiento a la clase obrera” (1974), “Sanidad revolucionaria” (1974).

La segunda etapa, que abarca de 1975 a 1978, tiene la característica de que los documentos teórico-políticos son escasos y muy específicos, enfocados en la adaptación o fortalecimiento de posturas políticas. Por ejemplo, en esta etapa la *Liga* fortalece la postura sobre los Consejos de Representantes y expone este debate en algunos artículos del periódico *Madera* y en documentos teóricos. En total, fueron localizados 54 textos del órgano de la *LC23S* y cinco de teoría y reflexión: “Algunas experiencias sobre la táctica y técnica militar (II)” (1975), “Comentarios acerca de la policía política y los hábitos conspirativos” (1975), “Programa práctico de actividades del Comité Revolucionario de la Liga Comunista 23 de Septiembre en el D.F.” (1976), “Plan Nacional de Trabajo” (1976), “Llamamiento a los obreros huelguistas, a los obreros de Naucalpan, a ¡Todos los proletarios!” (1978).

Por último, la tercera etapa de 1979 a 1982 tiene la particularidad de que se redujo la producción de artículos enfocados a la concepción obrera, aun así, se encontraron 29 artículos del órgano guerrillero y cinco textos de carácter teórico-político: “Apuntes para una historia de la *Liga Comunista 23 de Septiembre*. Conferencia sobre puntos de programa” (1980), “Crítica al manifiesto” (1982), “Crítica a la crítica” (1982), “Boletín Interno núm. 5” (1983), “Boletín Interno núm. 6” (1983). La producción es evidentemente menor que en otras etapas, ya que la LC23S se encontraba limitada por la contrainsurgencia, las constantes caídas y escisiones internas, hasta que ya en 1982 se dejó de editar el periódico *Madera*, y con ello se terminó la evidencia de su existencia como organización político-militar.

Además del conjunto de fuentes primarias que se acaban de enunciar, se ha localizado, reunido y sistematizado un conjunto de bibliografía especializada que contribuyó de manera complementaria a concretar este estudio. Las investigaciones de Aldo Marchesi³⁴ y Josep Fontana³⁵ sirvieron para comprender el contexto político y económico internacional, mientras que para analizar el panorama de movilización nacional se acudió a los textos de Laura Castellanos,³⁶ Lucio Rangel,³⁷ Fritz Glockner,³⁸ Sergio Aguayo,³⁹ Alberto López Limón,⁴⁰ Alejandro Peñaloza,⁴¹

³⁴ Aldo Marchesi, *Hacer la revolución: guerrillas latinoamericanas, de los años sesenta a la caída del Muro*, Primera edición (Argentina: Siglo XXI, 2019).

³⁵ Josep Fontana, *El siglo de la revolución: una historia del mundo desde 1914* (Barcelona: Crítica, 2017).

³⁶ Laura Castellanos, *México Armado 1943-1981*.

³⁷ Lucio Rangel, *El virus rojo de la revolución...*

³⁸ Fritz Glockner, *Memoria roja: historia de la guerrilla en México, 1943-1968* (México D.F.: Temas 'de Hoy, 2013); Fritz Glockner, *Los años heridos*.

³⁹ Sergio Aguayo, *La charola: una historia de los servicios de inteligencia en México*, Primera edición (México, 2001).

⁴⁰ Alberto López, “Historia de las organizaciones político-militares...”; Alberto López, “Proceso de construcción de la Liga Comunista 23 de septiembre (1973-1975)”, *Cuadernos de Marte. Revista latinoamericana de sociología de la guerra* 1 (abril de 2011); Alberto López, *La Liga: una cronología*, Primera edición (México: Editorial la Casa del Mago, 2013).

⁴¹ Alejandro Peñaloza, “Las armas del proletariado. Génesis, desarrollo y debacle de la Liga Comunista 23 de Septiembre. Una historia política (1970-1981)” (Tesis de Doctorado en Historia, Ciudad de México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2018).

Hugo Esteve Díaz,⁴² Rodolfo Gamiño,⁴³ Fernando Reyes,⁴⁴ Mary Kay Vaughan,⁴⁵ Ariel Rodríguez Kuri⁴⁶ y parte de la colección de “Los grandes problemas de México” coordinada por Ilán Bizberg y Francisco Zapata.⁴⁷

Dado que dos de los sujetos (Luis Miguel Corral y Rosario Carrillo Saucedo) identificados cercanos a la concepción obrera vivieron parte de su vida en Ciudad Juárez, se volvió necesario acercarse y comprender el panorama de esta región, por ello se revisaron las investigaciones de Héctor Javier Velázquez⁴⁸ y Alicia de los Ríos Merino.⁴⁹

El trabajo que ahora se presenta está organizado en tres capítulos que abordan el desarrollo, auge y derrumbe de la concepción obrera de la *Liga Comunista 23 de Septiembre*. En el primer capítulo, titulado “Una luz después del “invierno trágico”: la formación de una coordinadora y su aparato editorial 1972-1974”, se identifican y analizan las bases teórico-políticas, el grupo de militantes y las redes de relación que forjaron la concepción obrera. Además, se caracteriza el

⁴² Hugo Esteve, *Amargo lugar sin nombre. Crónica del movimiento armado socialista en México (1960-1990)*, segunda edición (Guadalajara, Jalisco, México: Taller Editorial La Casa del Mago, 2017).

⁴³ Rodolfo Gamiño, *Guerrilla, represión y prensa en la década de los setenta en México*; Rodolfo Gamiño, “Fuerzas armadas, contrainsurgencia y desaparición forzada en Guerrero en la década de los sesenta y setenta”, *Letras históricas* 17 (2017): 185–207.

⁴⁴ Juan Fernando Reyes, *Introducción a la historia de la guerrilla en México (1943-1983)*, Segunda edición (Universidad de California San Diego-Centro de Estudios México-USA, 2019).

⁴⁵ Mary Kay Vaughan, “Mexico, 1940-1968 and Beyond: Perfect Dictatorship? Dictablanda? or PRI State Hegemony?” *Latin American Research Review* v.53, núm. n1 (2018): 167–176.

⁴⁶ Ariel Rodríguez, *Historia mínima. Las izquierdas en México*, primera edición (México: Colegio de México, 2021).

⁴⁷ Ilán Bizberg y Francisco Zapata, *Los grandes problemas de México (Movimientos sociales)*.

⁴⁸ Héctor Velázquez, *Remolinos de viento. El 68 en Juárez*, Primera edición (Estados Unidos: Borderland Studies Publishing House, 2010); Héctor Velázquez, *Lacandonas del Norte. Una página revolucionaria de los 70's*, Primera edición (Ciudad Juárez, Chihuahua: Taller Ediciones, 2019).

⁴⁹ Alicia De los Ríos, “La huelga de 1967 en la Escuela Superior de Agricultura Hermanos Escobar”, *Chihuahua HOY*, núm. 14 (2006): 113–147; Alicia De los Ríos, “José de Jesús, Luis Miguel y Salvador Corral García...”; Alicia De los Ríos, “La clase obrera va al paraíso: El recuerdo en obreras de la maquiladora sobre su militancia en la Liga Comunista 23 de Septiembre. Ciudad Juárez, Chihuahua”, en *La Liga Comunista 23 de Septiembre: cuatro décadas a debate: historia, memoria, testimonio y literatura*, Primera edición (México: Universidad Nacional Autónoma de México y Universidad Autónoma de Tlaxcala, 2015).

panorama en el que la configuraron de 1972 a 1974, exponiendo y examinando sus particularidades, prácticas y debates con otras concepciones.

En el segundo apartado “Fortalecimiento y desarrollo de la concepción obrera de la *Liga Comunista 23 de Septiembre* (1975-1978)”, se analiza el proceso de desarrollo, transformación y el auge del proyecto obrerista a través de la experiencia del grupo obrerista en el Valle de México. Asimismo, se exponen los factores externos e internos que la reconfiguraron en el periodo de 1975 a 1978, se presentan los militantes y redes de relación que la sostuvieron y enarbolaron en esta etapa.

En el último capítulo “Los últimos años del periódico *Madera* y de la *Liga Comunista 23 de Septiembre* (1979-1982)”, se explican las causas de la persistencia de la concepción obrera a pesar de las condiciones adversas que vivió esta organización político-militar, se identifica a los militantes obreristas en esta etapa, las redes de relación que la sostuvieron en este periodo y se interpreta el papel que jugó el periódico *Madera* en la última etapa de la guerrilla y se exponen las tensiones al interior de esta organización.

Capítulo 1. Una luz después del “invierno trágico”: la formación de una coordinadora guerrillera y su aparato editorial 1972-1974.

En este capítulo se propone contextualizar y analizar el surgimiento del obrerismo o de la concepción obrera en la *Liga Comunista 23 de Septiembre*, la construcción de una editorial guerrillera, las redes de relación que se configuraron en torno a ella y sus transformaciones. Una de las características particulares de esta posición política es que planteó como tareas principales educar y preparar al proletariado para la toma del poder por medio de una insurrección. Además, en este capítulo se explican las circunstancias de su conformación, siendo las décadas de 1960 y 1970, un marco temporal que influyó en su etapa inicial.

En este marco temporal hubo condiciones políticas, económicas y sociales para que algunos jóvenes pensarán su entorno de manera diferente, optaran por tomar las armas y actuaran en consecuencia de sus ideas. Asimismo, existió un ambiente político exacerbado y coexistían diversas perspectivas de cambio social, incluso dentro de los grupos guerrilleros, y la *Liga* no era la excepción, pues en ella convergieron distintas visiones políticas, una de ellas fue el obrerismo, un conjunto de ideas y prácticas sobre la clase obrera que fueron construyendo, adaptando y transmitiendo un grupo de militantes, principalmente Ignacio Arturo Salas Obregón “Oseas”, Miguel Ángel Barraza García “El Piojo Negro”, Luis Miguel Corral “El Piojo Blanco”, Rosario Elena Carrillo Saucedo “La Chapis” y las redes que se conformaron y configuraron en torno a ellos, incluso antes de entrar a la guerrilla. De tal manera que esta forma de entender el mundo es producto de una construcción colectiva de ideas.

Por lo tanto, este capítulo expone y analiza el panorama en el que los obreristas y sus redes de relaciones fueron cambiando, politizándose, incorporándose a diversos movimientos estudiantiles y políticos y luego -cuando consideraron que no había otra opción- se incorporaron a la guerrilla, con la plena convicción de educar y fortalecer la clase obrera para que tomara las armas, a través de una estructura organizativa más sólida y un órgano editorial propio.

1.1 Los antecedentes, experiencias y nuevos planteamientos en un panorama de efervescencia social

Los años finales de los cincuenta y la década de los sesenta son clave para entender a los jóvenes que forjaron, adaptaron y defendieron el obrerismo, ya que fue un entorno que afectó a las cuatro personas identificadas que fueron cercanas a la concepción obrera, que como ya he mencionado son: Ignacio Arturo Salas Obregón (1948 - ¿?), Rosario Elena Carrillo Saucedo (1951 - 1978), Luis Miguel Corral García (1951 - 1977) y Miguel Ángel Barraza García (1952 - 1981), que vivieron su juventud en la segunda mitad de siglo XX, época que sin duda tuvo un importante papel en

su politización como veremos más adelante.⁵⁰ Además, eran oriundos de distintas regiones del país, formaron parte de una generación de jóvenes con preocupaciones y necesidades de cambio radical, de transformación económica y política de la sociedad, una posibilidad que estaba presente en el horizonte utópico. Experiencias contemporáneas a ellos, como la revolución cubana de 1959, mostraban esa posibilidad de emancipación.⁵¹

De igual manera, fue una generación que creció durante el contexto internacional de la Guerra Fría que se expresó en todos los ámbitos de la vida cotidiana de las personas, en lo musical, literario, político, económico, diplomático y social.⁵² Fueron jóvenes que vivieron su niñez y adolescencia en un mundo en el que existían horizontes políticos que confrontaban al capitalismo, como la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), Cuba, China y Corea del Norte. Es decir, había experiencias regionales y globales que demostraban que el socialismo era una alternativa a la que se podía llegar. Sin duda a nivel internacional fue un panorama turbulento, pero en el ámbito nacional había también situaciones particulares de descontento y coyuntura que influyeron en el desarrollo personal y político de los jóvenes.

Rosario, Luis, Ignacio y Miguel vivieron en un México donde el Estado posrevolucionario de la segunda mitad de siglo XX mantuvo su hegemonía a través de negociaciones y gestión de pactos con los distintos sectores sociales como sindicatos, empresarios, campesinos y la sociedad civil, principalmente después de los años cuarenta.⁵³ Ejemplo de ello fue el control corporativo que ejercía el Estado a través de distintas agrupaciones como la Confederación de Trabajadores de

⁵⁰ Ana Lucia Álvarez, “De católico a Guerrillero...”, 18. Fechas de nacimiento obtenidas de la base de datos *FamilySearch*, <https://www.familysearch.org/> (Recuperado el 21 de noviembre del 2020).

⁵¹ María de la Luz Aguilar, *Guerrilleras*, 56–57.

⁵² Lucio Rangel, *El virus rojo de la revolución...*, 31–45.; Benedetta Calandra y Marina Franco, eds., *La Guerra Fría cultural en América Latina*, primera edición (Buenos Aires, Argentina: Biblos, 2012).

⁵³ Camilo Ovalle, *Tiempo suspendido: una historia de la desaparición forzada en México, 1940-1980*, Primera edición, *Pública memoria 10* (Ciudad de México: Bonilla Artigas Editores, 2019), 49; Mary Kay Vaughan, “Mexico, 1940-1968 and Beyond: Perfect Dictatorship? Dictablanda? or PRI State Hegemony?”, *Latin American Research Review* v53, núm. n1 (2018): 167–176.

México (CTM), la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP) y la Confederación Nacional Campesina (CNC), entre otras.

Durante este periodo, el país atravesaba una época de bonanza, sustentada en una política de industrialización que se conoció como “desarrollo estabilizador” o “milagro mexicano”. En la década de 1950 y principios de 1960 benefició a las clases altas y medias, hubo un aumento significativo de salarios reales, crecimiento anual del PIB del 6%, baja inflación, mejoras en los servicios educativos y de salud.⁵⁴ Pero estos beneficios no llegaron a todas las clases sociales, ya que, por un lado, el Estado de bienestar favoreció la vida de las clases altas y medias, y por el otro, aumentó la pobreza y los cinturones de miseria en las ciudades, consecuentemente grandes sectores de la población se empobrecieron cada vez más, pues debido a la política enfocada a la industrialización, se abandonó al campo y a sectores rurales.⁵⁵ Este problema de acumulación e inequidad social provocó inconformidad años después. El importante movimiento de los ferrocarrileros con el que cerró el decenio de 1950 fue una de las respuestas más enérgicas a esa política, que el gobierno no dudó en acallar y desarticular ferozmente. Un preludio de que el sistema político y corporativo estaba agotándose.

En los primeros años de la década de 1960 las contradicciones y conflictos internos se hicieron más evidentes. La violencia ejercida desde el Estado es un elemento clave para entender el incremento de movimientos de oposición y la radicalización de grupos sociales. En este periodo, algunos de los grupos sociales que posteriormente se radicalizaron, optaron primeramente por vías pacíficas para mostrar descontento o exigir demandas emprendiendo marchas, caminatas, manifestaciones, “paradas” y tomas de tierra, pero, lejos de ser atendidas, las diversas organizaciones fueron hostigadas y reprimidas por la policía o el ejército.

⁵⁴ Luis Bértola y Leticia Arroyo, eds., *La fractura: pasado y presente de la búsqueda de equidad social en América Latina*, Primera edición, Sección de obras de economía (Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica: BID, Banco Interamericano de Desarrollo: INTAL LAB, 2016), 152.

⁵⁵ Enrique Condés, *Represión y rebelión en México (1959 - 1985) I*, Primera edición (México, D.F.: Miguel Ángel Porrúa, 2009), 15.

Por ejemplo, la contención violenta de manifestaciones campesinas en Guerrero⁵⁶ y en Chihuahua,⁵⁷ que posteriormente motorizó la creación de núcleos guerrilleros rurales, como el Grupo Popular Guerrillero (GPG), que asaltó al cuartel de Madera, Chihuahua, el 23 de septiembre de 1965, y las guerrillas guerrerenses de Lucio Cabañas y Genaro Vázquez Rojas, que emergieron entre 1967 y 1968 respectivamente, surgieron como producto de la represión y el abandono gubernamental al sector campesino.⁵⁸

La fallida toma del cuartel de Madera fue un momento coyuntural porque fue el primer grupo guerrillero que se propuso cambiar radicalmente el país mediante una revolución socialista. Aunque el ataque fue contenido por el ejército y la mayoría de los guerrilleros murieron, marcó el surgimiento de por lo menos una veintena⁵⁹ de varias agrupaciones político-militares con distintas nociones del cambio social, algunas de ellas se reivindicaban socialistas y otras luchaban por condiciones más

⁵⁶ Antes de conformar una guerrilla Arturo Gamíz García participó en diversas manifestaciones con el Partido Popular Socialista y la Unión General de Obreros y Campesinos de México (UGOCM) a principios de la década de 1960. Cfr.: Laura Castellanos, *México Armado 1943-1981*, 68–75.

⁵⁷ Genaro Vázquez Rojas y Lucio Cabañas participaron en manifestaciones con los campesinos de Guerrero antes de tomar las armas, mismas que fueron reprimidas entre 1968 y 1969. Camilo Ovalle, *Tiempo suspendido...*, 262; Lucio Rangel, “La Liga Comunista 23 de Septiembre 1973-1981...”, 61–62.

⁵⁸ Lucio Rangel, “La Liga Comunista 23 de Septiembre 1973-1981...”, 57–63; Alejandro Peñaloza, “Las armas del proletariado. Génesis, desarrollo y debacle de la Liga Comunista 23 de Septiembre. Una historia política (1970-1981)” (Tesis de Doctorado en Historia, Ciudad de México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2018), 72; César Federico Macías, *Genaro Vázquez, Lucio Cabañas y las guerrillas en México entre 1960 y 1974*, primera edición, Pliego historia (México: Universidad de Guanajuato; Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2008); Camilo Ovalle, *Tiempo suspendido...*, 49; Laura Castellanos, *México Armado...*, 79–80.

⁵⁹ Las investigaciones sobre la Guerra Sucia o la historia de las guerrillas en México tienen datos discordantes sobre la cifra concreta, ya que algunas investigaciones mencionan veinte grupos y algunas otras hasta cuarenta. Pero coinciden en que son más de veinte grupos guerrilleros que existieron en México durante la segunda mitad del siglo XX.

Cfr.: Alberto López, “Historia de las organizaciones político-militares de izquierda en México (1960-1980)” (Doctorado en Ciencias Políticas y Sociales, México D.F., 2010); Rodolfo Gamíño, *Guerrilla, represión y prensa en la década de los setenta en México: invisibilidad y olvido*, Primera edición, Contemporánea sociología (México, D. F: Instituto Mora, 2011); Fritz Glockner, *Los años heridos: la historia de la guerrilla en México, 1968-1985* (México: Editorial Planeta, 2019).

democráticas dentro del marco del capitalismo.⁶⁰ Con el tiempo esas diferencias se acrecentaron y se presentaron disputas entre los mismos grupos armados.

1.1.1 El contexto de los obreristas de Ciudad Juárez

Los jóvenes obreristas eran originarios de distintos estados del país, Ignacio de Aguascalientes, Miguel Ángel de Durango, Rosario y Luis Miguel de Chihuahua. En esta zona y en particular Ciudad Juárez, emergieron núcleos guerrilleros como *Los Lacandones* (o grupo *Lacandón*) o la *Liga*, de los cuales se hablará más adelante. La experiencia que obtuvo el autor de este trabajo durante la elaboración de un proyecto de investigación orientado a la vida de “Chayito”, dio condiciones para conocer informantes, tener acceso a fuentes y acercarse a este espacio físico. Fue una zona que, por sus características económicas, geográficas y sociales, propició la militancia guerrillera de varios jóvenes, por lo que tuvo presencia significativa de la *LC23S* y fue, junto con Guadalajara, una de las pocas zonas donde se instalaron imprentas fuera del Valle de México⁶¹ y, además, como afirma Héctor Javier Velázquez, “hay pocos trabajos históricos que aborden los movimientos armados de esta ciudad”.⁶² Por ello, es posible seguir considerando a Ciudad Juárez como

⁶⁰ Por ejemplo, las guerrillas rurales como el Partido de los Pobres (PdIP) de Lucio Cabañas y la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR) de Genaro Vázquez Rojas, no pugnaba por un cambio socialista sino democrático; mientras que las guerrillas urbanas como las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN), los Comandos Armados del Pueblo (CAP), el Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR) y el Frente Urbano Zapatista (FUZ) pretendían un cambio socialista, pero había diferencias entre sus interpretaciones del marxismo.

⁶¹ Ángel Escamilla, “Terrorismo, prensa clandestina y comunismo consejista en la Liga Comunista 23 de septiembre 1973-1981” (Tesis de maestría en Humanidades, D.F., Universidad Autónoma Metropolitana - Unidad Iztapalapa, 2016), 190; Rangel, “La Liga Comunista 23 de Septiembre 1973-1981...”, 267–268.

Expediente de la Dirección Federal de Seguridad (DFS) sobre el asesinato de Carlos Dorado López, en el que dan cuenta del asalto y cateo al Comité de Prensa “Ignacio Arturo Salas Obregón”, ubicado en Ciudad Juárez. 9 de noviembre de 1977. Archivos de la Represión:

<https://biblioteca.archivosdelarepresion.org/s/comverdad/item/17224>

(Recuperado el 30 de noviembre del 2020).

⁶² Héctor Velázquez, *El 68 en Juárez...*; Héctor Velázquez, *Lacandones del Norte...*

un escenario desde el cual se pueden comprender procesos, panoramas de politización y de incorporación a la guerrilla de manera más específica.

Durante la primera mitad del siglo XX, la frontera norte era un territorio con poco desarrollo fabril. Las principales actividades productivas de Ciudad Juárez eran el comercio local, la ganadería y la agricultura, en especial la siembra y cosecha de algodón. Sin embargo, el crecimiento de empresas manufactureras comenzó a partir de 1964, cuando el gobierno mexicano implementó el Programa de Industrialización Fronteriza (PIF), un ambicioso plan para transformar a Tijuana y Juárez en ciudades industriales. Mediante el PIF se les otorgó facilidades fiscales a empresas extranjeras para que instalaran maquiladoras en estas localidades, dado que, al estar cerca de la frontera norte, eran atractivas para las empresas extranjeras ya que era más fácil y económico transportar sus mercancías hacia Estados Unidos.⁶³

⁶³ Alicia De los Ríos, “José de Jesús, Luis Miguel y Salvador Corral García...”, 53–56; César Fuentes y Noé Fuentes, “Desarrollo económico en la frontera norte de México: De las políticas nacionales de fomento económico a las estrategias de desarrollo económico local”, *Las ideas. Su política y su historia* 6, núm. 11 (2004): 71–86; Luis Aboites, *Chihuahua (historia breve)*, 208; Martín González, *Breve historia de Ciudad Juárez y su región* (Ciudad Juárez, Chihuahua, México: El Colegio de Chihuahua, 2017), 174.; Víctor Carrillo Saucedo en su testimonio también habla de que en Juárez era muy importante la siembra de algodón antes de la industrialización. Cfr.: entrevista realizada a Víctor Carrillo Saucedo por Christian Ricardo García Martínez el 8 de noviembre del 2020.



Vista panorámica de Ciudad Juárez en las primeras décadas del siglo XX.
Fuente: “Políticas federales e intervención empresarial en la configuración urbana de Ciudad Juárez, 1940-1992”⁶⁴

El primer parque industrial que se instaló en Ciudad Juárez fue el Bermúdez, en 1965, que albergó a la empresa de electrónica *RCA Víctor* de México y *Convertors* de México, dedicada a la elaboración de productos médicos.⁶⁵ La llegada de las maquilas fue un cambio en la vida cotidiana de los juarenses ya que se constituyó como la primera actividad productiva local y de exportación que, además, empleó principalmente a mujeres. Ello propició, sin duda, un cambio paulatino en los roles de género de la ciudad.⁶⁶

⁶⁴ Guadalupe Santiago, “Políticas federales e intervención empresarial en la configuración urbana de Ciudad Juárez, 1940-1992” (Tesis de Doctorado en Historia, Colegio de Michoacán, 2011).

⁶⁵ Alicia De los Ríos, “José de Jesús, Luis Miguel y Salvador Corral García...”, 66; Luis Enrique Gutiérrez, “Ciudad Juárez en los sesenta: la estructura urbana en transición”, *Nósis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* 18, núm. 36 (2009): 150.

⁶⁶ Alicia De los Ríos, “José de Jesús, Luis Miguel y Salvador Corral García...”, 66; Luis Enrique Gutiérrez, “Ciudad Juárez en los sesenta: la estructura urbana en transición”, 150; Aboites, *Chihuahua (historia breve)*, 208. Cfr.: Entrevista a Irene Carrillo Saucedo (ICS) por Christian Ricardo García Martínez (CRGM) realizada el 24 de octubre del 2020, vía videollamada, El Paso, Texas-Salamanca; entrevista a Víctor Carrillo Saucedo (VCS) por Christian Ricardo García Martínez (CRGM) realizada el 8 de noviembre del 2020, vía videollamada, Ciudad Juárez-Salamanca;

Aunque ya para entonces Juárez era un lugar con población migrante por su posición estratégica cerca de El Paso, Texas, la industrialización generó mayor movilidad de grupos de población y familias que llegaron de estados como Durango, Tamaulipas, Veracruz e incluso del centro del país, en búsqueda de fuentes de trabajo y mejores condiciones de vida.⁶⁷

Por la cercanía con la frontera de EE. UU., la vida de los juarenses estaba vinculada estrechamente a El Paso. Por lo tanto, existía una constante movilidad de personas y mercancías entre ambos lugares. El *american way of life* era común en los juarenses de la segunda mitad del siglo XX y estaba permeando cada vez más en el resto de la sociedad mexicana, pero, al mismo tiempo, los jóvenes que se comenzaron a politizar en la década de 1960 fueron críticos a esta forma de vida consumista e incluso se opusieron a ella.⁶⁸

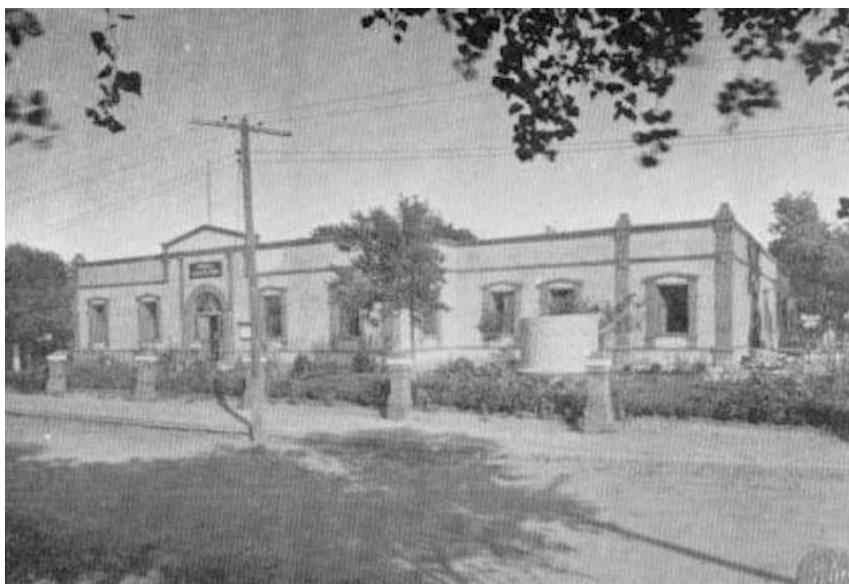
El suceso del cuartel de Madera del 23 de septiembre de 1965 generó efectos diferenciados en Chihuahua y en Ciudad Juárez. En la capital del estado hubo fuertes operativos policiales para encontrar sobrevivientes y bases de apoyo que el grupo tenía en la localidad y que estaban integradas por familiares, amigos y simpatizantes; en la localidad fronteriza, el hecho seguramente aumentó los ánimos de rebeldía en la juventud local, y en los estudiantes, que dos años después emprendieron una huelga en la Escuela Superior de Agricultura Hermanos Escobar (ESAHE). Por otra parte, es significativo que sectores juveniles del PCM y el Partido Popular Socialista (PPS) del estado de Chihuahua hayan abandonado su militancia, luego de que estas agrupaciones políticas manifestaran su condena a los

entrevista a José Luis Esparza (JLE) por Christian Ricardo García Martínez (CRGM) realizada el 7 de noviembre del 2020, vía videollamada, CDMX-Salamanca.

⁶⁷ Información obtenida de los testimonios de Víctor e Irene Carrillo Saucedo. Cfr.: Entrevista a Irene Carrillo Saucedo por Christian Ricardo García Martínez realizada el 24 de octubre del 2020, vía videollamada, El Paso, Texas-Salamanca; Entrevista a VCS por CRGN, 8 de noviembre del 2020.

⁶⁸ Alicia De los Ríos, "José de Jesús, Luis Miguel y Salvador Corral García...", 132–133; María de Jesús Méndez, *México. Mujeres insurgentes de los años 70. Género y lucha amada*, primera edición (México: UNAM, 2019), 72.

guerrilleros de Madera, siendo el preludio de desprendimientos juveniles del PCM y seguramente también del PPS en las décadas de 1960 y 1970.⁶⁹



Edificio de la Escuela Superior de Agricultura Hermanos Escobar.
Fuente: Archivo web de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

Una de las primeras huelgas estudiantiles que vivió Ciudad Juárez en la década de los años sesenta fue la del 8 de mayo de 1967 en la ESAHE, en la que estudiantes locales exigían la federalización de la escuela y más espacios educativos. Este acontecimiento generó repercusión y solidaridad entre las escuelas de agricultura a nivel nacional.⁷⁰ La huelga fue parte de un clima de movilización estudiantil y campesina de la región que fue politizando a los jóvenes a la luz de experiencias de asambleas, brigadas, mítines, volanteos, intercambio de ideas y experiencias entre distintos lugares en lucha. La efervescencia estudiantil generó redes de apoyo y solidaridad con estudiantes de la localidad, como los del Instituto Tecnológico de Ciudad Juárez (ITCJ), secundarias, preparatorias e incluso se extendió hasta la

⁶⁹ Nithia Castorena, *Estaban ahí. Las mujeres en los grupos armados de Chihuahua (1965-1972)*, Primera (Ciudad Juárez, Chihuahua: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2019), 88.; Alicia De los Ríos, “José de Jesús, Luis Miguel y Salvador Corral García...”, 104.

⁷⁰ Alicia De los Ríos, “La huelga de 1967 en la Escuela Superior...”, 127–30; Alicia De los Ríos, “José de Jesús, Luis Miguel y Salvador Corral García...”, 104; Alicia De los Ríos, “La huelga de 1967 en la Escuela Superior...”, 119; Luis Enrique González, *Breve historia de Ciudad Juárez y su región*, 179; Héctor Velázquez, *El 68 en Juárez...*, 30.

Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo y el Instituto Politécnico Nacional (IPN), de donde grupos de estudiantes enviaron brigadas de solidaridad. Con ello, se iniciaron las primeras experiencias de lucha estudiantil y conexiones entre el D.F. y la ciudad fronteriza.⁷¹

La huelga de los estudiantes de la ESAHE fue un síntoma de que el descontento en sectores estudiantiles estaba creciendo, se había descuidado el desarrollo del sector campesino, existían pocos espacios de educación en el país y el ensanchamiento de las clases medias no fue acompañado de políticas públicas enfocadas a generar espacios de educación superior. Aunque inició como una manifestación local, rápidamente se conoció en escuelas del Distrito Federal (D.F.) por las redes de contactos de juarenses que ya desde entonces estudiaban en la capital del país, a raíz de que había pocas opciones de educación superior fuera de la capital de la República. Con esta protesta se fortalecieron políticamente las vías de comunicación y comenzaron a tener sus primeras experiencias de lucha. Las casas de estudiantes en el D.F. fueron un espacio importante de soporte y politización, como menciona Víctor Carrillo Saucedo: "...no era tan costoso en aquel tiempo [vivir en el D.F.] y mi papá me apoyaba porque eran 600 pesos de aquel tiempo cada mes, más la habitación, pero vivíamos en una casa de estudiantes y ahí se repartían los gastos. Vivíamos pura gente de Juárez".⁷² Sin duda estos espacios propiciaron apoyo, camaradería, y en coyunturas políticas como la de 1968, reflexiones, politización y debates de ideas.

El movimiento estudiantil de 1968 desarrollado en el D.F. se valió de movilidad y redes de contactos de organizaciones estudiantiles regionales o nacionales, como la Juventud Comunista de México (JCM), que tenían presencia en varias zonas del país. Por otra parte, el Consejo Nacional de Huelga (CNH) acordó propagar la lucha fuera de la capital y convocó a que los estudiantes foráneos continuaran la pelea en sus localidades de origen. Hubo una constante movilidad de brigadistas que intercambiaron experiencias, reflexiones y métodos de

⁷¹ Alicia De los Ríos, "La huelga de 1967 en la Escuela Superior...", 127.

⁷² Entrevista a VCS por CRGM, 8 de noviembre del 2020.

luchar. Fue un proceso que marcó la vida de una generación de jóvenes y generó condiciones para la politización de estudiantes de clase media en lugares como el D.F., Monterrey, Guadalajara y Ciudad Juárez.⁷³ Como ejemplifica el testimonio de Víctor Saucedo sobre el movimiento de 1968,

...hubo gente de los estudiantes que se regresaron [del D.F.] a Ciudad Juárez a informar. Se metían gritando e interrumpían las clases y todo, o sea, era una cosa muy cabrona y ahí la gente se conoció, nos dimos cuenta pues. Fue obra de ello, de todos los estudiantes de ciudad Juárez que estaban allá [en el D.F.], los más valientes pues. Muchos ni vinieron, pero los más valientes sí, yo creo que estaban los que después se integraron a movimientos políticos.⁷⁴

En esta localidad fronteriza el descontento estudiantil y la memoria de la huelga de la ESAHE eran acontecimientos muy recientes. Tanto la experiencia de lucha, como las redes de contactos y comunicación que surgieron de las protestas de 1967 se mantuvieron activas y los jóvenes que participaron en el verano de 1968 les dieron continuidad, ya que a partir de agosto llegaron brigadas del IPN a Juárez para difundir información sobre el movimiento estudiantil del D.F. que no era divulgada por diarios locales como *El Fronterizo*:

...había una basura de periódico que se llamaba *El Fronterizo*. [Pero] después del 68 la gente despertó porque había mucha gente que estaba estudiando en el Poli y en la UNAM y fueron a informar, porque ellos se dieron cuenta que la prensa apagó todo, que el gobierno de Díaz Ordaz mandó apagar toda la prensa que estaba en manos del coronel García Balseca".⁷⁵

El movimiento del 68 local dio continuidad al ambiente de politización estudiantil que ya se vivía desde 1967. La constante movilidad de brigadistas juarenses del IPN potencializó las experiencias y reflexiones de lucha a nivel local.

⁷³ Conferencia de Jesús Simental Banderas "El Flaco Simental" sobre el 68 en el marco de los Seminarios Económico-Administrativos de DCEA, Universidad de Guanajuato, miércoles 5 de octubre del 2016.

⁷⁴ Entrevista a VCS por CRGM, 8 de noviembre del 2020.

⁷⁵ Entrevista a VCS por CRGM, 8 de noviembre del 2020.

Estudiantes de las pocas escuelas de educación secundaria, media y superior, como la Secundaria Nocturna para Trabajadores número 16 y el Instituto Tecnológico de Juárez (ITJ), se fueron a la huelga a partir de agosto y hasta diciembre, en solidaridad con el movimiento del D.F..⁷⁶

Una de estas experiencias que generó la movilidad e intercambio entre el Distrito Federal y otros lugares fue la creación de Comités de Lucha y Consejos Locales de Huelga, como espacios de organización, acción y reflexión estudiantil. En el caso de Ciudad Juárez los jóvenes crearon, al inicio del movimiento, el Consejo Local de Huelga (CLH) que aglutinó y organizó el descontento local, promoviendo mítines y actividades de propaganda en centros educativos, colonias populares y en las maquiladoras, generando con ello importantes conexiones entre sectores populares, trabajadoras y jóvenes.⁷⁷

Dentro de las escasas escuelas que había en Ciudad Juárez, hubo dos que sobresalieron: el Instituto Tecnológico de Ciudad Juárez y la Escuela Secundaria Nocturna para trabajadores número 16. Fueron centros educativos que, por su composición (estudiantes de bachillerato y jóvenes trabajadores), tenían redes de contactos más amplias entre la población local y fuera de ella; más recursos y experiencias previas, que les ayudaron en su proceso de politización. Ejemplo de ello es que algunos estudiantes de la secundaria tenían familiares que estudiaban en el IPN y habían participado en el movimiento estudiantil, como los hermanos Domínguez (Alberto, José, Miguel, Gabriel) y los hermanos Corral García (Salvador, José de Jesús, Luis Miguel). Este intercambio fluido de experiencias entre Juárez y el D.F. fue otro de los elementos que propició la radicalidad de algunos jóvenes.⁷⁸

Por estos factores, los estudiantes tecnológicos y secundarios fueron más receptivos a la experiencia de 1968 y a las ideas que fluían en el ambiente de

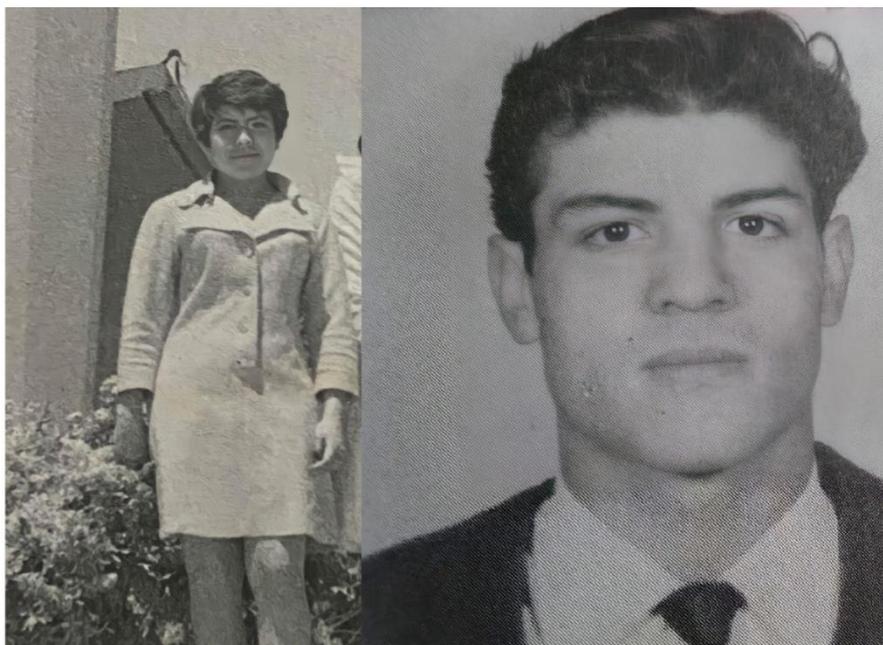
⁷⁶ Héctor Velázquez, *El 68 en Juárez...*, 31–47.

⁷⁷ Héctor Velázquez, 9–35; Alicia De los Ríos, “José de Jesús, Luis Miguel y Salvador Corral García...”, 146; María de Jesús Méndez, *Mujeres insurgentes de los años 70...*, 36.

⁷⁸ Alicia De los Ríos, “José de Jesús, Luis Miguel y Salvador Corral García...”, 109; Héctor Velázquez, *Lacandones del Norte...*, 38–90.

José de Jesús Corral estudiaba en el D.F. durante el 68 mientras que su hermano, Luis Miguel estudiaba en la Secundaria Nocturna.

efervescencia y movilizaciones. Dos de las personas que son de interés de este trabajo, Rosario Carrillo y Luis Miguel Corral, profundizaron su politización luego de haber participado en el movimiento estudiantil local y por el diálogo con amigos o familiares que vivieron las protestas de 1968 en el D.F.⁷⁹



Rosario Elena Carrillo Saucedo y Luis Miguel Corral García.

Fuente: Archivo personal de Víctor Carrillo Saucedo y archivo de Héctor Javier Velázquez, (*Lacandonos del Norte*, p. 84).

Además, era un periodo cuando la represión y el hostigamiento policial de la prensa y de organizaciones corporativas como la Confederación de Trabajadores de México (CTM) fueron una constante. Ejemplo de esto es el secuestro de Jesús Simental Banderas, un dirigente estudiantil juarense del IPN que llegó a la ciudad fronteriza por decisión del CNH. Fue secuestrado por la policía el 15 de noviembre

⁷⁹ Héctor Velázquez, *El 68 en Juárez...*, 72; Alicia De los Ríos, “José de Jesús, Luis Miguel y Salvador Corral García...”, 81–152.

de 1968 y trasladado al Campo Militar número 1 en el D.F. Después de varias protestas estudiantiles en Juárez, lo pusieron en libertad en marzo de 1969.⁸⁰



Jesús "El Flaco" Simental.

Fuente: Archivo personal de Enrique Raúl Villa Diharce.

A nivel nacional la situación no era muy diferente al panorama de radicalidad juareense, ya que después de la experiencia de 1968 algunos grupos de jóvenes de distintos lugares del país eligieron el camino de las armas. Una opción, que en realidad ya practicaban células armadas como *el Partido de los Pobres (PdIP)* y la *Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR)* en Guerrero; y el *Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR)* en Michoacán y Veracruz en 1969.⁸¹ Si bien la represión del movimiento estudiantil de 1968 no fue un punto que propició la radicalización de algunos grupos estudiantiles, sí fue un evento definitorio para que

⁸⁰ Alicia De los Ríos, "José de Jesús, Luis Miguel y Salvador Corral García...", 155; Héctor Velázquez, *El 68 en Juárez...*, 51–52; Jesús Vargas, "La Jornada: Jesús Simental, ecos del 68", *La Jornada*, el 24 de noviembre de 2018, <https://www.jornada.com.mx/2018/11/24/opinion/020a2pol>. (Recuperado el 21 de noviembre del 2020).

⁸¹ Fernando Pineda, *En las profundidades del mar: el oro no llegó de Moscú* (Plaza y Valdés, 2013), 121–136.

algunos jóvenes que ya veían en la lucha armada una alternativa optaran por ese camino.

En Ciudad Juárez también había grupos de jóvenes radicalizados después de la experiencia de lucha de 1968, por ejemplo, el *Comité Local de Lucha (CLL)*, que dio continuidad a las redes de relación, creó círculos de lectura, adiestramiento físico y activismo político, como la quema del templete, donde el candidato Luis Echeverría dio su discurso el 17 de abril de 1970. La quema la llevaron a cabo en coordinación con jóvenes del Partido Acción Nacional (PAN) y el Partido Comunista Mexicano.⁸² Lo anterior fue un indicio de que las acciones de los jóvenes del *CLL* estaban siendo cada vez más radicales, ya no se conformaban con asambleas, protestas, grupos de lectura y marchas, con este acto manifestaban de forma violenta su descontento del régimen y su rebeldía.

Este ambiente político tan intenso fue un elemento que propició la radicalización dentro de este grupo juvenil. Otros fueron el constante flujo de estudiantes politizados entre Ciudad Juárez y la capital del país, hecho que fue aunando a estas condiciones y configurando redes de relación entre familiares y amigos. Tal fue el caso de los hermanos Gabriel, Miguel, José y Alberto Domínguez, que mantuvieron un constante intercambio de diversas experiencias entre la frontera y la capital; los dos primeros estudiaban geología en el IPN, mientras que los otros dos estudiaban la secundaria en una escuela nocturna para trabajadores en Ciudad Juárez.⁸³

Miguel y Gabriel fueron parte de un grupo de estudiantes del politécnico que, después de la represión del 2 de octubre de 1968, organizaron un grupo clandestino

⁸² Héctor Velázquez, *El 68 en Juárez...*, 96–99; Velázquez, *Lacandonas del Norte...*, 35–36; Lucio Rangel, “La Liga Comunista 23 de Septiembre 1973-1981...”, 89–90.

⁸³ Alicia De los Ríos, “José de Jesús, Luis Miguel y Salvador Corral García...”, 153; Héctor Velázquez, *Lacandonas del Norte...*, 132–133; Lucio Rangel, “La Liga Comunista 23 de Septiembre 1973-1981...”, 109–111.; José Domínguez “Cuatro hermanos en la guerrilla”, en Nexos <https://www.nexos.com.mx/?p=11194> (Recuperado el 2 de abril del 2021).

Conferencia de Jesús Simental Banderas “El Flaco Simental” sobre el 68 en el marco de los Seminarios Económico-Administrativos de DCEA, Universidad de Guanajuato, miércoles 5 de octubre del 2016.

y armado en el D.F., al que denominaron *Lacandones*. Dentro de este, realizaron una serie de tareas para adiestrarse, como prácticas de tiro, acondicionamiento físico, círculos de lectura y discusión de literatura marxista. Además de los Domínguez, se fueron integrando entre 1969 y 1970 otros jóvenes fronterizos, como Héctor Javier Velázquez, Benjamín Pérez Aragón, Luis Miguel Corral y Rigoberto Ávila. En el caso de *Los Lacandones*, algunas de las redes de hermanos y familiares se radicalizaron junto con ellos. Otro ejemplo fue el de los hermanos David y Carlos Jiménez Sarmiento, que junto con su primo Arturo Rivas Jiménez, originarios del Estado de México, formaron parte de este grupo radical. Por otra parte, en Ciudad Juárez, una parte del *CLL* pasó a la clandestinidad en junio de 1970 y se organizó la sede local del grupo *Lacandones*, dentro del cual se encontraban José y Alberto Domínguez.⁸⁴

Durante 1969 y 1971, tanto el grupo de Ciudad Juárez, como el de la capital del país estuvieron adiestrándose teóricamente, así como en el manejo de armas; cuando les era posible, realizaban atracos a farmacias o pequeños comercios con la finalidad de adquirir experiencia en los operativos armados. Las redes de familiares y amigos dieron soporte a esta incipiente experiencia armada, trasladándolos de un lugar a otro, proporcionándoles recursos monetarios u otros recursos materiales, escondiendo armas o proporcionando refugio cuando lo necesitaban.⁸⁵

El *CLL* y los *Lacandones*, son un ejemplo significativo de grupos de estudiantes que se radicalizaron después de la represión de 1968 y para los que las vías de expresión política de izquierda eran insuficientes, por lo que vislumbraban el camino de las armas como la única posibilidad para cambiar las condiciones de represión que experimentaron o testimoniaron sus integrantes.

⁸⁴ Lucio Rangel, “La Liga Comunista 23 de Septiembre 1973-1981...”, 109–113; Héctor Velázquez, *Lacandones del Norte...*, 132–133.

⁸⁵ Lucio Rangel, “La Liga Comunista 23 de Septiembre 1973-1981...”, 110; Alicia De los Ríos, “José de Jesús, Luis Miguel y Salvador Corral García...”, 183–184; Carlos Salcedo, *Grupo Guerrillero Lacandones. La luz que no se acaba*, primera edición (México, 2007), 30–36.
Entrevista a ICS por CRGM, 24 de octubre del 2020.

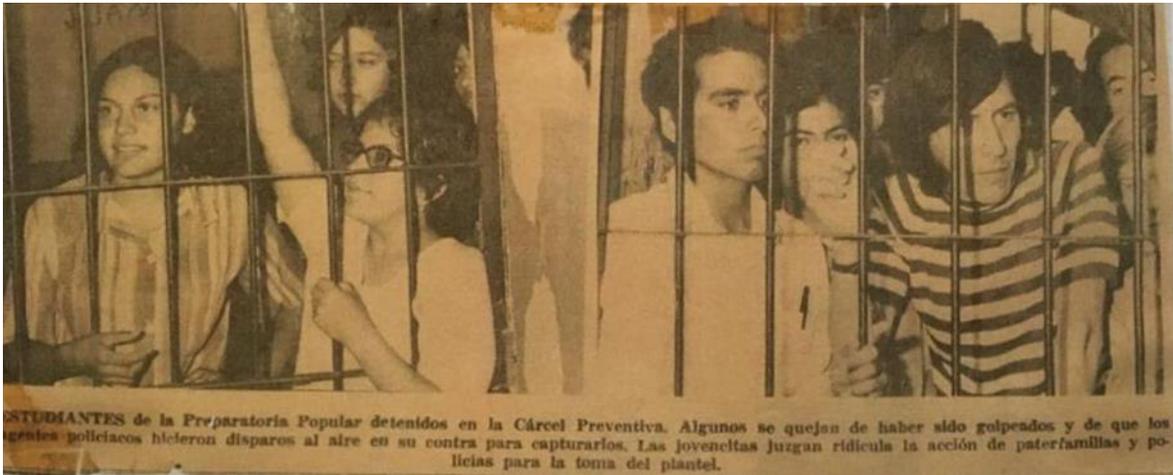
A principios de la década de los setenta, Ciudad Juárez seguía siendo un lugar con grupos estudiantiles y sociales movilizados; por su parte, los *Lacandones* contactaban y creaban enlaces con personas movilizadas, en algunos casos incorporando a nuevos militantes.

Ciudad Juárez permite ver que hubo regiones en el país donde los estudiantes continuaron manifestándose y movilizándose a pesar de la represión en Tlatelolco el 2 de octubre de 1968 y de la del jueves de Corpus el 10 de junio de 1971. En febrero de 1972 los estudiantes del Instituto Tecnológico se fueron a huelga para exigir espacios de participación dentro de los órganos directivos de la escuela y la construcción de una nueva biblioteca. Los huelguistas retomaron las experiencias de lucha de 1968, crearon un Comité de Lucha Estudiantil y se vincularon con trabajadoras de la maquila y con sectores proletarios, mediante brigadas de información. Con apoyo de habitantes de la colonia “Guadalajara” invadieron un predio y fundaron una Preparatoria Popular a fines de 1972 con el objetivo de que la educación también llegara a las clases bajas. La experiencia radicalizó o afianzó posturas de algunos de los estudiantes que participaron en ella; algunos de ellos, como Luis Miguel, afianzaron su postura radical, y para otros, como Rosario Carrillo Saucedo, fue un empujón para incorporarse al grupo *Lacandón* local.⁸⁶

Así pues, los *Lacandones* juarenses se fortalecieron durante 1972 e incluso se expandieron, ya que enviaron un grupo de militantes a conformar una célula en Durango con los estudiantes de la Normal Rural “José Guadalupe Aguilera”, mediante acciones de propaganda y círculos de estudio; al poco tiempo se unieron normalistas al núcleo duranguense de los *Lacandones*, entre ellos estaba Miguel Ángel Barraza García “El Piojo Negro”.⁸⁷

⁸⁶ José Luis Esparza y Jorge López, “Chayito”, *El Reto*, el 26 de octubre de 2014, 11; Alicia De los Ríos, “José de Jesús, Luis Miguel y Salvador Corral García...”, 179–180.; entrevista a JLE por CRGM, 7 de noviembre del 2020; entrevista a JCS por CRGM, 14 de noviembre del 2020.

⁸⁷ Héctor Velázquez, *Lacandones del Norte...*, 56–57.



Rosario Elena Carrillo Saucedo (de lentes), detenida junto con otros estudiantes juarenses.

Fuente: Archivo personal de Víctor Carrillo Saucedo, Ca. 1972.

1.1.2. Grupos guerrilleros en diferentes regiones

Mientras tanto, en el ambiente político nacional entre 1969 y 1970, grupos de jóvenes politizados de Michoacán, Chihuahua, Durango, D.F., Guadalajara y Monterrey optaron por organizarse clandestinamente y conformar focos guerrilleros en las zonas serranas o en las ciudades.

Los ejemplos de ello fueron, en primer lugar, el grupo *Los Macías*, en el que participaba Salvador Corral García, que, junto con otros, subió a la sierra de Durango en julio de 1969 para instalar un foco guerrillero. Ellos se politizaron por las luchas estudiantiles y ciudadanas en defensa del Cerro del Mercado, en la capital del estado, entre 1965 y 1966.⁸⁸ A diferencia de otros movimientos estudiantiles de la época, los activistas demandaban que el mineral dejara de enviarse a Monterrey y que se construyera una siderúrgica en Durango con el propósito de industrializar la zona.⁸⁹ Por el clima de efervescencia y movilización,

⁸⁸ Alicia De los Ríos, “José de Jesús, Luis Miguel y Salvador Corral García...”, 88–161; Lucio Rangel, “La Liga Comunista 23 de Septiembre 1973-1981...”, 107–108.

⁸⁹ Luis Aboites, “La decadencia de Durango durante el siglo XX. Una mirada a la historia del norte mexicano”, *Chihuahua HOY* Año 16, núm. Núm. 16 (diciembre de 2018): 187–219.

Durango les pareció un lugar propicio para instalar una guerrilla porque conocían la zona y tenían conexiones con personas que al igual que ellos habían participado en la lucha pacífica. Por otra parte, entre 1969 y 1970, grupos de jóvenes de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y pertenecientes al *MAR* viajaron a Corea del Norte para recibir entrenamiento político-militar, algunos de ellos a su regreso establecieron focos guerrilleros y casas de seguridad en Veracruz y Michoacán. También, en 1969, el *Frente Urbano Zapatista (FUZ)* inició sus actividades en el D.F. y las *Fuerzas de Liberación Nacional (FLN)* en Monterrey.⁹⁰ Con estos ejemplos se puede ver que la radicalización de algunos jóvenes iba en aumento; algunos, dispuestos a viajar a otro país para entrenarse y derrocar al gobierno mexicano, estaban convencidos que la lucha guerrillera era la única vía de transformación social.

En septiembre de 1970, a pesar de la Guerra Fría, Salvador Allende ganó la presidencia de Chile con una plataforma política de corte socialista.⁹¹ Fue una victoria por medio de las urnas de una alternativa al capitalismo. Este hecho permite ver que los bloques políticos entre capitalismo y socialismo cambiaban constantemente, no eran estáticos. Además, la perspectiva socialista de Salvador Allende era muy diferente a la de la URSS, China, Corea del Norte o Cuba; cada país entendió e implementó el socialismo a su manera y este fue el caso de Chile en los tres años en los que Allende estuvo en el poder.

En México fue una época de cambio presidencial y continuidad de régimen posrevolucionario. Gustavo Díaz Ordaz fue sustituido por Luis Echeverría, que fue nombrado presidente el 1 de diciembre de 1970, continuó la política de contención a través de control y represión contra grupos estudiantiles y disidentes, la cual se tratará más adelante.⁹²

⁹⁰ Laura Castellanos, *México Armado 1943-1981*, 51–178; Lucio Rangel, “La Liga Comunista 23 de Septiembre 1973-1981...”, 80–84; Fernando Pineda, *En las profundidades del mar*, 50–51; Juan Fernando Reyes, *Introducción a la historia de la guerrilla...*, 228.

⁹¹ Aldo Marchesi, *Hacer la revolución...*, 105; Enrique Condés, *Represión y rebelión en México I*, 57.

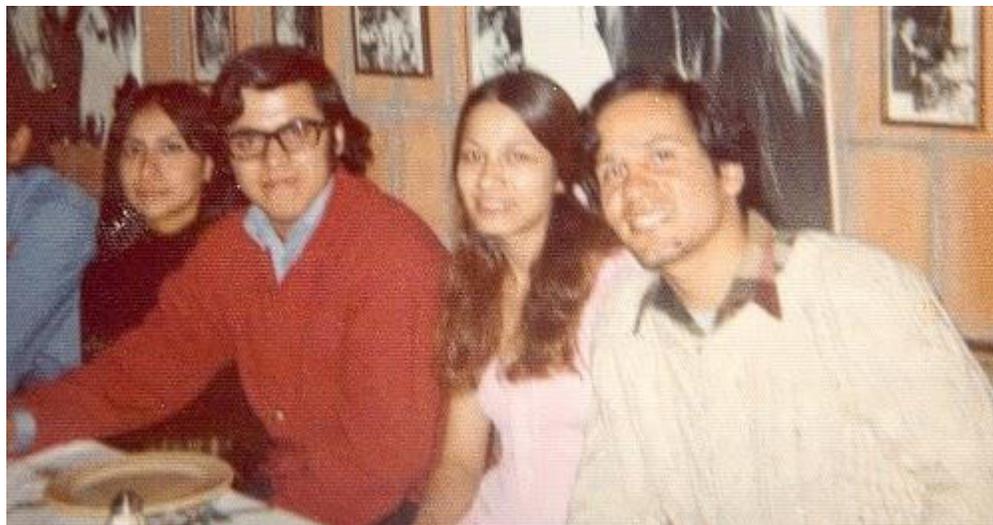
⁹² Conferencia de Jesús Simental Banderas “El Flaco Simental” sobre el 68 en el marco de los Seminarios Económico-Administrativos de DCEA, Universidad de Guanajuato, miércoles 5 de octubre del 2016.

La idea de unificación de esfuerzos armados probablemente existía desde los primeros años de lucha guerrillera y, además, es posible rastrear otros procesos que tuvieron también repercusión, tales como las rupturas dentro del PCM. Las primeras expresiones abiertas de uno de tantos resquebrajamientos internos de las juventudes comunistas se dieron en septiembre de 1970 en el Encuentro del Pacífico, cuando un grupo disidente propuso que a causa de la represión estudiantil era necesario que el Partido pasara a la clandestinidad armada para luchar por el socialismo. Raúl Ramos Zavala, uno de los dirigentes de la JCM y economista de la UNAM, formó parte de estos debates y junto con otros fue dándole forma a la idea de conformar un grupo armado de alcance nacional.⁹³

En aquel tiempo, hubo un acercamiento importante entre los estudiantes politizados a raíz del movimiento estudiantil y grupos de jóvenes católicos que participaron en la organización progresista católica “Movimiento Estudiantil Profesional” (MEP). En efecto, entre abril y agosto de 1970 Raúl Ramos e Ignacio Arturo Salas Obregón “Nacho” establecieron contacto a través de los círculos de lectura y reflexión que esa organización progresista católica mantenía con los vecinos de Nezahualcóyotl.⁹⁴ Este acercamiento fue importante, porque mostró varios elementos: 1) el grupo disidente de la JCM, en el que estaba Zavala, se movilizó por varias regiones de la república, 2) se entablaron nuevos contactos, 3) las redes de relación se reconfiguraban en torno a la idea de enarbolar un proyecto revolucionario a nivel nacional.

⁹³ Borrador filtrado del Informe de la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado. Volumen 7 "Grupos Armados", 2006. Recuperado el 24 de noviembre del 2020 de: <https://nsarchive2.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB209/informe/tema07.pD.F>.

⁹⁴ Ana Lucía Álvarez, “De católico a Guerrillero...”, 138–141.



Raúl Ramos Zavala (de chamarra roja y lentes), dirigente de *Los Procesos*.
Fuente: archivo de Victoria Montes / SICLA-Puebla.

Durante diciembre de 1970 se llevó a cabo el Congreso Nacional de la JCM en Monterrey. En este evento el grupo disidente liderado por Zavala presentó dos documentos, “Un deslinde necesario” y “Proceso revolucionario”, con los que expresaban su salida del PCM, señalando que no era posible el cambio a través de organizaciones sindicales o agrupaciones de izquierda, y proponían la transformación armada como único camino. Lo que Ramos planteó fue la creación de un grupo armado que dirigiera el movimiento de masas:

El impedimento inmediato al cual se enfrenta el movimiento de masas en México es la fuerza represiva que practica a todos los niveles el Estado mexicano, por lo que de una manera instintiva se han venido desarrollando formas de autodefensa armada. Sin embargo, han aparecido en los momentos de auge de un movimiento y no resisten la represión [...]. Pero la necesidad sigue vigente. Para ello hay que formular los objetivos políticos de este tipo de acciones para que tengan perspectiva y sentido.⁹⁵

⁹⁵ Raúl Ramos Zavala, “Un deslinde necesario”, Monterrey, México, diciembre de 1970. Pp. 28-29. Archivo Periódico Madera.

En adelante, el grupo de Zavala optó por la clandestinidad guerrillera en la ciudad de Monterrey y fue conocido como *Los Procesos*, por el título de uno de estos documentos.⁹⁶

Con la entrada del presidente Luis Echeverría en 1970, la política contrainsurgente se acrecentó, ya que las guerrillas, aunque exiguas y dispersas, eran muy activas. A través de la Dirección Federal de Seguridad (DFS) y el Ejército Mexicano se diseñaron y realizaron distintas operaciones para acabar con los grupos armados, por ejemplo, “La Operación Amistad” entre julio y agosto de 1970 y “El Plan Telaraña” en marzo a junio de 1971, operativos implementados en Guerrero, que, por un lado, promovían el “desarrollo de comunidades” con programas de asistencia social, campañas de sanidad, construcción de carreteras y escuelas rurales, restándole base y apoyo social a la guerrilla y, por otro lado, el ejército penetraba en las zonas serranas para buscar, localizar y atrapar a células rebeldes y a sus simpatizantes. Durante este proceso torturaron y desaparecieron a personas que no tenían nada que ver con los grupos armados.⁹⁷

La Masacre del Jueves de Corpus del 10 de junio de 1971, o “Halconazo”,⁹⁸ potenció la radicalización de algunos grupos juveniles urbanos que ya se estaban

⁹⁶ Rosa Garavito, *Sueños a prueba de balas: mi paso por la guerrilla*, Primera edición en Cal y Arena, Ensayo personal (México, D.F.: Cal y Arena, 2014), 110–132; Alejandro Peñaloza, “Las armas del proletariado...”, 110; Lucio Rangel, “La Liga Comunista 23 de Septiembre 1973-1981...”, 120–121.

⁹⁷ Camilo Ovalle, *Tiempo suspendido...*, 116–285; Rodolfo Gamiño, “Fuerzas armadas, contrainsurgencia y desaparición forzada en Guerrero en la década de los sesenta y setenta”, *Letras históricas* 17 (2017): 193–195. Artículo 19, *1971: El Plan Telaraña*, 2018. Recuperado el 1 de abril del 2021 en:

<https://www.youtube.com/watch?v=MEh6JgZOBKg>

El principal objetivo de la “Operación Amistad” era conocer las bases de apoyo social del *PdIP* de Lucio Cabañas y la *ACNR* de Genaro Vázquez Rojas, cercar a los rebeldes e identificar sus allegados para dar con el guerrillero guerrerense. Por otra parte, el “Plan Telaraña” intensificó las acciones contrainsurgentes con la meta de exterminar por cualquier medio a la guerrilla y a sus bases de apoyo.

⁹⁸ El 10 de junio del 71 se manifestaron aproximadamente 10 mil estudiantes del IPN y universitarios en el D.F. en apoyo al movimiento estudiantil de la UANL y por la libertad de presos político, fueron reprimidos por un grupo de choque que se conoció como “Halcones” en coordinación con el cuerpo de granaderos del D.F.

Cfr.: Fritz Glockner, *Los años heridos*, 143–146; Rubén Ortiz, “La Brigada Especial. Un instrumento de la contrainsurgencia urbana en el Valle de México (1976-1981)” (Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2014), 42–44; Laura Castellanos, *México Armado...*, 178–179;

organizando desde 1968 y expresó el carácter represivo del nuevo presidente ante la primera gran demostración pública desde la represión del 2 de octubre en Tlatelolco. Sin duda, este acontecimiento potenció las causas de radicalidad de algunos jóvenes, como “Nacho” Salas, que dejó el MEP para enrolarse en *Los Procesos*.⁹⁹

A pesar del discurso progresista del gobierno de Luis Echeverría, en la práctica demostraba su política de contención violenta contra estudiantes y diversos actores sociales disidentes; por otra parte, los grupos guerrilleros también intensificaron sus acciones. Mientras el Estado continuaba implementando su política de represión, las guerrillas realizaban secuestros, asaltos bancarios y atracos. El 27 de septiembre de 1971 el *FUZ* secuestró a Julio Hirschfeld Ahumada, director general de Aeropuertos y Servicios Auxiliares en el D.F.; los *Comandos Armados de Chihuahua*, o *Guajiros*, asaltaron una casa de cambio en Tijuana el 14 de abril y el 9 de julio, la sede de la Unión Nacional de Productores de Azúcar en esta ciudad fronteriza.¹⁰⁰ Los enfrentamientos entre guerrilleros y el Estado mexicano fueron incrementándose en los primeros años de la década de 1970. El “invierno trágico” que transcurrió de noviembre de 1971 a diciembre de 1972, fue uno de los momentos más difíciles para los rebeldes, ya que gran parte de las células y grupos guerrilleros fueron desarticulados por la acción represiva, causando una gran cantidad de detenciones, asesinatos y desapariciones.

A pesar del “invierno trágico” las redes de soporte ayudaban a que los jóvenes radicalizados tuvieran una gran movilidad. Ejemplo de ello eran *Los Procesos*, que emplearon contactos que habían hecho durante su participación en la Juventud Comunista, aprovechándolos para comunicarse con jóvenes radicalizados o grupos guerrilleros de distintas partes de la República para dar a conocer la propuesta de unificación rebelde. Con este objetivo Raúl Ramos Zavala

Enrique Condés, *Represión y rebelión en México (1959 - 1985) II*, Primera edición (México, D.F: Miguel Ángel Porrúa, 2009), 195–202.

⁹⁹ Ana Lucia Álvarez, “De católico a Guerrillero...”, 150–151.

¹⁰⁰ Laura Castellanos, *México Armado 1943-1981*, 181; Rangel, “La Liga Comunista 23 de Septiembre 1973-1981...”, 90–91.

acudió a Ciudad Juárez en 1971 para entrevistarse con estudiantes a través de militantes de la JCM y convencerlos de formar parte de este proyecto. Uno de ellos fue Pablo Martell, un estudiante juarense, participante activo en la huelga de la ESAHE de 1967, quien se reunió con Raúl durante 1971; sin embargo, por no compartir la idea de cambio revolucionario a través de las armas, no establecieron una conexión política. Caso contrario fue la reunión que Raúl Ramos sostuvo en 1971 con Francisco Javier Aguirre “El Gallo”, un joven estudiante del Tecnológico de Juárez que había participado al igual que Rosario y Luis Miguel en el 68.¹⁰¹ El interés de Raúl en sus viajes a Juárez era contactar con jóvenes radicalizados, puesto que “El Gallo”, Gabriel Domínguez, Luis Miguel y otros eran de *Los Lacandones*, quienes difundían propaganda anticapitalista con las obreras de la maquila durante 1971. Por otra parte, llama la atención que, durante 1971, al interior del reducido grupo se comentaban posturas políticas de Nacho Salas y Ramos Zavala, como la crítica al *PdIP* de Lucio Cabañas y el proyecto de unificación guerrillera, una muestra de que se afianzaron, a través de Raúl, los vínculos de comunicación entre este y los distintos grupos.¹⁰²

1.2 La *Organización Partidaria*, el primer intento de formar una coordinadora guerrillera nacional

Durante 1972 la represión contra los grupos armados a nivel nacional no se detuvo, ni tampoco los operativos guerrilleros. El día 14 de enero *Los Procesos*, en los que participaban Raúl Ramos y “Nacho” Salas, llevaron a cabo un doble asalto bancario cerca de la zona industrial de Monterrey; un día después *Los Guajiros* coordinados por Avelina Gallegos “Natalia”, Diego Lucero, Leopoldo Angulo Luken “El General” y Francisco Alfonso Pérez Rayón “La Papa” atracaron tres bancos en la capital de Chihuahua, aunque el resultado no fue el que esperaban, pues Gallegos murió en

¹⁰¹ Alicia De los Ríos, “La huelga de 1967 en la Escuela Superior...”, 140; Alicia De los Ríos, “José de Jesús, Luis Miguel y Salvador Corral García...”, 81–175.

¹⁰² Alicia De los Ríos, “José de Jesús, Luis Miguel y Salvador Corral García...”, 181–186.

el acto, Diego fue detenido y ejecutado después, Angulo y Rayón lograron escapar. Ambas organizaciones fueron eliminadas por el aparato policíaco-militar del Estado.¹⁰³

Las organizaciones armadas estaban pasando por una etapa difícil, algunos de sus miembros fueron eliminados por la acción policíaca y militar. Con la muerte de Genaro Vázquez Rojas el 2 de febrero de 1972, la *ACNR* quedó sin dirección política; el 6 de febrero murió Raúl Ramos Zavala de *Los Procesos* en un enfrentamiento con los policías en el D.F.; entre el 9 y 10 de febrero dos núcleos guerrilleros del *MAR* fueron detenidos en Guadalajara y Morelia; el 19 de febrero y el 20 de octubre parte de los *Lacandones* del D.F. fueron detenidos por la DFS, lo que llevó a la policía a dar con el paradero de casi todo el grupo de la capital, cuyos miembros fueron aprehendidos el 15 de noviembre; días después detuvieron al grupo *Lacandón* de Ciudad Juárez; por otra parte, el *FUZ* había sufrido detenciones durante el 1972.¹⁰⁴

A pesar de las duras condiciones, algunos de esos guerrilleros, como Raúl Ramos, se esforzaron por crear una plataforma de unificación, aprovecharon las redes de relación creadas durante el movimiento del 68 o de organizaciones juveniles como la JCM y crearon la *Organización Partidaria (OP)*, o *Partidaria*, para enfrentar al Estado mexicano y seguir luchando por el cambio a través de las armas.

Entre los guerrilleros que fundaron la *OP*, se encontraban Leopoldo Angulo “El General” y Francisco Alfonso “La Papa” sobrevivientes de *Los Guajiros*, Ignacio Salas de *Los Procesos* y Wenceslao José García del *MAR*.¹⁰⁵ Aunque Ramos

¹⁰³ Lucio Rangel, “La Liga Comunista 23 de Septiembre 1973-1981...”, 93–97; Alicia De los Ríos, “José de Jesús, Luis Miguel y Salvador Corral García...”, 169; Arturo Martínez y Gerardo Peláez, eds., *La izquierda mexicana del siglo XX. vol. 1: Cronología*, Primera edición (México: UNAM, 2014); Rosa Garavito, *Sueños a prueba de balas...*, 157.

¹⁰⁴ Camilo Ovalle, *Tiempo suspendido...*, 301; Alejandro Peñaloza, “Las armas del proletariado...”, 79–131; Garavito, *Sueños a prueba de balas...*, 103; Lucio Rangel, “La Liga Comunista 23 de Septiembre 1973-1981...”, 43–102; Héctor Velázquez, *El 68 en Juárez...*, 84; Carlos Salcedo, *Grupo Guerrillero Lacandones...*, 43–46.

¹⁰⁵ Borrador filtrado del Informe de la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado. Volumen 7 “Grupos Armados”, 2006. Recuperado el 17 de noviembre del 2020 de: <https://nsarchive2.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB209/informe/tema07.pD.F.>

Zavala falleció en febrero de 1972, su labor de conexión y difusión del proyecto entre distintos grupos radicalizados fue importante para iniciar la coordinación, de tal manera que resultaron fundamentales las redes de relación creadas durante los movimientos sociales y estudiantiles desde inicios de la década de los sesenta, a fin de difundir la propuesta de una coordinadora guerrillera nacional.

Una de las características de la *Partidaria* era la conjunción de experiencias y voluntades en vías de crear una organización mayor. Esta labor inició de manera formal con la publicación de los periódicos *Madera* en mayo de 1972 hasta junio del mismo año. Dichos documentos eran difundidos en la red de simpatizantes que se configuró alrededor de este grupo. Fue el primer intento por iniciar una editorial guerrillera proletaria, misma que acompañó la existencia de la *OP* hasta su transformación en *LC23S*.¹⁰⁶ Se hizo un trabajo para sistematizar, ordenar, poner a disposición de más grupos radicalizados una serie de reflexiones y debates que se estaban dando en el ambiente de movilización y lucha de la década de los setenta.

La creación de la *OP* significó un esfuerzo por continuar la lucha armada a pesar de la dura represión, por conjuntar diferentes experiencias y por caminar en torno a un marco común de ideas y convicciones, que trataron de difundir y negociar entre distintos grupos, a través de los periódicos *Madera*. No obstante, no todas las organizaciones guerrilleras estaban dispuestas o tenían interés en llevar a cabo una unificación. Ejemplo de ello fue el encuentro entre una comisión de la *OP* y Lucio Cabañas, dirigente del *PdIP*, en la sierra de Guerrero en enero de 1973, en donde tanto el guerrillero guerrerense como los representantes de la *OP* no flexibilizaron sus posturas y no llegaron a acuerdos conjuntos.¹⁰⁷ Para Cabañas, los de la *Partidaria* eran unos intelectuales que no comprendían la realidad del pueblo campesino, y para los de la *OP*, Lucio era un militarista “pequeñoburgués” que no veía más allá de la lucha rural y “foquista”. En el fondo, se evidencian distintas

¹⁰⁶ Seguramente algunos integrantes de la *OP* tenían experiencias editoriales en organizaciones juveniles como el MEP o la JCM y las retomaron para llevar a cabo la producción y difusión del periódico *Madera*.

¹⁰⁷ Borrador filtrado del Informe de la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado. Volumen 7 "Grupos Armados", 2006. Recuperado el 17 de noviembre del 2020 de: <https://nsarchive2.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB209/informe/tema07.pD.F>.

estrategias sobre la lucha guerrillera, que cada grupo construía desde su lugar y sus condiciones, las posiciones político-militares que a veces eran inflexibles.¹⁰⁸ La *OP* siguió esta estrategia de generar espacios de discusión y reflexión con organizaciones radicales y grupos juveniles, que permitieran, a través del diálogo, generar vínculos para propiciar una unificación a lo largo de 1971 a 1973. Y es probable que en lugares como Ciudad Juárez se siguieran fomentando las discusiones y reflexiones de los postulados de la *Partidaria* que se iniciaron en 1971 a través de Martell y otros militantes de la JCM locales, como se señaló en el apartado anterior.

Similar al proceso de la *Partidaria*, en el contexto latinoamericano posterior a los movimientos sociales de 1968, emergió un interés por crear una coordinadora sudamericana de grupos guerrilleros, ya que había interés común de organizaciones regionales por intercambiar experiencias, conjuntar recursos y voluntades para enfrentarse a los Estados modernos. Producto de ello fue que el 20 de febrero de 1972 se reunieron en Santiago de Chile los representantes de grupos guerrilleros de distintos países con el propósito de crear la *Junta Coordinadora Revolucionaria (JCR)*, una plataforma regional de lucha que fue integrada por el *Ejército de Liberación Nacional (ELN)* de Bolivia, el *Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR)* de Chile, el *Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros (MLN-T)* de Uruguay y el *Partido Revolucionario de los Trabajadores-Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP)* de Argentina.¹⁰⁹ Aunque hasta el momento no se tienen indicios de que algún grupo político-militar mexicano haya participado en la *JCR*, lo anterior revela una gran emergencia y movilidad de jóvenes radicales en Latinoamérica y también que los esfuerzos por lograr una coordinación guerrillera

¹⁰⁸ Francisco Vallejo, "La izquierda radical mexicana: La Brigada de Ajusticiamiento del Partido de los Pobres y la Liga Comunista 23 de Septiembre, 1965-1981" (Tesis de Maestría en estudios Históricos, Querétaro, Universidad Autónoma de Querétaro, 2013), 92-94.; Periódico *Madera I*, Primera Época, mayo de 1972.

¹⁰⁹ Aldo Marchesi, *Hacer la revolución...*, 138-140; Andrés Sujatt, "La Junta de Coordinación Revolucionaria (1972-1979). Una experiencia de internacionalismo armado en el Cono Sur de América Latina", *Cuadernos de Marte*, año 7, núm. 10 (junio de 2016): 119-120.

no solo se estaban dando en territorio mexicano, sino que eran una necesidad de las guerrillas en toda la región latinoamericana.

La *Partidaria* funcionó como un punto de asociación desde la cual se realizó una gran variedad de tareas en un corto tiempo y en distintos espacios. La estrategia de difusión de un marco definido de ideas que inició con esta a través del periódico *Madera* fue fundamental para lograr la conjunción de experiencias armadas, para reforzar o adaptar redes de relación, adecuar estrategias o tácticas políticas. Sin duda, la redacción y difusión del periódico *Madera* fue el punto de partida de una nueva tradición editorial guerrillera que se mantuvo y acrecentó con la transición de la *OP* en *LC23S*. Para los participantes en esta primera plataforma común, la labor de propaganda era un vehículo fundamental para cohesionarse, extenderse y lograr la transformación revolucionaria de la sociedad.

1.2.1 Los *Madera* “Viejos”. El inicio de una editorial de debate y agitación guerrillera.

La *Organización Partidaria* existió por más de un año, pero durante este tiempo sus integrantes lograron sistematizar y poner por escrito reflexiones, experiencias y debates en los cuatro números de *Madera Primera Época*, o “Viejos”: 1, 2, 3 y 3 Bis, entre mayo y junio de 1972. Fue propiamente con la publicación del primer número en mayo de 1972 que comenzó esta primera experiencia de una editorial guerrillera, clandestina y proletaria. Estaba dirigido a guerrilleros o jóvenes radicalizados que tuvieran la intención de unificar esfuerzos. El nombre de este periódico reivindicaba el asalto al cuartel de Madera del 23 de septiembre de 1965 como el inicio de la lucha armada. Los cuatro periódicos son documentos que recogieron experiencias, debates y una serie de ideas colectivas que acompañaron y fortalecieron la actividad guerrillera en esta etapa e, incluso, después, cuando se conforma la *LC23S*.

Los *Madera* “Viejos” eran constantemente debatidos en grupos de estudio clandestinos como el que tenían los *Lacandones* en el D.F. y en Ciudad Juárez. Las reflexiones que generaban eran movilizadas por medio de los “correos”

clandestinos. Es decir, una red de relaciones constituida en esta etapa por simpatizantes o allegados a la *Partidaria*, principalmente por amigos, compañeros de la escuela, camaradas de los militantes, que hacían circular los periódicos en espacios de sociabilidad comunes como escuelas, casas de seguridad y círculos de estudio. Además, fue una medida de seguridad contra el acoso policial, ya que los militantes evitaban usar teléfonos, cartas o telegramas por la facilidad con la que la policía podía interceptar las comunicaciones. Los “correos” eran los enlaces comunicativos entre los promotores del proyecto y los grupos radicales de distintas regiones del país como Sinaloa, Oaxaca, Guerrero, D.F., Chihuahua y Guadalajara.¹¹⁰

El constante intercambio de ideas entre los grupos hizo posible la discusión de un marco general de ideas y principios. Y como ellos mismos señalan, las reflexiones no iniciaron con la publicación del *Madera* o con la creación de la *OP*, se derivaron de discusiones e inquietudes que tuvieron varios grupos armados después de sus primeras experiencias de lucha contra el Estado mexicano. De esa manera, no es posible entender a la *OP* como un esfuerzo individual, ya sea de Ramos Zavala o de Ignacio Salas Obregón, sino como la unión de experiencias diversas.

Con éste primer número de nuestro periódico, un grupo de militantes, iniciamos la publicación de nuestros puntos de vista sobre los problemas más generales del proceso revolucionario actual; sobre las condiciones y objetivos de la lucha del proletariado mexicano en la presente etapa. Con esto pretendemos contribuir, en la medida de nuestras posibilidades, al esclarecimiento y definición de las cuestiones que hoy preocupan a los grupos y militantes revolucionarios y, de esta manera, contribuir a la definición del ‘QUE HACER’ proletario y al desarrollo de los vínculos

¹¹⁰ Alejandro Peñaloza, “periódico Madera, órgano de agitación...”; Ángel Escamilla, “La Liga Comunista 23 de septiembre 1973 - 1976” (Iztapalapa, Ciudad de México, UAM-I, 2013), 98–99.

organizativos en el seno del movimiento revolucionario a través de la discusión, la elaboración y la práctica política conjuntas.¹¹¹

Una particularidad de la *OP* fue que convergieron una diversidad de conocimientos y experiencias en una plataforma de discusión y redacción, enlazados por un periódico. La diversidad de posturas y posiciones que integraron la *OP* se refleja en estos primeros periódicos *Madera*, en donde están citados conceptos de distintas corrientes socialistas tanto de Marx, Engels, Lenin, Trotsky, Mao Tse-Tung y Rosa Luxemburgo, como de teóricos guerrilleros contemporáneos, el francés Régis Debray y el brasileño Carlos Marighella. Además, llegaron a algunos puntos de acuerdo, como tomar distancia del ideario político del PCM, de organizaciones sindicales oficiales e independientes y la necesidad de una revolución socialista.¹¹² Todo esto habla de un esfuerzo por configurar una interpretación para las circunstancias y necesidades del México de la década de 1970:

Habíamos ya mencionado, al analizar el desarrollo objetivo de la táctica del proletariado, la tendencia más o menos generalizada de rechazo de la política burguesa en el seno del movimiento. Pues bien, ésta se expresa en su aspecto orgánico, en la quiebra de diversidad de organizaciones que modularon la política (PCM, CCI, LCE, etc.) y en la construcción por parte de los elementos disidentes en unión con algunos elementos destacados de las recientes movilizaciones, de núcleos orgánicos que se oponen irreconciliablemente con su pasado “militante”.¹¹³ [...]

El desarrollo político está determinado, de manera general, por la necesidad de abolición de las relaciones de producción capitalistas, por la necesidad de destrucción del estado burgués. Corresponde, por tanto, a la necesidad de realizar la revolución socialista. Desde el punto de vista de su desarrollo,

¹¹¹ Desde el primer número de *Madera*, dejan claro que es un esfuerzo colectivo. Periódico *Madera 1*, Primera Época, mayo de 1972, *presentación*, p.1

¹¹² Periódico *Madera 1*, Primera Época, *Las nuevas tareas del movimiento revolucionario*, mayo de 1972, p.5

¹¹³ Periódico *Madera 2*, Primera Época, *Del desarrollo político del proletariado: desarrollo del movimiento de masas y organización revolucionaria*, mayo-junio de 1972, p.17

adquiere las características de una lucha general y prolongada que la hace posible.¹¹⁴

Por otra parte, por medio del periódico *Madera* se construyeron o destacaron militantes, como Ignacio Salas, y posiciones políticas, ya que fue durante esta etapa y a partir de los debates que suscitaba el impreso, que iba adaptando y configurando su punto de vista teórico-político. Seguramente por sus capacidades de oratoria y de escritura, los integrantes de la *OP* le asignaron el rol de redactor y editor, espacio que usó para darle prioridad a las posturas proletarias y a las teorías que las apoyaran. Su rol dentro de la organización fue una constante construcción y reconfiguraba sus posturas para negociar su posición dentro de la Dirección. La incorporación de distintas teorías socialistas y la estrategia de discusión continua a través de círculos clandestinos de reflexión-retroalimentación dan cuenta de ello.

1.2.2 La concepción obrera desde la *Organización Partidaria*. Discusiones en torno al sujeto fundamental y las tareas de una organización nacional.

Los números de *Madera*, “Viejos”, son un ejemplo de las discusiones que fueron teniendo los grupos guerrilleros durante y después del “invierno trágico”. Uno de los elementos que conjuntó a las organizaciones que confluyeron en *la Partidaria* fue la convicción en que el sujeto fundamental de la revolución debía ser el proletariado y que la vía para lograrlo sería la educación de los obreros con el propósito de tomar el poder a través de las armas.

Los periódicos *Madera*, además de ser vehículo de transmisión de reflexiones, experiencias, debates y puntos de vista, también compartían utopías. Por ejemplo, la revolución socialista fue uno de estos horizontes comunes, que, para los integrantes de la *OP*, debía tener al menos tres características: ser internacional,

¹¹⁴ Periódico *Madera* 2, Primera Época, *Del desarrollo político del proletariado: desarrollo del movimiento de masas y organización revolucionaria*, mayo-junio de 1972, p.3

proletaria y antisindicalista.¹¹⁵ En efecto, en este horizonte utópico obrerista, tuvo cada vez mayor fuerza la oposición contundente a las formas y estructuras de los organismos sindicales oficiales e independientes. Esto los llevó a buscar distintas formas de organización para la clase trabajadora.

Esta perspectiva antisindical se fue debatiendo, reflexionando y readaptando, ya que en agosto de 1972 la *OP* publicó *Algunas consideraciones de carácter aproximativo sobre los problemas del movimiento obrero*. La redacción de este documento se le atribuye a “Nacho” Salas, pero seguramente -al igual que los periódicos *Madera*- fue producto de discusiones y reflexiones colectivas, que circulaban a través de las redes de “correos”. Este documento, que posteriormente se conoció como “Acerca de los sindicatos”, es una ventana a las discusiones que se estaban dando tanto en los grupos guerrilleros, como en las agrupaciones de izquierda y de trabajadores en torno al rol de los sindicatos como organismos de defensa de los obreros. En el México de la década de los setenta esta discusión fue una problemática recurrente en los debates de la izquierda por el fuerte control que ejercían el gobierno y el partido oficial de la época sobre los sindicatos y da cuenta de dos posiciones políticas que existían en torno a los sindicatos: la de las organizaciones de izquierda legal, que planteaban participar activamente en ellos y democratizarlos desde dentro y la posición de la *OP*, que pugnaba por destruirlos por ser un organismo de opresión.

Los sindicatos, en la época del capital monopolístico, asumen no sólo con relación a un proceso de producción determinado, este tipo de funciones, sino que las mismas corporaciones sindicales (CTM, CROM, etc.) asumen funciones directivas, de vigilancia y control en relación con el capital social. Ante esta realidad, plantearse ingenuamente, como hace la verborrea “demócrata”, que esto pasa porque los líderes son traidores y demás

¹¹⁵ Periódico *Madera 1*, Primera Época, *Las nuevas tareas del movimiento revolucionario*, mayo de 1972, p. 6; periódico *Madera 2*, Primera Época, *Del desarrollo político del proletariado: desarrollo del movimiento de masas y organización revolucionaria*, mayo-junio de 1972, p.8; periódico *Madera 3*, Primera Época, *De la relación entre el desarrollo de la lucha política y el desarrollo de la conciencia socialista de las masas*, mayo-junio de 1972, p.2; periódico *Madera 3 Bis*, Primera Época, *¿Cómo se inscriben las posiciones demócratas subyacentes?*, junio de 1972, p. 16

mamadas, etc., no es sino el resultado de incomprensión del proceso de transformación que han sufrido los sindicatos mismos. [...] Nosotros afirmamos: la lucha del proletariado no es una lucha por la transformación de los sindicatos, sino justamente por la destrucción de estos.¹¹⁶

Debido a la falta de trabajo político con los sectores obreros, la *Partidaria* no propuso en este periodo una alternativa al sindicato, su estrategia consistía en construir una editorial de gran alcance, para educar a los proletarios y construir con ellos núcleos guerrilleros. “El desarrollo de la conciencia socialista, impone a la organización revolucionaria la necesidad de realizar un trabajo específico y particular destinado a tal objeto: la agitación y la propaganda”.¹¹⁷

El “invierno trágico” fue muy importante en los debates de los integrantes de la *OP*, ya que hicieron hincapié, en el número 3 del periódico *Madera*, en la necesidad de superar la etapa “militarista”, en la que se priorizaban las acciones armadas como los asaltos bancarios, los secuestros y el ataque al Estado. Por lo tanto, había pocas labores de propaganda y educación con obreros y campesinos. De tal forma que se propuso unificar y reconfigurar la estrategia armada para que sirviera a un importante objetivo político-formativo, la editorial guerrillera.

El proletariado, siendo sujeto revolucionario, cobró importancia en las reflexiones de algunos integrantes de la *OP* como “Nacho” Salas, debido a que era un sector que crecía a un ritmo acelerado por el proceso de industrialización mexicano y a la migración del campo hacia las ciudades. Cada vez había más colonias de trabajadores en regiones industriales como el Estado de México y Ciudad Juárez¹¹⁸. Pero a diferencia de los partidos y organizaciones de izquierda,

¹¹⁶ Ignacio Arturo Salas Obregón, *Algunas consideraciones de carácter aproximativo sobre los problemas del movimiento obrero*, agosto de 1972. Pp. 11-12, p. 22

¹¹⁷ Periódico *Madera 3 Bis*, Primera Época, *La lucha ideológica*, junio de 1972, p. 20.

¹¹⁸ María Jarquín y Manuel Miño, eds., *Historia Breve. Estado de México*, segunda edición (México: FCE - Colegio de México, 2011), 183–210; María de Jesús Méndez, *Mujeres insurgentes de los años 70...*, 72; Martín González, *Breve historia de Ciudad Juárez y su región*, 174–176; Luis Aboites, *Chihuahua (historia breve)*, 207–210.

El caso de Ciudad Juárez es paradigmático, porque el crecimiento de la industria fue exponencial se pasó de 22 maquiladoras que empleaban a poco más de 3 mil trabajadoras en 1970 a 89 maquiladoras que emplearon a 27 trabajadoras en 1976. Los tres testimonios de los hermanos

los guerrilleros suponían que las condiciones económicas y sociales ya estaban dadas para la revolución, solo hacía falta organizar, armar y educar a los trabajadores con ideas socialistas.

1.3 Una coordinadora guerrillera amplia articulando diversas prácticas y redes de relación: De la *Organización Partidaria* a la *Liga Comunista 23 de Septiembre*.

En momentos cuando la contrainsurgencia aumentaba, las relaciones de familiares, simpatizantes o amigos de los guerrilleros funcionaban como una red de apoyo y protección a los jóvenes que lograban escapar de la persecución. Para algunos de ellos fue un soporte que les permitió perseverar en la lucha armada. Por ello, el proyecto coordinador de la *OP* continuaba pese a que varios grupos armados fueron diezmados por la policía. Por ejemplo, gran parte de la militancia “lacandona” del D.F. y de Ciudad Juárez fue arrestada entre octubre y noviembre de 1972. A pesar de ello, se reorganizaron y realizaron asaltos, durante la segunda mitad de 1972 e incluso hasta enero de 1973, con los que se financiaron las labores de la *OP* y su vida clandestina.¹¹⁹

Con este dinero se mantuvo funcionando el proyecto conjunto y se potenciaron algunas de sus prácticas, como la intensa movilidad y las reuniones de los integrantes de la *Partidaria*, mismos que hicieron una constante labor de difusión y discusión de los *Madera*; establecieron o fortalecieron vínculos con grupos radicales en Sinaloa, D.F., Ciudad Juárez, Guadalajara y Sonora; financiaron reuniones entre integrantes de la *Partidaria* y otros grupos radicales.¹²⁰

Carrillo Saucedo, que vieron este proceso industrializador apunta a que hubo varias oleadas de migrantes de varios estados de la república como Veracruz, Durango, Sonora. Cfr.: Entrevista a ICS por CRGM, 24 de octubre del 2020; entrevista a VCS por CRGM, 8 de noviembre del 2020; entrevista a JCS por CRGM, 14 de noviembre del 2020.

¹¹⁹ Héctor Velázquez, *El 68 en Juárez...*, 84; Lucio Rangel, “La Liga Comunista 23 de Septiembre 1973-1981...”, 112.

¹²⁰ AGN, fondo DFS, Exp. 11-235-73 L-1 F-5

Algunas de las acciones militares de los grupos cercanos a la *OP* pueden ser enmarcadas en actividades de apoyo a ese plan armado, como, por ejemplo, el asalto a la panificadora Bimbo en el D.F. el 18 de enero de 1973, que realizaron algunos de los *Lacandones* que lograron escapar, entre ellos, “El Chano” y su primo Arturo Rivas Jiménez. Parte del dinero de este atraco lo entregaron a “Nacho” Salas para financiar las actividades de la *OP*.¹²¹

El efectivo fue usado para sufragar los gastos de transporte, comida, y alquiler de los guerrilleros que asistieron a la reunión fundacional de la *LC23S* entre el 15 y el 30 de marzo de 1973 en Guadalajara.¹²² Se eligió esta ciudad como punto de encuentro, porque era un lugar cercano para la mayoría de los asistentes y porque ya existía contacto a través de las redes de relación de la *OP* con el *Frente Estudiantil Revolucionario (FER)*, un grupo radical local que ofreció insumos y seguridad para el desarrollo de la junta a la que asistieron “Nacho” Salas, “El Chano”, Leopoldo Luken y representantes de los *Enfermos* de Sinaloa, los *Lacandones* del D.F., *Procesos* de Monterrey, el *FER*, los *Guajiros* y *MAR-23 de Septiembre* de Chihuahua.¹²³

Durante la reunión de 15 días los guerrilleros presentaron ponencias, discutieron los cuatro periódicos *Madera* “Viejos”, realizaron análisis de la situación nacional, delinearon estrategias político-militares. Hubo diversidad de posiciones y estrategias, algunos como Luken priorizaban otra táctica, la de crear focos

¹²¹ En febrero de 1973 se congregaron algunos de los representantes de la *Partidaria* en el D.F., Salas Obregón, Gustavo Hiraes Morán, Leopoldo Luken y acordaron promover una junta más amplia con representantes de otras organizaciones con las que ya tenían trabajo de conexión y discusión de los *Madera* “Viejos”, como el Frente Estudiantil Revolucionario (FER), *MAR-23 de Septiembre*, Los *Lacandones* y Los *Enfermos* de Sinaloa. Cfr.: Lucio Rangel, “La Liga Comunista 23 de Septiembre 1973-1981...”, 118–19.

Declaración de Gustavo Hiraes Morán: AGN, fondo DFS, Exp. 11-235-73 L-1 F-6; AGN, fondo DFS, Exp. 11-235-73 L-1 F-7

¹²² Alejandro Peñaloza, “Las armas del proletariado...”, 146; Jorge Torres, *Nazar, la historia secreta: el hombre detrás de la guerra sucia*, Primera edición (México D.F.: Debate, 2008), 71–72; Castellanos, *México Armado...*, 203–208; Lucio Rangel, “La Liga Comunista 23 de Septiembre 1973-1981...”, 120; Rodolfo Gamiño, *Guerrilla, represión y prensa en la década de los setenta en México*, 59–62; Sergio Aguayo, *La charola: una historia de los servicios de inteligencia en México*, Primera edición (México, 2001), 172–74; Rubén Ortiz, “La Brigada Especial...”, 51–55.

¹²³ Declaración de Gustavo Hiraes Morán. AGN, fondo DFS, Exp. 11-235-73 L-1 F-7

guerrilleros en zonas serranas, y otros como “Nacho”, para quienes el proletariado era el motor de la revolución, sostenían que se debía dar prioridad a la actividad en ciudades. Con objetivo de obtener una posición dirigente y de liderazgo, “Óseas” tuvo que conciliar sus posiciones y negociar su postura, aceptar una estrategia de acción rural y proletaria.

En la reunión acordaron unificarse y por el contexto contrainsurgente decidieron adoptar una estructura piramidal, clandestina, celular y compartimentada. Con una Dirección Nacional, de la que formaban parte Ignacio Salas y Luken, un Comité Militar comandado por “Chano” y Alfonso Pérez Rayón, crearon Comités Regionales que tenían a su mando brigadas, cada una de ellas compuesta de 5 a 6 militantes, que algunas veces eran efímeras por el constante acoso policial, además de que podían incorporar militantes de otros comités o brigadas, según las necesidades del operativo. Cada brigada y cada comité elegían a un enlace o representante que era el único que conocía el eslabón inmediato de la cadena de mando, toda la estructura se encontraba subordinada a la Dirección Nacional.¹²⁴

Algunos ejemplos de los Comités regionales de la *Liga* eran el Comité “Arturo Gamíz” encargado del “Cuadrilátero de Oro”, la zona serrana de los estados de Sinaloa, Chihuahua, Durango y Sonora; la *Brigada Revolucionaria Emiliano Zapata (BREZ)* en la sierra de Guerrero y Oaxaca; la “*Brigada Roja*”, que fue el Comité que se encargó de coordinar y realizar las actividades en la zona del Valle de México, estaba integrada en su mayoría por ex *Lacandones*.¹²⁵

¹²⁴ Alberto López, *La Liga: una cronología*, Primera edición (México: Editorial la Casa del Mago, 2013), 31–33; Lucio Rangel, “La Liga Comunista 23 de Septiembre 1973-1981...”, 120–21; Rodolfo Gamiño, *Guerrilla, represión y prensa en la década de los setenta en México*, 59–60.

Borrador filtrado del Informe de la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado. Volumen 7 “Grupos Armados”, 2006. Recuperado el 18 de abril del 2021 de:

<https://nsarchive2.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB209/informe/tema07.pD.F>.

En el borrador de la FEMOSPP se sostiene la existencia de dos “infiltrados” en la Dirección de la Liga, aunque seguramente hubo intentos de infiltración en el contexto contrainsurgente, difiero de esta postura al no tener forma de contrastar las fuentes de esa aseveración.

¹²⁵ Lucio Rangel, “La Liga Comunista 23 de Septiembre 1973-1981...”, 120–21; Castellanos, *México Armado 1943-1981*, 212; Miguel Topete, *Los ojos de la noche. El comando guerrillero Óscar*

Además, se modificaron las redes de “correos” que transportaban armas, dinero, información, recursos y propaganda entre los Comités, y a partir de la creación de la *Liga*, militantes con experiencia armada y clandestina fueron los que asumieron esa labor para salvaguardar a familiares y amigos del ambiente represivo. Los casos de Tomás Lizárraga Tirado “El Tom de Analco” y Alfonso Pérez Rayón son ejemplo de lo anterior, ambos hicieron la labor de “correo” desde la creación de la *Liga*. El primero fue encargado de enlazar los Comités de la sierra y la Dirección; y Rayón fue el vínculo con núcleos urbanos del centro y norte del país, debido a su pasado como parte de *Los Guajiros*, él conocía las vías de comunicación y algunas de las redes de relaciones de esta región. Para esta etapa, los “correos” transportaban dinero, armas, información, materiales y propaganda entre los distintos núcleos guerrilleros en el país.¹²⁶

Desde el inicio Salas tuvo un papel de liderazgo dentro de la recién creada *Liga* y por ello configuró una corriente de opinión a través de textos teórico-políticos. Después de la reunión emprendió la redacción de “Cuestiones Fundamentales del Movimiento Revolucionario en México” o “Manifiesto al Proletariado”, que publicó a finales de marzo. A partir de nuevas discusiones y reflexiones, Nacho amplió elementos que ya había expresado en los *Madera* “Viejos” como las posturas anticapitalista y antisindical; dio alternativa al problema sindical, incorporando la

González, primera edición (Guadalajara, México: Taller Editorial La Casa del Mago, 2009), 19–25; Leopoldo Angulo, *Nos volveremos a encontrar. La LC-23S en la Sierra Madre*, primera edición (Guadalajara, México: Taller Editorial La Casa del Mago, 2011), 39–48.

¹²⁶ José Alonso, *Vámonos a la guerrilla de Chihuahua*, primera edición (México, 2018), 64–65; Rangel, “La Liga Comunista 23 de Septiembre 1973-1981...”, 96–97; Reyes, *Introducción a la historia de la guerrilla...*, 211–212; José Morales, “La muerte de Juan Manuel Rodríguez Moreno ‘El Clark’ y el nacimiento de la Liga Comunista 23 de Septiembre, la Unión del Pueblo y el FRAP”, en *Memorias de un guerrillero*, edición digital (Guadalajara, Jalisco, México: Marxist Internet Archive, 2010). Recuperado el 5 de abril del 2021 de: <https://www.marxists.org/espanol/tematica/guerrilla/mexico/memorias/06.htm>.

Declaración de Alfonso Pérez Rayón “La Papa”, militante de la LC23S. Cfr.: AGN, fondo DFS, Exp. 11-235-77 L-43 F-2

propuesta de organizar Consejos obreros en 1972 e hizo hincapié en implementar una estrategia editorial para apuntalar su corriente.¹²⁷

En esta etapa, Ignacio Salas forjó una corriente en torno a sus ideas obreristas y, para difundirlas, se valió de impresos y de seminarios de formación política en los grupos que tenían más simpatía con estas, como los ex *Lacandones* del D.F. y Ciudad Juárez. En estos grupos tuvieron buena acogida porque destacaban al proletariado como sujeto revolucionario y tenían un trabajo previo con los obreros desde 1968, así como los capitalinos con los trabajadores industriales y ferrocarrileros del Estado de México y los juarenses con las trabajadoras de la maquila.¹²⁸

Es probable que, por su experiencia y pasado religioso, “Nacho” empleó la estrategia de difusión del “Cuestiones” y sus reflexiones a través de seminarios de formación política que duraban varios días principalmente con los núcleos de Juárez y el Estado de México debido a la afinidad con sus ideas. Ejemplo de esto es que en abril de 1973 “Nacho” impartió un seminario formativo en la ciudad fronteriza, en el cual expuso y debatió el texto ya mencionado ante un pequeño núcleo de jóvenes, entre los que se encontraban Luis Miguel Corral y Rosario Carrillo Saucedo. Esta reunión fue significativa, pues al finalizarse esta se fundó un Comité de la *Liga* en esta localidad y posteriormente se difundieron las ideas obreristas entre camaradas y simpatizantes cercanos, mayoritariamente las obreras de la maquila.¹²⁹

¹²⁷ Lucio Rangel, “La Liga Comunista 23 de Septiembre 1973-1981...”, 120.; Ignacio Arturo Salas Obregón, “Cuestiones Fundamentales del Movimiento Revolucionario en México”, 1973. Archivo Periódico Madera. Pp. 79-80.

¹²⁸ Carlos Salcedo, *Grupo Guerrillero Lacandones...*, 13–14; Alicia De los Ríos, “La clase obrera va al paraíso: El recuerdo en obreras de la maquiladora sobre su militancia en la Liga Comunista 23 de Septiembre. Ciudad Juárez, Chihuahua”, en *La Liga Comunista 23 de Septiembre: cuatro décadas a debate: historia, memoria, testimonio y literatura*, Primera edición (México: Universidad Nacional Autónoma de México y Universidad Autónoma de Tlaxcala, 2015), 504–505; Aguilar, *Guerrilleras*, 283.

¹²⁹ Entrevista a RAO por CRGM, 6 de febrero del 2021

Otros lugares en donde se llevó a cabo una estrategia similar, es decir conformar comités locales de la LC23S a través de seminarios en donde Oseas daba una ponencia del “Cuestiones”, fueron Ciudad Obregón y el D.F. Cfr.: Cristina Tamariz, “Operación 23 de Septiembre. Auge y exterminio de la guerrilla urbana en la Ciudad de México”, 75; Lucio Rangel, “La Liga Comunista 23 de Septiembre 1973-1981...”, 190.

Durante ese proceso de génesis del obrerismo en la *LC23S*, las redes de relación de los ex *Lacandones* fueron un importante soporte, dado que se reconfiguraron en torno a postura de “Oseas”, propiciaron reflexiones y difusión a sus posturas, mediante discusiones y transmisión entre amigos, familiares y simpatizantes.

Consecuentemente, la edición de textos fue una de las prácticas de la corriente obrerista para posicionarse en el interior de la *Liga* y fuera de esta, y para discutir con posturas diferentes como la campesina. Así pues, era primordial para “Nacho” Salas y los obreristas montar una imprenta y un periódico nacional, para desde ahí transmitir sus ideas, extender su corriente y fortalecer su rol de liderazgo en la guerrilla. Por ende, orientaron sus esfuerzos por crear y sostener la primera imprenta clandestina.

1.3.1 La construcción de la imprenta guerrillera, el papel de la corriente y las redes obreristas

Como se mencionó en el apartado anterior, establecer el primer centro de impresión clandestino era muy importante para los obreristas, pero ni la *Brigada Roja*, ni el núcleo radical de Ciudad Juárez tenían la capacidad por si solos de llevar a cabo esa tarea. Por ello, es posible que se convenciera a las otras facciones en el interior de la Dirección de la *LC23S* -los campesinistas y militaristas- de la planeación e implementación de operativos armados con el fin de hacerse de maquinaria y dinero para así cumplir con tan imprescindible tarea.

Esto explica que durante la segunda mitad de 1973 se registró un número de atracos en escuelas, tiendas de tecnología, negocios y otros espacios, que la *Liga* logró organizar a través de sus Comités regionales. Ejemplos de ello son los asaltos a centros educativos el 9 de agosto en Guadalajara y el 2 de septiembre en Mexicali; el 30 de noviembre un comando de la *BR* obtuvo un millón de pesos de las oficinas generales de la Unidad Habitacional Villa Coapa, en el D.F. (una parte de este dinero se usó para adquirir papel y otra sirvió para sostener a los Comités regionales

que recibieron su parte a través de los correos); el 4 de diciembre los guerrilleros de la LC23S asaltaron una tienda de tecnología en Monterrey, donde sustrajeron máquinas de escribir. Los robos de este tipo de herramientas de redacción continuaron por lo menos hasta diciembre de 1973.¹³⁰

Por otra parte, adquirir grandes cantidades de papel para la edición del periódico *Madera* representó un problema, puesto que este material era controlado por el gobierno mexicano a través de la Productora e Importadora de Papel (PIPSA) por lo que, para hacerse de este insumo, se auxiliaron de militantes y las redes de relación cercanos o cercanas a la industria editorial. Así, el militante Arturo Rivas Jiménez, quien trabajó en *Excelsior* antes de entrar a la guerrilla, y David Jiménez Fragoso, padre de “El Chano”, que trabajó en “*More Bussines, Formas de México*” hasta 1973, seguramente aprovecharon el contacto que tenían con excompañeros de trabajo o conocidos para adquirir el material.¹³¹

Existió un proceso paralelo al de la adquisición de los recursos materiales y este fue la disputa sobre la sede de la imprenta guerrillera. La corriente de Salas pugnó para que se instalara en el D.F., debido a que era una zona de influencia de su grupo, y para ganar esta pugna se apoyó en elementos relacionados con la posición geográfica estratégica, que facilitaba el traslado de propaganda a otros estados, la disponibilidad de redes de relación para conseguir papel y refacciones,

¹³⁰ Alberto López, *La Liga: una cronología*, 2013, 51–75; Lucio Rangel, “La Liga Comunista 23 de Septiembre 1973-1981...”, 260.

¹³¹ Jacinto Rodríguez, *La otra guerra secreta: Los archivos prohibidos de la prensa y el poder*, primera edición (México, D.F.: Grijalbo, 2013), 181–185; Armando Rentería, “Prensa armada en México: Madera. Periódico clandestino y de combate de la Liga Comunista 23 de Septiembre, organización de propaganda y agitación armada”, en *Voces de fuego: la prensa guerrillera en Jalisco*, primera edición (Guadalajara, Jalisco, México: Grieta, 2013), 120; Héctor Daniel Torres Martínez, “Entre la metralla y la pluma. Un estudio sobre prensa clandestina. El caso del periódico Madera de la Liga Comunista 23 de Septiembre (1974-1981)” (Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, Universidad de Guadalajara, 2019), 113–114; Mauricio Laguna, “La prensa clandestina en México. El caso del periódico Madera 1973-1981” (Tesis de licenciatura en Ciencias de la Comunicación, D.F., UNAM, 1999), 109–110.

Declaración de David Jiménez Fragoso. Recuperado el 11 de marzo del 2021 en *Archivos de la Represión*: <https://biblioteca.archivosdelarepresion.org/item/32108>

la cercanía con la zona industrial del Estado de México y la experiencia previa que tenían los cuadros de la *BR* de movilidad entre el centro y norte del país.

Así pues, una vez ganada la pugna, los guerrilleros con experiencia editorial de la *BR*, como Arturo Rivas y David Frago, formaron parte del grupo que se encargó de su resguardo y funcionamiento, al que se denominó Comité de Prensa editorial Brigada Roja (*EBR*), y sus funciones eran hacer tirajes de volantes, octavillas, periódicos y textos de educación interna, como el “Cuestiones”. Para seleccionar el material a imprimir y redactar el texto editorial que acompañaba cada número, trabajaban de manera conjunta con militantes de la Dirección Nacional. Además, fueron los encargados de adquirir y acondicionar una casa en diciembre de 1973, en la colonia Iztaccíhuatl del D.F., para albergar la imprenta guerrillera.¹³²



Armas y literatura marxista requisados a dos militantes de la *LC23S* en Tampico, Tamaulipas, octubre de 1973. Fuente: Archivo de la DFS.

¹³² Alejandro Peñaloza, “Las armas del proletariado...”, 170; López, *La Liga: una cronología*, 386–388.

A partir del último trimestre del año 1973, casi toda la estructura de la *LC23S* se avocó a producir la nueva edición del periódico *Madera*. Para ello hubo tres procesos que corrieron en paralelo, a pesar de la represión¹³³ y en un panorama de descontento social: la apropiación de dinero o recursos materiales; el montaje de la primera imprenta y la redacción de *Madera, periódico clandestino*, de tal manera que los esfuerzos guerrilleros se concentraron en la editorial y las actividades en torno a esta. Y los dos primeros números del órgano de difusión guerrillero comenzaron a circular en enero de 1974.¹³⁴

Desde 1974 la *Liga* dedicó gran parte de sus recursos a las tareas de edición y circulación del *Madera, periódico clandestino*. Esta labor se volvió fundamental porque la organización requería un periódico para informar, cooptar, educar y transmitir ideas a trabajadores campesinos y estudiantes. De la misma manera le posibilitaría contar con un medio para que las distintas voces al interior de la *Liga* tuvieran un espacio común de expresión.¹³⁵

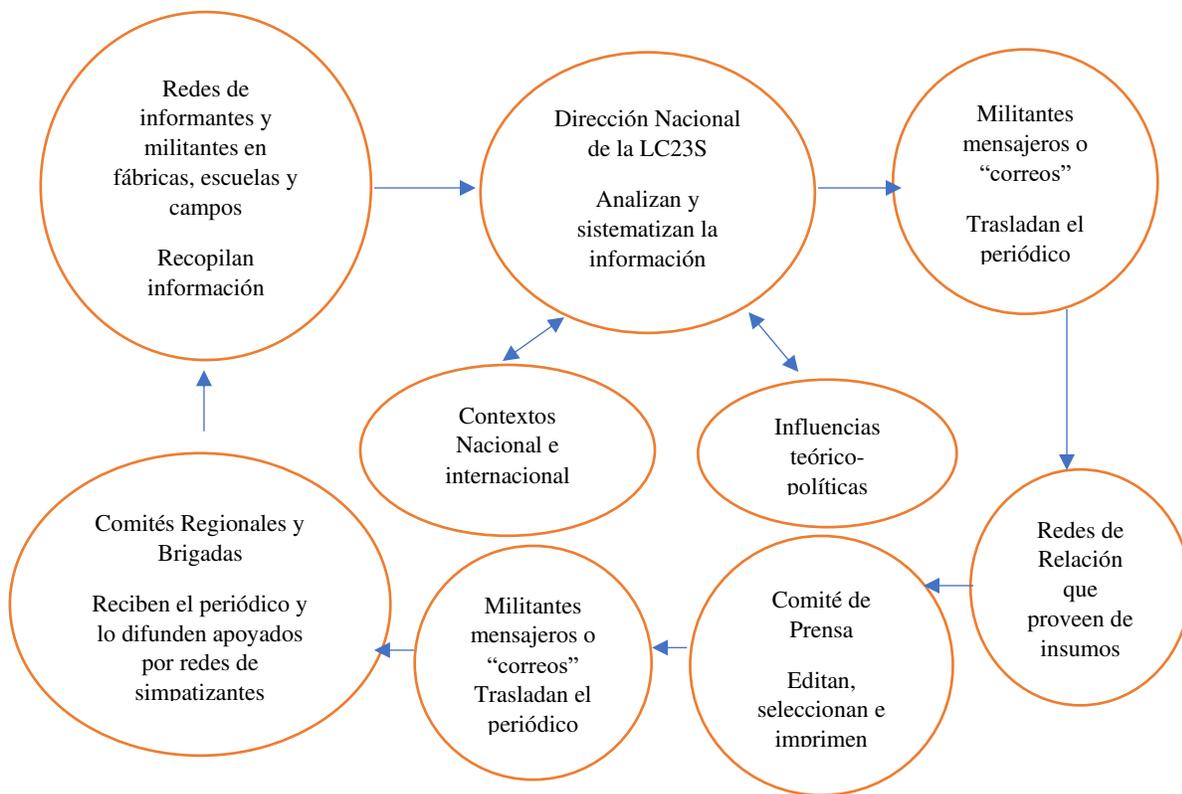
¹³³ Por elementos que expondré más adelante, a partir de 1974 las desapariciones forzadas contra guerrilleros comenzaron a hacerse de forma permanente o más prolongada, cada vez más eran los guerrilleros víctimas de esta táctica contrainsurgente y menos los que eran encarcelados. Cfr.: Camilo Ovalle, *Tiempo suspendido...*, 117–120.

¹³⁴ Como se puede ver en los textos del *Madera, periódico clandestino* 1, las fechas de los artículos que lo integran, abarcan desde octubre hasta diciembre de 1973.

Madera, periódico clandestino 1, Editorial Brigada Roja, D.F., enero de 1974.

A nivel mundial el año inició con una crisis económica derivada de una inestabilidad en la producción petrolera que produjo un estancamiento e inflación generalizada, se calcula que la producción se contrajo 10%. Lo que ocasionó problemas de desempleo e incrementó la desigualdad. En el panorama nacional hubo huelgas, manifestaciones, luchas sindicales que cuestionaban el corporativismo sindical. Cfr.: Josep Fontana, *El siglo de la revolución: una historia del mundo desde 1914*, Primera edición (Barcelona (España): Crítica, 2017), 418–19; Daniel Bensaid, “1968: finales y consecuencias”, en *1968: el mundo pudo cambiar de base*, Primera edición (Madrid, España: Editorial Catarata, 2008), 21; Carlos Illades, *La inteligencia rebelde: la izquierda en el debate público en México, 1968-1989*, 1. ed, Criterios (México, D.F.: Océano, 2012), 111–112; Manuel Camacho, *La clase obrera en la historia de México. El futuro inmediato*, primera edición (México: Siglo XXI, 1980), 67–68.

¹³⁵ *Madera, periódico clandestino* 1, Editorial Brigada Roja, D.F., enero de 1974; *Madera, periódico clandestino* 2, Editorial Brigada Roja, D.F., enero de 1974; *Madera, periódico clandestino* 3, Editorial Brigada Roja, D.F., abril de 1974.



Esquema 1. Circuitos editoriales y de difusión del *Madera*, periódico clandestino, en la etapa de 1973-1974¹³⁶

Además, por medio del análisis de los periódicos *Madera* ya mencionados, es posible identificar el circuito editorial de este órgano guerrillero en esta primera etapa (Esquema 1). Este sistema se nutrió de distintas redes y militantes para su funcionamiento y era clandestino por las condiciones de contrainsurgencia.

Las redes de informantes y militantes insertos en fábricas, escuelas y zonas campesinas transmitían reportes sobre luchas sociales regionales de esos lugares, por ejemplo, el periódico *Madera* número 1 contiene textos donde explica la situación de las trabajadoras de Medalla de Oro en huelga en Monterrey, la movilización campesina en Jamiltepec, Oaxaca, y la lucha estudiantil de los

¹³⁶ Esquema inspirado en “El circuito de comunicación” de Robert Darnton. Cfr.: Robert Darnton, “¿Qué es la historia del libro? Una Revisión”, *La Gaceta del Fondo de Cultura Económica*, octubre de 2014, 7–8.

Enfermos en Sinaloa. Posteriormente, los militantes de Dirección Nacional recibían los informes y se encargaban de sistematizar, analizar y redactar un texto para ser publicado en el periódico *Madera*; el texto era trasladado por medio de las redes de “correos” a la *Editorial Brigada Roja*, este organismo era el encargado de seleccionar los textos, redactar una columna editorial e imprimirlos para su publicación en el periódico.

Los periódicos eran enviados a los distintos Comités Regionales que distribuían el *Madera* a través de brigadas de propaganda y redes de simpatizantes en fábricas, escuelas, campos agrícolas, o bien usaban el periódico para cooptar nuevos elementos por medio de círculos de estudio. Es posible afirmar que durante este periodo gran parte de las actividades de la *LC23S* giraba en torno a la producción y distribución del *Madera, periódico clandestino*. Así pues, una de las principales características de los militantes de la *Liga* era participar de alguna u otra forma en actividades editoriales.¹³⁷

La característica de los circuitos de esta primera etapa fue que las labores de redacción y sistematización de los textos del periódico *Madera* eran realizadas por un pequeño grupo redactor entre los que se encontraba Ignacio Arturo Salas Obregón. Aunque existían contactos y redes de relación con la clase obrera, eran aún muy incipientes. La *Liga* mantenía focos guerrilleros en el Noroeste y en Oaxaca a los que les hacía llegar el periódico a través de los “correos”.

Sin duda, la creación de los primeros números de *Madera, periódico clandestino* representa, por un lado, la conjunción de diversos esfuerzos al interior de la *LC23S*; por el otro, un espacio en constante construcción y negociación en el que confluyen distintas voces de las corrientes al interior de la *Liga*. Las diferentes posiciones guerrilleras debatieron unas con otras, se posicionaron y construyeron liderazgos a través de la escritura de textos, pero fueron los militantes cercanos a la *Brigada Roja*, a la imprenta y al obrerismo, como Óseas, quienes construyeron

¹³⁷ Héctor Torres, “Entre la metralla y la pluma. Un estudio sobre prensa clandestina. El caso del periódico *Madera* de la Liga Comunista 23 de Septiembre (1974-1981)”, 216–217; Cristina Tamariz, “Operación 23 de Septiembre. Auge y exterminio de la guerrilla urbana en la Ciudad de México”, 387–388.

un liderazgo más claro al interior de la *Liga*; las redes de relación y la movilidad entre Ciudad Juárez y el D.F. fueron fundamentales para brindarles soporte y transmisión al grupo obrerista.¹³⁸

1.3.2 De la desaparición de “Óseas” al inicio del Consejo de Redacción

Como se ha mencionado, la *Liga Comunista 23 de Septiembre* canalizó gran parte de sus recursos humanos y materiales a las actividades del *Madera*. Para sostener estas actividades y atacar el Estado, la organización realizó durante el primer año de su existencia distintos operativos militares. Debido a la poca experiencia armada y falta de coordinación, en algunos de estos operativos se cometieron errores que propiciaron la escalada de violencia y el endurecimiento de la política contrainsurgente del Estado nacional, esto llevó al encarcelamiento, desaparición o muerte de militantes y a la profundización de las rencillas entre ellos.

Los operativos armados que más repercutieron en la guerrilla fueron el fallido secuestro de Eugenio Garza Sada el 17 de septiembre en Monterrey, el rapto y asesinato del empresario Fernando Aranguren en Guadalajara el 10 de octubre de 1973 y el intento de insurreccionar la ciudad de Culiacán, Sinaloa, el 16 de enero de 1974 mediante el operativo “asalto al cielo”. Después de atacar a empresarios y de la ofensiva en Culiacán, el presidente Luis Echeverría Álvarez de la mano de la DFS intensificó la búsqueda, ataque y exterminio de los grupos guerrilleros; a partir del 1974 las detenciones forzadas fueron un método contrainsurgente, que se incrementó con el objetivo de mermar la moral guerrillera, atacar a su estructura y recabar información por medio de tortura¹³⁹. En este tenor, las fuerzas policiales

¹³⁸ *Madera, periódico clandestino* 1, Editorial Brigada Roja, D.F., enero de 1974; *Madera, periódico clandestino* 2, Editorial Brigada Roja, D.F., enero de 1974.

¹³⁹ El incremento de la política contrainsurgente se dio en un contexto en el que existían fricciones entre gobierno de Echeverría y los grupos empresariales, principalmente el de Monterrey, porque el mandatario intentó implementar una reforma fiscal recaudatoria que afectaba a las grandes empresas.

detuvieron a militantes de experiencia como Arturo Rivas el 1 de diciembre de 1973 en el D.F., Salvador Corral el 26 de enero de 1974 en Sinaloa y 6 militantes más fueron detenidos el 26 de febrero en Guadalajara. Pero la *Liga* no fue la única golpeada, durante el primer bimestre de 1974, el gobierno envió miles de soldados a Guerrero para capturar a Lucio Cabañas y acabar con el *PdIP*. El 13 y 14 de febrero del 1974 fueron detenidos dos núcleos armados de las *FLN* en Monterrey y Nepantla, Estado de México. Pero, indudablemente, el golpe más fuerte para la *LC23S* fue la detención y desaparición de “Nacho” Salas el 26 de abril de 1974 en Tlalnepantla, Estado de México.¹⁴⁰

La desaparición forzada de uno de los líderes guerrilleros y articulador del obrerismo fue el inicio de una etapa coyuntural y de transición al interior de la *Liga Comunista 23 de Septiembre*, que culminó con el ascenso y consolidación del Consejo de Redacción como nueva dirección colectiva.

Después de la desaparición de “Nacho”, las posiciones divergentes se hicieron más visibles y, para mayo de 1974, los guerrilleros de la corriente campesina adoptaron el nombre de Fracción Bolchevique al mando de Luken. Planteaban que no era necesario enfocar gran parte de los recursos en la editorial guerrillera y que se debían fortalecer los focos rurales de la *Liga*. Los periódicos *Madera* 4 y 5 de mayo y septiembre de 1974 son un indicio de que las discrepancias se acrecentaron, puesto que se dejó de informar sobre luchas sociales y los debates ocuparon mayor espacio en el periódico, ya que cada corriente trataba de posicionarse al interior.

En agosto se escindió definitivamente la Fracción Bolchevique y la *Liga* perdió su presencia en las sierras del noroeste y sur del país. En un proceso

Cfr.: Ariel Rodríguez y Renato González, “El fracaso del éxito, 1970-1985”, en *Nueva historia general de México*, primera edición (Ciudad de México: El Colegio de México, 2010), 729; Ovalle, *Tiempo suspendido...*, 119; Carlos Illades, *El futuro es nuestro. Historia de la izquierda en México*, primera edición (México: Océano, 2017), 117.

¹⁴⁰ Alejandro Peñaloza, “Las armas del proletariado...”, 151–155; Jorge Torres, *Nazar, la historia secreta*, 79–80; Alberto López, *La Liga: una cronología*, 73; Laura Castellanos, *México Armado...*, 214–220; Rangel, “La Liga Comunista 23 de Septiembre 1973-1981...”, 123–261; Fritz Glockner, *Los años heridos*, 365–370.

paralelo, el Consejo de Redacción se comenzó a conformar entre agosto y septiembre, aunque no exista un documento donde se haga manifiesto. Sin embargo, hay varios indicios que muestran esfuerzos por reestructurar la organización y sistematizar tareas, como, por ejemplo, la publicación de “Algunas experiencias sobre la táctica y técnica militar” (septiembre de 1974), un manual de educación armada y volantes encaminados a intensificar el trabajo en las fábricas “En alto la bandera de la guerra civil revolucionaria” y “Llamamiento a la clase obrera”, ambos publicados en octubre de 1974. Debido a la publicación de estos impresos, el Consejo de Redacción se comenzó a hacer más visible a partir de octubre y fue hasta diciembre de 1974 que acabó de estructurarse, pues fue en esta fecha que apareció el *Madera* número 6, el primero firmado por este nuevo organismo¹⁴¹.



Adolfo Lozano Pérez “Mariano”, militante de la LC23S, posando en posición de disparo para ilustrar el Tomo Militar I / Fuente: Archivo del periódico *Madera*.

Esta nueva estructura surgió al calor de los debates y posicionamientos internos, es evidente que su cercanía con la imprenta, las labores de Edición y la corriente obrerista encabezada por “Óseas” potenciaron para que se conformara este grupo que desde diciembre de 1974 comenzó a realizar cambios estratégicos,

¹⁴¹ *Madera, periódico clandestino*, número 6, diciembre de 1974; *Madera, periódico clandestino*, número 50, junio de 1980. P. 5; García, “Análisis de los Manuales Militares de la Liga...”, 55–62.

que serán abordados más adelante.¹⁴² Para diciembre de 1974, el Consejo de Redacción estaba conformado por militantes de la *Brigada Roja*, David Sarmiento, José de Jesús, Luis Miguel Corral y Miguel Ángel Barraza García, los dos últimos más cercanos a la corriente obrerista de “Nacho” Salas. Esta estructura estuvo en constante movilidad por el acecho policial, que pretendía detener la impresión del *Madera* mediante el desmantelamiento de su centro de impresión.

Por otra parte, el periódico de la *Liga* no fue homogéneo, dentro del mismo hubo diferencias, por ejemplo, había militantes que pugnaban por intensificar actividades armadas como “El Chano” y otros que preferían incrementar el trabajo con los obreros como Barraza García y Carrillo Saucedo. Para potenciar la estrategia obrerista en regiones fabriles, la Dirección de la organización envió a militantes como David Jiménez Fragoso, con experiencia en edición e impresión, a montar por lo menos dos nuevas imprentas, una en Guadalajara y otra en Ciudad Juárez, entre diciembre de 1974 y enero de 1975.¹⁴³

Al tiempo que se conformaba el Consejo de Redacción, el grupo obrerista articuló e implementó una estrategia enfocada en tener mayor contacto e inserción con obreros de centros fabriles, principalmente Ciudad Juárez y el Valle de México. Esta adaptación se dio a partir de diciembre de 1974 y se amplificó durante 1975 con la creación de nuevas brigadas en regiones proletarias y, por otra parte, se desmantelaron los focos rurales de la *Liga* en el mismo periodo. Esto marca el inicio de una nueva etapa a partir de 1975, de la que se tratará en el siguiente capítulo.

Los militantes que conformaron esta nueva estructura fueron posicionándose y creando su liderazgo al calor de las discusiones, debates y operativos guerrilleros. La construcción de los roles de liderazgo se debió a la fortaleza política de la *Brigada Roja* y a los argumentos convincentes de la corriente obrerista, que a pesar de las discrepancias mantuvo cohesión debido a diversos factores: por un lado, eran

¹⁴² *Madera, periódico clandestino*, número 50, junio de 1980. Pp. 1-8

¹⁴³ Alberto López, *La Liga: una cronología*, 245-246; Rangel, «La Liga Comunista 23 de Septiembre 1973-1981...», 267-268.; Declaración de David Jiménez Fragoso ante la DFS Recuperado el 11 de mayo del 2021 en *Archivos de la Represión*: <https://biblioteca.archivosdelarepresion.org/item/32108>

cercanos al trabajo editorial realizado y distribuido en la clandestinidad; por otro lado, las redes de simpatizantes que brindaron continuidad a las ideas obreristas funcionaron como soporte en tiempos difíciles, y, por último, y no por eso menos importante, el trabajo teórico realizado por “Nacho” Salas creó lazos identitarios en algunos militantes, principalmente en los ex *Lacandones*.

1.4 Reflexiones de capítulo

A lo largo del capítulo se han podido ver distintos factores y elementos que contribuyeron a la consolidación del obrerismo en los grupos guerrilleros, su continuidad en la *Organización Partidaria*, primero, y luego en la *Liga Comunista 23 de Septiembre*, y la construcción de prácticas y redes en torno a este conjunto de ideas. Se destacan entre ellos, la movilidad, la cultura de la discusión, la construcción de redes de relación transregionales, la constitución de una editorial guerrillera y la construcción del Consejo de Redacción como dirección colectiva.

Fueron muy importantes el constante desplazamiento y los debates que tuvieron los estudiantes participantes en el activismo estudiantil durante la década de los sesenta, principalmente en el movimiento del 68. Estas prácticas consistieron en la creación de redes de relación y contactos entre distintos lugares, por ejemplo, Ciudad Juárez y el D.F.: cuando varios de estos jóvenes se radicalizaron, algunas redes de relación lo hicieron con ellos, proporcionándoles soporte, apoyo y circulación de ideas. También el grupo armado *Lacandones* tuvo presencia en la capital del país y la ciudad fronteriza, con un fluido intercambio de personas, ideas y experiencias armadas, a la par que existía una cultura de la discusión y círculos de estudio que propiciaron la recepción y creación de ideas radicales. Seguramente, hubo otras redes que se tejieron durante este periodo entre estudiantes o militantes de izquierda de Guadalajara, de Sinaloa y el D.F. Pero para esta investigación, tomar como punto de partida los enlaces y experiencias entre Ciudad Juárez y D.F. ha permitido exponer y comprender la construcción, desarrollo y existencia de al

menos una -y tal vez de las más importantes- de las distintas redes que establecieron relación estrecha con la actividad guerrillera.

La conexión entre Ciudad Juárez y el D.F. fue significativa, porque perduró y, una vez creada la *LC23S*, se integraron algunos sobrevivientes y redes, que fueron un soporte importante para la circulación de las ideas obreristas y la continuidad del proyecto político proletario a pesar de la caída de la mayoría de los *Lacandones*, de “Nacho” Salas y otros dirigentes durante los años 1973 y 1974. Fueron los ex integrantes de *Lacandones*, como “El Chano”, Luis Corral, Barraza García, los que sostuvieron a la *Liga* en un periodo de fuertes debates internos y escisiones, y los que constituyeron y promovieron el Consejo de Redacción como Dirección colectiva para reestructurar la *LC23S* e impulsar el proyecto político obrerista.

Por otra parte, aunque la labor editorial se inauguró con la redacción de los periódicos *Madera* “Viejos”, fue hasta la construcción de una imprenta guerrillera que se potencializó y amplió la edición y circulación de impresos clandestinos como manuales, documentos teóricos, volantes y una nueva versión del impreso. A partir de su primer número en enero de 1974, la labor editorial cobró un papel significativo para la organización, a tal punto que la mayoría de las actividades políticas y militares estaban enlazadas con la creación, soporte y difusión del periódico *Madera*, el órgano de difusión guerrillero de mayor alcance y circulación de segunda mitad del siglo XX en México.

La labor editorial que se creó en esta primera etapa fue una base fundamental que sirvió para darle continuidad a la organización, estructurar sus redes de relación, la constante incorporación de nuevos militantes e incluso fue la columna vertebral desde la cual la *Liga Comunista 23 de Septiembre* elaboró su propia teoría política a través del debate con otras organizaciones de izquierda. El periódico *Madera* fue el articulador de la organización guerrillera y la vía para conectar con algunos sectores obreros y estudiantiles.

Capítulo 2. Fortalecimiento y desarrollo de la concepción obrera de la *Liga Comunista 23 de Septiembre* (1975-1978).

El objetivo de este capítulo es explicar las condiciones que propiciaron la continuidad del obrerismo y su concentración por razones estratégicas en zonas industriales como la del Valle de México, Guadalajara, Monterrey y Ciudad Juárez de 1975 a 1978. Además, se esclarecen los principales cambios y adaptaciones en las prácticas e ideas obreristas de la *Liga Comunista 23 de Septiembre*, su reestructuración y las modificaciones en sus redes de relación.

En esta etapa la organización reconfiguró y adaptó su estrategia político-militar y sus planteamientos teórico-políticos; esto, debido a distintos factores, pero principalmente por el mayor contacto con la clase obrera. Además, los contextos políticos a nivel internacional y nacional propiciaron modificaciones en el accionar y estructura de la *Liga*, en el grupo obrerista, en sus redes de relación y en la forma en que pensaron el mundo.

Durante esta etapa, el Consejo de Redacción adquirió un rol directivo más evidente, dio continuidad y amplió las redes de relación, promovió la creación de círculos de reflexión con estudiantes y obreros y readaptó su marco teórico-político. La estructura de este órgano directivo se modificó constantemente debido a la caída de sus integrantes, no obstante, mantuvieron en circulación su periódico gracias a las redes de relación y a la incorporación de nuevos integrantes con experiencia como Rosario Carrillo, que se vinculó a esta estructura a partir de 1976.¹⁴⁴

Por otra parte, el mayor contacto con obreros generó tensiones y confrontaciones con organizaciones sindicales oficialistas y partidos de izquierda, el PCM y el PRT, que también realizaban trabajo en zonas proletarias. Sin embargo, también favoreció alianzas momentáneas con organizaciones o grupos como el

¹⁴⁴ José Luis Esparza y Jorge López, "Chayito". *Madera, periódico clandestino*, número 50, junio de 1980. P. 8; entrevista a José Luis Esparza (JLE) por Christian Ricardo García Martínez (CRGM), 7 de noviembre del 2020; entrevista a Jaime Laguna Berber (JLB), 20 de abril del 2020.

Frente Popular Revolucionario (FPR), que simpatizaron con los planteamientos de la *Liga*.

Es indispensable distinguir los cambios que tuvo la *Liga* en torno a la cuestión sindical, ya que desde su creación fue uno de los ejes que caracterizó su particular forma de entender el mundo. En especial, la adaptación que hicieron del concepto de “Consejo de Representantes”, que fue reflexionado de manera importante en este periodo a la luz del mayor contacto con obreros, y de la literatura de izquierda de grupos radicales europeos, específicamente del socialismo de consejos y de la izquierda comunista germano-holandesa.

Los guerrilleros hacían una constante búsqueda de textos comunistas, y no solo soviéticos, para afinar su lectura e interpretación de la realidad en la que desarrollaban sus actividades políticas y armadas; por lo tanto, sus impresos, sus ideas y su estructura fueron una construcción continua que se adaptó a los distintos momentos por los que atravesó la *LC23S* como proyecto político-militar.

2.1 El fortalecimiento obrerista en la *Liga* en un marco nacional de crisis económica, huelgas y represión estatal, 1975-1978

Como se mencionó en el capítulo anterior, la *LC23S* readaptaba constantemente sus planteamientos teórico-políticos, hubo factores que influyeron en estos ajustes, tales como las caídas de militantes, los contextos político, social y económico. Pero fue desde inicios de 1975 cuando se dio un cambio significativo en su estrategia, dándole en la práctica un mayor acercamiento al sector obrero. Esto significó una reconfiguración importante en sus planteamientos teóricos en un intento por continuar y ampliar su presencia con los proletarios, para seguir educándolos en las ideas socialistas y de revolución armada.



Trabajadores de Spicer en huelga de hambre, octubre de 1975, Estado de México.
Fuente: Mediateca INAH.

En esta etapa, a diferencia de lo que señalan otros estudios, aquí se considera que los planteamientos teórico-políticos del grupo obrerista y de la *Liga* fueron notoriamente distintos.¹⁴⁵ Diversos artículos se refieren al complicado contexto económico y político que golpeaba las clases proletarias. Los guerrilleros estaban en constante relación con los acontecimientos sociales, las

¹⁴⁵ En tales estudios, se considera al periódico *Madera* de manera indistinta, como si fuera igual en todas las épocas. Por ejemplo, en la tesis de Héctor Torres se afirma que el periódico *Madera* era incomprensible para los trabajadores del parque Fundidora en Monterrey y que eran ajenos a su realidad. Por otra parte, en la tesis de Abraham Laguna Berber se dice que el periódico de la *Liga* era de difícil lectura, repetitivo y con un lenguaje ajeno a los trabajadores; de igual forma Hugo Esteve Díaz afirma que los obreros no tenían ningún interés en la propaganda de la *LC23S* y la “tiraban al suelo”. Cfr.: Héctor Torres, «Entre la metralla y la pluma. Un estudio sobre prensa clandestina. El caso del periódico *Madera* de la Liga Comunista 23 de Septiembre (1974-1981)» (Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, Universidad de Guadalajara, 2019), 390-399.; Mauricio Laguna, «La prensa clandestina en México. El caso del periódico *Madera* 1973-1981» (Tesis de licenciatura en Ciencias de la Comunicación, D.F., UNAM, 1999), 118-119; Hugo Esteve, *Amargo lugar sin nombre. Crónica del movimiento armado socialista en México (1960-1990)*, segunda edición (Guadalajara, Jalisco, México: Taller Editorial La Casa del Mago, 2017), 577.

manifestaciones, la vida cotidiana de las zonas proletarias y las condiciones laborales de la clase obrera, a través de militantes infiltrados y redes de relación con proletarios.

El volante “A los obreros de la construcción”, escrito en abril de 1975 en el D.F., es un ejemplo de ello. El objetivo del texto era convocar a los proletarios a manifestarse el 1 de mayo con un lenguaje menos complicado, con menos citas de los clásicos marxistas, empleando alegorías o metáforas más inteligibles y una forma de escritura que pretendiera ser cercana a los proletarios, haciendo hincapié en sus condiciones laborales:

Camaradas obreros: los obreros de todo el mundo se preparan para celebrar revolucionariamente el 1 de mayo. Para celebrar en este “Día Internacional de los Trabajadores”, una verdadera Jornada Revolucionaria Internacional. En todos los rincones del planeta se hará sentir la fuerza incontenible del proletariado. El proletariado de Vietnam y Camboya lo festejarán con música de metrallas y cañones. El proletariado mexicano, y en particular los obreros de la construcción nos debemos preparar para participar en esta magna jornada. No permitamos que este 1 de mayo la burguesía se burle de nosotros con sus desfiles y concentraciones en el zócalo. No permitamos que los “charros” de la CTM, perros guardianes de la burguesía, nos lleven a rendirle culto a nuestros explotadores, combatámoslos también, pues ellos como parte de la burguesía son nuestros enemigos. Que no traten de engañarnos con el cuento de que nos van a “aumentar” el salario, pues lo único que quieren es que sigamos siendo esclavos de la burguesía; no olvidamos que ellos también viven de nuestro trabajo. Hagámosle ver que estamos dispuestos a combatirlos a ella y sus lacayos hasta derrotarla e implantar nuestro propio poder: La Dictadura Revolucionaria del Proletariado.¹⁴⁶

¹⁴⁶ *Madera, periódico clandestino*, “A los obreros de la construcción”, número 12, mayo de 1975. P. 18

Según la mención en el capítulo anterior, el Estado mexicano estaba en crisis y en deterioro desde mediados de los años sesenta, por lo que los factores económicos y el cuestionamiento al sindicalismo oficialista se sumaron al desgaste del sistema político y gremial por parte de los grupos sociales movilizados, o sea, los trabajadores, que vivieron las consecuencias de la crisis y la inoperancia del sistema por resolverla.¹⁴⁷

Durante la década de los setenta, la crisis y la conainsurgencia no solo se recrudecieron en México, sino también en Latinoamérica. En 1975 inició la “Operación Cóndor” en Sudamérica, que consistió en un conjunto de acciones coordinadas y sistematizadas entre la Central de Inteligencia (CIA) de EUA y las dictaduras militares de Argentina, Paraguay, Uruguay, Brasil y Chile. De este modo se llevaron a cabo operativos para suprimir la disidencia guerrillera y comunista en la región, con métodos de tortura y desaparición forzada. Sin embargo, a diferencia del resto de países de la región, EUA no ejerció un claro papel intervencionista en México, al contrario, mantuvo una política de “buena vecindad” y se “limitó” a proporcionar asesoría y adiestramiento antiguerrilla a la Dirección Federal de Seguridad y al Ejército Mexicano.¹⁴⁸

Durante 1975-1978 el modelo de desarrollo estabilizador y el Estado de Bienestar mexicanos entraron en crisis a pesar de que el gobierno de Luis Echeverría puso en marcha, entre 1975 y 1976, una política avanzada de industrialización, que potenció los centros fabriles que ya existían en el Valle de México, Guadalajara, Ciudad Juárez y Monterrey. Sin embargo, la economía nacional no pudo eludir la recesión financiera global que se desató a partir de 1974 por la crisis petrolera en Medio Oriente, que generó un periodo de estancamiento e

¹⁴⁷ Saúl Escobar, *El camino obrero. Historia del sindicalismo mexicano, 1907-2017*, primera edición (México: FCE, 2021), 113; Francisco Pérez, *El principio, 1968-1988* (Ciudad de México: Editorial ITACA, 2015), 101-102; Ilán Bizberg y Francisco Zapata, *Los grandes problemas de México (Movimientos sociales)*, 80-81.

¹⁴⁸ Alejandro Paredes, «La Operación Cóndor y la Guerra Fría», *Universum (Talca)* 19, n.º 1 (2004): 122-137; Vanni Pettina, *Historia mínima de la Guerra Fría en América Latina*, primera edición (Ciudad de México: El Colegio de México, 2018), 80-83; Camilo Ovalle, *Tiempo suspendido: una historia de la desaparición forzada en México, 1940-1980*, Primera edición, Pública memoria 10 (Ciudad de México: Bonilla Artigas Editores, 2019), 62-64.

inflación generalizada, en nuestro país el PIB decreció de 5.7% en 1975 a 3.4% en 1977.¹⁴⁹

A mediados de 1976 -en medio de una crisis social y económica- se desarrollaron las elecciones presidenciales y resultó ganador el candidato oficial, José López Portillo, en una contienda electoral donde no hubo oposición partidista. El gobierno entrante puso en marcha un plan económico que detuvo momentáneamente la devaluación y aumentó el PIB a 9.0% en 1978. No obstante, incrementó la deuda externa mediante el endeudamiento con organismos internacionales como el Banco Mundial y una extensión de la política de gasto público, lo cual fue un calmante que estabilizó la economía nacional de forma momentánea.¹⁵⁰

Ante el periodo de estancamiento y crisis, las industrias nacionales y privadas optaron por aumentar la jornada laboral, congelar o reducir los salarios y despedir parte de su personal, el poder adquisitivo de las clases medias y bajas disminuyó durante esta etapa. Hubo un aumento en número de huelgas obreras en las zonas fabriles del territorio nacional, debido a la carestía y recrudescimiento de las condiciones de vida de la clase obrera, entre 1975 y 1977.¹⁵¹

En este clima político y social, la Dirección de la *Liga Comunista 23 de Septiembre* modificó su estrategia política entre 1975 y 1976. Un importante indicio de lo anterior fue que en mayo de 1976 una comisión de la *Liga*, en donde se

¹⁴⁹ José Córdoba y Guillermo Ortiz, "ASPECTOS DEFLACIONARIOS DE LA DEVALUACIÓN DEL PESO MEXICANO DE 1976", *Demografía y economía* 14, núm. 3 (1980): 291-324, www.jstor.org/stable/40602240.

¹⁵⁰ Ilán Bizberg y Zapata, *Los grandes problemas de México (Movimientos sociales)*, 72; Jarquín y Miño, *Historia Breve. Estado de México*, 191.; Thomas Piketty, *La crisis del capital en el siglo XXI: crónicas de los años en que el capitalismo se volvió loco* (Editorial Siglo XXI, 2015), 12.; Josep Fontana, *El siglo de la revolución: una historia del mundo desde 1914*, Primera edición (Barcelona (España): Crítica, 2017), 418-420; Ariel Rodríguez y Renato González, «El fracaso del éxito, 1970-1985», en *Nueva historia general de México*, primera edición (Ciudad de México: El Colegio de México, 2010), 704-734.

¹⁵¹ Raúl Trejo, *Crónica del sindicalismo en México (1976-1988)*, primera edición (México: Siglo XXI, 1990), 29-30; Ariel Rodríguez y Renato González, «El fracaso del éxito, 1970-1985», 707-708; Manuel Camacho, *La clase obrera en la historia de México. El futuro inmediato*, primera edición (México: Siglo XXI, 1980), 68-71.

encontraban Luis Miguel Corral, Rosario Carrillo y Miguel Ángel Barraza García, redactaron el “Plan Nacional de Trabajo”¹⁵², un documento en el que se planteó la necesidad de enfocar los recursos y esfuerzos en hacer propaganda y educación en zonas de creciente concentración fabril como el D.F., Estado de México, Ciudad Juárez, Guadalajara y Monterrey, que se consideraban zonas “estratégicas importantes para el desarrollo de la Guerra Civil Revolucionaria”.¹⁵³ Además, se planteó aumentar las labores editoriales, la creación y fortalecimiento de redes de relación con el fin de amplificar la difusión del periódico y las ideas de la *LC23S*.

El paso más importante que deber dar la *Liga* es abocarse a la organización de un periódico político a nivel nacional, a organizar “*MADERA*” como un verdadero periódico a nivel nacional. [...] Hacer del periódico una verdadera tribuna de denuncias políticas, una tribuna donde se haga eco de los muchísimos hechos de la explotación y opresión que sufre la clase obrera y otros oprimidos, de sus demandas, de sus movilizaciones. Hacer de “*MADERA*” un periódico donde se difundan ampliamente los planteamientos del marxismo, sobre los objetivos inmediatos e históricos de la clase obrera, las tareas que éste tiene que cumplir, sus experiencias en todas sus movilizaciones, la política de las diferentes clases, los cambios, giros, retrocesos, etc., del movimiento, y en general todo suceso importante de la lucha de clases.¹⁵⁴

Y en cuanto a la conformación de redes de relación en torno a la labor editorial y de propaganda,

...debemos abocarnos a la organización de toda una red amplia de agentes y colaboradores de “*MADERA*” que se vaya extendiendo a numerosos lugares hasta abarcar todo el país. Indudablemente que los colaboradores

¹⁵² Este Plan tiene su antecedente en discusiones sobre la estrategia que se dieron en mediados de 1974.

El “Plan Nacional de Trabajo” de la *Liga Comunista 23 de Septiembre*, puede consultarse en: <http://movimientosarmados.colmex.mx/files/docs/G176.pD.F>.

¹⁵³ “Plan Nacional de Trabajo”, Editorial Brigada Roja, mayo de 1976. p. 4

¹⁵⁴ “Plan Nacional de Trabajo”, Editorial Brigada Roja, mayo de 1976. p. 10

más directos de “*MADERA*” lo constituyen todos y cada uno de los militantes de la *Liga*, pero esa red de agentes y colaboradores debe ser todavía más vasta, más amplia, debe abarcar a toda esa gran cantidad de elementos que, aunque no asumen completamente las tareas que les corresponden a los revolucionarios organizados, sí están dispuestos a incorporarse a la tarea de organizar un periódico revolucionario.¹⁵⁵

La DFS, que seguía metódicamente los pasos de la guerrilla, de inmediato se dio cuenta de este viraje e implementó distintas tácticas, tales como cercos policíacos en regiones fabriles y policías infiltrados en industrias, escuelas y en el transporte público de zonas proletarias. La *LC23S* intentó contrarrestar esto mediante la sistematización e incremento del entrenamiento militar. En marzo del 1975 la guerrilla publicó los documentos “Tomo Militar II” y “Comentarios acerca de la policía política”, textos enfocados en dar a la militancia un conjunto de lecciones de seguridad y de ataque para evitar caer en los operativos policíacos. Un rasgo característico de la *Liga* fue que su experiencia en las confrontaciones armadas contra las corporaciones policíacas fue asimilada, ordenada, redactada y vehiculizada al interior de la organización por medio de impresos que eran escritos por militantes de experiencia político-militar.¹⁵⁶

Pero a pesar de las medidas de seguridad, esta organización recibió uno de sus más grandes golpes el 8 de mayo de 1975 en Ecatepec, Estado de México. La DFS allanó el domicilio donde se encontraba la imprenta central de la *Liga* y detuvo a todos sus integrantes, entre ellos al militante con más experiencia en labores de edición, David Jiménez Fragoso.¹⁵⁷

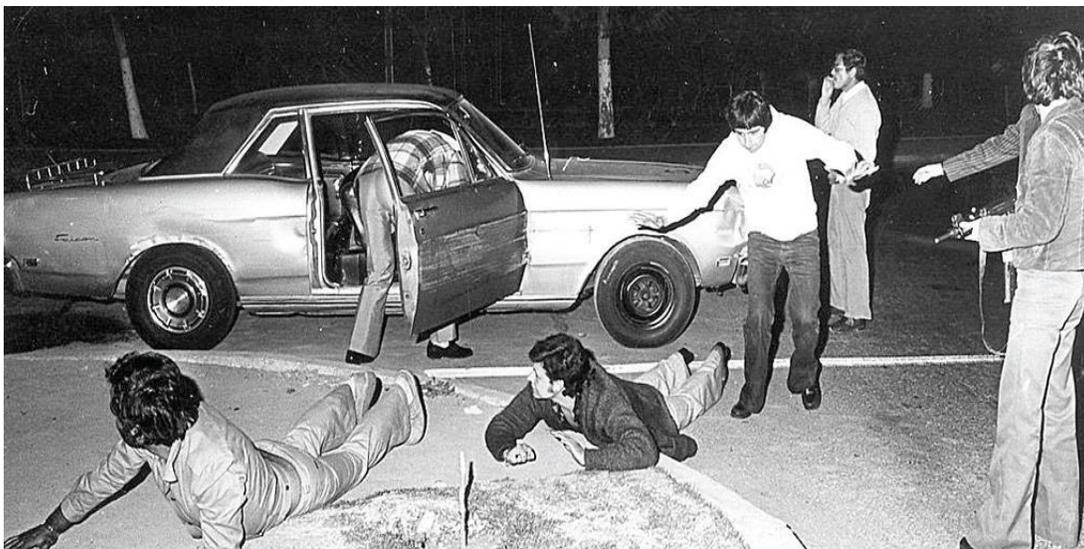
La contrainsurgencia iba modificándose conforme la propia insurgencia cambiaba; implementaba nuevos métodos y se especializó en acabar con la guerrilla urbana, debido a que la mayoría de los grupos que sobrevivieron a la represión en años anteriores -*LC23S*, las *Fuerzas Revolucionarias Armadas del*

¹⁵⁵ “Plan Nacional de Trabajo”, Editorial Brigada Roja, mayo de 1976. p. 9

¹⁵⁶ Christian García, “Análisis de los Manuales Militares de la Liga...”, 62–67.

¹⁵⁷ Alberto López, *La Liga: una cronología*, Primera edición (México: Editorial la Casa del Mago, 2013), 244-246.

Pueblo (FRAP) y la Unión del Pueblo (UP)- concentraron sus esfuerzos en las ciudades.



Cerco de agentes de la DFS en el D.F., Ca. 1975.

Fuente: Archivo de “Memoria y resistencia: la historia de la guerrilla en México”.

La contrainsurgencia aumentó a partir de junio de 1976, cuando el gobierno mexicano acrecentó su lucha antiguerrillera con la creación de la Brigada Blanca o Brigada Especial, un cuerpo policial especializado en la lucha contrainsurgente urbana. Su principal objetivo era exterminar a la *Liga Comunista 23 de Septiembre*. Por tal motivo tuvo su campo de acción donde este grupo armado tenía presencia, en las zonas fabriles del Valle de México, Naucalpan, Vallejo, Tlalnepantla, Ecatepec, Azcapotzalco.

Entre las medidas que implementó el nuevo cuerpo policial fue la de suprimir las redes de relación de la *Liga*, por ello aumentaron las desapariciones forzadas y ejecuciones extrajudiciales de guerrilleros, así como de las redes de familiares, contactos, amigos y simpatizantes de los militantes.¹⁵⁸

¹⁵⁸ María de Jesús Méndez, *México. Mujeres insurgentes de los años 70. Género y lucha amada*, primera edición (México: UNAM, 2019), 43; Rodolfo Gamiño, *Guerrilla, represión y prensa en la década de los setenta en México: invisibilidad y olvido*, Primera edición, Contemporánea sociología (México, D. F: Instituto Mora, 2011), 93; Camilo Ovalle, *Tiempo suspendido...*, 148; Rubén Ortiz, «La Brigada Especial. Un instrumento de la contrainsurgencia urbana en el Valle de México (1976-1981)» (Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2014), 103-106.

Como parte de la política contrainsurgente del Estado mexicano, se recurrió a la difamación pública de los guerrilleros. Por ejemplo, entre otras cosas, se difundió el 1 de mayo de 1976, a través de los periódicos de circulación nacional, la carta de un grupo de ex militantes de la LC23S presos en la cárcel de Topo Chico, Nuevo León, en la que renunciaban a su pasado guerrillero y afirmaban que la *Liga* había dejado de existir con la muerte de “Nacho” Salas y que lo que quedaba era “un grupo militarista” que se apropió del nombre y que solo se dedicaba a asaltar bancos y asesinar a policías.¹⁵⁹



Cartel que la Brigada Especial difundió en el Valle de México como parte de la campaña contrainsurgente a partir del segundo semestre de 1976.

Fuente: Archivo del periódico *Madera*.

¹⁵⁹ Lucio Rangel, «La Liga Comunista 23 de Septiembre 1973-1981. Historia de la organización y sus militantes» (Doctorado en historia, Morelia, Michoacán., Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2011), 256-257.

En el Valle de México la Brigada Blanca elaboró una fuerte campaña de propaganda antiguerrillera mediante anuncios de radio, televisión, desplegados en periódicos y volanteos mediante avionetas en los barrios obreros ya mencionados, en los que se alentó a la ciudadanía a denunciar actividades sospechosas y se mostró a los guerrilleros como delincuentes peligrosos.

El plan contrainsurgente también incluyó maniobras en zonas fabriles del Estado de México, como, por ejemplo, cercos policiales para impedir la repartición del periódico *Madera*, alianzas con sindicatos oficialistas para confiscar o quemar los impresos de la *Liga*, infiltraciones en fábricas para localizar y detener a simpatizantes, militantes, así como persecución y disolución de las redes de relación (familiares, contactos laborales, vecinales) y sospechosos de ser partidarios de la *LC23S*.¹⁶⁰

Las operaciones contrainsurgentes se hicieron tan constantes y evidentes que los cuadros de la *Liga* dentro de fábricas del Estado de México, como Altos Hornos de México SA (AHMSA), Spicer y Duramil, escribían sobre este tipo de prácticas:

Respecto a la actividad represiva de la burguesía, es del dominio de todos los obreros que en casi todas las fábricas se han introducido judiciales para detener a los obreros más inconformes, a la entrada de muchas fábricas existen patrullas policíacas para reprimir cualquier brote de descontento, la más mínima movilización de los obreros ocasiona una gran concentración de fuerzas policíacas, al mínimo pretexto muchos obreros son detenidos por leer *Madera* y se hacen acreedores a una sanción, etc. En esa despreciable labor policíaca, los sindicatos, como órganos de la *burguesía* que son, cumplen cabalmente con su función. ¿Qué obrero de Campos Hermanos, de Altos Hornos, de Spicer, no ha recibido la acusación de los sindicaleros de ser miembros de la *Liga Comunista 23 de Septiembre*? ¿Qué obrero de esas

¹⁶⁰ Esta estrategia contrainsurgente se puede observar a través de la lectura de los periódicos *Madera* de 1976 a 1978.

mismas fábricas al igual que de Scovill y de otras más no ha sido detenido, interrogado, robado y encarcelado bajo la simple sospecha de ser de la *Liga*?

... en AHMSA hay una alarma interna que se comunica directamente con la comandancia de la policía.¹⁶¹

Además, el gobierno mexicano promovió en 1976 y aprobó en diciembre de 1977 la Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales (*LOPPE*), una reforma que abrió el camino para que los partidos de oposición pudieran obtener registro y participar electoralmente, siendo el PCM una de las primeras organizaciones en registrarse en mayo de 1978.¹⁶² Sin duda este fue otro elemento que sumó a la lucha contrainsurgente, pues dio paso a la participación política desde la izquierda por la vía legal y electoral, lo que hacía parecer la lucha armada como injustificable.¹⁶³

A mediados de la década de 1970 quedaban pocos grupos guerrilleros, la mayoría habían sido exterminados por los cuerpos represivos policíacos y militares. Los que sobrevivieron incrementaron los ataques directos al Estado, como las *Fuerzas Revolucionarias Armadas del Pueblo* y la *Unión del Pueblo*, que realizaron actividades radicales en Guadalajara, D.F. y Oaxaca, principalmente, cada grupo tenía diferentes formas de accionar.

Aunque los grupos se radicalizaron, existía un contraste entre las estrategias y acciones realizadas por cada uno de ellos, las diferencias entre la *UP* y la *LC23S* fueron muy notables. A diferencia de las actividades de propaganda, educación, secuestros y asaltos de la *Liga*, la otra organización detonaba explosivos en edificios privados y públicos, dejaba comunicados para llamar la atención de la prensa nacional e internacional. Como la serie de bombazos que estallaron el 27 de enero de 1977 en el D.F. y Oaxaca; el 14 de septiembre detonaron otros 29 artefactos

¹⁶¹ *Madera, periódico clandestino*, "La huelga política: reto de los obreros minero-metalúrgicos", número 29, marzo de 1977. P. 10

¹⁶² Octavio Rodríguez, *Las izquierdas en México*, 148.

¹⁶³ Alejandro Peñaloza, «El aniquilamiento de la disidencia armada en el marco de la reforma política en México. El caso de la Liga Comunista 23 de Septiembre (1977-1978).», *Cuicuilco Revista de Ciencias Antropológicas*, n.º 71 (abril de 2018): 160-163.

explosivos en la capital del país, Estado de México, Guadalajara y Oaxaca, ocasionando daños a comercios, bancos y edificios de gobierno.¹⁶⁴

Por su parte, la *LC23S* se posicionó y se deslindó de estos actos:

...la serie de bombazos que se sucedieron en diversos Estados del país por parte de la *UP*, en los días 14, 15 y 16 de septiembre, fueron relacionados por la burguesía, con la actividad desarrollada por la *Liga Comunista 23 de Septiembre*, no con otro fin que el de seguir con su campaña de desprestigio hacia la organización revolucionaria y el de crear confusión entre el proletariado.¹⁶⁵

Si bien la principal actividad de la *Liga* era la edición y circulación del periódico *Madera*, los operativos para conseguir recursos monetarios para mantener la propaganda y su estructura clandestina, como secuestros y asaltos a bancos e incluso rescate de guerrilleros presos, se incrementaron a la par de la beligerancia contrainsurgente entre 1975 y 1978.¹⁶⁶

¹⁶⁴ Borrador filtrado del Informe de la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado. Volumen 7 "Grupos Armados", 2006. Recuperado el 15 de mayo del 2021 de: <https://nsarchive2.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB209/informe/tema07.pdf>

¹⁶⁵ *Madera, periódico clandestino*, "El terrorismo trasnochado del FRAP y la UP", número 33, noviembre de 1977. P. 23

¹⁶⁶ Algunas de las acciones militares de la *Liga* fueron la fuga de 6 guerrilleros de la penal de Oblatos el 22 de enero de 1976 en Guadalajara; una serie de secuestros entre 1976 y 1977: Socorro Soberón Chávez, hija del rector de la UNAM, el 30 de abril de 1976; Nadine Chaval, hija del embajador de Bélgica el 25 de mayo de 1976 en el D.F.; el intento de secuestro de Margarita López Portillo el 11 de agosto de 1976 en la capital del país donde murió David Jiménez Sarmiento, uno de los dirigentes de la *LC23S*; el rapto del directivo del Grupo Modelo, Antonio Fernández, el 29 de marzo de 1977, por el que los guerrilleros exigieron una fuerte suma de dinero y restitución de trabajadores despedidos; y el intento de secuestro de Hugo Margain Charles el 29 de agosto de 1978, acto en el que murió el catedrático de la UNAM. Cfr.: Sergio Aguayo, *La charola*; Castellanos, *México Armado 1943-1981*; Alberto López, "Historia de las organizaciones político-militares..."; Lucio Rangel, "La Liga Comunista 23 de Septiembre 1973-1981..."; Ángel Escamilla, "La Liga Comunista 23 de septiembre 1973 - 1976"; López, *La Liga: una cronología*, 2013; Ángel Escamilla, "Terrorismo, prensa clandestina y comunismo consejista..."; Glockner, *Los años heridos*.

2.2 Una nueva etapa. El Consejo de Redacción, la reconfiguración de la estrategia y las redes (1975-1978).

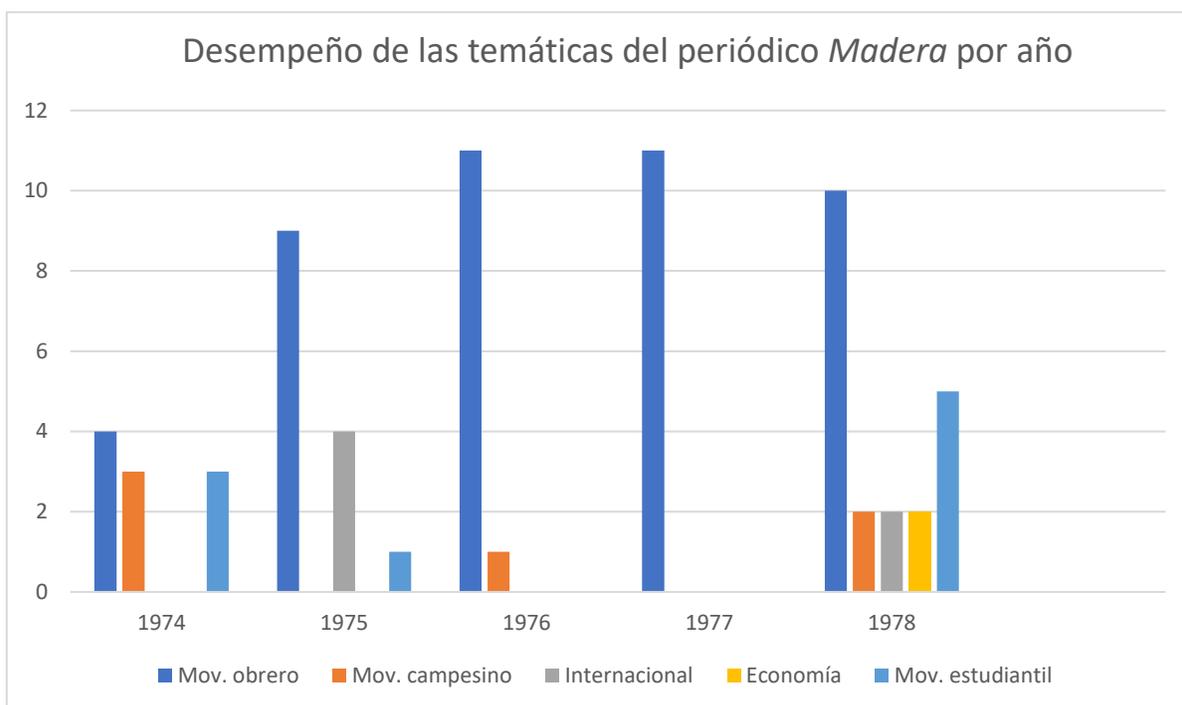
A partir de que el Consejo de Redacción afianzó su liderazgo dentro de la *LC23S* en diciembre de 1974, su papel se hizo más decisivo y notorio. Para enero de 1975, esta estructura estaba integrada por José de Jesús Corral, Luis Miguel Corral, David Sarmiento y Miguel Barraza García. Los cuatro eran guerrilleros con experiencia política y militar que se integraron a la *Liga* desde su fundación; Barraza y Luis Corral más cercanos al obrerismo de “Nacho” Salas y otros al militarismo, como Sarmiento, que se valió de sus conocimientos en esta área para impulsar operativos y escuelas de entrenamiento armado a fin de ayudar al desarrollo de la estrategia obrera y la edición de *Madera*. Además, los cuatro eran militantes de la *Brigada Roja (BR)*, por lo tanto, aprovecharon su cercanía con la imprenta central de la *Liga* en el Valle de México para difundir sus posturas y posicionar la estrategia obrera al interior de la organización.¹⁶⁷

Debido a los constantes ataques por parte de la policía y por seguridad de los guerrilleros, el Consejo de Redacción era un espacio móvil, no tenía una ubicación fija, se reunía en casas de seguridad acondicionadas y asignadas para ello en el Valle de México cada vez que necesitaban decidir la editorial de los números de *Madera*, reflexionar, debatir, plantear estrategias, teorías, políticas y hacer balances sobre el desempeño general de la *LC23S*. El resto del tiempo sus integrantes realizaban actividades de militancia dentro de las brigadas, como repartir el periódico, impartir seminarios de formación política dentro de la propia organización, contactar simpatizantes, asaltar bancos o secuestrar empresarios para obtener dinero.¹⁶⁸ Fue un espacio de recepción de ideas y de creación o adaptación de estas mediante un proceso constante de reflexión y debate.

¹⁶⁷ Alejandro Peñaloza, «Las armas del proletariado. Génesis, desarrollo y debacle de la Liga Comunista 23 de Septiembre. Una historia política (1970-1981)» (Tesis de Doctorado en Historia, Ciudad de México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2018), 295-297.

¹⁶⁸ Entrevista a JLE por CRGM, 7 de noviembre del 2020; entrevista a JLB por CRGM, 20 de abril del 2020.

A partir de 1975 el Consejo de Redacción puso en marcha una estrategia de enfoque al sector proletario y al mismo tiempo rearticuló las redes de relación, transmisión y soporte para aumentar la difusión del periódico *Madera* en fábricas de Monterrey, Ciudad Juárez, Estado de México, D.F. y Guadalajara. Este proceso convergió con la desintegración de los focos rurales de la *Liga*, uno en el Noroeste del país y el otro en Oaxaca, por conflictos internos, falta de recursos económicos y materiales, una comunicación débil con el Consejo de Redacción y los constantes ataques del ejército mexicano.¹⁶⁹



Gráfica 1. Elaboración propia, con base en las temáticas de los periódicos *Madera* correspondientes al primer semestre de cada año de 1974 a 1978.

El viraje obrero a partir de 1975 se debió a que la *LC23S* enfocó su estrategia en fomentar el trabajo en las zonas de mayor concentración proletaria: Ciudad Juárez, Guadalajara, Distrito Federal, Estado de México y Monterrey, dado que para la *Liga* la vanguardia de la revolución eran los obreros fabriles, quienes deberían de dirigir

¹⁶⁹ Alejandro Peñaloza, «Las armas del proletariado...», 222-223.

la lucha de los demás sectores contra los sindicatos, contra la burguesía y los partidos “demócratas” como el PCM.¹⁷⁰

El cambio de estrategia se reflejó en el periódico *Madera*, en donde los artículos que trataban sobre el proletariado aumentaron en número a partir de 1975 y disminuyó la cantidad de los textos sobre otras temáticas, como la lucha campesina o el movimiento estudiantil (Gráfica 1). Por otra parte, y siguiendo esta gráfica, en 1978 se observa una disminución en la temática obrera y un aumento en los textos sobre el movimiento estudiantil, esto se debe a las bajas que sufrió el Consejo de Redacción entre 1976 y 1978 y a la diversificación de la estrategia política que acercó las ideas de la *Liga* a sectores estudiantiles universitarios, de normalistas, de trabajadores de la educación.

Mediante la configuración de su propia definición del “sujeto revolucionario”, forjada al calor de la experiencia obrera, de sus estrategias frente a la guerra contrainsurgente y del debate con otras posturas socialistas (como las del Partido Comunista), la *LC23S* marcó distancia de la línea estalinista de la URSS. Además, y como se abordará más adelante, el desacuerdo en el fondo era la disputa de dos corrientes distintas, el estalinismo y el socialismo de consejos. A diferencia del PCM, la *Liga* defendió una postura socialista más cercana al consejismo: antisindical, antagónica de los países socialistas como la URSS, antielectoral y antiburocrática.

Como se observa en la gráfica 1, los artículos sobre el movimiento obrero, las huelgas, las condiciones de trabajo, los despidos y las cartas dirigidas a las fábricas en lucha representan un mayor porcentaje en cuanto al volumen total de artículos en el periódico *Madera*. Indudablemente, este viraje en el plano estratégico y de las ideas, estuvo influenciado por distintos acontecimientos a nivel internacional y nacional; al mismo tiempo, las acciones de la *Liga* afectaron los espacios donde

¹⁷⁰ La *Liga* considera proletarios a los campesinos agrícolas, estudiantes, obreros fabriles, pero señala que este último sector es la vanguardia de la futura revolución socialista. Lo anterior se puede consultar en el “Cuestiones” y en el “Plan Nacional de Trabajo”. Cfr.: Ignacio Arturo Salas Obregón, “Cuestiones Fundamentales del Movimiento Revolucionario en México”, 1973. Archivo Periódico *Madera*. Pp. 54-55; “Plan Nacional de Trabajo”, Editorial Brigada Roja, mayo de 1976. Archivo Periódico *Madera*. P. 4

esta desarrollaba su actividad. Ejemplo de lo anterior fue que en febrero de 1975 la *LC23S* expuso el panorama de huelgas obreras que en ese momento se vivían en Europa:

Nuevas huelgas tanto en Italia como en Francia y otros países europeos hablan de la continuación de la lucha de resistencia de los obreros, luchas que, si bien se mantienen dominadas en general por la política burguesa, han sufrido en algunos momentos transformaciones a un nivel superior con el desarrollo de algunas huelgas políticas y junto a esto, el desarrollo de violentos combates de calle en ciudades como Roma y París. Más, “destaca” por sobre todas, las movilizaciones desarrolladas por el proletariado en España. En las semanas que preceden estas líneas, los proletarios españoles vienen intensificando su movilización política que se extendió a más de la mitad del territorio español. Principalmente al proletariado fabril, dirigido por las Comisiones Obreras Clandestinas, y secundado por el proletariado estudiantil, ha dado un impulso vigoroso al movimiento revolucionario que a cada nuevo impulso cimbra por completo el régimen franquista. El proletariado español, que desde hace años ha venido mostrando gran simpatía y solidaridad con la lucha revolucionaria en Vietnam y todo el sudeste asiático, hoy intensifica su lucha y la colocan de lleno no solo en dirección a hacer caer el régimen franquista sino a hacer caer por completo la dominación burguesa en España.¹⁷¹

Además, las prácticas políticas de la organización cambiaron a partir de la cercanía con la clase proletaria, ejemplo de ello fue que la *LC23S* rearticuló y ensanchó las redes de relación con obreros, estableció círculos de estudio con trabajadores, algunos guerrilleros se infiltraron en las fábricas para conocer las necesidades e inquietudes y aumentaron las acciones de agitación y distribución del periódico en las zonas fabriles.

¹⁷¹ *Madera, periódico clandestino*, número 9, febrero de 1975. P.3

Simultáneamente, se impulsó la creación de nuevas Brigadas y Comités en zonas proletarias, en Guadalajara, Monterrey, Ciudad Juárez y Estado de México; por ejemplo, en este último lugar se crearon en enero de 1975 tres nuevos Comités: “José Alfonso Rojas Díaz”, “José Luis Pacheco Aragón” y el “Comité Oriente”, cada uno de ellos integrado por al menos dos brigadas de cinco militantes.¹⁷² Esto sirvió para robustecer el trabajo de difusión del periódico *Madera* y la educación socialista, ya que estas Brigadas actuaron en zonas fabriles donde había redes de relación que les pudieron dar soporte, cobertura y proporcionar contactos para que algunos de los militantes de la *Liga* se infiltraran en las fábricas del Valle de México, tales como Spicer, Acer-Mex, Ayotla Textil, Altos Hornos de México y Duramil.¹⁷³

Cada vez fue más difícil sustituir a los integrantes del Consejo de Redacción que caían o eran desaparecidos, puesto que solo formaban parte de esta estructura los guerrilleros cercanos al obrerismo y con amplia experiencia teórico-política. Este organismo fue duramente atacado: debido al incremento y violencia de las campañas contrainsurgentes entre marzo de 1976 y agosto de 1978, fueron abatidos o desaparecidos seis integrantes del Consejo de Redacción.¹⁷⁴

Y aunque los militantes que caían eran reemplazados por otros guerrilleros de experiencia, este organismo se debilitó con la pérdida de la mayoría de sus participantes. Una de las últimas integrantes de este organismo en la etapa de 1975 a 1978 fue Rosario Elena Carrillo Saucedo, “La Chapis”, que falleció en una

¹⁷² López, *La Liga: una cronología*, 2013, 219.; Declaración de Alfonso Pérez Rayón “La Papa”, ante agentes de la Dirección Federal de Seguridad. Cfr.: AGN, fondo DFS, Exp. 11-235-77 L-9 F-222

¹⁷³ Los periódicos *Madera* de 1975 a 1978 son un indicio de ello, en especial los números: 9, 14, 18, 21, 28, 29, 32, 35, 37.; Entrevista a JLE por CRGM, 7 de noviembre del 2020; entrevista a ETF por CRGM, 10 de enero del 2020.

¹⁷⁴ El 8 de marzo de 1976 fue detenido y desaparecido Jesús Corral en Puebla y David Sarmiento fue asesinado el 11 de agosto de 1976 en el intento de secuestro de Margarita López Portillo, hermana del presidente José López Portillo. Fueron remplazados en septiembre del 77 por Alfonso Rayón “La Papa” y Margarita Vallejo hasta que fueron asesinados por la policía el 14 de abril de 1977; Luis Miguel Corral cayó abatido el 24 de junio del 77 y su lugar fue ocupado por Rosario Carrillo Saucedo que, aunque desde el 76 se vinculó al Consejo de Redacción, fue en septiembre del 77 que desempeñó un papel de liderazgo, hasta su asesinato en agosto de 1978.

emboscada de la Brigada Blanca el 18 de agosto de 1978. Tras su muerte, quedó como cabeza visible Miguel Ángel Barraza García “El Piojo Negro”.¹⁷⁵

La decisión de centrarse en el sector obrero y estudiantil puede ser vista no como un mandato unilateral, sino como la conjunción e influencia de múltiples factores: la creciente clase obrera, la crisis económica, la dificultad para enviar recursos, armas y propaganda a las zonas rurales, la constante represión y la nula representación de los focos rurales en la nueva Dirección.¹⁷⁶

Además, fueron los núcleos urbanos como el de Ciudad Juárez y el D.F. los que después de la desaparición de “Nacho” Salas sostuvieron económicamente la organización con asaltos a bancos, secuestros, robo a comercios y circulación de impresos de la guerrilla. Estos constituyeron realmente las bases en las cuales se apoyó la línea obrerista y el Consejo de Redacción para la reestructuración de la *Liga Comunista 23 de Septiembre*.¹⁷⁷

A pesar de que la *LC23S* potenció su contacto con la clase obrera, sus postulados no tuvieron un nivel de recepción amplio que posibilitara la incorporación de nuevos cuadros que pudieran sustituir a los caídos tanto en las brigadas de repartición de periódico, como en la estructura del Consejo de Redacción, que se fue debilitando poco a poco debido a la dificultad de sustituir a los abatidos con cuadros de experiencia. Además, se hicieron cada vez más complicadas las labores

¹⁷⁵ *Madera, periódico clandestino*, número 50, junio de 1980. Pp. 1-8; Armando Rentería, «Prensa armada en México: Madera. Periódico clandestino y de combate de la Liga Comunista 23 de Septiembre, organización de propaganda y agitación armada», en *Voces de fuego: la prensa guerrillera en Jalisco*, primera edición (Guadalajara, Jalisco, México: Grieta, 2013), 141-147; Lucio Rangel, «La Liga Comunista 23 de Septiembre 1973-1981...», 282-283; Héctor Torres, «Entre la metralla y la pluma. Un estudio sobre prensa clandestina. El caso del periódico Madera de la Liga Comunista 23 de Septiembre (1974-1981)», 303-304; Hugo Esteve, *Amargo lugar sin nombre. Crónica del movimiento armado socialista en México (1960-1990)*, segunda edición (Guadalajara, Jalisco, México: Taller Editorial La Casa del Mago, 2017), 607.

¹⁷⁶ La clase obrera era un sector que iba en aumento en nuestro país, las políticas del gobierno durante 1975 a 1977 iban encaminadas a aumentar la industrialización del país, principalmente en Guadalajara, Ciudad Juárez, Estado de México, Monterrey y el D.F.

¹⁷⁷ Alicia De los Ríos, “La clase obrera va al paraíso...”, 512.

de educación, propaganda y edición a causa de los constantes ataques a las prensas clandestinas de la *Liga*, los operativos policíacos en las fábricas y escuelas.

2.2.1 La difusión del periódico *Madera* a partir de la experiencia obrera

La *LC23S* enfocó gran parte de sus esfuerzos y recursos a editar el periódico *Madera* porque era una herramienta para llevar a cabo la educación y organización del proletariado.

Un ejemplo del énfasis que hizo la organización en las labores de formación lo podemos leer en su “Programa práctico de actividades del Comité Revolucionario de la Liga Comunista 23 de Septiembre en el D.F.”, un documento de circulación interna que señalaba cuáles eran las actividades prioritarias para las brigadas de la capital del país:

En lo relacionado con la tarea de Educación Socialista se hace necesario reafirmar que tanto para los revolucionarios organizados como para los de la LC 23 de Sept., que es para todos conocido que, sin la existencia de una vasta y ardua tarea de educación, sin una labor de agitación de propaganda socialista, en fin, sin una teoría revolucionaria -como afirma el compañero Lenin- no habrá movimiento revolucionario. Tanto de este concepto como de la experiencia misma de las luchas del proletariado revolucionario, es comprendido que debemos aceptar que esta tarea en el actual momento cobra y seguirá cobrando una importancia primordial con relación a otras actividades esta tiene la misión de educar y organizar.

Así pues, la labor que tiene el periódico revolucionario “MADERA” en estas condiciones cobra una importancia sin precedentes, sin duda su actividad es

la que ha permitido que la organización se funda cada vez más con los sectores obreros de las más amplias capas.¹⁷⁸

Para que los postulados e ideas de la *Liga* llegaran a la clase obrera, los guerrilleros tuvieron que conformar una red amplia de recepción, elaboración y transmisión. Esta red se desarrolló en espacios como escuelas, fábricas y casas de seguridad de la guerrilla, donde se promovía la creación de círculos de lectura con simpatizantes, el estudio de clásicos del marxismo y los periódicos *Madera*.¹⁷⁹

Por otra parte, la organización tenía en su estructura, espacios de reconfiguración, adaptación y circulación de ideas como el Consejo de Redacción y las casas de seguridad donde vivían los militantes. Estos lugares sirvieron para debatir y reflexionar conceptos y estrategias teórico-políticas que eran parte fundamental del ideario de la guerrilla.

Por medio de la circulación de ideas en distintos espacios (fábricas, escuelas barrios obreros), complejizaron las definiciones respecto al sujeto revolucionario y las estrategias a seguir para lograr la insurrección, mediante la reflexión y diálogo constante con los obreros y estudiantes pudieron ir adaptando cada vez más sus

¹⁷⁸ “Programa práctico de actividades del Comité Revolucionario de la Liga Comunista 23 de Septiembre en el D.F.”, febrero de 1976, inédito. P. 5. AGN, fondo DFS, Exp. 28-80 L-7 F-255-260

¹⁷⁹ Como “clásicos del marxismo” entendían la literatura socialista básica de estudio que dotaba de conocimientos principales del marxismo. Entre los autores que se leían los estaban Vladimir Lenin, Karl Marx, Friedrich Engels, Mao Tse-Tung, León Trotsky y Rosa Luxemburgo. Entre los textos “clásicos” que leían estaban “El Capital” de Karl Marx; “La sagrada Familia” y “El Manifiesto del Partido Comunista” de Karl Marx y Friedrich Engels, “Historia de la revolución rusa” y “La revolución permanente” de León Trotsky; “La guerra prolongada” de Mao Tse-Tung; “El Estado y la revolución” y “¿Qué hacer?” de Lenin; “La crisis de la socialdemocracia”, “Reforma y Revolución” de Rosa Luxemburgo. Esta información se puede corroborar en las entrevistas a Eladio Torres y Mario Álvaro Cartagena, y en el “Programa práctico de actividades del Comité Revolucionario de la Liga Comunista 23 de Septiembre en el D.F.”. Cfr.: entrevista a Eladio Torres Fuentes (ETF) por Christian Ricardo García Martínez (CRGM), 10 de enero del 2020, Ciudad de México; entrevista a Mario Álvaro Cartagena López (MACL) por Christian Ricardo García Martínez, 27 de febrero del 2020, vía videollamada Guanajuato-CDMX; “Programa práctico de actividades del Comité Revolucionario de la Liga Comunista 23 de Septiembre en el D.F.”, febrero de 1976, inédito. AGN, fondo DFS, Exp. 28-80 L-7 F-255-260; y un listado de libros encontrados por la DFS en una casa de seguridad de la LC23S en Monterrey el 5 de abril de 1978 en donde aparecen los títulos de libros ya mencionados. Cfr.: AGN, fondo DFS, Exp. 11-235 L-51 F-203.

propias definiciones y concepciones teóricas, con las que marcaron distancia frente a las organizaciones estalinistas.

Como ya se mencionó, para la *Liga*, la insurrección armada era el camino a la revolución, el obrero industrial era el sujeto de vanguardia, su proyecto político tenía bases teóricas del socialismo germano-holandés, del que retomaron el antisindicalismo, la lucha por la autogestión de los obreros, los consejos de obreros y una postura antiburocrática;¹⁸⁰ mientras que el PCM siguió la línea política de la URSS, su estrategia era la “revolución democrática” o por etapas, desde su visión el sujeto revolucionario era el “proletariado” como una noción más amplia y heterogénea, estaban a favor de la democratización sindical.¹⁸¹ Por su parte, la *Liga* no dudaba en posicionarse contra el PCM y su posición política:

La próxima y única Revolución posible no es la “Revolución Democrática” que tanto pregonan los oportunistas y que para sofisticar sus planteamientos agregan que además debe ser “Socialista” (¿no han oído como el PCM pregona que la Revolución debe ser Democrática y Socialista?). No, la única Revolución posible es la Revolución Socialista, todo el desarrollo material de la sociedad y el desarrollo de la lucha de clases han venido planteando tal cuestión. Por tanto, el objetivo inmediato del proletariado no es la “conquista de la democracia” para luego pasar al socialismo como dicen tantos y tantos

¹⁸⁰ Los elementos que la *LC23S* retomó del socialismo Consejista pueden rastrearse en su documento fundacional “Cuestiones Fundamentales del Movimiento Revolucionario en México” y de manera más clara en los periódicos *Madera* de 1976 a 1978, de forma más específica en los números donde discuten contra organización sindicalistas de izquierda como el PCM y “Mecánico Activo”. Cfr.: Ignacio Arturo Salas Obregón, *Cuestiones fundamentales del movimiento revolucionario en México*, Inédito (México: Brigada Roja, 1973).; *Madera, periódico clandestino*, “El papel de los sindicatos en el movimiento obrero”, número 19, febrero de 1976, pp. 3-5; *Madera, periódico clandestino*, “¿Por qué los obreros no deben de organizarse en sindicatos?”, número 21, mayo de 1976, pp. 22-25; *Madera, periódico clandestino*, “Insistiendo sobre los Sindicatos”, número 22, junio de 1976, pp. 13-18; *Madera, periódico clandestino*, “¿Cuál es la esencia de la política del “Mecánico Activo”?”, número 35, febrero de 1978, pp. 7-15; *Madera, periódico clandestino*, “Acerca de los Consejos de Representantes”, número 36, mayo de 1978, pp. 5-8.

¹⁸¹ Por revolución por etapas o democrática se entiende a la estrategia de no tomar el poder de manera inmediata, ni por un cambio revolucionario armado, sino tomar control del Estado por medio de la vía democrática y desde este lugar, llevar a cabo cambios necesarios para después implantar el socialismo. Octavio Rodríguez, *Las izquierdas en México*, 141–42; Ariel Rodríguez, *Historia mínima. Las izquierdas en México*, 145–146.

oportunistas, sino que el objetivo inmediato del proletariado es lograr su constitución en clase, derrocar la dominación burguesa y tomar en sus manos el poder político. Sólo de esa manera, derrocando a la burguesía y tomando en sus manos el poder político, el proletariado podrá guiar a todos los trabajadores en la construcción del Socialismo.¹⁸²

De esta manera, el marco de concepciones se reconfiguraba al calor de la lucha armada y la experiencia cotidiana. Además, y a través de la experiencia, la LC23S organizó sus propios espacios de sociabilidad en donde generaban cambios teóricos, como, por ejemplo, las casas de seguridad donde los guerrilleros hacían su vida cotidiana, los círculos de estudio del periódico *Madera* en viviendas de simpatizantes; las escuelas o fábricas donde repartían y discutían la propaganda.

Algunas de las prácticas que se realizaron en los lugares antes mencionados y que propiciaron cambios de ideas fueron:

- La lectura y discusión del periódico *Madera* en círculos de estudio con obreros.
- Los seminarios internos de educación teórico-política que eran realizados periódicamente en las casas de seguridad de los Comités de la LC23S en el país, por integrantes del Consejo de Redacción Miguel Barraza, Luis Corral o Rosario Carrillo.¹⁸³
- La retroalimentación por medio de la red de informantes en fábricas o militantes infiltrados que observaban de cerca las condiciones de trabajo y vida de la clase obrera.
- La continua reflexión y análisis de información en diarios, radio y televisión; y la discusión de ideas socialistas en torno a una homogénea teoría marxista de escritos de Lenin, Trotsky, Rosa

¹⁸² *Madera, periódico clandestino*, "Otros renegados engrosan las filas de la democracia", número 23, julio de 1976. P. 9

¹⁸³ Entrevista a MACL por CRGM, 27 de febrero del 2020; entrevista a ETF por CRGM, 10 de enero del 2020.

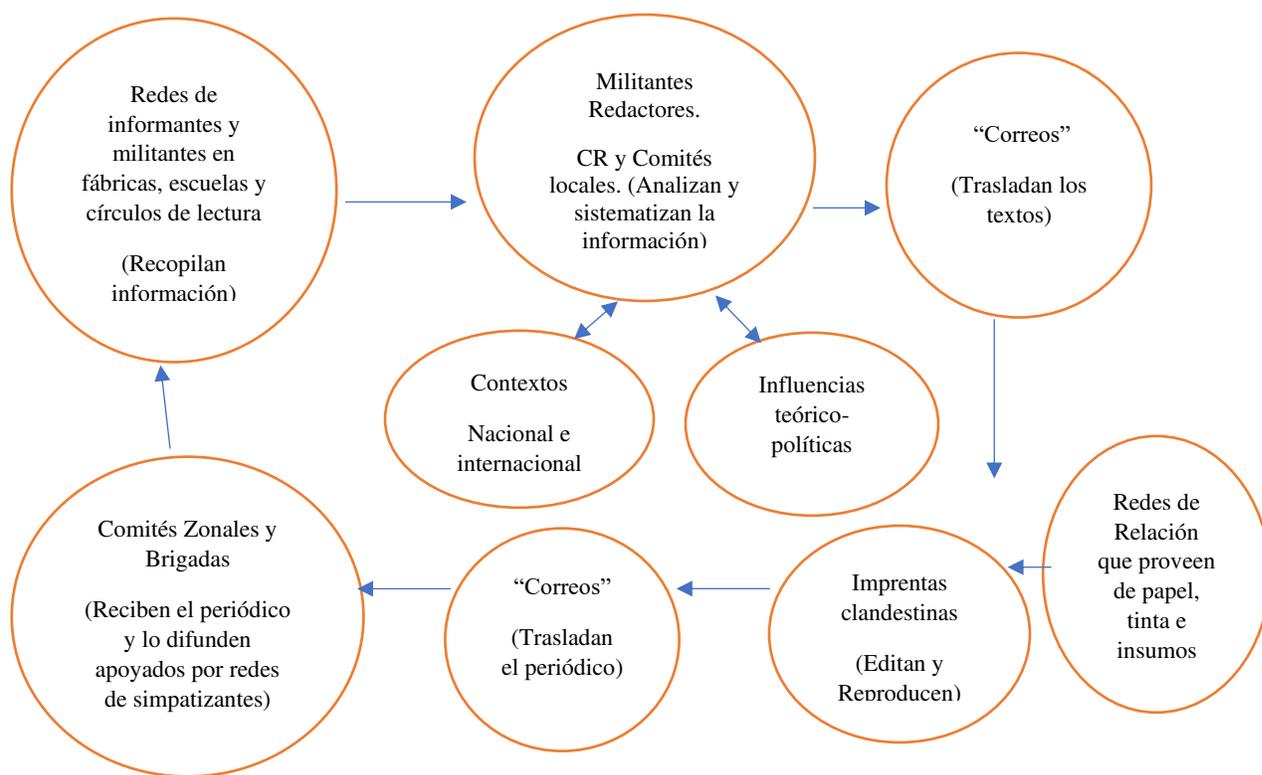
Luxemburgo y de los autores del Consejoismo germano-holandés como Antón Pannekoek y Otto Rühle.

El elemento que diferenció la *LC23S* de otras organizaciones socialistas fue el énfasis que le dio a las labores de edición, educación, difusión y reflexión continua. En estas labores enfocaron gran parte de sus recursos, se conformaron circuitos y redes de relación que ampliaron, dieron sustento a estas actividades y estaba estrechamente ligado con la nueva forma de organizarse, en donde se le dio prioridad a la circulación y edición del periódico en zonas proletarias.

El circuito editorial de la primera etapa se fue modificando y adaptando a las distintas condiciones del entorno, en el cual la *Liga* desarrolló sus actividades con el mayor contacto con obreros en fábricas, barrios y escuelas, con las múltiples manifestaciones de descontento de trabajadores y con la constante contrainsurgencia.

A diferencia de los circuitos de la primera etapa de la *LC23S* (1973-1974), en esta nueva faceta el Consejo de Redacción (CR) adquirió un rol muy importante, ya que además de ser la Dirección colectiva, fue un organismo desde el cual se sistematizaron, reflexionaron y adaptaron la teoría y experiencia guerrillera.

Otra diferencia fue que debido a la nueva estrategia obrerista la *Liga* amplió los lugares de edición y circulación del periódico *Madera*. En esta etapa los sitios en torno a la producción del impreso guerrillero se desarrollaron cerca de las zonas fabriles donde el grupo tenía presencia y también lo hicieron las redes de relación como en Campos Hermanos, AHMSA y Duramil del Estado de México. Así que es posible decir que hubo un mayor trabajo con la clase obrera debido al aumento de las actividades editoriales, de circulación de *Madera*, la infiltración de militantes en fábricas y la creación de grupos de estudio con obreros y estudiantes.



Esquema 2. Circuitos editoriales y de difusión del *Madera*, periódico clandestino, en la etapa de 1975-1978¹⁸⁴

La LC23S fue la única organización de izquierda armada que estructuró sus actividades en torno a las labores de edición, para lo que creó un complejo sistema de impresión y circulación, con tal de que los postulados de la guerrilla llegaran a la clase proletaria; se conformó una red amplia de recepción, elaboración y transmisión, como se observa en el Esquema 2. Y las imprentas centrales eran parte importante para el funcionamiento de la organización, siempre con una constante movilidad que permitía enviar periódicos a Comités en otros lugares como Sonora, Chihuahua, Sinaloa, Guadalajara.

Las discusiones que se generaron por medio del *Madera* fluían, se movían a través de las brigadas y de las redes de difusión en grupos de estudio, asambleas, marchas, centros industriales, escuelas y barrios obreros. Funcionó como una

¹⁸⁴ Esquema inspirado en “El circuito de comunicación” de Robert Darnton. Cfr.: Robert Darnton, “¿Qué es la historia del libro? Una Revisión”, 7–8.

cadena de transmisión que requería del compromiso de una red de personas para garantizar la reproducción ampliada de las ideas vertidas en el órgano guerrillero.

Para llevar a cabo sus labores de propaganda y educación con los obreros, la *Liga* usó distintos métodos, uno de ellos eran las “repartizas” de periódico, llevadas a cabo por una o dos Brigadas, dependiendo de la dificultad del operativo y de la seguridad de la zona donde se realizaban; otra táctica era abordar los camiones donde viajaban los trabajadores y repartir los impresos.¹⁸⁵

La *Liga Comunista 23 de Septiembre* fue de las pocas organizaciones guerrilleras que buscó e implementó tácticas para hacer trabajo directo con los obreros. Un ejemplo de ello fue que los militantes se disfrazaban de obreros para evadir la seguridad de las fábricas o los cercos policíacos y ya en el interior unos gritaban consignas anticapitalistas, socialistas o antisindicales, mientras que otros distribuían el *Madera*.¹⁸⁶

Debido a la contrainsurgencia, las Brigadas de la *Liga* modificaron sus operativos de propaganda para evitar caer en los cercos policiales. Las “repartizas” se sistematizaron y se volvieron operativos guerrilleros, donde cada integrante de la brigada desempeñó un rol durante este tipo de acciones.

Durante las “repartizas” los militantes más experimentados en el uso de armas hacían la función de resguardo o “muro”, eran los que portaban las pistolas con mayor potencia de fuego para respaldar la fuga de los demás en caso de enfrentamiento con la policía; mientras los que tenían menos experiencia armada, repartían el periódico *Madera*; esta táctica, con el objetivo de disminuir las muertes y arrestos durante las “repartizas”. Por otra parte, las relaciones y contactos con obreros se seguían tejiendo, pero se adoptó también la infiltración y el camuflaje

¹⁸⁵ Francisco Castañeda, “Guerrilla urbana: el caso de la Liga Comunista 23 de Septiembre. Análisis discursivo de las Tesis de la Universidad Fábrica” (Tesis de licenciatura en Ciencias Sociales, Ciudad de México, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2018), 54.; entrevista a MACL por CRGM, 27 de febrero del 2020.

¹⁸⁶ Entrevista a ETF por CRGM, 10 de enero del 2020; entrevista a MACL por CRGM, 27 de febrero del 2020.

como método para contactar a obreros que simpatizaban con las posturas de la *Liga* y nutrir las redes de relación.¹⁸⁷

A pesar de ello, algunos militantes con experiencia en impresión, como Ángel Delgado Sarmiento, lograron escapar a la represión. Junto con otros guerrilleros, hicieron esfuerzos para volver a poner en marcha por lo menos dos imprentas clandestinas meses después. Una de ellas se localizó en la colonia Iztaccíhuatl del D.F., que estuvo en operación hasta el 6 de julio de 1977 cuando fue desmantelada por la Brigada Especial y todos sus integrantes fueron detenidos.¹⁸⁸



Brigada Especial desmantelando la imprenta de la *LC23S* en la Colonia Iztaccíhuatl, 1977.
Fuente: Archivo Periódico *Madera*.

La existencia de más de una imprenta en el Valle de México es un indicio de que en este lugar la *Liga* tenía condiciones que posibilitaron volver a poner en

¹⁸⁷ Alejandro Peñaloza, «Las armas del proletariado...», 261; Héctor Torres, «Entre la metralla y la pluma. Un estudio sobre prensa clandestina. El caso del periódico *Madera* de la Liga Comunista 23 de Septiembre (1974-1981)» (Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, Universidad de Guadalajara, 2019), 258-259; entrevista a MACL por CRGM, 27 de febrero del 2020.

¹⁸⁸ Alberto López, *La Liga: una cronología*, 387-388; Alejandro Peñaloza, «El aniquilamiento de la disidencia armada en el marco de la reforma política en México. El caso de la Liga Comunista 23 de Septiembre (1977-1978).», 170; Cristina Tamariz, «Operación 23 de Septiembre. Auge y exterminio de la guerrilla urbana en la Ciudad de México» (Tesis de licenciatura en Comunicación y Periodismo, México, UNAM, 2007), 115.

circulación el *Madera*, como las redes de relación, militantes especializados en la labor editorial y la facilidad para adquirir entre distintos contactos, el material de impresión necesario (papel, tintas, tipografías, mimeógrafos y máquinas de escribir). A pesar de la dura represión contra los circuitos editoriales, el periódico *Madera* no dejó de editarse, publicarse y difundirse en zonas obreras del Valle de México.¹⁸⁹

Producir y distribuir el periódico *Madera* fueron algunas de las principales tareas de la *Liga*; a pesar de los duros golpes que sufrieron sus centros de edición, hubo esfuerzos significativos por darle continuidad a la labor de edición y propaganda. Pero también intensificó su plan de incorporación de simpatizantes y militantes, considerando esto una tarea igual de importante, ya que constantemente reclutaba nuevos integrantes mediante círculos de estudio en barrios obreros, escuelas de educación medio superior y superior del Valle de México, entre ellos son los Colegios de Ciencias Sociales y Humanidades (CCH), la Prepa Popular Tacuba y las facultades de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

La *LC23S* promovía y mantenía estos grupos que eran dirigidos por militantes o simpatizantes encubiertos, que, a través de la discusión, seleccionaban e incorporaban personas afines a su ideología y a la vez este proceso servía para evitar la infiltración de policías o agentes de la DFS.¹⁹⁰ Como se ha visto a lo largo del apartado, son varios los elementos que explican la capacidad de la *Liga* para poder resistir las oleadas represivas: la movilidad y comunicación interna, la incorporación de militantes, las prácticas educativas que dotaban de identidad y moral de combate, el soporte y transmisión que proporcionaban las redes de relación. Y, además, existieron otros aspectos dentro de la vida cotidiana de las brigadas que de igual manera fueron significativos para dar continuidad a la organización, como se verá en el siguiente apartado.

¹⁸⁹ A pesar de la dura represión, en septiembre de 1977 se publicó el periódico *Madera* número 32.

¹⁹⁰ Entrevista a MACL por CRGM, 27 de febrero del 2020; entrevista realizada por CRGM a JLB, 16 de abril del 2020; entrevista a ETF por CRGM, 10 de enero del 2020; entrevista a JLA por CRGM, 11 de septiembre del 2021.

2.2.2 La *Brigada Wenceslao Ochoa Martínez (BWOM)*, un caso del trabajo obrerista en el Valle de México

Como se mencionó antes, la *LC23S* potenció la creación de nuevos comités y brigadas a partir de 1975 para distribuir propaganda en la zona industrial del Estado de México. Una de estas fue la *Brigada Wenceslao Ochoa Martínez (BWOM)*, que estuvo integrada por Rosario Elena Carrillo Saucedo, Eladio Torres, Teresa Gutiérrez y Rosalina Hernández, guerrilleros que realizaron acciones de difusión, educación política, incorporación de nuevos militantes y recabaron información sobre luchas obreras en la zona de Naucalpan.¹⁹¹

La composición de la *BWOM* se mantuvo desde finales de 1975 hasta la muerte de “La Chapis” en agosto de 1978: cuatro militantes (tres mujeres y un hombre) de tiempo completo, o “revolucionarios de tiempo completo”, como ellos se autodenominaban. Conocer el funcionamiento de la *BWOM* puede ser una ventana para comprender los métodos y acciones que desempeñaron el resto de las brigadas de la *Liga* en el Estado de México.

Una forma de exponer el funcionamiento de la *BWOM* es una aproximación a la vida de Rosario Carrillo “La Chapis” durante su llegada al D.F. desde Ciudad Juárez a finales de 1975. Ella tiene relevancia para este trabajo porque fue una de las militantes de experiencia, que se ha identificado como obrerista e integrante del Consejo de Redacción.

Como parte de sus actividades en la *Liga*, desde su llegada al D.F., “Chayito” supervisó los grupos de estudio de simpatizantes y la incorporación de nuevos militantes. Una de sus funciones era la de planear y designar las zonas a las que los nuevos guerrilleros debían integrarse y reforzar las brigadas, principalmente aquellas que estaban enfocadas al trabajo con los obreros de la zona fabril del

¹⁹¹ Declaración de Alfonso Pérez Rayón “La Papa” ante la Dirección Federal de Seguridad. Cfr.: AGN, fondo DFS, Exp. 11-235-77 L-9 F-224; entrevista por CRGM a ETF, 10 de enero del 2020; entrevista realizada por CRGM a JLB, 20, abril del 2020; Jaime Laguna, “Abril Ámbar”, Recuerdos de mi participación en la Liga Comunista 23 de septiembre, los años de militancia y de prisión, s/f, <https://abrilambar.blogspot.com/>.

Estado de México.¹⁹² Los testimonios de Mario Álvaro Cartagena “El Guaymas” y Jaime Laguna Berber ejemplifican lo anterior.

El Guaymas

Alguna vez fui a su casa a un seminario, porque ella nos daba seminarios a algunas brigadas, ella manejaba mucho el rollo obrero, era una estudiosa de la cuestión obrera y como venía de ahí se sabía todo el teje y maneje. Llegué a unos seminarios con ella, juntábamos una o dos brigadas e íbamos dos o tres compañeros de cada brigada.¹⁹³

Jaime Laguna

La Chapis era la que daba las instrucciones, o sea, no sé, te hubieras esperado... estás cargado de prejuicios entonces te hubieras esperado una mujer estilo una de las mujeres de James Bond y entonces... de repente llega una mujer bajita, güera, llena de patas de gallo, de arrugas, se ve que no dormía. Tenía ojeras, se le veía el rostro agotado pero muy firme en lo que hablaba, o sea hablaba y pas, pas, pas, los otros que iban con ella nada más decían que sí, casi no hablaban.¹⁹⁴

Los integrantes de la *BWOM* llevaban una vida clandestina, recibían de la *Liga* el sustento económico y material para sus necesidades diarias, de “proveer de recursos a la organización para el sostenimiento de revolucionarios profesionales, de las casas, de la prensa”;¹⁹⁵ tenían una formación política y militar constante y disciplinada, “era inaudito, terrible, llegar a una discusión sin notas por escrito de los textos que te dijeron que había que estudiar para las discusiones de los seminarios de formación”,¹⁹⁶ “el hecho de faltar, el hecho de no asistir correctamente [a las

¹⁹² Entrevista por CRGM a MACL, el jueves 27 de febrero del 2020; entrevista a ETF por CRGM, 10 de enero del 2020.

Lucio Rangel, “La Liga Comunista 23 de Septiembre 1973-1981...”, 364; Ángel Escamilla, “Estructura social y organizativa de la Liga Comunista 23 de Septiembre: 1973-1980”, *Signos históricos* 19, núm. 38 (diciembre de 2017): 189, http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1665-44202017000200172&lng=es&nrm=iso&tlng=es.

¹⁹³ Entrevista por CRGM a MACL, el jueves 27 de febrero del 2020

¹⁹⁴ Entrevista realizada por CRGM a JLB, 15 de abril del 2020.

¹⁹⁵ Entrevista a ETF por CRGM, 10 de enero del 2020.

¹⁹⁶ Entrevista a ETF por CRGM, 10 de enero del 2020.

reuniones], el hecho de ser indisciplinado era causa de baja de la organización”;¹⁹⁷ discutían y repartían el periódico *Madera*; realizaban actividades militares como atracos a bancos, secuestros o asaltos para financiar, mantener y expandir la estructura de la organización y aunque estas actividades eran importantes, no eran las principales o las de mayor riesgo, incluso era “más fácil asaltar un banco que repartir el *Madera* en una fábrica”.¹⁹⁸

Los guerrilleros construyeron y configuraron toda una red de relación de soporte y simpatía alrededor de las brigadas y de las zonas donde éstas hacían trabajo; estas redes no recibían dinero de la organización, pero eran afines al proyecto político armado y socialista de la *Liga*. También repartían propaganda, hacían labores de infiltración en fábricas y escuelas, además incorporaban a personas interesadas en formar parte de la *LC23S*.¹⁹⁹ Un ejemplo de ello lo encontramos en las palabras de Eladio Torres: “Las tareas de organización consistían en destacar compañeros que tu detectabas en los centros de trabajo, en las zonas industriales, [...] fui responsable político de la zona de Naucalpan, desde el 77 al 80. Yo tenía el contacto de simpatizantes de la *Liga* en todas las zonas de trabajo [de Naucalpan]”.²⁰⁰

La vida cotidiana en esta brigada ejemplifica las dificultades de la clandestinidad guerrillera. Eran personas que no se conocían con anterioridad y que tenían que adaptarse a vivir juntos en una casa de seguridad, seguían ciertos códigos de convivencia y disciplina al interior de la vivienda para poder salvaguardar su trabajo al exterior con los obreros y simpatizantes. La convivencia al interior de las casas de seguridad tenía su propia dinámica, ya que los militantes tenían que ponerse de acuerdo para las rutinas diarias, pero también formarse política y militarmente, convivir con vecinos, llevar una vida aparentemente normal y

¹⁹⁷ Entrevista a MACL por CRGM, 23 de febrero del 2012, Guanajuato, Guanajuato.

¹⁹⁸ Entrevista a MACL realizada en el Colegio de México por Anuar Ortega en el marco de la presentación del repositorio digital “Movimiento Armados”, noviembre de 2016. Enlace vía YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=3CGv6Nq1DY> (18 de enero del 2022).

¹⁹⁹ Entrevista a ETF por CRGM, 10 de enero del 2020; entrevista a JLB por CRGM, 16 de abril del 2020.

²⁰⁰ Entrevista a ETF por CRGM, 10 de enero del 2020

organizarse para repartir propaganda o hacer operativos de financiamiento, “normalmente había una división del trabajo” entre los militantes de la Brigada.²⁰¹

Por tanto, las actividades que realizó la *BWOM* eran de dos tipos: por un lado, las tareas cotidianas que se desarrollaban al interior de la casa de seguridad donde habitaban sus miembros y, por el otro, las prácticas políticas de agitación, concientización y propaganda con los obreros y estudiantes que realizaban al exterior. El funcionamiento de la vida al interior de la casa de seguridad era fundamental para que los militantes pudieran cumplir con sus tareas y por lo menos una vez al mes los integrantes del Consejo de Redacción impartían seminarios de formación teórico-política y militar. Rosario Carrillo era una de las militantes que estaba a cargo de estos cursos al interior de la *BWOM* y de las brigadas del Estado de México. El testimonio de “El Guaymas” ejemplifica lo anterior:

Leíamos principalmente a Lenin, a Marx, los clásicos de Marx, los clásicos de Lenin, algunas obras. Algún problema así en concreto que veíamos no faltaba el compañero que decía pónganse estudiar “El Estado y la revolución” o la “Fase superior del capitalismo” o “un paso adelante, dos pasos atrás” o “lo que todo revolucionario debe saber sobre la represión”. Y según en la brigada el problema que hubiera, tratábamos de empaparnos de la teoría también. Había muchos compañeros muy estudiosos como El Maestroca, El Negro, La Chapis, que llegaban y nos echaban el rollo.²⁰²

Por otra parte, los seminarios de formación militar (prácticas de tiro, arme / desarme, combate cuerpo a cuerpo) estaban a cargo de guerrilleros como Eladio Torres, o sea, con experiencia en el uso de armas. Cuando las viviendas de seguridad presentaban condiciones para su desarrollo, se llevaban dentro de ellas, otras veces los integrantes eran transportados a casas acondicionadas para las prácticas de tiro. “La formación de una brigada era, al menos una vez al mes y sí había fallas dos

²⁰¹ Entrevista a ETF por CRGM, 10 de enero del 2020; entrevista por CRGM a MACL, el jueves 27 de febrero del 2020.

²⁰² Entrevista por CRGM a MACL, el jueves 27 de febrero del 2020

veces al mes, tenías que acudir al polígono de tiro. Yo recomendaba a los chavos: ustedes en un enfrentamiento no pierdan de vista el conteo de balas que tienen”.²⁰³

Las y los guerrilleros tenían asignadas tareas específicas: primeros auxilios, educación política o militar; o hacían las labores cotidianas de la casa como el aseo, preparar alimentos, lavar ropa, etc.²⁰⁴ Además, una de las rutinas diarias de cada militante era sistematizar la información que se obtenía por dos medios: de manera empírica con los informantes, simpatizantes o infiltrados en escuelas y fábricas; y por medio del análisis y reflexión de los medios de comunicación. Todos los días los militantes leían de cuatro a cinco periódicos de circulación nacional (*Excelsior*, *Ovaciones*, *El Heraldo de México*, *El Sol de México*) y escuchaban noticieros informativos a través de la radio o la Televisión.

Eladio Torres recuerda que:

Una actividad de la brigada era la lectura de los periódicos, de los diarios. De menos 4 o 5 periódicos tienes que leer: *Excelsior*, *El Sol de México*, *El Heraldo de México* y algún otro. El último de noticias de la tarde era imprescindible y a veces hasta de futbol teníamos que leer.²⁰⁵

Jaime Laguna:

...entonces había que leer el periódico. Los periódicos tenían dos ediciones vespertinas, entonces el periódico... había últimas de *Excelsior* y la primera y segunda de *Ovaciones*. Entonces tenías que comprar los periódicos, porque en alguno podía aparecer que había habido alguna balacera y tenía que ver con algún compañero, entonces tenías que estar al pendiente.²⁰⁶

Como ejemplifican los testimonios anteriores, esta actividad tenía dos propósitos: rastrear información de compañeros caídos en enfrentamientos o detenidos por la policía y analizar las notas de prensa del panorama político, económico y social del

²⁰³ Laura Castellanos, *México Armado 1943-1981*, 210; Méndez, *Mujeres insurgentes de los años 70...*, 206; Ortiz, “La Brigada Especial...”, 55.; entrevista por CRGM a ETF, 10 de enero del 2020. Entrevista por CRGM a ETF, 10 de enero del 2020; entrevista realizada por CRGM a JLB, 20, abril del 2020.

²⁰⁴ Entrevista por CRGM a ETF, 10 de enero del 2020.

²⁰⁵ Entrevista por CRGM a ETF, 10 de enero del 2020.

²⁰⁶ Entrevista realizada por CRGM a JLB, 15 de abril del 2020.

país, para reflexionarlas y debatirlas al interior de la casa. Asimismo, dedicaban parte de su tiempo diario a contactar, educar y atender su red de relaciones, simpatizantes y personas afines a los postulados de la *Liga Comunista 23 de Septiembre*.²⁰⁷

Las casas de seguridad, como la de la *BWOM*, proveían a los militantes de las brigadas dos tipos de soporte en su vida cotidiana clandestina: el pragmático y el moral-afectivo. El sostén pragmático lo integraban todas las medidas logísticas y acciones de seguridad que las brigadas llevaban a cabo para cumplir diariamente con sus labores político-militares; mientras que el soporte moral y afectivo lo componían sus convicciones revolucionarias, sus ideales y utopías compartidas, sus simpatías y diferencias con los camaradas de las brigadas, sus relaciones interpersonales, las actividades de esparcimiento y las de formación guerrillera - formales e informales-, las ilusiones coincidentes y la dinámica social peculiar que construían en la convivencia diaria.

A diferencia de otras organizaciones guerrilleras como el *MAR*, en la *Liga* no estaban prohibidas las relaciones amorosas entre militantes.²⁰⁸ Hubo distintos vínculos que se tejieron durante la existencia de esta organización, estos casos son de Alicia de los Ríos y Enrique Pérez Mora o Rosario Carrillo y César Antonio Solís Rodríguez “el Karateka”, que fueron un soporte emocional en medio de las labores políticas y armadas del quehacer guerrillero.²⁰⁹ Las reuniones entre parejas se hacían bajo medidas de seguridad y se efectuaban periódicamente. Según señala Eladio Torres, “Había relaciones entre miembros de la *Liga*, pero se programaban por su seguridad”.²¹⁰

A través de los seminarios político-militares se transmitían distintos elementos, tales como una identidad necesaria para la vida guerrillera y una serie

²⁰⁷ Entrevistas por CRGM a MACL, 27 de febrero del 2020 y ETF, 10 de enero del 2020.

²⁰⁸ María de Jesús Méndez, *Mujeres insurgentes de los años 70...*, 201.

²⁰⁹ Entrevista a MACL por CRGM, 27 de febrero del 2020; entrevista por CRGM a ETF, 10 de enero del 2020.

María de Jesús Méndez, *Mujeres insurgentes de los años 70...*,164; Rubén Ortiz, “La Brigada Especial...”, 59–60.

²¹⁰ Entrevista por CRGM a ETF, 10 de enero del 2020.

de valores, que son la disciplina, el arrojo, la valentía y la moral de combate. Asimismo, era muy importante para los militantes adquirir ciertas artimañas y hábitos para evitar que sus casas de seguridad fueran detectadas o que los militantes fueran descubiertos mientras hacían sus actividades propagandísticas en las fábricas y escuelas cercanas a zonas industriales (la Preparatoria Popular Tacuba, los Colegios de Ciencias y Humanidades Azcapotzalco, Naucalpan y Vallejo).

Jaime Laguna:

Te tienes que meter en la vida cotidiana. Tienes conciencia de que en cualquier momento te van a agarrar y te vas a morir, resulta totalmente intrascendente quien ganó el partido del domingo, pero son cosas de las que tienes que estar al tanto porque son cosas importantes para la sociedad porque estás metido ahí, entonces tienes que estar al tanto de eso.

Yo tuve la oportunidad de platicar con compañeros del PRT de Argentina y me dicen que cometieron algunos errores como estos que te estoy comentando. Entonces los compañeros estaban completamente fuera de la cultura, del medio donde te quieres infiltrar o meter o hacer presencia. Y tuvieron que cambiarlo y en las escuelas de cuadros de los militantes les tuvieron que dar clases de valsecito. O sea, no podías meterte con la raza si no sabías bailar.

Aquí, por ejemplo, muchos no sabían bailar, de repente... no estás al margen de esa cultura. [...] Nosotros, que estábamos haciendo trabajo obrero, no llevabas libros, no llevabas discos, te disfrazabas, te vestías como trabajador y tenías que adoptar a través de la lectura y estar entendiendo o pensando lo que estaban hablando los trabajadores. El lunes tenías que saber quién ganó el partido del domingo y aunque fuera de mentiras, pero debías de ser partidario de un equipo de fútbol.²¹¹

²¹¹ Entrevista a JLB por CRGM, 16 de abril del 2020.

Las condiciones de la vida guerrillera fueron moldeando la personalidad de los militantes. En el caso de Rosario Carrillo -que ya tenía experiencia en el sector obrero de la maquila durante su militancia en Ciudad Juárez-, le dotaron de mayor capacidad de mando, disciplina y carácter, haciéndola idónea para ser una de las dirigentes de la *BWOM* y del Consejo de Redacción.

Como medida de seguridad, los guerrilleros adoptaron una “cubierta” para que su vida clandestina pasara desapercibida al exterior, por lo tanto, se esforzaban para aparentar ser un grupo de vecinos comunes más. Esta adaptación incluía escuchar el mismo tipo de música que el barrio o vecindario, conocer y seguir las conductas, vestimenta y hábitos del área donde se establecían. Además, para mantener la apariencia de ciudadano común, era necesario ocultar todo tipo de literatura política, música de protesta y convicciones políticas, dado que era imprescindible mantener un perfil bajo.²¹²

Por otra parte, existían conductas que ameritaban castigo si los militantes incurrían en hábitos como la impuntualidad, jugar con el armamento, malgastar las balas, el acoso hacia sus camaradas o no asistir a los cursos de formación política con notas de estudio de las lecturas; podían ser sancionados de distintas maneras, según la gravedad de la falta cometida: una llamada de atención, un regaño, la separación temporal de la brigada, el deslinde político, los trabajos pesados en fábricas metalúrgicas y en la construcción o, incluso, la expulsión de la *Liga*.²¹³

Como recuerda “El Guaymas”, a los militantes que no eran puntuales en los operativos o que no llegaban a las “repartizas” del *Madera* “no lo corríamos, lo rebajábamos y lo mandábamos a una fábrica a trabajar, Órale cabrón a trabajar”. En esos casos la organización les retiraba el sustento económico a los infractores y tenían que valerse de los trabajos en fábricas para continuar manteniendo la vida clandestina.²¹⁴

²¹² Entrevista por CRGM a JLB, 29 de abril del 2020; entrevista por CRGM a ETF, 10 de enero del 2020.

²¹³ Entrevista por CRGM a ETF, 10 de enero del 2020; entrevista por CRGM a MACL, 27 de febrero del 2020.

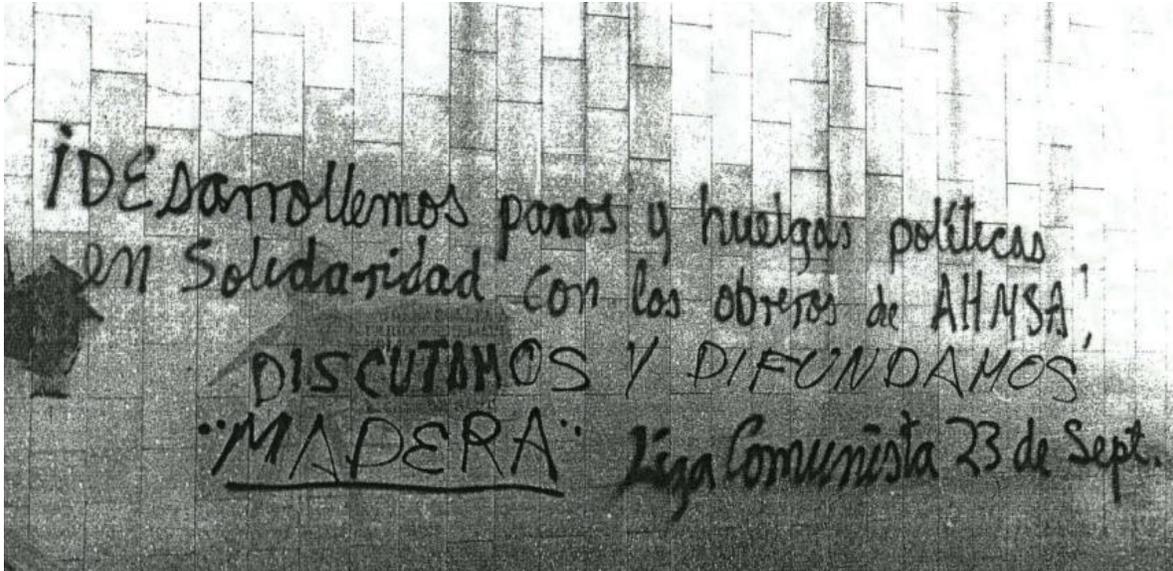
²¹⁴ Entrevista por CRGM a MACL, 27 de febrero del 2020.

También eran castigadas las conductas de acoso u hostigamiento hacia las militantes. Por este tipo de indisciplina, los infractores eran expulsados de la organización; como menciona Eladio Torres: “Había posiciones machistas de compañeros, ya que a fuerza querían estar con una compañera cuando ella no quería y hubo “lúmpenes” que hasta la pistola sacaron para que accediera la compañera y eso se castigaba con la expulsión”.²¹⁵

Por una parte, la vida cotidiana en cada una de las Brigadas de la *Liga* robusteció la “moral de combate” para que las y los guerrilleros arriesgaran la vida en las actividades de la *Liga*; y por la otra, mediante las lecturas, las discusiones cotidianas y la formación en seminarios de formación teórica, intercambiaron y desarrollaron opiniones e ideas que propiciaron un desarrollo constante de su propia teoría socialista. Además, la cohesión e identidad que fueron adquiriendo a través de sus propias ideas políticas, ayudó a que los militantes las defendieran, incluso por medio de las armas, en espacios que disputaron a grupos sindicalistas y de izquierda, en fábricas, barrios obreros y escuelas.

²¹⁵ Entrevista por CRGM a ETF, 10 de enero del 2020.

2.3 Cambios teórico-políticos a partir de la experiencia obrerista en el Valle de México: los Consejos de Representantes



Pinta realizada por miembros de la *Liga Comunista 23 de Septiembre* en Naucalpan, Estado de México, 10 de octubre de 1977.

Fuente: AGN, fondo DFS, exp. 11-235-77 L-10 F-297

Como se mencionó en la introducción de este capítulo, durante 1975 y 1978 el sindicalismo fue cuestionado por sectores proletarios afectados por la creciente crisis económica, que menguó sus condiciones laborales y de vida, propiciando huelgas, mítines y manifestaciones. Fue también la etapa donde la *Liga* tuvo un mayor impacto con los obreros, ya que enfocó gran parte de sus esfuerzos para llevar a cabo sus actividades principales, educar e informar a la clase proletaria a través del *Madera*, periódico clandestino.

Este constante flujo de información entre la *Liga* y los obreros a través de las prácticas como las “repartizas” o los círculos de lectura del *Madera*, generó nuevas reflexiones al interior de la organización, una de ellas fue el desarrollo teórico del concepto de “Consejo de Representantes”, que durante esta etapa tuvo más notoriedad en el órgano guerrillero. Esta propuesta teórica fue una respuesta de la LC23S a la cuestión sindical y una de las adaptaciones más importantes durante la

estrategia de enfoque proletario, es un concepto ligado a la corriente del socialismo consejista germano-holandés. Los exponentes principales del Socialismo de Consejos o “izquierdismo” son Anton Pannekoek, Paul Mattick y Otto Rühle.²¹⁶

La corriente de Socialismo de Consejos se caracteriza por los siguientes elementos: una fuerte crítica a la URSS y a la burocracia soviética, a la que calificaron de “capitalismo de Estado”;²¹⁷ una postura antielectoral en el marco del capitalismo; una postura en contra de los sindicatos y la promoción de los Consejos Obreros y la autogestión proletaria como forma de democracia en fábricas y como alternativa al sindicalismo.²¹⁸

En este marco, la forma de organización en sindicato o en partido, originario del periodo del capitalismo ascendente, ya no presenta la menor utilidad. Estas formas han sufrido, en efecto, una metamorfosis, transformándose en instrumentos al servicio de jefes que no pueden ni quieren comprometerse en la batalla revolucionaria.²¹⁹

En la etapa de 1975 a 1978, son más visibles en el periódico *Madera* los elementos en común con el Socialismo de Consejos, como la postura antisindical de la LC23S, una oposición a la URSS, el rechazo a participación electoral en el marco de la democracia capitalista y la estrategia de promover Consejos para la

²¹⁶ Juan Fernando Reyes, *Introducción a la historia de la guerrilla...*, 355; Ángel Escamilla, «Terrorismo, prensa clandestina y comunismo consejista...», 2; Jaime Laguna, «El movimiento armado socialista: una historia de rupturas», *Tribuna de Querétaro*, 21 de septiembre de 2020, 7; Hugo Esteve, *Amargo lugar sin nombre*, 576-578.

²¹⁷ Anton Pannekoek, “Capitalismo de Estado y dictadura”, Marxists Internet Archive, 1937, <https://www.marxists.org/espanol/pannekoek/1937/dictadura.htm>.

²¹⁸ Marcel van der Linden, “On Council Communism”, Marxists Internet Archive, 2004, <https://www.marxists.org/subject/left-wing/2004/council-communism.htm>; Marcel van der Linden, *Western Marxism and the Soviet Union. A Survey of Critical Theories and Debates Since 1917*, primera edición (Países Bajos: Brill, 2007), 36–38.

²¹⁹ Anton Pannekoek, “Para luchar contra el capital hay que luchar también contra el sindicato”, Marxists Internet Archive, 1938, <https://www.marxists.org/espanol/pannekoek/1938/sindicato.htm>.

autoorganización de los obreros. Como se pueden observar algunos ejemplos en el periódico *Madera*:

-Sobre la postura crítica a la URSS, a la cual la *Liga* consideraba un país “imperialista” y un “capitalismo de Estado”:

Es una verdad irrefutable que la gran mayoría de los Partidos Comunistas, tanto de oriente, como de occidente, nada tienen que ver con los intereses revolucionarios del proletariado. Unos, aquellos partidos comunistas en los países en que el proletariado logró conquistar el poder político, pero que posteriormente la burguesía logró restituir su dominación como en casi todo Europa Oriental y algunos países de Asia, los Partidos Comunistas son partidos burgueses en sentido estricto, son los partidos de la burguesía en el poder, la parte dirigente de los Estados “Soviéticos”, burgueses que aseguran la existencia del Régimen de la Propiedad Privada del Monopolio Capitalista de Estado, dándole el nombre de socialismo.²²⁰

-La postura de la *LC23S* de rechazo a las elecciones:

Participar en la campaña electorera, votar por cualquiera de los candidatos, no significa otra cosa para el proletariado que renunciar a la lucha revolucionaria y apegarse a lo que dicta la Oligarquía Financiera, significa para el proletariado olvidarse de sus intereses revolucionarios, de la Revolución Comunista, olvidarse de preparar la insurrección con la que derrocará la dominación burguesa; significa para el proletariado olvidarse de luchar por tomar el poder político, y significa también someterse mansamente para que los burgueses sigan explotando y fortaleciendo su dominación.²²¹

- Una posición antisindical y la estrategia de promover los Consejos como forma de auto organización proletaria, una alternativa al sindicalismo:

²²⁰ *Madera, periódico clandestino*, “La descomposición de los partidos comunistas”, número 23, julio de 1976. P.17

²²¹ *Madera, periódico clandestino*, “Editorial. En ruta hacia la jornada de boicot a las elecciones”, número 22, mayo de 1976. P.2

El sindicato es un organismo necesario para la burguesía, por lo que ella misma se encarga, en muchas ocasiones de promover la sindicalización de los obreros, es más, se exige como requisito necesario para proporcionar trabajo a cualquier obrero. El sindicato funciona como un instrumento de la defensa del Capital.

...el Consejo de Representantes debe dirigir, coordinar y generalizar la movilización política.²²²

Por otra parte, es indudable que existieron elementos tanto externos como internos que repercutieron para que durante 1978 cobrara peso significativo el concepto de “Consejo de Representantes” en las discusiones internas de la *Liga* y por lo tanto en el periódico *Madera*.

Sin duda el contexto político, social, contrainsurgente y económico afectó para que los militantes dentro del Consejo de Redacción buscaran nuevas estrategias teóricas, en especial para la cuestión sindical, puesto que no veían que este tipo de organización actuara contra el sistema político. Por otra parte, y como se verá más adelante, el conflicto y la confrontación con otras organizaciones de izquierda (sindicatos independientes, grupos o partidos socialistas) fue un elemento importante en esta etapa para la reflexión, adaptación y construcción constante de una teoría política propia de la *LC23S*.

La mayor cercanía e interacción con los obreros durante 1976 y 1978 se debió a estrategias y tácticas enfocadas a las zonas fabriles como la del Valle de México: las “repartizas”, círculos de estudio con obreros, casas de la guerrilla en barrios obreros como la *BWOM*, y la mayor infiltración de guerrilleros en fábricas y centros de trabajo. Debido a la mayor experiencia con obreros, se propiciaron cambios y reconceptualizaciones a nivel teórico-político, siendo el periódico *Madera* el principal vehículo a través del cual se difundieron estas ideas.

²²² *Madera, periódico clandestino*, “¿Cuál es la esencia política del Mecánico Activo?”, número 35, febrero de 1978. P. 7; *Madera, periódico clandestino*, “Acerca de los Consejos de Representantes”, número 36, abril de 1978. P. 6

Las concepciones obreristas legitimaron el proyecto armado y amalgamaron una identidad de grupo. Todo ello en un contexto ríspido y de constante confrontación, tanto con el gobierno mexicano, como con otras organizaciones de izquierda, como el PCM, el PRT, y sindicatos tanto oficialistas como independientes.

Algunos de los elementos externos que explican la readaptación paulatina del concepto de “Consejo de Representantes” son:

- El resquebrajamiento del sistema sindical mexicano.
- Las movilizaciones y huelgas de los trabajadores, en especial las del Valle de México, Ciudad Juárez, Monterrey y Guadalajara.
- La confrontación con otras ideas socialistas a través de impresos como los del PCM y PRT.
- Las alianzas momentáneas con otras organizaciones de izquierda como el *Frente Popular Revolucionario* y la *Brigada 16 de Enero*, que pudieron ayudar a propiciar los cambios a nivel teórico-político.²²³
- El debate con organizaciones sindicales a través del periódico *Madera*, como lo fue el intercambio de ideas entre la *Liga* y el impreso del grupo sindicalista “Mecánico Activo” que hacía trabajo con obreros de ACER-MEX durante 1978.
- La rotación de cuadros dentro del Consejo de Redacción que posibilitó discusiones con ideas distintas y la adaptación de conceptos.
- La circulación y recepción de ideas de corrientes socialistas distintas al estalinismo de la URSS, como la teoría de Socialismo de Consejos, que fueron difundidas en círculos de estudio y reflexión universitarios, casas de seguridad de la *LC23S*, marchas y asambleas, por grupos estudiantiles, militantes de la *Liga*, organizaciones socialistas y a

²²³ La *Liga* tuvo una alianza transitoria con el Frente Popular Revolucionario (FPR) y la “Brigada 16 de Enero” para realizar un boicot electoral en el Valle de México durante las elecciones presidenciales de 1976. *Madera, periódico clandestino*, “¿Organizarse en Frente o construir el partido y ejército revolucionarios del proletariado?”, número 23, julio de 1976. Pp. 23-24

través de la frontera norte, por medio de jóvenes como Rosario Carrillo.

Además, la reforma política de 1977 que abrió el sistema político a la participación de grupos de izquierda impulsó mayor actividad de estos partidos en zonas obreras del Estado de México y D.F., porque necesitaban alcanzar una determinada cantidad de afiliados para poder lograr el registro como partidos dentro del sistema electoral. Lo anterior propició el aumento de las hostilidades hacia los militantes de la guerrilla y de las agrupaciones de izquierda por la disputa de espacios en zonas industriales.

Dicha disputa y sus notables diferencias de concepción y trabajo con la clase obrera pueden explicar el hecho de que la *Liga* tuviera un abanico de enemigos tan amplio que abarcaba desde grupos guerrilleros como las *FRAP* y la *UP*, a quienes caracterizó como “terroristas” o “militaristas pequeñoburgueses”; hasta los partidos de izquierda como el PCM o el PRT, definidos por la organización como “demócratas” o “partidos obreros burgueses”.²²⁴ Además, mientras los grupos de izquierda estaban en contra de la vía armada, la *LC23S* tenía una profunda convicción de que era el único camino para transformar este país frente al Estado capitalista y represor, por ello la clase obrera para tomar el poder debía arrancárselo al Estado por la única vía posible: las armas.²²⁵

La lucha por espacios de trabajo militante fue cada vez más intensa en paralelo a la confrontación teórico-práctica. Por ejemplo, los líderes sindicales boicoteaban las “repartizas”, quemaban la propaganda de la *Liga* y ordenaban a los obreros rechazar la propaganda de este grupo armado. Esto produjo una realidad de confrontación constante, en la que algunas veces la *LC23S* zanjó las disputas mediante el “ajusticiamiento” de líderes sindicales.²²⁶

²²⁴ *Madera, periódico clandestino*, “El terrorismo trasnochado de las FRAP y la UP”, número 33, noviembre de 1977. Pp. 23-25; *Madera, periódico clandestino*, “Editorial: La “Reforma Política” y los oportunistas”, número 33, noviembre de 1977. P.3

²²⁵ Christian García, “Análisis de los Manuales Militares de la Liga...”, 89.

²²⁶ Cfr.: Por ejemplo, en los periódicos *Madera* número 18 y número 19 se menciona que los líderes sindicales tienden a quemar los periódicos *Madera* y por lo tanto es necesario “ajusticiarlos”. Cfr.:

Estos elementos aunados al contexto contrainsurgente fueron el germen para que algunas veces se suscitaran delaciones contra los guerrilleros infiltrados en fábricas y escuelas, o ataques armados a los militantes de partidos de izquierda por parte de la *Liga*.²²⁷ Ejemplo de lo anterior fue el asesinato del dirigente del PRT, Alfonso Peralta, el 12 de mayo de 1977, por un comando de la *Liga* en el CCH Azcapotzalco.²²⁸

La constante discusión, debate y reflexión de noticias, impresos de otras organizaciones (como del PRT y PCM) e ideas socialistas como el Consejismo, condujeron a los cambios en el marco teórico-político de la *LC23S*. Por ejemplo, sobre la constante discusión, Eladio Torres señala que “En el aspecto de la formación y la escritura era [una actividad] colectiva. En última instancia era La Chapis que tenía la visión más acabada, pero las discusiones las hacíamos entre todos”.²²⁹

Los militantes de la guerrilla no solo leían noticias o los documentos de la propia organización para reflexionar y tomar postura frente al trabajo con los obreros, también leían impresos de otras organizaciones de izquierda, mediante los cuales generaban reflexiones propias, cuestionamientos y debates desde el

Madera, periódico clandestino, “Editorial”, número 18, noviembre de 1975. Pp. 5-7; *Madera, periódico clandestino*, “Octavilla para la huelga de Proctem”, número 19, enero de 1976. Pp. 28-29.

²²⁷ Hugo Esteve, *Amargo lugar sin nombre*, 586-587; Alberto López, *La Liga: una cronología*, 375-376; Laura Castellanos, *México Armado*, 281. Por parte de la Liga Comunista 23 de Septiembre el asesinato de Alfonso Peralta fue propiciado porque el dirigente del PRT delataba a militantes y simpatizantes de la guerrilla. Cfr.: *Madera, periódico clandestino*, “El ajusticiamiento de un policía político”, número 31, julio de 1977. P. 51

²²⁸ De acuerdo con los informes de la DFS y el periódico *Madera* número 31, el asesinato de Alfonso Peralta fue precedido porque el militante del PRT delató ante la policía a dos profesores que eran militantes de la *LC23S* que asistían a las asambleas del CCH Azcapotzalco. Esta denuncia resultó en la desaparición de los dos integrantes de la guerrilla y en el “ajusticiamiento” de Peralta por parte de la *Liga*. El periódico *Madera* menciona lo siguiente “¿Quién no escuchó alguna vez a Peralta y sus secuaces cuando en todos los rincones del CCH Azcapotzalco aconsejaban denunciar a la policía a los militantes de la Liga Comunista 23 de Septiembre cuando éstos anduvieran distribuyendo la propaganda revolucionaria?”

Cfr.: AGN, DFS, Exp. 11-235-77 L-9 F-270; *Madera, periódico clandestino*, “El ajusticiamiento de un policía político”, número 31, julio de 1977. Pp. 50-56; Alberto López, *La Liga: una cronología*, 2013, 375-77.

²²⁹ Entrevista por CRGM a ETF, 10 de enero del 2020.

periódico *Madera*, como esta crítica que apareció a principios de 1977: "... por allá han andado los del PCM, el PRT, el PMT, los "alianzos" y otros "demócratas" tratando de someter a las masas de Ciudad Juárez a las marchas pacíficas, "con la Constitución en la mano y entonando el Himno Nacional."²³⁰

Desde su creación, la *LC23S* tenía una postura antisindical marcada, eso se puede leer en los textos teórico-políticos "Acerca de los Sindicatos" y "Cuestiones Fundamentales del Movimiento Revolucionario en México", pero esta postura fue reafirmada y readaptada al nuevo contexto obrerista de la segunda mitad de la década de 1970.

A nivel teórico-político existen tres principales líneas de continuidad en torno al obrerismo de la *LC23S* de 1973 a 1978, estas son:

- La posición antisindical que se mantuvo desde el comienzo de la organización.
- La propuesta de la *Liga* de crear Comités y Brigadas clandestinas y armadas en las fábricas como alternativa a los sindicatos.
- El periódico *Madera* con el rol de plataforma de debate teórico con otras organizaciones de izquierda (PCM, PRT), grupos guerrilleros (*FRAP* y *UP*) y agrupaciones sindicalistas independientes como "Mecánico Activo".

Debido a estas experiencias y a la constante reflexión interna, se fue reconfigurando sustantivamente la respuesta teórica de la *Liga* a la cuestión sindical. Por ello, uno de los principales cambios que se pueden observar en el periódico *Madera* es que a la consigna de crear Comités de Lucha y Brigadas armadas en fábricas agregaron el concepto de "Consejos de Representantes", como un organismo de dirección que articulaba las Brigadas y Comités.

²³⁰ *Madera*, periódico clandestino, "Nuevo auge de la lucha obrera", número 28, enero de 1977. P. 2

Dentro del Consejo de Redacción, entre 1976 y 1978, se llevaron a cabo reflexiones sobre la teoría del socialismo de Consejos,²³¹ que sirvieron para readaptar y amalgamar el concepto de “Consejo de Representantes” como una respuesta teórica a la cuestión sindical y al trabajo más encaminado con los obreros.

Según se enunció en apartados anteriores, existen elementos en común entre la teoría de Socialismo de Consejos y la propuesta teórico-política de la LC23S en el periodo mencionado. Estos son la autogestión de los obreros, la postura antisindical, el antiestalinismo y el énfasis en la autoorganización de los obreros a través de asambleas en fábricas.²³² Aunque no hay un indicio claro sobre la forma en que llegó la teoría del Socialismo de Consejos a la *Liga Comunista 23 de Septiembre*, es posible que haya sido transmitida por distintas vías, por ejemplo:

- La apertura de la *Liga* a lecturas de distintas corrientes del marxismo. Que si bien, según se refirió en el capítulo 1, desde el inicio de la organización existía recepción de autores marxistas de distintas corrientes, a partir de 1976 esta se amplía más. En palabras de Eladio Torres: “Los que nos metemos a la *Liga* en este periodo [a partir de 1976] abrevamos de las ideas de mayor crítica de lo que considerábamos marxismo-leninismo. Porque creíamos que el Marxismo-Leninismo estaba rebasado”.²³³

²³¹ Juan Fernando Reyes, *Introducción a la historia de la guerrilla...*, 355-357; Jaime Laguna, «Abril Ámbar». Recuperado de <https://abrilambar.blogspot.com/2018/02/capitulo-21-1978-pequeno-gran-golpe-de.html>

(: 2 de noviembre del 2021).

²³² Ángel Escamilla, «Terrorismo, prensa clandestina y comunismo consejista...», 244-256;

²³³ A través de las entrevistas, libros incautados por la policía, las notas al pie de los periódicos Madera tanto “Viejos”, como de la “Nueva Época” y del “Cuestiones...”, sabemos que en la etapa de 1973 a 1974 militantes como Nacho Salas leyeron a Rosa Luxemburgo, Lenin, Marx, Engels, Paul Golay, Mao, Trotsky. En la etapa posterior, además de los autores mencionados, estudiaban y discutían textos de Toni Negri, “Militarismo y antimilitarismo” de Karl Liebknecht, “Los fundamentos del leninismo” de Stalin, “Oligarquía Mexicana: Crisis Y Revolución” de Lino Medina, “Las venas abiertas de América Latina” de Eduardo Galeano.

La DFS elaboró un listado con libros requisados a una brigada de la LC23S en Monterrey el 5 de abril de 1978 cfr.: AGN, DFS, Exp. 11-235-78 L-51 F-247.

Entrevista por CRGM a MACL, 27 de febrero del 2020; entrevista por CRGM a ETF, 10 de enero del 2020.

- Otra vía de recepción de ideas diversas fue a través de los militantes que participaron en la Liga Comunista Espartaco (LCE): Olivia Ledezma, Mario Ledezma y los juarenses, Luis Corral “El piojo blanco” y Miguel Domínguez, durante 1968-1969. La LCE tenía una importante influencia teórica de José Revueltas, de las ideas del socialismo de consejos y ponía énfasis en la educación y autogestión de la clase obrera.²³⁴
- Los debates e intercambio de ideas que militantes de la *Liga* presos en Lecumberri como Carlos Jiménez Sarmiento tuvieron con otros presos políticos.²³⁵
- Las posibilidades que ofrecía la frontera de Estados Unidos con Ciudad Juárez para que jóvenes como Rosario Carrillo o Luis Miguel Corral adquirieran textos en inglés en El Paso de distintas corrientes marxistas.
- La lectura crítica de revistas teóricas de grupos de la izquierda de la época como *Oposición* del PCM, revista *Punto Crítico* y *Bandera Socialista* del PRT, que algunas veces eran citados en el periódico *Madera* para criticar sus posiciones políticas.

La *LC23S* necesitó replantear constantemente sus teorías para ofrecer soluciones a la problemática sindical que fue un elemento de continuidad durante la década de los setenta, principalmente frente a las posturas del socialismo de la URSS que promovían los comunistas y otras organizaciones de la izquierda partidista.

A la luz de nuevas reflexiones teóricas, como el Comunismo de Consejos, el contexto de confrontación con las organizaciones de izquierda, los sindicatos y la persecución policíaca, militantes obreristas como Rosario Carrillo, Luis Corral y

²³⁴ Carlos Salcedo, *Grupo Guerrillero Lacandonés. La luz que no se acaba*, primera edición (México, 2007), 26-31; Gloria Hiroko, «José Revueltas: Compromiso literario-político. Intertextualidad y autogestión social», *Tema y variaciones de literatura*, n.º Número 43 (semestre de 2014): 104-105; Arturo Anguiano, *José Revueltas. Un rebelde Melancólico.*, primera edición (México: UAM, 2019), 98-101.; Borrador filtrado del Informe de la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado. Volumen 7 "Grupos Armados", 2006. Recuperado el 2 de noviembre del 2021 de: <https://nsarchive2.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB209/informe/tema07.pD.F>.

²³⁵ Entrevista por CRGM a JLB, 29 de abril del 2020; Laguna, “Abril Ámbar”. Recuperado el 2 de noviembre del 2021 de: <https://abrilambar.blogspot.com/2018/10/capitulo-25-abril-ambar.html>

Miguel Barraza, retomaron y readaptaron las ideas antisindicales que escribió “Nacho” Salas entre 1972 y 1973, lo que explica la reimpresión de algunos documentos tales como “Acerca de los Sindicatos” y el “Cuestiones” entre 1976 y 1978. Y como respuesta a la cuestión sindical la consigna de crear Comités y Brigadas se modificó y además agregaron la necesidad de organizar “Consejos de Representantes” en fábricas, como una plataforma representativa y de dirección de los obreros.

El cambio teórico de “Consejos de Representantes” se empezó a hacer más visible en el *Madera* a partir de febrero de 1978, por la constante reconstrucción del Consejo de Redacción y la incorporación más directa de militantes obreristas como Rosario Carrillo Saucedo. Fue cuando ella estuvo en la Dirección de la *Liga* que se potenció el debate con organizaciones sindicalistas a través del periódico *Madera*, como el que sostuvo con el grupo “Mecánico Activo” que hacía trabajo político con los obreros de ACER-MEX del Estado de México, en los números 35 y 36 del órgano guerrillero. En el artículo “¿Cuál es la esencia de la política del Mecánico Activo?”, que se publicó en el periódico *Madera* número 35, el debate que sostuvo la *Liga* con este grupo ya mencionado, le sirvió para posicionarse contra los sindicatos y hacer hincapié en conformar Brigadas y Comités Clandestinos y armados:

Uno de los desacuerdos de estos señores [de Mecánico Activo] es en relación con lo que nosotros planteamos acerca de los sindicatos. Nos interesa ahondar un poco en este problema, sobre todo por la defensa que el “Mecánico” hace de los sindicatos y en particular del sindicato de Acer-Mex. [...] Para estos señores los sindicatos son organizaciones que sobre la base de llegar a ser dirigidos por trabajadores “honestos” y “combativos” pueden defender y luchar por los intereses de la clase obrera.

...El problema no reside entonces en quitar líderes, sino en entender que el sindicato no puede ser ya transformado por el proletariado en un organismo a su servicio toda vez que, al formar parte del Estado, el proletariado debe plantearse su destrucción y esto sólo lo hará por medio de la lucha revolucionaria, destruyendo el Estado burgués.

...Quien verdaderamente desee construir una organización revolucionaria que dirija la lucha contra la burguesía y su Estado, no puede pensar en un organismo institucionalizado y burocratizado como lo es el sindicato, sino en una organización clandestina, como los comités de lucha clandestinos y armados, formados sobre la base de las brigadas revolucionarias.²³⁶

El trasfondo del debate entre ambas organizaciones era la discrepancia que existía entre sus posturas, por un lado, la *LC23S* defendía los principios del socialismo Consejista: la autoorganización de los obreros a través de Comités, Brigadas y Consejos, el antisindicalismo; y por el otro, “Mecánico Activo” era cercano a las posturas estalinistas, ya que defendía esta posición política que pugnaba por la defensa de los sindicatos y por una revolución gradual y democrática.²³⁷

A través de la lectura y análisis de los periódicos *Madera* podemos observar tres coyunturas de escritura, que se pueden diferenciar y permiten vislumbrar sutiles cambios de significado. En las que se reflexionó, readaptó y se incorporó el concepto de Consejos de Representantes al bagaje teórico-político de la *Liga*, la primera de ellas fue entre enero de 1974 y abril de 1976 cuando en los textos dirigidos al sector obrero del Valle de México (Naucalpan y Ecatepec), se hizo énfasis en crear Comités y Brigadas para resolver la cuestión sindical.

Una segunda coyuntura se dio entre abril y julio de 1976, cuando los debates y reflexiones alrededor del tema sindical fueron más numerosos debido al mayor trabajo con obreros, la disputa de espacios proletarios con organizaciones sindicales, que llevaron a nuevas readaptaciones y posicionamientos desde la *Liga*.

Y, por último, una tercera coyuntura fue en la que participó Rosario Carrillo de forma más directa en la elaboración de textos para *Madera*, que va de agosto de 1976 a abril de 1978. En este último, “La Chapis” fue una de las militantes que ayudó a formular una respuesta al sindicalismo a través de una relectura y recuperación

²³⁶ *Madera, periódico clandestino*, “¿Cuál es la esencia política del Mecánico Activo?”, número 35, febrero de 1978. Pp. 7-10

²³⁷ *Madera, periódico clandestino*, “Acerca de los Consejos de Representantes”, número 36, abril de 1978. Pp. 5-8

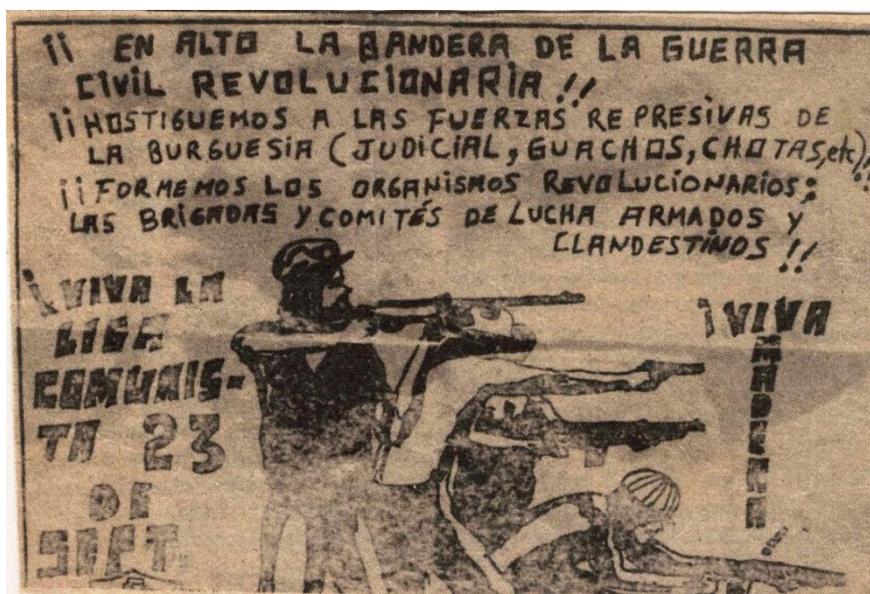
de textos teóricos de la *Liga* como “Cuestiones” y “Acerca de los sindicatos”, para redefinir el concepto de “Consejo de Representantes”.

La primera coyuntura fue en el periodo en el que la *Liga* distribuyó instructivos para crear brigadas al interior de las fábricas del Estado de México. Por ejemplo, los instructivos y manuales que difundió en enero de 1976 en la fábrica Duramil de Naucalpan, para que los obreros conformaran brigadas clandestinas en sus centros de trabajo, planteaban:

¿Cómo formar las brigadas?

Pasar a reuniros un pequeño número de obreros (3 a 6), sin que nadie se dé cuenta que os estáis reuniendo, más que vosotros mismos. Discutir en esas reuniones la propaganda revolucionaria, los problemas de vuestra lucha, desenmascarad en esas reuniones a todos aquellos obreros que están vendidos a los capitalistas, y a los “demócratas” que quieren hacer pasarse como revolucionarios, discutid la forma de preparar nuevas movilizaciones, nuevas huelgas, como ir agitando a los demás obreros para despertar su odio contra la burguesía, meter la propaganda revolucionaria a la fábrica, difundirla con compañeros de otras fábricas, incorporar a los demás compañeros avanzados a formar nuevas brigadas, coordinar y dirigir la actividad de todos los compañeros revolucionarios, empezar a ir consiguiendo armas para las próximas luchas.²³⁸

²³⁸ *Madera, periódico clandestino*, “Carta a los obreros de Duramil”, número 19, enero de 1976. Pp. 17-18



Propaganda de la *Liga Comunista 23 de Septiembre*
“En alto la bandera de la guerra civil revolucionaria”, ca. 1976.
Fuente: Archivo Periódico *Madera*.

Ejemplos de los debates más frecuentes de la segunda coyuntura fueron los que tuvo la *Liga* con el PCM y su estrategia de organizar a los obreros en sindicatos independientes, esto se puede leer en el texto “¿Por qué los obreros no deben organizarse en sindicatos?”,²³⁹ que se repartió en fábricas del Estado de México y fue publicado en abril de 1976. La *Liga* señalaba que los sindicatos solo servían para vigilar, hostigar y reprimir a los trabajadores, y que la forma en la que se deben de organizar los proletarios es mediante la creación de Comités y Brigadas armadas en las fábricas.

Asimismo, en junio de 1976 fue publicado en el *Madera* un texto que se tituló “Insistiendo sobre los sindicatos”, en el que la *Liga* debatió contra la estrategia sindical de organizaciones como el FAT y el PCM, e hizo énfasis en la destrucción del sindicato como forma de organización para crear en su lugar Partido y Ejércitos revolucionarios.

²³⁹ *Madera, periódico clandestino*, “¿Por qué los obreros no deben organizarse en sindicatos?”, número 21, abril de 1976. Pp. 22-26

En el desarrollo de su lucha revolucionaria, el proletariado debe estar organizado; la organización es el arma poderosa con que la clase obrera cuenta para enfrentarse a la burguesía, pero es claro que la organización que los obreros requieren no es el sindicato, este solo merece perecer; las organizaciones que los obreros necesitan no pueden ser otras que su Partido y Ejército Revolucionarios, mismos que lo guiarán en la destrucción de la parásita clase burguesa y en la construcción de un mundo sin explotadores ni explotados, el mundo del comunismo.²⁴⁰

Dicho lo anterior, fue evidente que la estrategia de enfoque al sector obrero de la *LC23S* generó cambios a nivel reflexivo y teórico. Esto se puede observar en las modificaciones a las consignas y objetivos dentro del tema de la cuestión sindical a través del periódico *Madera*.

Un hito que marcó la tercera coyuntura y que afianzó un cambio en la postura sindical de la *Liga* se dio con la reestructuración del Consejo de Redacción, que ocurrió después de la muerte de David Sarmiento “El Chano” en agosto de 1976 durante el fallido intento de secuestro de Margarita López Portillo, hermana del presidente. Posterior a este acontecimiento, Rosario Carrillo, que tenía experiencia con obreras en Ciudad Juárez, se incorporó al mismo de forma más activa, ya que antes, por su capacidad teórica, participaba en algunas discusiones, pero no formaba parte del organismo. Lo anterior explica que en el periódico *Madera* número 24 en septiembre de 1976 apareció “Organizarse, una de las tareas más importantes del proletariado”, texto en el que se definió y caracterizó más específicamente al Consejo de Representantes como:

...la forma de organización que aglutina a diferentes destacamentos en lucha, que cohesiona la política proletaria de diversos organismos; se da como resultado de la integración de los representantes políticos de los diversos organismos y destacamentos de las masas proletarias y populares. El Consejo de Representantes se desarrolla y dura mientras se mantiene el flujo del movimiento; esta forma de organización representa ya cierto poder

²⁴⁰ *Madera, periódico clandestino*, “Insistiendo sobre los sindicatos”, número 22, junio de 1976. P. 18

de la clase obrera, constituye un embrión del futuro gobierno revolucionario. Las características principales del Consejo de Representantes son, permitir que sean representados unilateralmente los intereses del movimiento y posibilitar que los representantes de cada organismo o destacamento sean elegidos democráticamente y revocados de sus puestos en el momento que no cumplan las funciones para la cual fueron nombrados. Sin embargo, la única forma que permitirá que el proletariado y las masas populares consoliden su política e impongan una dirección revolucionaria en el Consejo de Representantes y otros organismos, es solamente por medio de la consolidación de las Brigadas y Comités de Lucha Clandestinos y Armados.²⁴¹

La presencia de Chayito en el Consejo de Redacción se hizo más evidente en febrero de 1978, ya que se profundizó el debate sobre la cuestión sindical como el que la *Liga* sostuvo contra el grupo “Mecánico Activo”, una organización afín a las posiciones políticas del PCM y que hacía trabajo para crear un sindicato independiente con los trabajadores de ACER-MEX en Naucalpan.²⁴²

La gente del “Mecánico”, al asumir la defensa del sindicato se está convirtiendo en defensores gratuitos de los sindicaleros tanto de los “independientes” como de los “charros”, a quienes odian con tanto ardor como defienden su existencia parasitaria, con tal de que se les permita disputarles los huesos y ser ellos quienes se apropien de las cuotas. ¿Acaso el planteamiento del “Mecánico de... “imponer a obreros combativos y honestos en el sindicato” ... no es el planteamiento mismo de los oportunistas por luchar por la “democracia e independencia sindical”? Está claro que sí.

El problema no reside entonces en quitar los líderes, sino en entender que el sindicato no puede ser ya transformado por el proletariado en un organismo a su servicio [...]. Nosotros hemos dicho que el problema no es que los

²⁴¹ *Madera, periódico clandestino*, “Organizarse, una de las tareas más importantes del proletariado”, número 24, septiembre de 1976. P. 16

²⁴² *Madera, periódico clandestino*, “¿Cuál es la esencia de la política del Mecánico Activo?”, número 35, febrero de 1978. Pp. 7-12

líderes sean “charros” o no, de que sean traidores o no, etc., sino el problema es precisamente que el sindicato ha devenido en un organismo al servicio de la burguesía.²⁴³

Y, además, en “Llamamiento: a los obreros huelguistas”²⁴⁴ (febrero de 1978), redactado por Rosario Carrillo, continuó afianzando la postura antisindical de la *Liga*, pero, a diferencia de textos anteriores, en este se destacó el concepto de “Consejos de Representantes” como alternativa a los sindicatos. Este concepto no se había hecho explícito en los impresos de la *LC23S* desde el “Cuestiones” de Óseas, publicado en 1973. Dicho texto menciona lo siguiente:

Proponemos, para terminar, que sea analizada y discutida una última cuestión. Lo relacionado con la dirección política del conjunto de la movilización, que a nuestro parecer debe ser el Consejo de Representantes, como la forma propia de la organización de la dirección política del movimiento. [...]

El que la política revolucionaria logre mantenerse como dominante en tal organismo está directamente relacionado con la consolidación de las Brigadas y de los Comités de Lucha clandestinos y armados, que aseguren una difusión permanente y sistemática de la política revolucionaria, que eduquen en el Socialismo a los obreros más atrasados y en general a las amplias masas...²⁴⁵

Este debate continuó en “Nuevamente sobre los problemas de organización”, publicado en marzo de 1978.²⁴⁶ Fue en este texto que apareció una caracterización

²⁴³ *Madera, periódico clandestino*, “¿Cuál es la esencia de la política del Mecánico Activo?”, número 35, febrero de 1978. P. 9

²⁴⁴ “Llamamiento: a los obreros huelguistas, a los obreros de Naucalpan, a ¡Todos los proletarios!”, febrero de 1978. Archivo Periódico Madera. Pp. 8-9

²⁴⁵ “Llamamiento: a los obreros huelguistas, a los obreros de Naucalpan, a ¡Todos los proletarios!”, febrero de 1978. Archivo Periódico Madera. Pp. 8

²⁴⁶ *Madera, periódico clandestino*, “Nuevamente sobre los problemas de organización”, número 35, marzo de 1978. P. 21

de los Consejos de Representantes como un tipo de organización “superior” y de dirección política que debían desarrollar los obreros.

[El Consejo de Representantes es un] organismo a la cual la clase le asigna la función de dirigir, coordinar y generalizar la lucha. Es un órgano compuesto sobre la base de la integración de los representantes políticos de los diversos destacamentos u organismos. Es la expresión particular del carácter democrático de su dirección. Viene a ser un embrión del futuro gobierno revolucionario; un órgano que nos recuerda todas y cada una de las características de los Soviets.²⁴⁷

La anterior fue la primera conceptualización de la *LC23S* de este tipo de organismos, puesto que en el mismo texto se hacía alusión a que era necesario seguir trabajando en una definición para el caso mexicano.

Tal vez producto de una reflexión y debate interno más intenso fue que en abril de 1978 se publicó “Acerca de los Consejos de Representantes”,²⁴⁸ texto que profundizó en la definición y características de esta noción:

Debemos destacar así mismo, que los Consejos de Representantes surgidos al impulso de la propia movilización y para asumir la dirección de ésta, no requieren ser de un carácter legal y oficializado, puesto que representan un embrión de poder político de la clase que trata de imponerse dictatorialmente a su clase enemiga. Tales organizaciones se diferencian completamente de los sindicatos, “coaliciones”, “frentes”, “uniones”, y demás yerbas que los “demócratas” hacen aparecer como organizaciones amplias y abiertas de las masas, ya que, mientras las funciones de éstos se reducen a las de simples oficinas burocráticas para ventilar procesos legales, para imponer una política de colaboración de clases, y en general, para frenar la movilización obrera, para imponerle al proletariado las tranzas y las marchitas para

²⁴⁷ *Madera, periódico clandestino*, “Nuevamente sobre los problemas de organización”, número 35, marzo de 1978. P. 24

²⁴⁸ *Madera, periódico clandestino*, “Acerca de los Consejos de Representantes”, número 36, abril de 1978. Pp. 5-8

“presionar”, el Consejo de Representantes asume las funciones de dirigir, coordinar y generalizar la movilización política para sobre esa base imponer tales o cuales condiciones a la clase enemiga.

...el Consejo de Representantes aparece como un órgano que nos recuerda todas y cada una de las características de los Soviets como organismos supremos de dirección política del movimiento en Rusia.²⁴⁹

Sin embargo, entre 1977 y 1978²⁵⁰ cayeron dos de los militantes con mayor capacidad teórica, Luis Corral y “La Chapis”, consecuencia de que las campañas contrainsurgentes se estaban enfocando en descabezar a la *Liga* y atacar su Dirección. A pesar de estas bajas, hubo continuidad en el concepto de Consejos de Representantes en los periódicos *Madera* y en la propaganda de esta organización durante su última etapa de 1978 a 1981.

Los Consejos de Representantes no solo eran la respuesta de la *Liga* ante la cuestión sindical, sino que marcaban más la diferencia entre su postura y la de organizaciones de la izquierda sindical. Como se señaló en apartados anteriores, en el fondo, era un debate entre la teoría socialista de Consejos Obreros y las posturas prosoviéticas (como el PCM) o de la izquierda democrática (como el PRT, el FAT y “Mecánico Activo”).²⁵¹

Pese a las ofensivas del Estado, desaparición y muertes de los militantes, la guerrilla y su editorial resistieron, gracias a que existían vínculos de transmisión que

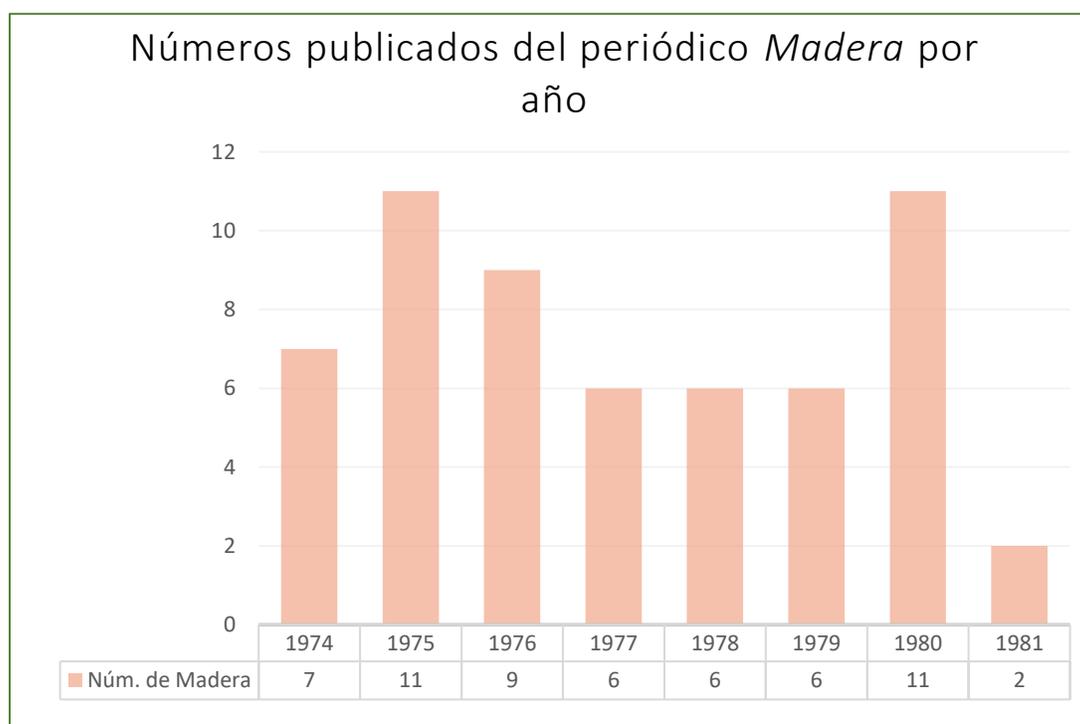
²⁴⁹ *Madera, periódico clandestino*, “Acerca de los Consejos de Representantes”, número 36, abril de 1978. Pp. 5-7

²⁵⁰ Durante mayo y junio de 1978 que el órgano guerrillero reportó una fuerte ola contrainsurgente en la que se registraron detenciones y asesinatos de militantes y simpatizantes de la Liga en las zonas fabriles de Chihuahua, D.F., Estado de México y Ciudad Juárez. Cfr.: *Madera, periódico clandestino*, “Nuevas víctimas de la represión burguesa”, número 37, junio de 1978. P. 30

²⁵¹ Aunque en casi todos los números del periódico de Madera aparece el debate de la LC23S contra los “demócratas”, esta discusión se puede ver de manera más clara en los siguientes textos: “Llamamiento: a los obreros huelguistas, a los obreros de Naucalpan, a ¡Todos los proletarios!”, febrero de 1978; en los artículos del periódico *Madera* 35 y 36: “¿Cuál es la esencia de la política del Mecánico Activo?”, número 35, febrero de 1978; “Nuevamente sobre los problemas de organización”, número 35, marzo de 1978; “Acerca de los Consejos de Representantes”, número 36, mayo de 1978; “Baratijas ideológicas de los Pescados”, número 36, mayo de 1978.

posibilitaron la permanencia del concepto de “Consejo de Representantes”. A su vez, estos vínculos se preservaron gracias a los seminarios internos de educación política en donde se instruía a los militantes en las bases teóricas de la *LC23S*; el periódico *Madera* como vehículo que transmitió un marco de ideas y la supervivencia de un núcleo de militantes cercano al obrerismo como Miguel Ángel Barraza García.²⁵²

La *Liga Comunista 23 de Septiembre* continuó editando y difundiendo el periódico *Madera* en un panorama cada vez más complicado para la militancia. Como se observa en la Gráfica 2, durante 1979 el órgano guerrillero tuvo una periodicidad de 6 números por año, similar a la del auge obrerista de 1975 a 1978, e incluso en 1980 creció a 11 números.



Gráfica 2. Números publicados. Fuente: Elaboración propia.

²⁵² Alejandro Peñaloza, “El aniquilamiento de la disidencia armada en el marco de la reforma política en México. El caso de la Liga Comunista 23 de Septiembre (1977-1978).”, 170; Cristina Tamariz, “Operación 23 de Septiembre. Auge y exterminio de la guerrilla urbana en la Ciudad de México”, 115.

La contrainsurgencia tuvo reajustes para acabar con la *Liga* en el Valle de México, ejemplo de ello fue que, además de los grupos antiguerrilla que ya existían, como la DFS, DGIPS y la Brigada Blanca, el presidente José López Portillo ordenó la creación de otro más a inicios de la década de 1980, el “Grupo Jaguar”, dirigido por Arturo Durazo Moreno “El Negro”. Fue una agrupación caracterizada por ser aún más agresiva contra los guerrilleros, sus familiares, amigos, simpatizantes y contactos. Además, el gobierno federal emitió en 1982 una nueva Ley de Amnistía para guerrilleros en prisión, como parte de una nueva estrategia contrainsurgente.²⁵³

Los cambios en las estrategias antiguerrilleras del gobierno, la disminución de militantes y del núcleo obrerista propició algunos ajustes a nivel estratégico y en las redes de relación de la *LC23S*. Por una parte, la organización hizo esfuerzos por reconstruir la estructura que estaba siendo fuertemente golpeada y, por otro lado, extendió su trabajo en otras regiones como Sonora y Coahuila; en esta etapa el proletariado industrial siguió siendo importante “sujeto revolucionario”, pero la *Liga* amplió su trabajo con otros sectores como maestros y estudiantes normalistas.²⁵⁴

En el contexto de la Guerra Fría a nivel regional y debido a la efectividad de los planes contrainsurgentes implementados en Latinoamérica, la mayoría de los grupos guerrilleros que surgieron durante la primera mitad de la década de los setenta en Sudamérica, para finales de la década, fueron aniquilados o redujeron notablemente su capacidad de accionar. Por ejemplo, en Argentina, Chile y Uruguay los grupos guerrilleros agrupados en la *Junta Coordinadora Revolucionaria* fueron eliminados pese a que algunos de los sobrevivientes se trasladaron a Europa o México con pocas o nulas posibilidades de coordinar esfuerzos desde el exilio. Caso contrario fue Nicaragua, donde a inicios de 1978 la lucha armada del *Frente*

²⁵³ Ortiz, «La Brigada Especial...», 104-105.

²⁵⁴ Miguel Ángel Barraza, *Apuntes para una historia de la Liga Comunista 23 de Septiembre. Conferencia sobre puntos de programa.*, inédito (México D.F., 1980), 54–55. Además, en los periódicos *Madera* correspondientes al periodo de 1977 a 1981 se pueden observar más artículos dedicados a los trabajadores fabriles de Sonora y Coahuila y al magisterio en lucha.

Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) estaba dando resultados positivos con los golpes fuertes al régimen del dictador Anastasio Somoza.²⁵⁵

2.4 Reflexiones del capítulo

La dirección colectiva de la *LC23S* fue construida por sus militantes en condiciones difíciles durante la segunda mitad de la década de los setenta, debido a una ofensiva contrainsurgente que también fue articulada por el Estado mexicano siguiendo los pasos a los guerrilleros en diferentes partes del país.

No es posible pensar en una contrainsurgencia en esa época cada vez más experta sin verla como una respuesta feroz del Estado a la inteligencia y rapidez de los guerrilleros organizados en una estructura nacional que constantemente buscaba e ingeniaba estrategias y tácticas novedosas, demandando cada vez más recursos y modificando su estructura.

Además, en esta etapa hubo un mayor acercamiento a las clases populares y la organización se concentró en aumentar su actividad editorial para hacerla más accesible a los trabajadores. Debido al incremento de las actividades de la *Liga* en fábricas y barrios obreros, los militantes resultaron más expuestos a los operativos policíacos. La organización guerrillera fue duramente golpeada y casi aniquilada, pero sobrevivieron por la fuerza que adquirieron mediante la creación de redes de relación, círculos de estudio del periódico *Madera* en fábricas y zonas obreras, la incorporación de nuevos militantes y un cuerpo de ideas más definido en torno a los Consejos Obreros.

Sin embargo, aunque los militantes de la *LC23S* hicieron esfuerzos extraordinarios por movilizar a la clase obrera, lo que sucedió realmente fue el

²⁵⁵ Pettina, *Historia mínima de la Guerra Fría en América Latina*, 200-203; Fontana, *El siglo de la revolución*, 305; Aldo Marchesi, «Geografías de la protesta armada: Nueva izquierda y latinoamericanismo en el cono sur. El ejemplo de la Junta de Coordinación Revolucionaria», *Sociohistórica*, n.º 25 (2009): 63; Aldo Marchesi, *Hacer la revolución: guerrillas latinoamericanas, de los años sesenta a la caída del Muro*, Primera edición (Argentina: Siglo XXI, 2019), 187-189.

aumento de las acciones contrainsurgentes y la especialización de las policías en el combate a la guerrilla.

Y, aun así, la DFS y la Brigada Especial no pudieron detectar algunas de sus redes de relación que abastecían, sustentaban y ayudaban a distribuir el órgano teórico-informativo de la *LC23S*. En ese sentido fue importante la labor de los militantes que sobrevivieron a los ataques contrainsurgentes de finales de la década de los setenta. Miguel Barraza junto con otros implementó estrategias para ocultar la imprenta de la guerrilla y así poder continuar con su labor de publicar y difundir su periódico varios años más. Lo anterior explica que las labores de edición y circulación del periódico *Madera* continuaron, incluso se incrementaron durante 1979.

Es ineludible mencionar que el concepto de “Consejo de Representantes” fue el principal aporte teórico de la *Liga Comunista 23 de Septiembre* en el periodo de 1975-1978. Fue un conjunto de ideas que tuvo notable influencia de la teoría germano-holandesa del Socialismo de Consejos. Las similitudes entre ambas posturas son evidentes, sobre todo en la posición antisindical, antiburocrática, la táctica de educar y autoorganizar a los obreros a través de Consejos, y una postura de crítica a la Unión Soviética y a sus partidos afines.

Capítulo 3. Los últimos años del periódico *Madera* y de la *Liga Comunista 23 de Septiembre* (1979-1982)

En este capítulo se abordará el último periodo de vida de la *Liga Comunista 23 de Septiembre*. Un lapso que estuvo marcado por resistencia, estrategias y continuidad tanto de sus militantes como de sus planteamientos teóricos y sus labores de edición.

Una de las principales dificultades que enfrentó la *LC23S* después de 1978 fue la pérdida de guerrilleros de experiencia, como Rosario Carrillo Saucedo, David Jiménez Sarmiento y Luis Miguel Corral. Además, algunos de sus comités regionales fueron duramente golpeados e incluso casi desaparecieron como el de Ciudad Juárez. Ante este panorama adverso, los guerrilleros que sobrevivieron, como Miguel Ángel Barraza García, se enfocaron en reconstruir la debilitada estructura y en continuar editando el *Madera*, periódico clandestino.

Por lo tanto, los objetivos de este último capítulo se centrarán en analizar y comprender las causas externas e internas que favorecieron la continuidad del proyecto guerrillero y editorial de la *Liga Comunista 23 de Septiembre*, en condiciones mucho más adversas que en las etapas anteriores, como la contrainsurgencia más profesionalizada, el cambio de estrategia de la *Liga*, las fricciones internas y caídas de militantes.

Asimismo, se expondrán las adaptaciones que tuvo el concepto de “Consejos de Representantes”, el desmantelamiento del Consejo de Redacción, así como del obrerismo y sus redes de relación.

Sin embargo, es preciso señalar con antelación que, en el último periodo de vida de la *LC23S*, al menos en gran parte de este, no se observa una organización vencida, sino al contrario, aunque disminuida, existe un esfuerzo importante por seguir adaptando y reformulando sus ideas teórico-políticas y por seguir editando y distribuyendo el periódico *Madera*. La desintegración de la *Liga* se hizo más evidente en el momento en que fue eliminado el Consejo de Redacción y se dejó de

editar su órgano de difusión. Todo ello, en un contexto político de crisis de las alternativas de izquierda y de dificultades económicas a nivel nacional.

3.1 La “ilusión” de la bonanza petrolera (1979-1982)



Trabajadores de PEMEX en Tabasco, ca. 1982.

Fuente: Mediateca INAH

En esta última etapa de existencia de la *Liga Comunista 23 de Septiembre* ocurrieron cambios a nivel global y nacional que es necesario exponer, puesto que el entorno y los contextos (social, económico, político) afectaron el actuar y las ideas del grupo guerrillero, al tiempo que los militantes influyeron en los distintos espacios donde desarrollaron sus actividades.

El cambio de década de 1979 a 1981 marcó un punto coyuntural. Las potencias occidentales encaminaron políticas económicas que terminaron de

desmantelar al Estado de Bienestar que existía hasta entonces y que benefició durante mucho tiempo a las clases medias.²⁵⁶

El ascenso al poder de Margaret Thatcher en 1979 en Reino Unido y de Ronald Reagan en 1980 en Estados Unidos fueron la punta de lanza de una reacción conservadora a la crisis mundial de mediados de la década de los setenta. Las posturas de ambas potencias occidentales se orientaron a reducir el gasto público y consolidar los capitales privados, los países en desarrollo pronto supeditaron sus intereses a esta tendencia económica. Este proceso cobró mayor celeridad después de la crisis económica mundial de 1981 a 1982.²⁵⁷

Por otra parte, y como consecuencia de la guerra de Yom Kippur entre árabes e israelíes, que culminó con la victoria de Israel, los países árabes decidieron reducir la producción petrolera y aumentar el precio del crudo como represalia contra occidente por haber apoyado a sus rivales, los aumentos del precio del petróleo se dieron en 1973 y 1979, lo que desencadenó un aumento internacional del crudo hacia 1979.²⁵⁸

A partir del aumento global del petróleo, México basó gran parte de su economía y crecimiento en la exportación de crudo. Su precio internacional llegó a un máximo de 33 dólares por barril, lo que provocó que el gobierno de José López Portillo invirtiera la mayoría de los activos en la industria petrolera y buscara explorar nuevos yacimientos, como el de Cantarell en Campeche, descubierto en 1979.²⁵⁹

²⁵⁶ Ariel Rodríguez y Renato González, "El fracaso del éxito, 1970-1985", en *Nueva historia general de México*, primera edición (Ciudad de México: El Colegio de México, 2010), 703–705.

²⁵⁷ María Béjar, *Historia del siglo XX*, primera edición (Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI, 2011), 204; Thomas Piketty, *La crisis del capital en el siglo XXI: crónicas de los años en que el capitalismo se volvió loco* (Editorial Siglo XXI, 2015), 284; Fernando Escalante, *Historia mínima del neoliberalismo*, primera edición (México D.F.: El Colegio de México, 2015), 92; Chris Harman, *Historia mundial del pueblo: desde la Edad de Piedra hasta el nuevo milenio* (Madrid: Akal, 2013), 234; Josep Fontana, *El siglo de la revolución: una historia del mundo desde 1914*, Primera edición (Barcelona: Crítica, 2017), 482-483.

²⁵⁸ María Béjar, *Historia del siglo XX*, 203–204; Chris Harman, *Historia mundial del pueblo*, 234; Josep Fontana, *El siglo de la revolución*, 465.

²⁵⁹ Enrique Cárdenas, "Historia mínima de la economía mexicana 1519-2010", primera edición (México D.F.: El Colegio de México, 2012), 224.

Sin embargo, la “bonanza” no llegó a todos los sectores, por ejemplo, los maestros de Chiapas se manifestaron a partir de mayo de 1979 por el encarecimiento de la vida en sus localidades debido a la implementación de infraestructura hidroeléctrica. Al no ver resueltas sus demandas, las protestas escalaron y los profesores se organizaron en Consejos Centrales de Lucha, a los que se sumaron otros disidentes del centro-sur del país (Tabasco, Morelos, Oaxaca, Guerrero, D.F., Estado de México) y durante el Foro Nacional de la Educación en diciembre de 1979 crearon la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), que articulaba los grupos magisteriales en lucha.²⁶⁰

No obstante, el gobierno mexicano decidió continuar con la “petrolización” de la economía nacional y aumentó las exportaciones del petróleo mexicano y sus derivados, para 1980 representaba un total del 72% de las ventas totales en el exterior, 76% en 1981 y 82% en 1982. En esos mismos años, los impuestos petroleros representaron el 25%, 26% y 44% de los ingresos ordinarios del gobierno federal y la inversión del gasto público aumentó el 22% entre 1978 a 1981.²⁶¹ El gobierno confió en que el precio del petróleo continuaría subiendo y se endeudó con un préstamo de 20000 millones de dólares, que pidió al Fondo Monetario Internacional (FMI) en 1981.²⁶²

Hasta mayo de 1981 se respiraba un ambiente de bonanza y crecimiento económico, sin embargo, las condiciones rápidamente volvieron desfavorables, cuando el precio del petróleo bajó drásticamente en mayo de 1981, mientras el gasto público a nivel nacional aumentó cada vez más. Estaban dadas las condiciones para una crisis de proporciones mayúsculas que se desarrolló durante

²⁶⁰ Francisco Pérez, *El principio, 1968-1988* (Ciudad de México: Editorial ITACA, 2015), 127; Enrique Ávila, «La Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), (1979-2014)», en *La izquierda mexicana del siglo XX. Libro 2. Movimientos sociales*, primera edición (México: UNAM, 2016), 505-507.

²⁶¹ Francisco Colmenares, “Petróleo y crecimiento económico en México 1938-2006”, *Economía UNAM* 5, núm. 15 (2008): 56–57; Enrique Cárdenas, “Historia mínima de la economía mexicana 1519-2010”, 224.

²⁶² Enrique Cárdenas, “Historia mínima de la economía mexicana 1519-2010”, 226; Pablo Escalante y Pilar Gonzalo, *Historia mínima de La educación en México*, primera edición (México D.F.: El Colegio de México, 2010), 201.

1981 y diciembre 1982, una de las peores de la segunda mitad del siglo XX, que marcaría la puesta en marcha del modelo económico neoliberal que implementó el gobierno para tratar de superar los efectos de la crisis.²⁶³

En este escenario el presidente José López Portillo aplicó medidas extraordinarias que consistieron en la devaluación de la moneda, control de cambios y nacionalización de la banca en septiembre de 1982. Lamentablemente, ninguna de estas políticas logró detener la debacle económica y el gobierno emprendió una reducción severa del gasto público; el desempleo se duplicó y la inflación llegó al 100%, situación que afectó a casi todos los sectores del país. El panorama económico no parecía mejorar al final del sexenio de López Portillo, por lo que el presidente entrante, Miguel de la Madrid (1982-1988), implementó recortes al gasto público, al gasto gubernamental, aumentó impuestos que afectaron a clases medias, disminuyó subsidios, trató de dar marcha atrás a la nacionalización de la banca de su antecesor y solicitó un nuevo préstamo por 5000 millones de dólares.²⁶⁴

A pesar de todas estas acciones, Miguel de la Madrid no pudo sacar a México de la debacle en la que se encontraba y aunque entre 1983 y 1988 la economía creció anualmente 0.1% en promedio, las medidas adoptadas por dicho presidente provocaron malestar social. Los recortes al gasto social implementados por De la Madrid deben ser vistos en un marco internacional, en el que la propuesta neoliberal de adelgazamiento del Estado de Bienestar del tándem Thatcher-Reagan se colocó como un contrapeso importante de los países del bloque socialista y las ideas de cambio social en torno a esta corriente política.²⁶⁵

Este fue el contexto de crisis económica y política en el que la *LC23S* desarrolló su última etapa de existencia. Fue, sin duda, un panorama en el que las condiciones de vida de las clases populares se agravaron, el Estado Mexicano y sus instituciones no pudieron crear un proyecto para evitar la crisis y perdieron legitimidad. Por otra parte, los comunistas y socialistas, tanto legales como armados

²⁶³ Enrique Cárdenas, «Historia mínima de la economía mexicana 1519-2010», 230.

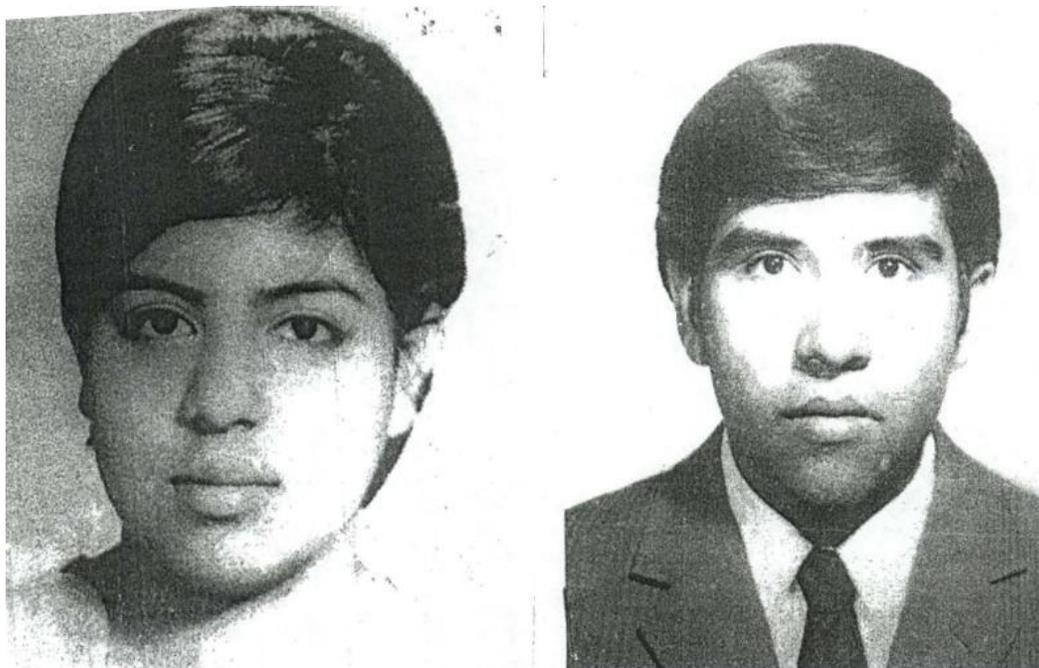
²⁶⁴ Enrique Cárdenas, «Historia mínima de la economía mexicana 1519-2010», 230-231.

²⁶⁵ Ariel Rodríguez y Renato González, «El fracaso del éxito, 1970-1985», en *Nueva historia general de México*, primera edición (Ciudad de México: El Colegio de México, 2010), 740-741.

tampoco pudieron ofrecer una alternativa que representara los intereses de la mayoría de los mexicanos. Por su parte, el gobierno combatió con mayor tenacidad la utopía comunista, en especial la que abanderaba la *LC23S*.

3.2 La resistencia de la *Liga* y sus redes en la última etapa

Después de la ola contrainsurgente de 1979, el Consejo de Redacción, en el que como ya se mencionó, la *LC23S* sufrió importantes bajas, en los militantes sobrevivientes y de experiencia como Miguel Ángel Barraza García “El Piojo Negro” y Martha Ofelia Contreras Ortiz “La Morena”²⁶⁶ recayó el proceso de reconstrucción interna. Barraza era cercano al grupo obrerista y probablemente también lo era Contreras Ortiz, por ello hubo continuidad de ideas obreristas en esta etapa.



Martha Ofelia Contreras Ortiz y Miguel Ángel Barraza García.

Fuente: AGN, fondo DFS, exp. 009-011-007 L-5

²⁶⁶ Se sabe poco sobre “La Morena”, fue profesora normalista y fue pareja sentimental de Barraza García, con el que tuvo un hijo en el 1979. Cfr.: Laguna, “Abril Ámbar”, recuperado el 19 de febrero del 2022 de: <https://abrilambar.blogspot.com/2011/12/capitulo-22-de-enero-1981.html>; AGN, fondo DFS, exp. 009-011-007 L-5.

Es probable que este proceso de reorganización interna se llevara a cabo durante julio 1979 y mediados de 1980, puesto que, para la segunda mitad de 1980, el Consejo de Redacción estaba conformado, además de “El Piojo Negro” y “La Morena”, por los militantes José Grijalva Galaviz “El Güero” o “El Zombi” y Teresa Gutiérrez Hernández “Paula”²⁶⁷, lo cual indica que el proceso de reconstrucción se afianzó y para ese momento había un cuerpo directivo más estable y amplio.

Asimismo, entre 1979 y 1980, se implementó un cambio de estrategia para dar continuidad al proyecto de la *Liga* y resistir los embates contrainsurgentes. Aumentaron las imprentas clandestinas, reconstruyeron Comités al interior del país, principalmente los que estaban en zonas proletarias como el de Ciudad Juárez, Monclova, Sonora, Guadalajara, Monterrey y el Valle de México, y diversificaron su concepto del sujeto revolucionario para que sus ideas llegaran a más sectores obreros, ya que, en esta etapa, no solo se priorizó el trabajo con obreros fabriles, sino que además la propaganda se dirigió a maestros, normalistas, mineros, ferrocarrileros. Como lo menciona “El Piojo Negro” en “Conferencias sobre puntos de programa”²⁶⁸,

A partir del segundo semestre de 1978 hasta 1980, empezamos a desarrollar el trabajo de otra naturaleza que nos ha permitido avanzar en la reconstrucción de diversos comités, en particular el de Sonora, siempre a pesar de las detenciones y golpes, manteniendo la posibilidad y tratando de elevar el nivel de los comités. En cuanto el periódico *Madera*, se logró su publicación regular, creando las bases para la reconstrucción de diversos comités de impresión en todo el país, tarea en la cual estamos hoy trabajando.²⁶⁹

²⁶⁷ Rubén Ortiz, “La Brigada Especial...”, 73–74; López, *La Liga: una cronología*, 2013, 493. AGN, fondo DFS, exp. 004-011-007-L3

²⁶⁸ “Conferencias sobre puntos de programa” es un texto escrito por Miguel Ángel Barraza García en el segundo semestre de 1980, es un intento de elaborar la historia de la LC23S. El texto era utilizado para impartir seminarios teórico-políticos. He podido tener acceso a este por medio de una versión inédita y que fue transcrita por Jaime Laguna y que se encuentra en el Archivo del Periódico Madera.

²⁶⁹ Miguel Barraza, *Apuntes para una historia de la LC23S...*, 54.

Además de lo organizativo, los cuatro se encargaron de las actividades de formación interna, es decir, impartir cursos y seminarios de formación teórico-política y militar a los núcleos militantes que aún sobrevivían. Estas prácticas no tuvieron grandes cambios, pues se realizaban de manera similar a las etapas anteriores, donde un militante de experiencia se trasladaba al lugar donde se encontraban integrantes de la organización y se daban seminarios intensivos de 20 o 30 días. Durante esta etapa de reconstrucción, estos cursos servían para agrupar y fortalecer los núcleos de la *LC23S*.²⁷⁰

En los números de *Madera* correspondientes a la última etapa de la *Liga*, se les dio espacio a los textos dirigidos a ferrocarrileros, normalistas, trabajadores del magisterio, estudiantes, mineros y trabajadores fabriles del Valle de México, Ciudad Juárez y Monclova. Además, se llevaron a cabo la reconstrucción y reconexión de la estructura durante julio de 1979 y principios de 1980, principalmente los Comités regionales de Sonora, Coahuila, Puebla y el Valle de México.²⁷¹

Paralelo a ello, se redujeron las acciones de secuestro, hostigamiento y expropiaciones bancarias, y continuaron las prácticas de educación con estudiantes y proletarios mediante círculos de estudio y propaganda como las “repartizas”. Para evitar los planes de contrainsurgencia, de los que se hablará más adelante, y para salvaguardar a su militancia, que era una de las principales tareas de la *LC23S*, se implementaron cambios en esta actividad.

A diferencia de la etapa anterior, en la que la repartición del periódico se hacía a través de operativos de brigadas en las fábricas, en este periodo, por seguridad, los militantes dejaban ejemplares del impreso en baños de escuelas y comedores de fábricas, en espera de que estudiantes o trabajadores recogieran los ejemplares. Esta medida fue implementada para disminuir las delaciones de grupos de izquierda y sindicalistas contra los brigadistas de la guerrilla, pero limitó el contacto de estos con posibles simpatizantes y la posibilidad de incitar a los

²⁷⁰ AGN, fondo DFS, exp. 009-011-007 L-5.

²⁷¹ Laura Castellanos, *México Armado 1943-1981*, 309; Miguel Barraza, *Apuntes para una historia de la LC23S...*, 59; Alberto López, *La Liga: una cronología*, 2013, 493.
AGN, fondo DFS, exp. 004-011-007 L-3

trabajadores y estudiantes con consignas, como se hacía en la etapa anterior. Entre 1979 y 1981 esta práctica fue llevada a cabo por brigadas del Valle de México y Sonora, en la UNAM, el IPN, CCH Naucalpan y la Universidad de Sonora (UNISON).²⁷²

Producto del cambio de estrategia, en la etapa de 1979 a 1981 se observan algunas modificaciones en los circuitos editoriales y de difusión. Uno de ellos fue la descentralización de las labores de impresión, a mediados de 1979 y hasta que salió el último número de *Madera* en julio de 1981. En este periodo se montaron imprentas clandestinas en Monclova, Ciudad Juárez, Monterrey y Guadalajara como parte de la estrategia para evitar los operativos policiacos que se llevaban a cabo principalmente en el Valle de México y para que los impresos guerrilleros continuaran en circulación sin importar la caída de las casas de impresión en la capital del país. Ya que en las etapas anteriores esta región había funcionado como el principal centro de resguardo de la imprenta de la *LC23S*.²⁷³

Asimismo, la organización continuó fomentando los círculos de reflexión y estudio del *Madera* que servían como espacios de sociabilidad donde confluían los militantes de la *Liga* y los simpatizantes. Les sirvieron a los integrantes de la organización para “destacar” o ir incorporando a la estructura militante a los seguidores que más habilidad tenían para comprender la teoría-política de la guerrilla y para generar un intercambio de experiencias entre los integrantes de la *Liga* y los simpatizantes, que podían ser obreros, estudiantes o maestros. De tal manera que los militantes podían obtener información de condiciones de trabajo, sobre manifestaciones o huelgas a través de este método.²⁷⁴

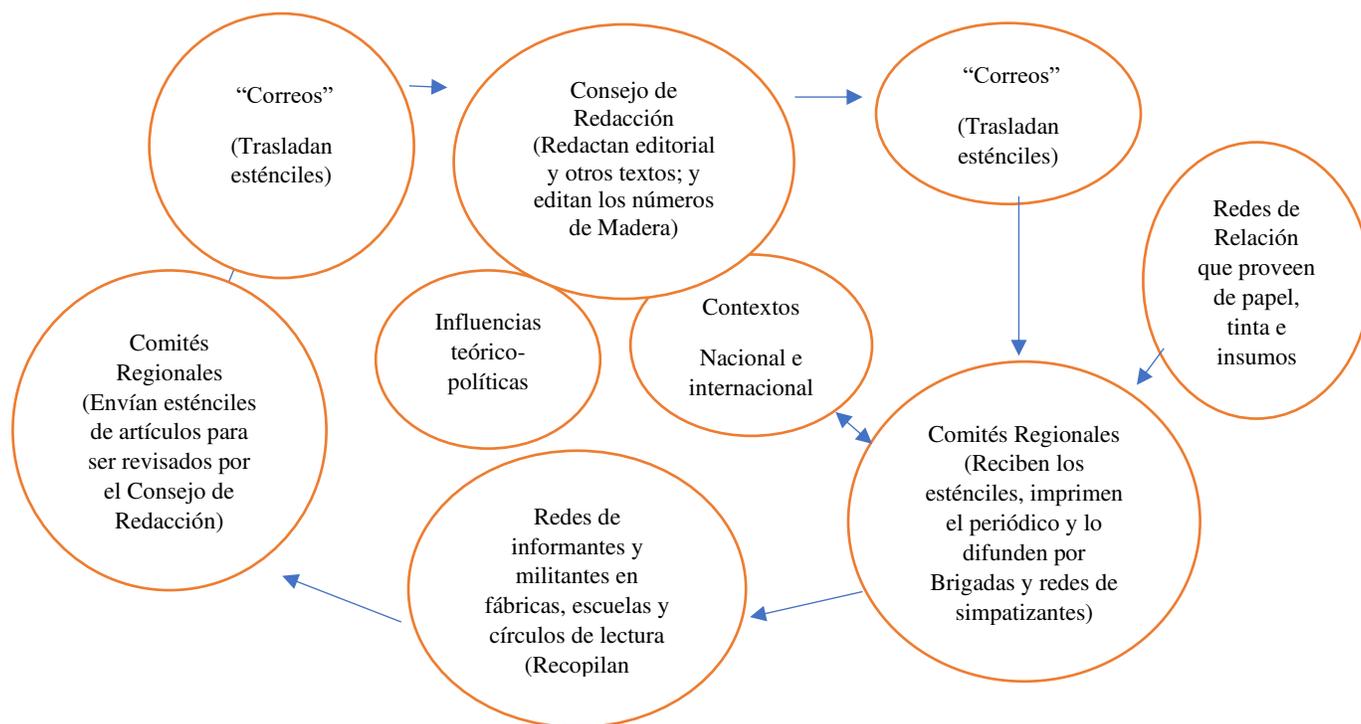
La *LC23S* rectificó sus estrategias de difusión frente a un contexto de contrainsurgencia y de “apertura democrática”. Por ejemplo, en la UNISON organizó

²⁷² Lucio Rangel, *El virus rojo de la revolución. La guerrilla en México. El caso de la Liga Comunista 23 de Septiembre, 1973-1981*, Primera edición (Michoacán, México, 2013), 385–386; Alberto López, *La Liga: una cronología*, 498.; AGN, fondo DFS, exp. 009-011-007 L-3

²⁷³ Miguel Barraza, *Apuntes para una historia de la LC23S...*, 53–54.; AGN, fondo DFS, exp. 009-011-007-L4

²⁷⁴ Declaración de Raúl Salas García “El Chino” ante la DFS. AGN, fondo DFS, exp. 11-235 L-56; Barraza, 22.

y dirigió la Unión Estudiantil Comunista (UEC), un grupo legal que estaba conformado por militantes y simpatizantes de la LC23S. Esta organización se encargaba de editar y distribuir tanto su propio periódico llamado Barricada estudiantil, como el periódico Madera de forma clandestina. La Liga aprovechó las redes de simpatía y colaboración que se conformaban a través de la organización legal para propagar su órgano guerrillero en la UNISON, en fábricas locales y para integrar nuevos simpatizantes.



Esquema 3. Circuitos editoriales y de difusión del *Madera*, periódico clandestino, en la etapa de 1979-1981

Como se observa en el Esquema 3, el Consejo de Redacción tuvo un rol directivo al interior de la estructura de la organización político-militar y continuó siendo el “cerebro”. Eran los encargados de elaborar la editorial de cada número y además redactaban textos puntuales sobre el movimiento obrero, el movimiento

magisterial y sobre luchas internacionales como la revolución en Nicaragua o El Salvador.²⁷⁵

Similar a etapas anteriores, el papel de los “correos” era comunicar a los distintos Comités regionales con el Consejo de Redacción, pero, a diferencia de otras etapas, en esta no transportaban periódicos, sino estenciles o formatos del periódico sencillos de reproducir para que los núcleos regionales pudieran hacer el tiraje de manera local. Esta labor de conexión era importante para lograr que las ediciones del *Madera* estuvieran unificadas.²⁷⁶

Parte de la estrategia ya mencionada, se propició la reaparición o el renacimiento de algunos Comités que en las décadas anteriores casi habían desaparecido, como, por ejemplo, el de Ciudad Juárez, que fue casi llevado al exterminio.²⁷⁷

Sin embargo, los restos de esas redes de relación que se formaron durante los años setenta fueron muy importantes para la última etapa de la *Liga*, ya que, durante el proceso de reconstrucción, la Dirección de la *LC23S* reconectó los Comités y las redes de relación que aún continuaban apoyando a la organización, principalmente, en zonas de fuerte presencia proletaria o estudiantil, como Monclova, Culiacán, Sonora, Ciudad Juárez, Monterrey y Guadalajara. El Consejo de Redacción hizo hincapié en marzo del 1980 en que las tareas más apremiantes eran las de “construcción de redes de distribución clandestina de *Madera* e impulsar la discusión entre las masas”.²⁷⁸ Por tanto, las redes de relación, aunque disminuidas, fueron la base que sostuvo el trabajo de la *LC23S* durante su última

²⁷⁵ Los periódicos *Madera* 41, 42, 50 y 51 tienen textos dedicados a la revolución en Nicaragua y los números 47, 50 y 51 al movimiento armado en El Salvador.

²⁷⁶ Las detenciones de Jesús Manuel Galaviz (a) “El ñoño” (28 de abril de 1979) y Marco Antonio Arana Murillo “El Charro” (17 de mayo de 1981), dos militantes que hacían la función correos en esta etapa nos indica que este tipo de actividades aún se realizaban. Además, fueron detenidos con material de impresión: papelería, estenciles, engomados y tinta. Cfr.: AGN, fondo DFS, exp 11-235-L-55

Alberto López, *La Liga: una cronología*, 2013, 507.

²⁷⁷ Alberto López, 490.

²⁷⁸ *Madera*, periódico clandestino, “Consejos prácticos en las tareas de organización”, número 48, marzo de 1980. P. 22

etapa, las que dieron difusión a sus ideas y proporcionaron nuevos militantes a través de los círculos de debate y discusión de *Madera*. De esta manera, se puede entender que, aunque la contrainsurgencia continuaba dando golpes certeros y se intensificaba en el Valle de México, la organización seguía en pie. Fue así como la *Liga* logró editar once números del periódico durante el año de 1980 debido a que tenía la capacidad económica, material y humana para hacerlo.²⁷⁹

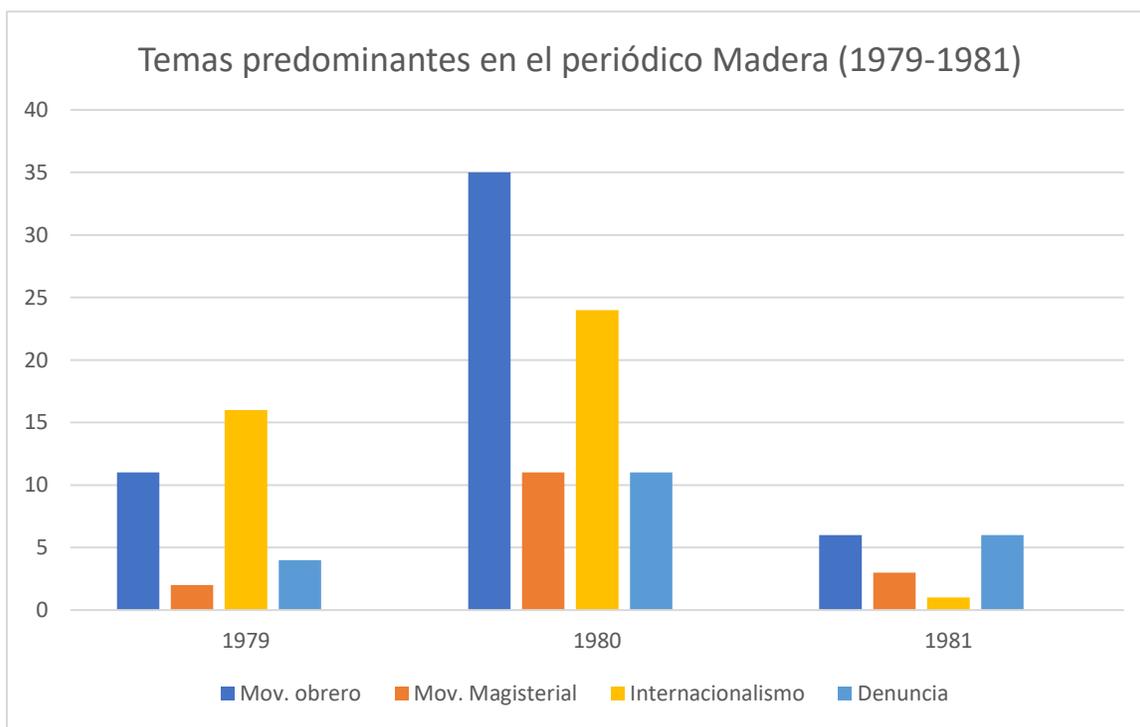
Dicha circunstancia no duró mucho tiempo. Los cambios en la progresiva profesionalización de la contrainsurgencia, así como los constantes ataques contra el Consejo de Redacción obstaculizaron las labores editoriales y de reestructuración. Esto resulta evidente cuando se observa que en 1981 solo se publicaron dos números del órgano guerrillero.

La intensificación de la actividad represiva sobre el Consejo de Redacción, la falta de transmisión de prácticas editoriales e identitarias, como, por ejemplo, la socialización a través de las casas de seguridad, seminarios, círculos de estudio o brigadas en las que se transmitía un conjunto de valores, expectativas y utopías en común; la disminución de la vigencia de sus postulados ante un nuevo escenario político-social y el aumento de las fricciones internas debidas a la decapitación de la organización, fueron factores que paulatinamente debilitaron la estructura guerrillera en general y contribuyeron al aniquilamiento de la organización clandestina más importante del país.

²⁷⁹ “Boletín Interno”, número 6, 15 de febrero de 1983, México. En el repositorio documental de “Movimientos Armados en México” del COLMEX: movimientosarmados.colmex.mx/

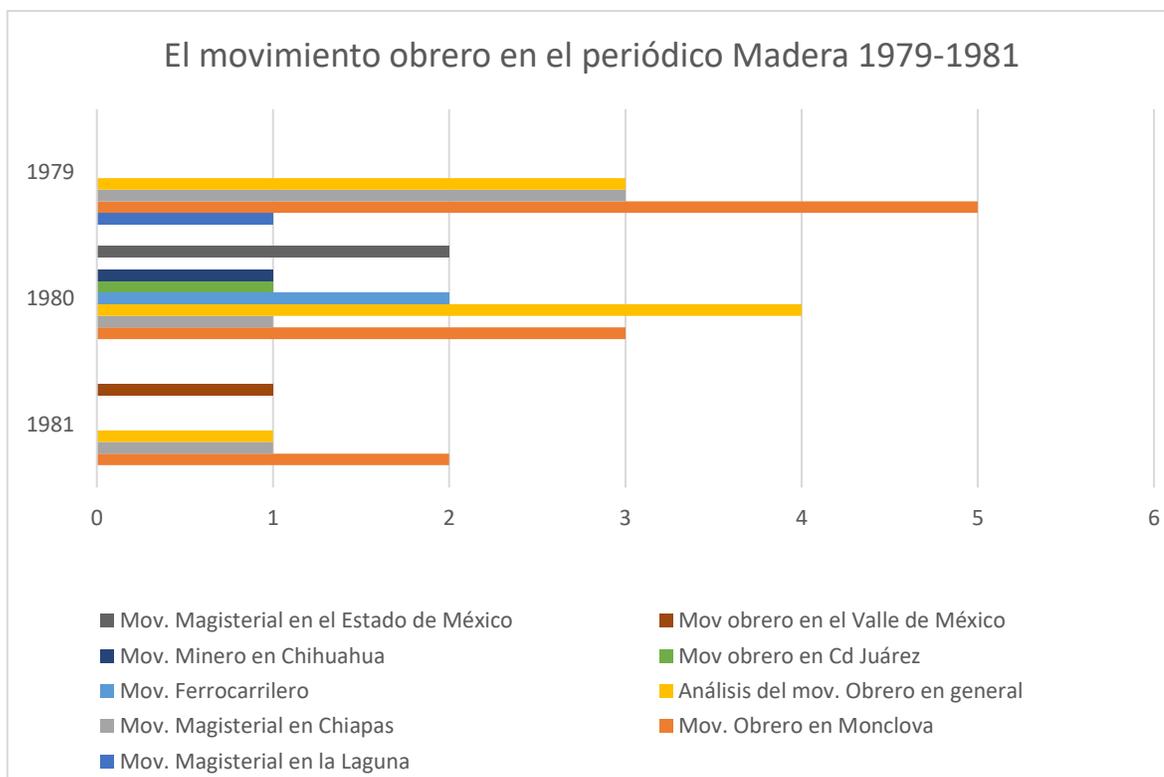
3.3 Cambios y continuidades en la concepción obrerista

Aunque algunos militantes obreristas cayeron entre 1978 y 1979, hubo otros que continuaron con el trabajo reflexivo de los “Consejos de Representantes”, como Barraza García, Martha Ofelia y algunos otros cercanos a ellos, que en la etapa de 1979 a 1981 hicieron reajustes a esta teoría a la luz de las manifestaciones magisteriales y obreras durante este periodo. Esto explica la existencia de artículos que hacían hincapié en formar “Consejos de Representantes” en el movimiento magisterial y en los obreros de AHMSA en Monclova, Coahuila. Indudablemente, la LC23S adaptó su marco teórico-político a un periodo donde distintos sectores de la sociedad se movilizaban ante la crisis económica.



Gráfica 3. Temas predominantes.

Fuente: Elaboración propia, a partir del contenido de los periódicos *Madera* de 1979 a 1981.



Gráfica 4. Movimiento obrero.

Fuente: Elaboración propia, a partir del contenido de los periódicos *Madera* de 1979 a 1981

Después de 1979 el Consejo de Redacción, al mando de Barraza y Ofelia Contreras, trazó una estrategia para ampliar las zonas de influencia, resistir a la contrainsurgencia y para abarcar más sectores, los de normalistas, maestros, ferrocarrileros y mineros.²⁸⁰

A partir del periódico 41 de *Madera* (junio de 1979), se puede observar que los textos de la LC23S dejaron de hacer hincapié en la zona del Valle de México a favor de los contenidos sobre los obreros del norte de México (Monclova, Sonora, Ciudad Juárez y Chihuahua) y los profesores del sur del país (Chiapas y Guerrero). Sin duda, estos lugares fueron los pilares en los que se apoyó la organización para hacer trabajo con estudiantes, normalistas, obreros y maestros. Además, es posible

²⁸⁰ Como se observa en la gráfica 3 y 4, los periódicos *Madera* de esta última etapa (1979-1981) son un importante indicio de que al interior de la LC23S se reconfiguró una nueva estrategia política después de 1978.

que fueran estos espacios donde se montaran las imprentas clandestinas, como la que existía en Sonora, para facilitar la distribución de los impresos.²⁸¹

La *Liga* descentralizó su zona de actividad y buscó acercarse a distintos sectores sociales, ello provocó inevitablemente nuevas reflexiones y cambios a nivel teórico-político por las necesidades y circunstancias de estos grupos sociales que pugnaban por distintos objetivos. Así, los docentes pugnaban por democracia sindical, los normalistas por mejores condiciones de estudio, los ferrocarrileros y mineros por mejores condiciones laborales. La reformulación se vio reflejada en el concepto de “Consejo de Representantes”, tanto a nivel teórico como en el nivel práctico hubo una diversificación de su sujeto revolucionario.²⁸²

Este cambio se puede constatar en los textos del *Madera*. Como se ve en las gráficas 3 y 4, existen tres temas predominantes en el impreso en esta última etapa: los textos sobre el movimiento obrero en Monclova, los escritos de análisis internacional y los que hablan sobre la lucha magisterial en Chiapas, el Estado de México y la Laguna.²⁸³ Además, a partir de octubre 1979 se agregaron en los textos del periódico “las masas populares” o “más amplias masas” para referirse a normalistas, maestros, estudiantes, ferrocarrileros y mineros en lucha.²⁸⁴

Otra prueba de ello se encuentra en el documento “Conferencias sobre el programa”, una breve historia de la *LC23S* escrita por Miguel Barraza García en octubre de 1980, que tenía los objetivos de educar a los nuevos militantes, transmitir ideales, estrategias y un balance general de la organización hasta ese momento. Uno de los puntos que interesan es que este documento habla del cambio de estrategia durante la etapa de 1979 a 1980:

²⁸¹Miguel Barraza, *Apuntes para una historia de la LC23S...*, 54; Alberto López, *La Liga: una cronología*, 483; Lucio Rangel, *El virus rojo de la revolución...*, 385–386.

²⁸² Eso se puede observar en los números del periódico *Madera* de los números 40 al 58.

²⁸³ Entrevista a Jorge López Arévalo (JLA) por Christian Ricardo García Martínez (CRGM) vía videollamada, 11 de septiembre del 2021, Chiapas-Salamanca.

²⁸⁴ *Madera, periódico clandestino*, “Nuestras tareas frente al movimiento”, número 43, octubre de 1979. Pp. 1-4.

Lo más notable en este periodo, es lograr por fin mayores posiciones en el seno del movimiento de masas; a manejar a una situación en donde podemos presentar consignas de dirección en diferentes movimientos y en aquellos en donde se empieza a abrir un nuevo campo de mayores posibilidades. Esto nos permite afirmar que incluso aunque nuestra presencia es importante en algunos sectores y que incluso también nos brinda una influencia más o menos creciente, aunque todavía sin influir en la dirección del movimiento, aún tenemos el problema de nuestra orientación en el magisterio.²⁸⁵

La Dirección de la *LC23S* modificó sus conceptos teórico-políticos para acercarse a los maestros que en 1979 estaban manifestándose en Guerrero, Chiapas y el Estado de México y se organizaban mediante Consejos o Comités de lucha. Un tipo de estructura que presentaba similitudes con la propuesta organizativa de la *Liga*.²⁸⁶

Por otra parte, los otros temas predominantes en el periódico eran los textos que hacían análisis de sucesos internacionales, tales como la revolución en Nicaragua y El Salvador o la invasión soviética a Afganistán. Sin embargo, a diferencia de otras fuerzas políticas en ese contexto, los guerrilleros de la *LC23S* cuestionaron los procesos revolucionarios y los Estados socialistas, ante los cuales mantenían una postura antagónica. Por ejemplo, respecto a la revolución en Nicaragua, llegaron a la conclusión de que: “Por principio, consideramos que las condiciones económicas no estaban dadas como para el triunfo de una revolución socialista, y pensamos que el proceso que se vive en Nicaragua es el de una revolución democrático-burguesa”.²⁸⁷

Las notas de temas internacionales en efecto sirvieron para reafirmar el carácter antiestalinista de la *Liga* y su posición antagónica a los regímenes socialistas de la época, a través de los cuales marcaban diferencias programáticas

²⁸⁵ Miguel Barraza, *Apuntes para una historia de la LC23S...*, 56.

²⁸⁶ Enrique Ávila, “La Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), (1979-2014)”, 507; Pérez, *El principio, 1968-1988*, 129; Luis Hernández, *La guerra sucia en el magisterio. Biografía de Misael Núñez Acosta.*, primera edición, 2021, 33–34.

²⁸⁷ Madera, *periódico clandestino*, “La revolución en Nicaragua y las tareas del proletariado”, número 42, agosto de 1979. P. 4

con los partidos de izquierda en México. Otro ejemplo se halla en “¿Existe el socialismo en Cuba?”, en donde, teniendo en cuenta la transmisión de poder y la clase social gobernante, cuestionaron de fondo si esto beneficiara las clases trabajadoras:

...lo que en Cuba se está dando, es el desarrollo y fortalecimiento del monopolio capitalista de Estado, que tal como sucede en la URSS, en China, en Yugoslavia y en general, en todos los países del llamado bloque socialista, lo que se está dando no es la construcción del socialismo, quien está en el poder no es el proletariado revolucionario, sino que son dominantes las relaciones capitalistas de producción y quien está en el poder es la burguesía que se ha puesto la careta de socialista.²⁸⁸

Y un ejemplo más está en la postura de la *Liga* ante la invasión soviética a Afganistán:

La actitud del Estado ruso frente a Afganistán viene a reafirmar lo que en otras ocasiones hemos planteado: que el actual régimen ruso dista mucho de ser socialista, que lejos de ser tal, los triunfos que ahí había alcanzado el proletariado fueron socavados y de nueva cuenta reimplantada la dictadura de la burguesía.

...Como vemos, el desarrollo de la crisis capitalista no sólo va desenmascarando y colocando en su lugar a la oligarquía financiera abiertamente capitalista y a todos sus lacayos, también lo hace con las dictaduras burguesas disfrazadas de “socialistas” (China, Rusia, etc.) pues en la medida en que la crisis avanza y se agudizan las pugnas Inter monopólicas, les arranca a grandes trozos su disfraz “socialista”, dejándolos cada vez más descubiertos como lo que realmente son: regímenes capitalistas.²⁸⁹

²⁸⁸ *Madera, periódico clandestino*, “¿Existe el socialismo en Cuba?”, número 42, julio de 1979. P. 28

²⁸⁹ *Madera, periódico clandestino*, “Afganistán en el centro de la disputa imperialista”, número 46, enero de 1980. P. 16

De una forma similar a las etapas anteriores, la *LC23S* reafirmaba y afianzaba su posición a través del debate escrito con otras, como las de los partidos de izquierda mexicanos, pero en esta etapa la cuestión internacional tuvo más peso, debido al contexto geopolítico mundial y a la disminución de militantes en el Consejo de Redacción con bagaje teórico y práctico en espacios obreros, que en etapas anteriores había propiciado debates directos con organizaciones sindicalistas y socialistas. Sin embargo, en los momentos más fuertes de la contrainsurgencia la organización mantuvo una cultura reflexiva y de propuesta política, ejemplo de ello es su postura ante la cuestión de Afganistán:

Y de frente a la intervención rusa en Afganistán ¿Cuál debe ser la actitud del proletariado en México? Para nosotros es claro que no puede ser la de apoyar acción rapiñesca tan burda como lo han hecho partidos “obreros” burgueses como el PSR, el PPM, PPS, PST, PRT etc., que argumentan que tal intervención es una ayuda solidaria y una muestra de internacionalismo proletario; pero tampoco puede ser la de proclamar el apoyo al gobierno de José López Portillo que en ese circo llamado ONU se proclamó en contra de la intervención rusa y ha estado pidiendo su salida de Afganistán, pues esta posición que ha sido manejada por el PCM no hace más que colocarse en el otro bando imperialista y apoyar al Estado burgués en sus mascaradas de pacifismo, de campeones de la justicia, etc.²⁹⁰

Por otra parte, y producto de las hostilidades de la policía, también aumentaron los artículos donde se denunciaba la desaparición o muerte de militantes de la *Liga Comunista 23 de Septiembre*. Asimismo, en esta categoría se pueden ubicar los textos que reivindicaban a militantes caídos en enfrentamientos con las autoridades.

La organización dio continuidad a sus elementos más significativos, como la postura antisindical y los Consejos de Representantes, e incluso aumentó el tono y señaló que era necesario destruir los sindicatos y construir en su lugar “organismos superiores” del tipo de los Consejos de Representantes. Además, desde su punto

²⁹⁰ *Madera, periódico clandestino*, “Afganistán en el centro de la disputa imperialista”, número 46, enero de 1980. P. 17

de vista, no era posible crear sindicatos autónomos o independientes, pues estos también tendían a la burocracia y corporativización: “El sindicato ha demostrado no ser esa organización que represente los intereses de los trabajadores frente al capital, que aliente su lucha y contribuya a elevar la conciencia socialista de las masas impulsando la lucha contra la burguesía y su Estado”.²⁹¹

Los Militantes de la LC23S fueron reflexionando y readaptando el concepto de “Consejo de Representantes” a partir de la lucha magisterial, de la huelga de los obreros de AHMSA Monclova en mayo 1979 y del debate con organizaciones de izquierda como el PCM y el PRT.²⁹² Una de las adaptaciones que hicieron fue que este organismo sería “amplio” para abarcar distintos sectores y no solo al proletario, como aseveraban en la etapa pasada:

Es hora pues, de deshacerse de todo ese mecanismo burocrático-represivo que es el sindicato y empezar a dar forma a una verdadera organización democrática (en el buen sentido de la palabra) de los trabajadores. Tal organización debe ser el Consejo de Representantes...

Tal organismo tendría como tarea fundamental la de impulsar y dirigir la lucha política contra la burguesía y su Estado, y, por lo tanto, aunque amplio y abierto, tendría que ser un organismo ilegal, no reconocido por la burguesía, ni sometido a sus leyes.²⁹³

A diferencia de la etapa anterior (1975-1978), donde los Comités y Brigadas eran vistos como el paso previo a los Consejos, en este periodo se señalaba que los Comités y Brigadas servían para propagar las ideas consejistas y educar a los proletarios para que conformaran “Consejos de Representantes” a través de asambleas y discusiones para poder elegir a los obreros más dignos: “Dicho Consejo debe conformarse con los representantes más honestos y combativos de cada departamento, de aquellos elementos probados en la lucha e incorruptibles,

²⁹¹ *Madera, periódico clandestino*, “Monclova triunfo del sindicato”, número 41, mayo de 1979. P. 22

²⁹² Por ejemplo, sobre la huelga de los obreros de AHMSA en Monclova la Liga discute en el *Madera* con los impresos del PCM, “Oposición” y “Tribuna Proletaria”. Cf.: *Madera, periódico clandestino*, “El PCM y su lucha contra la provocación”, número 44, noviembre de 1979. P. 10

²⁹³ *Madera, periódico clandestino*, “Monclova triunfo del sindicato”, número 41, junio de 1979. P. 22

que representen realmente a los intereses revolucionarios de los obreros y revocables al primer momento que los traicionen”.²⁹⁴

Como se mencionó al inicio de este capítulo, en octubre de 1979 estalló una huelga de profesores en Chiapas debido al encarecimiento regional de las condiciones de vida, pero al poco tiempo este movimiento pugnó por democracia sindical y por mejores condiciones de trabajo. Los disidentes se organizaron en Consejos Locales de Lucha, que, para la *Liga*, guardaban similitud con los Consejos de Representantes que proponían desde hace tiempo los guerrilleros:

Las tareas básicas que los maestros deben impulsar con miras a preparar la huelga nacional, podríamos mencionar como una de las principales, la de generalizar la experiencia de los Consejos de Representantes puesta en práctica por los maestros chiapanecos, como la forma práctica de hacer a un lado al sindicato y de crear sus propias organizaciones de lucha, de combate, que sean la dirección política del movimiento acorde a los intereses de los trabajadores.²⁹⁵

Entre 1979 y 1980 la *LC23S* retomó la experiencia de la lucha magisterial y reflexionó en torno a ellas en el periódico *Madera*, porque dos de sus principales dirigentes en esta etapa, Miguel Barraza García y Martha Ofelia Contreras, tenían experiencia como docentes normalistas rurales, lo cual, probablemente, los llevó a entender mejor esta lucha y acercarse a redes de relación en torno al movimiento normalista y magisterial. Además, era un movimiento de oposición emergente, que tenía respaldo de una base de profesores en el país y que se autoorganizaba mediante Consejos de Lucha, una estructura similar a los Consejos de Representantes que la *Liga* teorizó durante la etapa de 1975-1978. Por lo tanto, todos estos elementos, fueron significativos para que el Consejo de Redacción y la *LC23S* hicieran hincapié en este movimiento.

²⁹⁴ *Madera, periódico clandestino*, “Un sindicato como cualquier otro”, número 42, junio de 1979. Pp. 21-22

²⁹⁵ *Madera, periódico clandestino*, “Los maestros chiapanecos en huelga”, número 43, octubre de 1979. P. 5

Debido a las redes de relación de normalistas y maestros que informaban sobre las movilizaciones, protestas y asambleas magisteriales, se podría entender que lograron abstraer experiencias y adaptarlas a su teoría política. Por ejemplo, la organización analizó las prácticas de las movilizaciones magisteriales de diciembre de 1979 y 1980 en Chiapas y La Laguna, y, basándose en ellas, reformuló su concepto de Consejo de Representantes para adaptarlo a su contexto político:

Aunque consideramos que la principal función del Consejo de Representantes debe ser la de dirigir, coordinar y generalizar la movilización política de las masas, no es ésta la única función que puede asumir. Si consideramos al Consejo de Representantes como alternativa al sindicato, necesariamente tiene que asumir otras funciones, como organización permanente de los trabajadores, como instrumento de la resistencia obrera contra el capital; es decir, que el Consejo de Representantes puede servir a los trabajadores, para regular las relaciones obrero-patronales, pero desde una posición de fuerza.

Otra cuestión que es necesario destacar y que el movimiento [magisterial] ha planteado, [es que es posible que] tales Consejos de Representantes, puedan construirse a nivel de fábricas, de centros de trabajo, de escuelas o de determinados sectores y puedan funcionar como organizaciones de combate de las masas.²⁹⁶

En la cita anterior se puede observar que se agregaron nuevas funciones al Consejo de Representantes, la de ser una organización que ayude a regular las relaciones obrero-patronales y capaz de crear estructuras consejistas en escuelas. Además, buscaban posicionarse ante los profesores disidentes para tratar de que las posiciones políticas guerrilleras influyeran en la lucha.

Continuaron debatiendo contra las organizaciones de izquierda, que también estaban difundiendo sus ideas en el movimiento magisterial como el PCM y el PRT.

²⁹⁶ *Madera, periódico clandestino*, "Organización de masas y Consejo de Representantes", número 46, enero de 1980. P. 14

Uno de los principales espacios de disputa era la CNTE, que se encargaba de dirigir las acciones de los maestros. Por ello, la *Liga* trató de posicionarse a través del *Madera* que posiblemente era difundido en este espacio por las redes de relación:

El Estado ha venido impulsando con particular fuerza la actividad de sus aliados en el seno del movimiento magisterial, el PCM, PRT, etc., quienes han venido realizando una actividad cada vez más descarada para impedir que el movimiento rompa con el pacifismo y la legalidad burguesa, por limitar sus alcances y reducirlo a la impotencia.

Los diversos grupos oportunistas en todos los niveles y en particular en las organizaciones que ha creado la base, sobre todo en la CNTE, donde han logrado imponer sus posiciones varias veces, han estado tratando de imponer su política.²⁹⁷

Y los convoca a fortalecer las organizaciones de Consejos que existían:

La tarea más urgente es fortalecer los consejos de representantes que se han venido formando en diferentes lugares (coordinadoras, consejos centrales de lucha, etc.), generalizar la construcción de estos organismos en todo el magisterio, y sobre esa base construir un consejo de representantes a nivel nacional, consolidar la CNTE y convertirla en ese Consejo de Representantes.²⁹⁸

Evidentemente, de fondo existe una disputa entre dos posiciones políticas, el socialismo Consejista y el prosoviético. A diferencia de la etapa anterior, cuando el debate se dio en torno a la problemática sindical, en este periodo la cuestión central era la táctica que los maestros disidentes debían de seguir para no claudicar en su lucha y no caer en lo que la *Liga* llamaba “legalismo” y “pasividad”. De esta manera, se puede entender que la organización armada proponía expulsar los partidos de izquierda o “demócratas” de la CNTE, porque, desde su perspectiva, estos no

²⁹⁷ *Madera, periódico clandestino*, “Editorial: el magisterio fortalece su lucha revolucionaria”, número 54, octubre de 1980. P. 3

²⁹⁸ *Madera, periódico clandestino*, “Editorial: el magisterio fortalece su lucha revolucionaria”, número 54, octubre de 1980. Pp. 5-6

hacían más que frenar la lucha, ya que la solución solo podía darse desde los mismos obreros y trabajadores organizados en Consejos de Representantes:²⁹⁹

El PCM y demás “demócratas” han estado imponiendo acciones como el anunciado “plantón” por parte de los maestros de Morelos en el D.F. y posiblemente también los maestros de Chiapas. Este anunciado “plantón” no pone de manifiesto otra cosa más que el dominio que tienen las posiciones oportunistas, que pretenden con estas acciones desgastar el movimiento, desviar las energías de los maestros, sometiéndolos a acciones pasivas que lo único que hacen es poner al movimiento en un callejón sin salida.

¿No sería mejor que los maestros, aprovechando los paros, fueran a los demás sectores a difundir las ideas socialistas, tratando de conformar en torno a su lucha, un amplio movimiento revolucionario de la clase obrera y sus aliados contra la burguesía y su Estado?

Para nosotros es evidente que los únicos que pueden, los que deben impulsar la lucha en este sentido son los maestros, y particularmente deben ser sus elementos más avanzados los que asuman estas responsabilidades.³⁰⁰

La cita anterior es un ejemplo de que la *Liga* seguía enarbolando el socialismo Consejista y que a través de esta teoría analizaba los movimientos de oposición y buscaba posicionarse ante ellos. Se puede leer que seguían pugnando por la autoorganización, la difusión de ideas socialistas y la lucha contra el Estado como estrategia política a seguir. Además, proponían una alianza entre distintos sectores sociales, de los maestros y obreros, pues estaban tratando de adaptarse al contexto de lucha de la década de los ochenta para darle continuidad a su proyecto político-militar.

²⁹⁹ *Madera, periódico clandestino*, “Editorial: el magisterio fortalece su lucha revolucionaria”, número 54, octubre de 1980. Pp. 2-3; *Madera, periódico clandestino*, “Nuevo auge de la lucha magisterial”, número 54, noviembre de 1980. P. 4

³⁰⁰ *Madera, periódico clandestino*, “Editorial: el magisterio fortalece su lucha revolucionaria”, número 54, octubre de 1980. P. 5

Durante la lucha magisterial en 1980, la *Liga* tuvo capacidad operativa para editar once números del *Madera*, sin embargo, ese potencial editorial se vio abruptamente cortada por la ola represiva de inicios de 1981, que socavó a la “estructura pensante”, el Consejo de Redacción, lo que impidió que la *LC23S* siguiera teorizando, conceptualizando y tratando de incidir en la CNTE y en la lucha magisterial. Sin embargo, los textos que pudieron editar entre 1979 y 1980 fueron significativos, porque ofrecen otra perspectiva de esta lucha y de la creación de la CNTE.

Además, se permite ver que durante 1980 la *Liga* estaba militarmente muy disminuida, casi vencida, pero teórica y organizativamente continuaba resistiendo. Puesto que realizó esfuerzos importantes por reflexionar en torno a experiencias políticas diversas y trató de repercutir tanto en los obreros de Monclova, como en los maestros en su lucha.

Por otra parte, sus posiciones políticas, aunque se fueron reformulando y adaptando cada vez, fueron quedando más aisladas, ya que no realizaron alianzas con las otras organizaciones de izquierda como lo hicieron en el periodo anterior, al contrario, mantuvieron sus posiciones como irreconciliables y sin espacio a negociación.

3.4 En vía a la disolución de la *Liga Comunista 23 de Septiembre*

La fuerte ofensiva y el trabajo obrerista de la *LC23S* en el periodo de 1975-1978 provocaron una contrainsurgencia cada vez más profesionalizada. A pesar de las detenciones, desapariciones forzadas y asesinatos, la estructura de la organización continuó resistiendo y sus militantes siguieron editando el periódico *Madera*. Tanto los policías adaptaron sus tácticas para atacarla, como los militantes adecuaron sus actividades y estrategias para darle continuidad al proyecto político-militar.

Los estudios sobre la *Liga* han priorizado hasta ahora la contrainsurgencia como la principal causa de su desaparición, pero analizando sus actividades y

diferentes estrategias, se pudo identificar que existen otros elementos que explican el ocaso de esta organización, que se examinarán en este apartado.³⁰¹ Estos son cuatro: 1) la contrainsurgencia más profesionalizada, 2) la falta de recepción y representatividad de las ideas socialistas en los grandes sectores sociales, 3) el aislamiento en el que fue quedando la organización y 4) las divisiones internas. La combinación de todos estos elementos fue debilitando su estructura y propició finalmente la desaparición de la *LC23S*.

La administración de López Portillo³⁰² combatió la *Liga* con la fuerza del aparato contrainsurgente que se desarrolló en los gobiernos anteriores, pero redoblando aún más las estrategias de control y represión. El panorama guerrillero a finales de la década de 1970 no era alentador, la mayoría de los grupos armados sucumbieron ante la eficacia de las campañas de contrainsurgencia, la ausencia de una estrategia que les diera los puntos de apoyo para poder resistir y porque, a diferencia de la *LC23S*, no lograron concretar un proyecto editorial que pudiera generar condiciones para unificar esfuerzos, enlazar redes de relación y forjar marcos propios de ideas.

A partir de 1979 solo existían tres grupos armados de izquierda, la *Unión del Pueblo*, las *Fuerzas de Liberación Nacional (FLN)* y la *LC23S*. Aunque los tres redujeron notablemente sus acciones armadas durante este periodo, cada organización tuvo una estrategia de supervivencia.

La *UP* dejó su táctica de bombazos que había empleado a inicios de la década de 1970, redujo su actividad militar y se fusionó en noviembre de 1979 con algunos sobrevivientes del *Partido de los Pobres*. Conformaron una nueva

³⁰¹ Algunos de los trabajos que han propuesto a la contrainsurgencia como la principal causa de desaparición de la *LC23S* son los siguientes: Hugo Esteve, *Amargo lugar sin nombre*; Rodolfo Gamiño, *Guerrilla, represión y prensa en la década de los setenta en México*; Fritz Glockner, *Los años heridos*; Lucio Rangel, "La Liga Comunista 23 de Septiembre 1973-1981..."; Héctor Torres, "Entre la metralla y la pluma. Un estudio sobre prensa clandestina. El caso del periódico Madera de la Liga Comunista 23 de Septiembre (1974-1981)"; Alejandro Peñaloza, "Las armas del proletariado..."

³⁰² José López Portillo tenía posturas distintas ante los grupos guerrilleros. Mientras respaldó e incluso recibió a guerrilleros nicaragüenses del FSLN el 28 de agosto de 1979, a las guerrillas locales las combatió. Cfr.: Laura Castellanos, *México Armado 1943-1981*, 309.

agrupación que se llamó *Partido Revolucionario Obrero Clandestino-Unión del Pueblo (PROC-UP)*, que, a partir de 1980, implementó la táctica de “Guerra Popular Prolongada” para acumular recursos y bases de apoyo en las zonas serranas de Guerrero y Oaxaca. Redujeron su actividad en ciudades y priorizaron su trabajo campesino en el sur del país, hostigando al ejército mexicano por medio de emboscadas, por lo cual, esta guerrilla, prácticamente desapareció del radar de la DFS y la Brigada Blanca.³⁰³

Un proceso similar al de la *UP* ocurrió con las *Fuerzas de Liberación Nacional*, que, si bien fue la única guerrilla que se caracterizó por no realizar ningún acto de expropiación o secuestro durante su existencia, fue atacada por el ejército mexicano y la DFS en la década de los 70. Sus cuadros sobrevivientes se dedicaron a crear núcleos rebeldes en la sierra de Chiapas durante la década de los 80 y llevaron a cabo un proceso de reclutamiento silencioso en Nuevo León, Chihuahua, Chiapas y el Distrito Federal. En 1983, después de un proceso de reorganización interna, denominaron *Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN)* a su núcleo armado que conformaron en la selva Lacandona de Chiapas con militantes ciudadanos e indígenas de la región.³⁰⁴

A diferencia de las organizaciones ya mencionadas, la *Liga* fue la única organización que mantuvo en circulación un periódico clandestino en zonas fabriles. Y sobre la base del trabajo que habían hecho en las etapas anteriores, reorganizó Comités regionales y redes de relación que le sirvieron para darle continuidad a su trabajo teórico-político y de educación en esta última etapa. El periódico *Madera*,

³⁰³ Lucio Rangel, “La Liga Comunista 23 de Septiembre 1973-1981...”, 64; Betzabé Mendoza, “Participación social armada en Oaxaca. Ejército Popular Revolucionario”, *Estudios Políticos* 9, núm. 1 (agosto de 2000): 63–65; Castellanos, *México Armado 1943-1981*, 310.

Borrador filtrado del Informe de la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado. Volumen 7 "Grupos Armados", 2006. Recuperado el 5 de diciembre de:

<https://nsarchive2.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB209/informe/tema07.pdf>

³⁰⁴ Adela Cedillo, «El suspiro del silencio. De la reconstrucción de las Fuerzas de Liberación Nacional a la fundación del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (1974-1983)» (Tesis de Maestría en Estudios Latinoamericanos, Ciudad de México, UNAM, 2010), 93-205, Tesis UNAM; Laura Castellanos, *México Armado 1943-1981*, 310-311; Hugo Esteve, *Amargo lugar sin nombre. Crónica del movimiento armado socialista en México (1960-1990)*, segunda edición (Guadalajara, Jalisco, México: Taller Editorial La Casa del Mago, 2017), 172-173.

fue uno de los elementos principales que mantenía la fortaleza, cohesión y resistencia de este grupo.

Como ya se sabe, a partir de 1979 en adelante, la estrategia de la *LC23S* en el plano de las armas fue de resistencia y descentralización. A pesar de eso, se siguieron registrando enfrentamientos y caídas de militantes, principalmente en las cercanías de los militantes que aún realizaban trabajo en las fábricas del Estado de México, debido a que la DFS y la Brigada Especial aumentaron los cercos policiales, revisiones y ataques a simpatizantes y guerrilleros.³⁰⁵

Debido a la persistencia de la *LC23S*, se intensificó la contrainsurgencia que, como se verá a continuación, siguió principalmente dos tácticas: arreciar los combates contra el grupo guerrillero y ocultar su existencia ante la opinión pública para restarle simpatía.

No fue casual, por ejemplo, que la ofensiva policial contra la *Liga* se dio en paralelo a las elecciones intermedias de 1979, donde participaron por primera vez el PCM y el PRT. La presencia de militantes de estas organizaciones en espacios de acción de la *Liga* aumentaba la posibilidad de delación y confrontación contra los guerrilleros, debido a que se disputaban los mismos espacios, lo cual los hacía más visibles para la policía.

Además, los partidos de izquierda hicieron eco de la narrativa de la “inexistencia” de la *LC23S* promovida desde el gobierno por funcionarios como el jefe del Departamento de Policía y Tránsito, Arturo Durazo Moreno “El Negro”, que el 11 de mayo de 1979 declaró ante medios de comunicación que la *Liga* había desaparecido debido a la labor policial, y lo que quedaba era un grupo de secuestradores y asaltabancos que nada tenían que ver con actividades guerrilleras.³⁰⁶

³⁰⁵ El periódico *Madera* número 43 publicado en octubre de 1979 informa del aumento de cercos policiales en zonas fabriles en busca de guerrilleros. Cfr.: *Madera, periódico clandestino*, “Estado de sitio no declarado”, número 43, octubre de 1979. P. 5

³⁰⁶ *Los movimientos armados en México 1917-1994* (México: El Universal, 1994), 213.

Otro ejemplo de lo anterior fue una entrevista a exmilitantes, que circuló en abril de 1979 en la *Revista Proceso* y en la que se mencionaba que “La *Liga* es un fantasma que no existe y su búsqueda es sólo un pretexto para reprimir”. Al “no existir”, el gobierno podía desaparecer a los guerrilleros sin tener que confrontarse con la opinión pública u organismos de defensa de derechos humanos como el “Comité ¡Eureka! por los Desaparecidos”.³⁰⁷

A pesar del esfuerzo de difusión y las campañas electorales, la izquierda en conjunto solo logró el 5.1% de los votos, lo que significó que solo tuvo 11 escaños en una cámara de 400. Estos resultados son un indicio de que la izquierda electoral y armada no lograba proponer un proyecto sólido, unificador, que representara los intereses de las clases menos favorecidas y que diera respuesta a las grandes problemáticas nacionales. La izquierda partidaria estuvo en contra del trabajo que hizo la *LC23S* con los obreros, pero tampoco erigió una plataforma que unificara las estrategias para poder amalgamar armas teóricas y políticas eficientes contra el régimen. Por otra parte, la *Liga* estaba quedándose en aislamiento y sus acciones de propaganda lejos de llegar a las grandes masas atraían a las policías contrainsurgentes.³⁰⁸

Después de las elecciones, el gobierno implementó una nueva estrategia contra la *LC23S*. Por un lado, la DFS y la Brigada Blanca pusieron en marcha el plan de operaciones “Rosa de los Vientos” en septiembre de 1979, que consistió en expandir las acciones de búsqueda, detención y desaparición de militantes en todos los puntos del país donde existiera presencia de la *Liga*.³⁰⁹ La instrumentalización e implementación de este plan indica que la guerrilla seguía persistiendo, se resistía a desaparecer debido a la fuerza que le había dado el trabajo con los obreros

³⁰⁷ *Madera, periódico clandestino*, “Renegados y filisteos”, número 40, febrero de 1979. P. 34
El Comité Pro-Defensa de Presos Perseguidos, Desaparecidos y Exiliados Políticos de México o Comité Eureka fue fundado en 1977 por Rosario Ibarra de Piedra, madre de Jesús Piedra Ibarra, un militante de la *LC23S* desaparecido el 18 de abril de 1975 por la DFS Cfr.: Castellanos, *México Armado 1943-1981*, 284–285.

³⁰⁸ Ariel Rodríguez, *Historia mínima. Las izquierdas en México*, primera edición (México: Colegio de México, 2021), 170-171.

³⁰⁹ Alberto López, *La Liga: una cronología*, 2013, 485.

durante el periodo de 1975-1978, las redes de relación con obreros, familiares y simpatizantes, que le sirvieron para poder subsistir a pesar de las bajas constantes y de las estrategias cada vez más agresivas.

Además, los cuerpos policíacos se profesionalizaron cada vez más para acabar con la *Liga*. Ejemplo de ello fue que Arturo Durazo envió en diciembre de 1978 policías a Francia y Argentina, para ser entrenados en tácticas antsubversivas y, paralelo a ello, se creó el grupo antiguerrilla “Jaguar”, que comenzó a operar a inicios de 1980.³¹⁰

Como resultado de la especialización de los cuerpos policíacos, los ataques contra las redes de relación de la *Liga* arreciaron, en especial contra sus simpatizantes estudiantiles. Durante 1980 y 1981 el Grupo Jaguar y la Brigada Especial efectuaron detenciones y desapariciones forzadas contra elementos de la LC23S que hacían trabajo de educación y propaganda en centros educativos como la UNISON, Prepa Popular Tacuba, IPN y UNAM.³¹¹

Además, los guerrilleros no solo se debían de cuidar de los operativos policíacos, sino también de la constante confrontación con las agrupaciones de izquierda. En agosto de 1980 el PRT lanzó una campaña contra la LC23S que consistió en la difusión de volantes y en la pega de carteles en espacios estudiantiles, como las facultades de Ciudad Universitaria de la UNAM, con la leyenda de “Repudia a la *Liga Comunista 23 de Septiembre*”. Ya que la guerrilla calificó al militante de ese partido, Pedro Peñaloza García, como reformista y oportunista, y teniendo el antecedente del asesinato de Alfonso Peralta, esto fue percibido por los trotskistas como una sentencia de muerte. Además, convocaron a otros grupos de izquierda a aislarse de cualquier militante o actividad relacionada con la *Liga*.³¹²

³¹⁰ María Paredes, “Entre la vida y la desaparición, la Liga Comunista 23 de Septiembre, 1973-1980” (Tesis de Maestría en Historia, Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2021), 43–44; Rubén Ortiz, “La Brigada Especial...”, 104–105; Alberto López, *La Liga: una cronología*, 485.

³¹¹ Alberto López, *La Liga: una cronología*, 491–95; Lucio Rangel, *El virus rojo de la revolución...*, 385–386.

³¹² AGN, fondo DFS, exp. 009-037-007

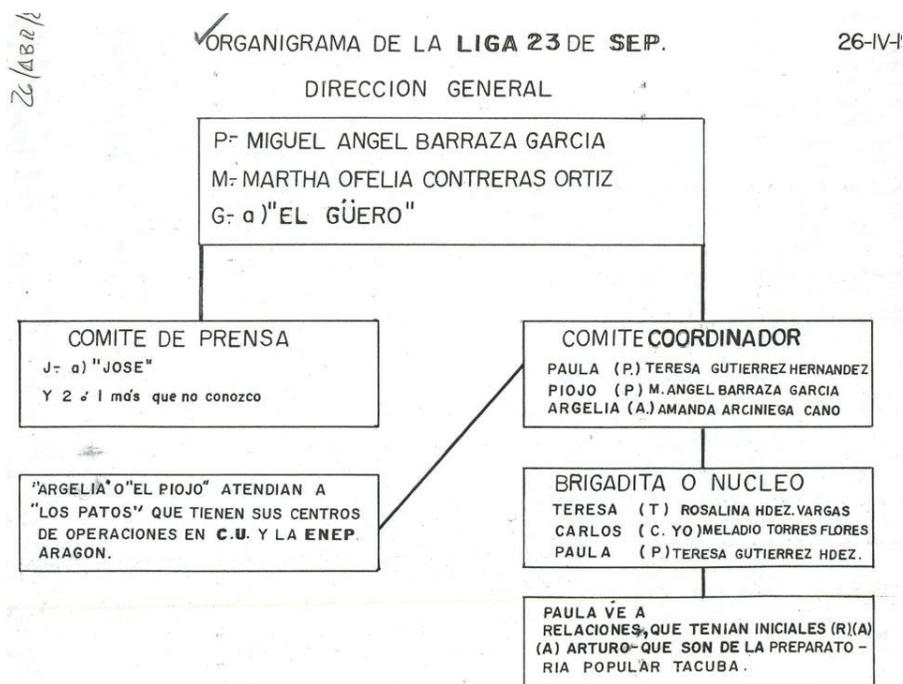
Las posiciones políticas de la *LC23S* que no buscaban alianzas, sino confrontar con las otras organizaciones de izquierda, sumaron al aislamiento. Aunado a ello, las acciones de la policía, la narrativa de la “inexistencia” y las campañas de repudio como la del PRT, ayudaron para que la simpatía por el grupo guerrillero disminuyese y con ello las redes de relación y la incorporación de nuevos miembros. Fue sintomático que durante el periodo de 1979 a 1981 las “repartizas” se modificaran. Como medida de seguridad, para evitar ser vistos por policías encubiertos o por militantes de partidos de izquierda, los guerrilleros se limitaron a dejar ejemplares en los baños, comedores o salones de fábricas y escuelas, pero esta medida fue contraproducente ya que redujo su contacto con posibles colaboradores, haciendo cada vez más difícil el reclutamiento de nuevos integrantes.³¹³

La continuidad de las actividades editoriales y armadas de la *LC23S* implicaba un desgaste de recursos y confrontación directa con el Estado mexicano, que no todos los militantes y las redes de relación pudieron soportar, en un contexto donde había otras formas de participación política, que no implicaban tanto desgaste y peligro, por ejemplo, la militancia en organizaciones de izquierda legales, el PRT y el PCM, o en organizaciones de Derechos Humanos como el “Comité ¡Eureka!”.

Mientras tanto, la policía acrecentó su táctica de desgaste y de ataques de precisión contra la Dirección de la *Liga Comunista 23 de Septiembre*. Para lograr debilitar y descabezar la organización era necesario conocer qué guerrilleros integraban la Dirección; por ello, mediante la coordinación de las policías contrainsurgentes (Grupo Jaguar, DGIPS, DFS y la Brigada Especial) y la información proporcionada por detenidos, pudieron tener un bosquejo del Consejo de Redacción, que, para ellos, estaba integrado por Barraza García (“El Piojo Negro”), Martha Ofelia Contreras y José Grijalva Galaviz “El Güero” o “Zombie”.

³¹³ Lucio Rangel, *El virus rojo de la revolución...*, 386.

Como se ve a continuación, de esta forma fue como durante los dos primeros meses del 81 lograron casi la desintegración de esa estructura.³¹⁴

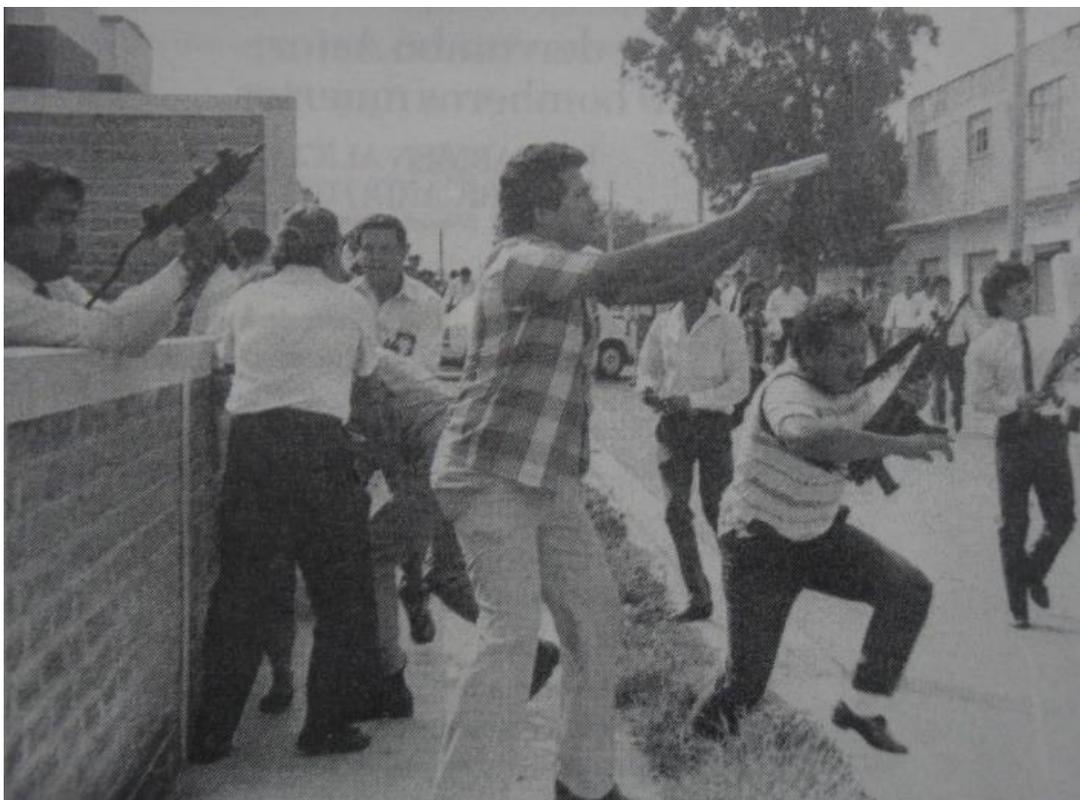


Esquema elaborado por la DFS con las declaraciones de Eladio Torres y Amanda Arciniega. Fuente: AGN, fondo DFS, exp. 009-011-007 L-3

El 22 de enero de 1981 fue localizada una célula de repartición del *Madera* en la calle de Odontología, cerca de la Ciudad Universitaria de la UNAM. De inmediato los agentes de la DFS y el Grupo Jaguar se movilizaron al lugar para enfrentarse a los brigadistas de la *LC23S*. Después de unos minutos de ataques, cayeron abatidos "El Piojo Negro", junto con otros dos militantes de la guerrilla, y cinco elementos del Grupo Jaguar, que murieron durante el operativo.³¹⁵

³¹⁴ AGN, fondo DFS, exp. 009-011-007 L-3

³¹⁵ Alberto López, *La Liga: una cronología*, 2013, 503; Arturo Martínez y Gerardo Peláez, *La izquierda mexicana del siglo XX. vol. 1: Cronología*; Laura Castellanos, *México Armado 1943-1981*, 309; Hugo Esteve, *Amargo lugar sin nombre*, 603; Lucio Rangel, *El virus rojo de la revolución...*, 388; Ángel Escamilla, "La Ilustración Roja: historia social e intelectual de la Liga Comunista 23 de Septiembre y la Fracción del Ejército Rojo 1965-1981" (Tesis de Doctorado en Humanidades, Iztapalapa, Ciudad de México, Universidad Autónoma Metropolitana - Unidad Iztapalapa, 2021), 197.



Agentes de la DFS y el Grupo Jaguar vestidos de civiles en la calle de Odontología de la colonia Copilco, durante el enfrentamiento contra “El Piojo Negro”, 22 de enero de 1981.

Fuente: Archivo de Rubén Ortiz Rosas.

Un día después de este hecho, desmoralizada por los constantes ataques y la muerte de su pareja sentimental, Martha Contreras abandonó su vida guerrillera y junto con su hijo partió a un rumbo desconocido. Hasta ahora no existe reporte de detención o asesinato, se desconoce su paradero. Esto es un indicio de que la *Liga* en este año no tenía la capacidad de respuesta y reestructuración que tuvo en etapas pasadas, muy por el contrario, la “moral de combate” fue disminuyendo y las rencillas internas fueron haciéndose cada vez más evidentes.³¹⁶

³¹⁶ Alberto López, “Miguel Ángel Barraza García: por la senda de la revolución” (Inédito, 2009); Laguna, “Abril Ámbar”, recuperado de <https://abrilambar.blogspot.com/2011/12/capitulo-22-de-enero-1981.html> (: 19 de febrero del 2022); López, *La Liga: una cronología*, 503–505.



Teresa Gutiérrez Hernández, última integrante del Consejo de Redacción de la *LC23S*.
Fuente: Archivo de Desaparecidos de México.

El 16 de febrero de 1981, semanas después de la caída de “El Piojo Negro”, fue detenido y desaparecido José Grijalva Galaviz en la Colonia San Rafael del Distrito Federal. Después de la desaparición de Galaviz, quedó al mando Teresa Gutiérrez durante todo el año de 1981. Sin embargo, los golpes rápidos y certeros de la contrainsurgencia, el aislamiento en el que quedó la *Liga* por su estrategia de resistencia y la imposibilidad de incorporar militantes de experiencia teórica y práctica, hicieron que su Dirección no se pudiera volver a levantar.³¹⁷

Estas condiciones afectaron la estructura de la *LC23S* y con ello sus labores de edición y propaganda, de tal forma que entre el periódico *Madera* número 57 (abril de 1981) y número 58 (junio de 1981) pasaron cuatro meses. Un periodo de tiempo largo si tenemos en cuenta que los otros números de *Madera* no se habían demorado más de dos meses en editarse y publicarse. Lo anterior es un indicio de que la organización quedó quebrantada en esta última etapa. Con la desarticulación del grupo obrerista fue difícil para los núcleos sobrevivientes volver a rearticular una estructura como la del Consejo de Redacción. La falta de militantes con experiencia

³¹⁷ Alejandro Peñaloza, “Las armas del proletariado...”, 174; Lucio Rangel, *El virus rojo de la revolución...*, 388.

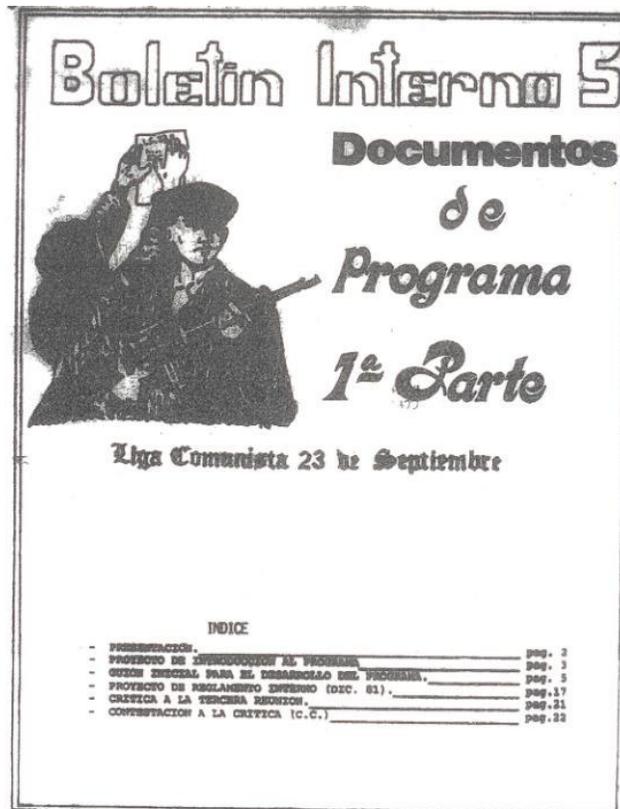
propició que los elementos identitarios no se transmitieran y que se resquebrajaran los circuitos editoriales hacia el año de 1982 y, por consiguiente, las redes de relación, puesto que después de ello ya no hubo una nueva edición del periódico *Madera*. La estructura fue desmantelada después de la detención y desaparición de “Paula”, el 12 de enero de 1982, en Coyoacán, D.F.³¹⁸

Con la detención y desaparición de Teresa Hernández se hicieron más evidentes las divisiones al interior de la organización armada y se puede afirmar que el elemento básico obrerista y el proyecto político-militar dejaron de existir. Dado que se dejó de imprimir el *Madera*, se redujo sustancialmente su difusión, así como también los círculos de estudio y las redes de relación en torno a las actividades editoriales, de educación y propaganda. A pesar de ello, algunos núcleos de la *Liga* siguieron activos después de la eliminación del Consejo de Redacción, principalmente en Sinaloa, Sonora y el Valle de México; ellos intentaron rearticular la organización, sin éxito.

Fue así como emergieron por lo menos tres corrientes que se autodenominaron: “Coordinación Obrera” (CO), “Corriente Revolucionaria” (CR) y “Comité Comunista Estudiantil” (CCE). Estas fracciones se comunicaron y mantuvieron vínculos a través de una “Comisión de Enlace”, que estaba representada por militantes de cada corriente y funcionaba como plataforma de enlace a través de un impreso que denominaron *Boletín Interno* (BI), que se difundió entre los distintos núcleos. Su objetivo era reconstruir los grupos sobrevivientes y volver a poner en marcha a la *LC23S*, pero estaban lejos de hacerlo, ya que cada corriente tenía una visión estratégica distinta, lo que se abordará más adelante.³¹⁹

³¹⁸ Baloy Mayo, *Los movimientos sociales y la izquierda en México*, 186; Juan Fernando Reyes, *Introducción a la historia de la guerrilla...*, 360–361; Alberto López, *La Liga: una cronología*, 510–511.

³¹⁹ Juan Fernando Reyes, *Introducción a la historia de la guerrilla...*, 361; Hugo Esteve, *Amargo lugar sin nombre*, 608–609.



Portada del Boletín Interno. Fuente: Movimientos Armados / COLMEX

Mientras que la *LC23S* estaba en su ocaso y sus integrantes fueron duramente atacados por la policía, los partidos de la izquierda electoral crearon estrategias para obtener resultados favorables en las elecciones presidenciales de 1982. El PCM tomó una serie de medidas para buscar mayor popularidad entre las masas y cambió su objetivo de “Dictadura del proletariado” por un “gobierno de democracia obrera”; en noviembre de 1981 se fusionó con otros grupos socialistas con menor popularidad, como el Partido Socialista Revolucionario (PSR), el Partido Revolucionario de México (PRM), Movimiento de Acción y Unidad Socialista (MAUS) y juntos crearon el Partido Socialista Unificado de México (PSUM), en busca de mayor peso político previo a las elecciones. Por su parte, el PRT presentó a Rosario Ibarra de Piedra como primera mujer candidata a la presidencia de la República y emprendió una campaña en zonas proletarias y campesinas del país,

teniendo como una de sus principales banderas la lucha por los desaparecidos políticos.³²⁰



Rosario Ibarra de Piedra en el D.F. durante la campaña electoral de 1982.
Fuente: Canal del Congreso de México.

Sin embargo, ni el PSUM, ni el PRT lograron tener acogida amplia a nivel nacional y las elecciones presidenciales del 82 lo demostraron a través de los resultados desfavorables: el PSUM obtuvo un 3.5% de los votos, mientras que el PRT logró apenas el 1.7% de los votos contra un 74.8% del PRI y un 15.6% del PAN. Las cifras fueron un reflejo de la profundización de la crisis de los distintos proyectos políticos socialistas y comunistas a nivel nacional y de la falta de convocatoria del proyecto comunista en sus distintas corrientes (estalinistas, trotskistas, socialdemócratas, maoístas). Y en comparación con otras fuerzas políticas como el PAN, los socialistas eran una oposición fragmentada y débil.³²¹

Los resultados electorales son un indicio de que el proyecto político de la izquierda partidaria y armada carecía de representatividad ante grandes sectores

³²⁰ Baloy Mayo, *Los movimientos sociales y la izquierda en México*, 212; Rodríguez Araujo, *Las izquierdas en México*, 149; Carlos Illades, *El futuro es nuestro. Historia de la izquierda en México*, 127.

³²¹ Ariel Rodríguez, *Historia mínima. Las izquierdas en México*, 170–171; Laura Castellanos, *México Armado 1943-1981*, 308.

de la población, ya que no lograron articular propuestas sólidas que dieran respuesta a las necesidades y problemas nacionales y no unificaron esfuerzos para poder hacer frente al Estado mexicano.

Ante la ineficacia de la izquierda electoral de construir una oposición sólida el candidato oficialista del PRI, Miguel de la Madrid, resultó victorioso en el proceso electoral de 1982. La Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales no solo sirvió para restarle bases a la guerrilla, sino que además logró minar los otros proyectos de la izquierda socialista, sirviendo para mantener a los grupos de oposición dentro del control del régimen.

Por otra parte, las distintas corrientes que surgieron después de la caída del Consejo de Redacción de la *Liga* no solo no lograron zanjar sus discrepancias, aún más, las profundizaron, en especial en las estrategias teórico-políticas y de acción armada. Tal vez estos desacuerdos siempre habían estado presentes, pero no habían tenido un medio para expresarlos o debatirlos y la estructura vertical de la *Liga* cohesionaba e impedía que brotaran.

Existían por lo menos dos diferencias fundamentales en las que se distinguieron las corrientes, por un lado, estaban el CCE y la CR, quienes querían continuar con el proyecto guerrillero y seguir atacando directamente al Estado y, por el otro, la CO, que proponía reducir al mínimo las actividades armadas e implementar la táctica de “repliegue relativo”, que consistía en disolver momentáneamente a la *Liga* y reagruparse cuando hubiera mejores condiciones para hacerlo.³²²

Los debates entre estas dos posiciones profundizaron las diferencias y se acusaron unos a otros de ser “oportunistas” y “emisarios de la burguesía”. Ambas corrientes se reclamaban como herederas del proyecto original, pero estaban muy lejos de volver a trabajar de manera conjunta y coordinada. Debido a las discrepancias y debates, no continuaron las labores de edición y difusión del

³²² Hugo Esteve, *Amargo lugar sin nombre*, 608–609.

“Boletín Interno”, número 6, 15 de febrero de 1983, México. En el repositorio documental de “Movimientos Armados en México” del COLMEX: movimientosarmados.colmex.mx/

periódico *Madera*, se interrumpió la comunicación y fortalecimiento de redes de relación, y, finalmente, se fueron disolviendo.³²³

Uno de los principales textos de esta etapa de disolución fue “Crítica al Manifiesto”, publicado y distribuido en enero de 1982 por la Coordinadora Obrera. Se trata de un análisis del “Cuestiones Fundamentales del Movimiento Revolucionario en México”. En este texto los integrantes de la CO señalaban que la *Liga* había sido el único intento serio de un partido del proletariado en México, aunque criticaba la falta de una teoría-política consejista más definida y la ausencia de autocrítica a los documentos base, en especial al “Cuestiones”:

...a partir de la elaboración [del Cuestiones] no ha existido [teoría política propia], salvo algunos intentos serios desarrollados por Barraza en el Plan Nacional de Trabajo y el *Madera*; fuera de esto no ha existido continuidad del pensamiento revolucionario de la organización. No sólo eso, sino que, en algunos casos, como respecto al papel y funciones del Consejo de Representantes, se han producido imprecisiones sobre la definición de ese organismo, en cuanto poder germinal de la clase obrera. El Consejo [de Representantes] es la única organización de masas que debe existir la [que] puede desempeñar indistintamente, con la misma estructura, el papel de organismo para la lucha de resistencia, para la lucha política y para la lucha revolucionaria.³²⁴

Como respuesta a esta postura, el CCE publicó en octubre de 1982 “Crítica a la crítica”, en el que hicieron una defensa dogmática del texto en cuestión y tachaban a los de la CO de “oportunistas” y de ser parte de una ofensiva ideológica contra la *LC23S*:

³²³ Juan Fernando Reyes, *Introducción a la historia de la guerrilla...*, 361; Hugo Esteve, *Amargo lugar sin nombre*, 609.

³²⁴ “Crítica al manifiesto”, editado por la “Coordinación Obrera” en enero de 1982. Pp. 43-44 / Versión digital del Archivo Periódico Madera.

Ya los acontecimientos de septiembre del 81 y enero del 82 nos vinieron a demostrar que la *Liga* no podía ser destruida mediante el asesinato, la cárcel o la tortura.³²⁵

Pero la lucha no es tan fácil, no sólo con balas nos ataca la burguesía. Hoy nos toca asistir a una ofensiva ideológica por liquidar a la organización y nos duele decirlo, esta ofensiva tiene como instrumento consciente o inconsciente a algunos compañeros que militan en el organismo Coordinación Obrera.³²⁶

La cita anterior es un ejemplo de que durante el segundo semestre del 82 aún se mantenía comunicación entre la Coordinadora Obrera y la CCE, sin embargo, frente a tantas controversias ya no existían elementos que las amalgamaran; las coincidencias fueron mínimas, se mantenía solo correspondencia para discutir, pero no para conjuntar esfuerzos.³²⁷

Es posible que siguieran debatiendo entre las distintas corrientes el resto del año de 1982, pero ya no había condiciones materiales y políticas para volver a poner en circulación el periódico *Madera* y volver a unificar los distintos núcleos en la *Liga Comunista 23 de Septiembre*. En un panorama en el que se estaba introduciendo el neoliberalismo en México, vía reformas del gobierno de Miguel de la Madrid, los proyectos comunistas -electorales y armados- llegaron a una etapa de crisis porque no representaron una alternativa política e ideológica viable ante el nuevo modelo neoliberal.

Con el tiempo algunos de los integrantes de las corrientes se unieron a otras organizaciones, por lo tanto, el punto final de las aspiraciones para volver a conformar la *LC23S* se podría marcar en febrero de 1983, cuando apareció el BI

³²⁵ Se refieren a la caída y desaparición de los militantes del Consejo de Redacción.

³²⁶ "Crítica a la crítica", 12 de octubre de 1982, editado y distribuido por el Comité de Enlace. P. 17 movimientosarmados.colmex.mx/

³²⁷ Juan Fernando Reyes, *Introducción a la historia de la guerrilla...*, 362; Hugo Esteve, *Amargo lugar sin nombre*, 616.

número 6, el último impreso con el logo de este grupo guerrillero y que reivindicaba el proyecto político-militar.

Después de la ruptura, la CO se unió en la década de 1980 a la Corriente Comunista Internacional (CCI), una organización socialista que tiene como base la teoría germano-holandesa del socialismo de Consejos Obreros. Esta corriente tiene un impreso llamado *Acción Proletaria*, el cual continúa editándose hasta la fecha. Por otra parte, la Corriente Revolucionaria y el Comité Comunista Estudiantil se disolvieron después de 1983, y algunos de sus integrantes se unieron al *EZLN* en Chiapas.³²⁸

Por otra parte, la contrainsurgencia dirigida a la *Liga* fue contundente e incluso abarcó más allá de su periodo de vida, puesto que el hostigamiento contra sus exintegrantes no se detuvo a pesar de que la organización ya dejó de existir. Se registraron desapariciones y asesinatos hasta 1986 contra algunos de los exguerrilleros que optaron por acogerse a la Ley de Amnistía o que no habían sido detenidos.³²⁹

La ferocidad con la que el Estado mexicano los atacó puede entenderse como la necesidad de borrar los restos de la utopía armada que sobrevivió por más de una década y que tuvo injerencia en algunos sectores proletarios a través de sus impresos. Fue, indudablemente, el proyecto político-militar de corte comunista más firme y duradero en el México de la segunda mitad del siglo XX, en el cual el grupo obrerista con su permanente y a la vez dúctil propuesta editorial desempeñó un papel trascendental en este proceso.

³²⁸ Juan Fernando Reyes, *Introducción a la historia de la guerrilla...*, 360-363.

³²⁹ Laura Castellanos, *México Armado 1943-1981*, 306; Alberto López, *La Liga: una cronología*, 2013, 513.

3.5 Reflexiones de capítulo

Si bien la historiografía sobre la *LC23S* ha planteado los años de 1979 a 1982 como un periodo en donde solo existían pocos núcleos dispersos de la organización y cada vez estaban más desarticulados, la lectura y análisis del periódico *Madera* y los documentos de la DFS, han permitido descubrir algo diametralmente distinto. Una organización que logró rearticularse y resistir por cuatro años más en medio de condiciones cada vez más adversas. Un elemento significativo de esta resistencia fue que, a pesar de que la organización era permanentemente atacada por la contrainsurgencia, consiguió obtener la capacidad económica, política y militante para poder seguir editando y difundiendo el periódico *Madera*, que, a diferencia de la etapa anterior -donde el trabajo estuvo más centrado en el Valle de México-, los pilares de esta labor fueron los Comités de Sonora, Sinaloa, Ciudad Juárez, Guadalajara y Monterrey.

Desde el punto de vista de los impresos y las ideas que se tejieron en torno a ellos, es posible advertir la importancia de unas redes sobre las otras que le dieron continuidad a la organización guerrillera. Por ejemplo, el grupo obrerista y las redes que se formaron en torno a este fueron muy importantes hasta los últimos años de vida del proyecto armado, porque fueron capaces de amalgamar la organización con elementos radicales convincentes de identidad común, como el conjunto de ideas obreristas, el estudio y discusión del *Madera*, la teoría de los Consejos Obreros, los seminarios político-militares, la edición y circulación de impresos. Este tipo de actividades y el marco de ideas obreristas daban cohesión, identidad y resistencia interna a la organización. De esta forma, se podría entender que cuando la policía asestó golpes contundentes al Consejo de Redacción, con los asesinatos de Barraza García y Teresa Gutiérrez, el periódico dejó de editarse y fueron más evidentes las discrepancias al interior.

La disolución de la *Liga* parece ser el preámbulo de lo que ocurrió con los proyectos de la izquierda legal como el PSUM y el PRT años más tarde, que no lograron articular un proyecto político representativo para los grandes sectores de

la población mexicana y al mismo tiempo ofrecer una alternativa a la crisis política, económica y social. Similar al proceso que siguió la *Liga* en sus últimos años, los grupos de izquierda se fraccionaron, se distanciaron aún más y algunos se disolvieron durante los años ochenta.

El acercamiento a la historia de la *LC23S* también sirvió para observar los distintos cambios en el proyecto contrainsurgente, ya que la política mexicana contra guerrillera, lejos de ser homogénea, presentó distintos ajustes que permiten entender que el Estado mexicano necesitó fortalecer en distintos momentos su guerra contra este grupo, creando, por ejemplo, a inicios de 1981, el Grupo Jaguar.

La utopía socialista de la *Liga* de un Estado obrero por la vía de las armas pudo concretarse y mantenerse por algunos años gracias al esfuerzo sostenido del grupo obrerista y de otros militantes en el interior de la *LC23S*, que estableció estrategias para producir y difundir sus ideas por escrito en numerosos grupos de inconformes en distintos lugares del país, entre estudiantes universitarios, normalistas, profesores, mineros y trabajadores industriales. La *Liga* fue capaz de sembrar una utopía de rebeldía y esperanza por un mundo mejor en varios grupos de trabajadores y estudiantes, pero también, debido a sus acciones político-militares, fue capaz de levantar, en lugar de un movimiento obrero revolucionario, una respuesta contrainsurgente del Estado sin precedentes.

Las medidas represivas y de contrainsurgencia no fueron obra unilateral del Estado Mexicano. Fueron una respuesta violenta y cada vez más irreductible frente a un movimiento armado estructurado en torno a un proyecto editorial vigoroso e infatigable durante diez años, mantenido por jóvenes surgidos de diversas escuelas superiores y tecnológicas de diferentes partes del país. Si bien logró reprimir finalmente esa utopía, el Estado Mexicano no se fortaleció con ello, ni logró resolver sus contradicciones. Ya en los años ochenta debió abrir más posibilidades de participación de otros sectores sociales y políticos.

A través del periódico *Madera* se puede observar una *LC23S* heterogénea y con distintos cambios de estrategias que permitieron que el proyecto armado tuviera

una continuidad de una década, a pesar de las condiciones hostiles ya mencionadas.

Este trabajo de investigación ha demostrado que la *Liga* no hubiera podido operar, ni extenderse ni mantenerse, si no fuera a través de su órgano editorial y de este grupo que lo mantuvo a sangre y fuego, identificado como obrerista. A pesar del gran esfuerzo que hicieron sus militantes, especialmente este círculo, fueron pocos los años que el *Madera* estuvo cerca de los grupos proletarios. Cuando estaba a punto de lograr mayor identificación con algunas agrupaciones de trabajadores, la contrainsurgencia logró desarticular esos esfuerzos. En la última etapa de su existencia, aunque se mantuvo la edición, ya no se pudo volver a tener la práctica con los grupos y las organizaciones de la clase trabajadora.

Conclusiones

La presente investigación buscó desarrollar y profundizar en la historia del obrerismo de un grupo de militantes cercanos a estas ideas a través del periódico *Madera* de la *Liga Comunista 23 de Septiembre*.

Uno de los principales aportes de este trabajo se encuentra en el plano metodológico. Como se mencionó en la introducción, durante la primera etapa de la Maestría en Historia (Estudios Históricos Interdisciplinarios) se elaboró un proyecto de investigación para realizar una biografía sobre Rosario Carrillo Saucedo, porque fue una militante que se destacó por su rol de liderazgo, su acercamiento con las obreras de la maquila y sus aportes escritos en el *Madera*, pero por las dificultades de la crisis sanitaria no se pudo llevar a cabo. Sin embargo, el acercamiento a la vida de esta militante permitió ver la existencia de un pequeño y significativo grupo de guerrilleros que estaban agrupados en el mismo conjunto de ideas en torno a la clase obrera, a las labores de escritura y a la editorial. De esta forma se pudo ir descubriendo el hilo conductor del presente trabajo en torno a este colectivo de

militantes “obreristas” que fue construyendo redes de relación y que, además, pese a su importancia, no se había trabajado en la historiografía.

Igualmente, fue a través de “Chayito”, que se pudo romper con el prejuicio de que el periódico *Madera* era ininteligible, ya que a través de su biografía se llegó a aproximarse a un impreso con distintas etapas de escritura y a un grupo que trataba constantemente de hacerlo más comprensible para los distintos sectores sociales. Asimismo, esta metodología permitió el acceso a distintas fuentes orales que ayudaron a comprender las prácticas de la *Liga*, los acotamientos del panorama nacional y regional, las redes de relación y sus cambios. De tal forma que la historia oral fue una metodología importante para esta investigación, dado que ayudó a contrastar los documentos de la *LC23S*, la *DFS*, las fuentes secundarias y posibilitó conocer distintas memorias en torno a este grupo político-militar, lo cual sirvió para problematizar y complejizar el tema de interés.

Otra contribución fue que se constató que se puede abordar la historia de un grupo político-militar desde la perspectiva de los sujetos y sus ideas, un punto de vista distinto a los acercamientos desde las acciones armadas, la radicalidad o la contrainsurgencia, que ha primado en la historiografía hasta ahora. Hacerlo de esta forma, permitió proponer una cronología propia, ver estrategias, tensiones y cambios en el accionar de la *Liga* y poder dar luz a las redes de relación, los circuitos de edición y las prácticas políticas e intelectuales de esta organización. En ese sentido este trabajo aporta dos conceptos para el estudio de las organizaciones armadas a través de sus sujetos y sus acciones, las “redes de relación” y los “espacios de sociabilidad”.

Las tres etapas de la *LC23S* que se han propuesto en este trabajo son:

1. El surgimiento (1972-1974), marcado por la estructuración del proyecto, el comienzo de un marco de ideas obreristas, la puesta en marcha de un periódico clandestino propio y una dirección colectiva.
2. El auge obrerista (1975-1978) fue la etapa donde más se desarrollaron actividades políticas, educativas y de propaganda en sectores y barrios obreros,

debido a lo cual la organización obtuvo fuerza para continuar con su utopía armada y el Consejo de Redacción se consolidó como estructura directiva de la *Liga*.

3. La etapa de resistencia y disolución (1979-1982), que se caracterizó por el tipo de estrategias implementadas por la Dirección de la *Liga* para que el proyecto siguiera en pie: la reconstrucción de Comités y brigadas, la puesta en marcha de centros impresión en lugares como Sonora, Ciudad Juárez y Monterrey y la disminución de actividades armadas para tratar de evitar las policías contrainsurgentes.

Estas tres etapas dan cuenta de una organización compleja, diversa y con distintas reconfiguraciones a nivel teórico, que se resistía a fenecer por la fuerza de su utopía y por los militantes que la enarbolaron.

Asimismo, en este trabajo se dio cuenta de los cambios de estrategias al interior de la *Liga*: la estrategia de articulación y construcción de 1972-1974, la obrerista durante 1975 a 1978 y la de resistencia de 1979 a 1982. Se logró identificar los circuitos de edición y circulación del periódico en cada etapa. Los cambios en estos circuitos dan cuenta de una organización que se adaptaba constantemente a su entorno, a las estrategias de la Dirección, a la contrainsurgencia y muestran una estructura amplia, en donde, además de los militantes, las redes de relación tenían un papel crucial para la difusión y circulación de ideas.

Por otra parte, rastrear a los sujetos y sus ideas, permitió entender e interpretar la historia de la *LC23S* desde puntos de vista regionales, como Ciudad Juárez, Estado de México y Sonora, y poder comprender prácticas propias de la militancia de cada región. Además, desde la perspectiva de los sujetos, se pudo comprender que hubo elementos del panorama internacional, nacional y regional que repercutieron en la reformulación de ideas en la organización guerrillera: los planes de industrialización, las crisis económicas o las manifestaciones obreras y de maestros.

Como se vio en el capítulo 1, el punto de partida de este trabajo fue Ciudad Juárez, por lo que se expusieron y analizaron las transformaciones y cambios a nivel

regional, como la industrialización a través de las maquilas y el movimiento de 1968 desde un punto de vista local. Esto último ayudó a entender que los activistas del 68 tenían una constante práctica reflexiva, movilidad e intercambio de ideas entre el D.F. y Ciudad Juárez, este elemento ha sido poco trabajado y fue indispensable para reflexionar sobre la circulación de ideas entre los jóvenes durante las décadas de los 60 y 70.

Además, el punto de partida del 68 en Ciudad Juárez permitió examinar algunas de las prácticas políticas que llevaban a cabo los jóvenes movilizados, estas son la edición de volantes, los círculos de estudio, discusión y reflexión, la creación de redes de relación entre la capital del país y la ciudad fronteriza. Una de las redes que se identificó fue la de los *Lacandones* que tuvo una importante militancia juareense, incluso llegando a tener un núcleo en la localidad fronteriza.

Los ex *Lacandones* y sus simpatizantes como Luis Corral, Rosario Carrillo, Miguel Barraza, ayudaron a forjar y sustentar el trabajo del grupo obrerista y junto con Ignacio Salas Obregón, fueron los militantes que más teorizaron sobre el Consejo de Representantes y el sujeto revolucionario en la *LC23S*. Algunos tenían condiciones que les posibilitaron reflexionar más a fondo sobre el Socialismo de Consejos, por ejemplo: lecturas marxistas diversas, simpatía con las ideas de José Revueltas o la cercanía con la frontera norte, que les facilitaba la adquisición de libros distintos a los que circulaban en México.

En el capítulo 1 se muestra la importancia de las redes de relación de familiares y amigos para superar los momentos más difíciles de la primera etapa. Estas redes fueron trascendentales ya que dieron sustento y continuidad no solo a las ideas, sino que también a que los militantes prolongaran su utopía armada, porque les proporcionaban seguridad, apoyo económico y complicidad en una etapa donde los guerrilleros tenían sus primeras experiencias clandestinas.

También, se analizaron las prácticas políticas propias del grupo obrerista, que se fueron forjando a partir de sus propias experiencias, como los seminarios políticos y militares que además de proporcionar conocimientos ayudaban a dotar de identidad y cohesión a la organización. Los primeros, impartidos por “Nacho”

Salas, que tenía un pasado religioso, se asemejaban a los retiros espirituales o a los seminarios religiosos, ya que duraban varias semanas de encierro, en los que un expositor dirigía el encuentro. A pesar de que la *Liga* tuvo distintos cambios, los seminarios al interior de la organización no tuvieron transformaciones sustanciales.

Asimismo, otro de los aportes del capítulo primero fue que se identificaron distintos elementos que eran necesarios para la creación y difusión del periódico *Madera*, que aquí se denominaron como “circuitos de edición y circulación”, y sus redes de relación que proporcionaban información, materiales y herramientas para su continuidad.

La *Liga Comunista 23 de Septiembre* fue una organización que funcionó de manera colectiva en gran parte de su existencia, a pesar de la caída o desaparición de numerosos militantes. Aunque la desaparición de Ignacio Salas fue un golpe importante para la guerrilla, esta adquirió una Dirección colectiva, el Consejo de Redacción, y este tipo de estructura se mantuvo hasta el final de la organización. Esta continuidad se pudo dar debido a que los militantes que integraron esta estructura eran cercanos a las ideas obreristas y a la labor de los impresos, por lo tanto, pudieron vehiculizar y hegemonizar sus ideas a través del órgano guerrillero.

En el capítulo 2 se pudo constatar que las ideas de la *Liga* en torno a los obreros fueron una adaptación del Socialismo de Consejos de la izquierda germano-holandesa. La *LC23S* es la única organización de izquierda que enarbola y defiende este tipo de teoría socialista en el México de segunda mitad del siglo XX. Por lo tanto, los textos que la militancia escribió en el periódico *Madera* son aportes a la teoría política de las izquierdas en México. Y, además, este apartado ejemplifica que el periódico *Madera* no fue homogéneo, fue cambiando permanentemente.

El Consejismo en la *Liga* se fue construyendo al calor de las experiencias obreras y armadas. Se llegó a estas conclusiones, por un lado, a través de los testimonios de los militantes y, por el otro, por medio de los periódicos *Madera*, ya que, aunque se autodefinían como “marxistas-leninistas”, tendían a ser críticos de las experiencias prosoviéticas de China, Rusia y Cuba, y de las organizaciones que las defendían, como el PCM. Sin embargo, fue a través del acercamiento biográfico

de Chayito que se pudo llegar a los textos obreristas de la *Liga* desde otra perspectiva, desde los sujetos, fue así como se siguió este conjunto de ideas a través de distintas etapas del periódico *Madera* y en algunos de sus documentos teóricos como el “Cuestiones”. La etapa cuando participó Rosario Carrillo en el Consejo de Redacción resultó ser la más prolífica a nivel teórico en el *Madera*, ya que ella fue una de las que dieron definición y claridad a este concepto.

El segundo capítulo permite aseverar que la *LC23S* tuvo incidencia en algunos sectores de obreros, particularmente en el Valle de México, pues el fuerte trabajo obrero que se tuvo de 1975 a 1978 forjó redes de relación, creó simpatía y aportó militantes que le proporcionaron sustento a sus ideas durante sus dos últimas etapas.

Uno de los elementos que poco se ha explorado y trabajado en la historiografía es el que se denominó aquí como “soporte moral y afectivo” y que fue expuesto mediante el caso de la BWOM en el capítulo 2. Este, sin duda, fue un elemento significativo para que hombres y mujeres continuaran realizando las labores políticas y militares de la *Liga*, ya que les dotaba de vínculos emocionales, sentimentales con sus compañeros en la organización, y les posibilitaba crear o sustentar fuertes lazos de amistad y/o noviazgo en las brigadas y en las casas de seguridad, mediante los cuales podían sobrellevar la vida clandestina y la contrainsurgencia.

Para la *LC23S*, el periódico se convirtió en un actor político fundamental, constituyendo una plataforma por medio de la cual se exponían y difundían concepciones políticas propias. Además de ello, ayudó a construir una identidad de grupo en torno a un cuerpo común de ideas como el Consejismo. Fue un espacio en constante construcción a través de distintos elementos como las reflexiones y discusiones internas, la recepción de literatura marxista heterogénea, debates, a través de impresos, contra la izquierda como el PCM, FAT, “Mecánico Activo”, PRT. Gracias a estas prácticas que se fue fraguando su postura antisindical y su propuesta de crear Consejos de Representantes.

Sin embargo, al igual que la izquierda legal como el PCM y el PRT, la *Liga* no tuvo influencia importante en la mayoría de los grupos obreros; a diferencia de estos partidos igualmente alejados de la situación real de los trabajadores y a pesar de las circunstancias adversas por su clandestinidad y persecución permanentes, logró mantener durante toda su existencia un órgano editorial importante. La *LC23S* fue la única organización de izquierda, de segunda mitad del siglo XX en México, que tuvo un trabajo continuo de edición de un periódico de ideas socialistas con sectores proletarios durante diez años.

La organización guerrillera hizo esfuerzos extraordinarios por editar los impresos en condiciones limitadas para adquirir material de impresión, además de la constante contrainsurgencia, que golpeaba especialmente a las casas de impresión y al Consejo de Redacción. Es notorio que la *Liga* estaba vinculada a las prácticas editoriales y de impresión de su órgano guerrillero; al dificultarse la publicación de este impreso durante un periodo prolongado, la organización se disolvió.

En el último capítulo se pudo ver que a pesar de todas las dificultades y problemas que tuvo la *LC23S*, esta persistía gracias a distintos factores, tales como el trabajo de un Consejo de Redacción que, aunque disminuido, seguía en pie, un conjunto de ideas en torno a los obreros, a la continuidad de las prácticas políticas e intelectuales, como los seminarios de formación política y militar al interior, los círculos de estudio y reflexión con simpatizantes y a las redes de relación que se crearon y fortalecieron en la etapa anterior. En esta última fase, hay una persistencia por continuar con el proyecto guerrillero y no se observa una *Liga* eliminada por la policía, al contrario, continuaron haciendo trabajo de reflexión y se destacó su reformulación de los conceptos de “Consejo de Representantes” y el sujeto revolucionario, mediante las experiencias de obreros y maestros, lo que da cuenta de esa necesidad de la *LC23S* por seguir vigente.

Además, es significativo que en la última etapa fueron Barraza García y Contreras Ruiz, dos militantes con un vínculo emocional y cercanos a las ideas obreristas, los que iniciaron un proceso para reestructurar y continuar con la *LC23S*

después de 1978. Lo anterior es otro ejemplo de la importancia del soporte moral y afectivo, ayuda a entender que el obrerismo proporcionaba cohesión y sustento a la utopía de esta organización armada.

A pesar de las discrepancias que hubo en los últimos años de la *Liga*, los debates se hicieron a través de boletines y cartas. Esto es una muestra importante de que la vida a lo largo de esta organización estuvo estrechamente ligada a la cultura reflexiva y de impresos, incluso cuando decidieron disolverse, lo hicieron por este tipo de medios. Y, además, había un esfuerzo constante por hacer cada vez más legibles sus posturas teórico-políticas para incidir en los movimientos sociales.

Por otra parte, los casos de la familia Sarmiento, Chayito, Barraza y Contreras ejemplifican la importancia de las experiencias previas de los militantes, ya que muchas veces se valieron de sus relaciones anteriores a la guerrilla para crear distintas redes de difusión, soporte, simpatía, sustento económico, material y moral. Estos vínculos ayudaron para que la militancia adquiriera papel y materiales para imprimir en el caso de la familia Sarmiento; con Carrillo Saucedo vi que los familiares fueron un sustento que dotó de seguridad y apoyo económico; y en el último caso, los enlaces entre normalistas y el magisterio ayudaron a continuar con el trabajo editorial de la *Liga* en la última etapa.

También, abre vetas y áreas de oportunidad para trabajar a futuro. Hacen falta estudios que profundicen en las redes de relación transnacionales que crearon los guerrilleros y sus simpatizantes para adquirir armamento o para resguardarse de la contrainsurgencia. Asimismo, es necesario que se aborden, a través de biografías individuales y colectivas, las relaciones entre guerrilleros mexicanos y las guerrillas de Sudamérica o Centroamérica, que se crearon en espacios como las cárceles, centros de detención o grupos de solidaridad con los Sandinistas en Nicaragua.

Además, se debe seguir explorando sobre la coordinación contrainsurgente entre sindicatos oficialistas y la Dirección Federal de Seguridad, la Brigada Especial o el Grupo Jaguar, lo cual podría arrojar elementos de análisis para entender las políticas antisubversivas de manera más amplia.

Es necesario contrastar los impresos generados por la *Liga* con los de organizaciones políticas con los cuales tuvo debates y fricciones, como *Oposición* del PCM, *Bandera Socialista* del PRT o *Punto Crítico* de la organización con el mismo nombre. Faltan estudios que analizan los impresos editados por otros grupos guerrilleros como *Nepantla* de las *FLN* y *Proletario* de la *Unión del Pueblo*, para tener una visión más amplia del contexto de la época desde la perspectiva de las izquierdas clandestinas.

Es preciso seguir investigando las distintas experiencias regionales de los jóvenes que integraron la *Liga Comunista 23 de Septiembre*, tanto a nivel biográfico, como de manera colectiva. Esto podría dar luz a otros procesos, estrategias y formas de politización en las distintas regiones donde esta organización actuó, tales como Sinaloa, Sonora, Guadalajara, Monterrey, Puebla, D.F., Estado de México, Tijuana, Chihuahua, entre otros. Por ejemplo, una de las áreas de oportunidad que se vislumbra con este trabajo es el estudio de grupos de mujeres que formaron parte de la *Liga*, las trabajadoras de la maquila de Ciudad Juárez. En este trabajo se presentó a algunas mujeres guerrilleras como Rosario Carrillo, Martha Ofelia Contreras y Teresa Gutiérrez Hernández. Sin embargo, se requieren estudios que aborden más a profundidad casos o biografías de mujeres en la *LC23S* o en otros grupos armados, esto enriquecería bastante los estudios sobre los Movimientos Armados de segunda mitad del siglo XX en México.

Es necesario continuar estudiando los textos escritos por organizaciones político-militares a nivel conceptual, para tener una mejor comprensión de las ideas que enarbolaron los jóvenes de la década de los 70. En el caso de la *LC23S*, hace falta profundizar su concepción sobre la “Huelga política general”, el “Ejército y Partido revolucionarios” y el de “Insurrección”. De igual forma, se necesita recopilar y revisar la folletería y volantes exhaustivamente para ampliar y profundizar en las investigaciones conceptuales, en las alianzas de este grupo guerrillero y en las distintas posturas al interior de este.

Además, es posible estudiar la historia de algunas familias que entraron a la guerrilla, las causas, razones y vías que llevaron a politizar a través del vínculo del

parentesco, como, por ejemplo, los Jiménez Sarmiento, los Domínguez o la familia Tecla Parra. Esta investigación ha mencionado de forma tangencial las dos primeras familias, pero es necesario un estudio que profundice el tema.

El abordaje histórico desde los sujetos y sus ideas, permite decir que esta no fue una historia de vencedores o vencidos, tampoco fue una versión acrítica de la *Liga* o focalizada en las estrategias contrainsurgentes. Se narró la historia de un grupo de jóvenes que dieron su vida por un conjunto de ideales, que resistieron a la contrainsurgencia más cruenta y que a pesar de todo siguieron reflexionando, escribiendo, proponiendo y defendiendo su utopía.

Lo excepcional en la *Liga Comunista 23 de Septiembre* no son las armas, la forma en la que las usaron, los secuestros o asaltos, sino la fuerza y convicción que tenían por sus ideas, ya que persistieron en ellas a pesar de que sus compañeros caían o eran detenidos, su capacidad para vehicularlas a través de impresos por un periodo prolongado, la construcción de estrategias distintas con las que se trataron de adaptar a las condiciones políticas, sociales y económicas, una estructura vertical pero flexible, factores que le permitieron resistir y mantenerse como la organización comunista armada y clandestina de más largo aliento en el México de la segunda mitad del siglo XX.

Si bien la utopía comunista que defendían los militantes de la izquierda armada y legal del México de la segunda mitad del siglo XX ya no existe, es necesario seguir acercándose a sus experiencias e idearios, dotándose de armas teóricas y de ideas emancipatorias, para un presente en el que es difícil imaginar utopías o futuros distintos al de nuestra época. Y es posible aproximarse a ello mediante la vida y experiencias de personas que tuvieron otro horizonte de expectativas y que imaginaron otro futuro posible. Por lo tanto, hay que dejar de romantizar o criminalizar estas historias, ya que ello impide realizar una mirada crítica para captar sus errores, sus estrategias, cambios, continuidades y su potencial liberador.

Bibliografía y fuentes

Fuentes orales

Entrevista a **Irene Carrillo Saucedo (ICS)** por Christian Ricardo García Martínez (CRGM), realizada el 24 de octubre del 2020, vía videollamada, El Paso, Texas-Salamanca.

Entrevista a **Víctor Carrillo Saucedo (VCS)** por Christian Ricardo García Martínez (CRGM), realizada el 8 de noviembre del 2020, vía videollamada, Ciudad Juárez-Salamanca.

Entrevista a **José Luis Esparza (JLE)** por Christian Ricardo García Martínez (CRGM), realizada el 7 de noviembre del 2020, vía videollamada, CDMX-Salamanca.

Entrevista a **Javier Carrillo Saucedo (JCS)** por Christian Ricardo García Martínez (CRGM), realizada el 14 de noviembre del 2020, vía videollamada, Torreón-Salamanca.

Entrevista a **Rigoberto Ávila Ordoñez (RAO)** por Christian Ricardo García Martínez (CRGM), 6 de febrero del 2021. Vía Videollamada Salamanca-Ciudad de México.

Entrevista a **Eladio Torres Fuentes (ETF)** por Christian Ricardo García Martínez (CRGM), 10 de enero del 2020, Ciudad de México.

Entrevista a **Mario Álvaro Cartagena López (MACL)** por Christian Ricardo García Martínez (CRGM), 27 de febrero del 2020, vía videollamada, CDMX-Guanajuato.

Entrevista a **Jaime Laguna Berber (JLB)** por Christian Ricardo García Martínez (CRGM), 16 de abril del 2020, vía videollamada, CDMX-Salamanca.

Entrevista a **José Luis Esparza (JLE)** por Christian Ricardo García Martínez (CRGM) realizada el 7 de noviembre del 2020, vía videollamada, CDMX-Salamanca.

Entrevista a **Jorge López Arévalo (JLA)**, por Christian Ricardo García Martínez (CRGM), 11 de septiembre del 2021, vía videollamada, Salamanca-Chiapas.

Otras fuentes orales

Conferencia de Jesús Simental Banderas “El Flaco Simental” sobre el 68 en el marco de los Seminarios Económico-Administrativos de DCEA, Universidad de Guanajuato, miércoles 5 de octubre del 2016.

Fuentes de archivo

Archivo General de la Nación (AGN), fondo Dirección Federal de Seguridad (DFS), Expediente (Exp.) 11-219-73 L-4 F-1

AGN, fondo DFS, exp. 11-235-77 L-43 F-2

AGN, fondo DFS, exp. 11-235-73 L-1 F-5

AGN, fondo DFS, exp. 11-235-73 L-1 F-6

AGN, fondo DFS, exp. 11-235-73 L-1 F-7

AGN, fondo DFS, exp. 11-235-73 L-1 F-8

AGN, fondo DFS, exp. 11-235 L-51 F-203

AGN, fondo DFS, exp. 11-235-77 L-9 F-222

AGN, fondo DFS, exp. 11-235-77 L-9 F-224

AGN, fondo DFS, exp. 11-235-77 L-9 F-225

AGN, fondo DFS, exp. 11-235-77 L-9 F-226

AGN, fondo DFS, exp. 28-80 L-7 F-255

AGN, fondo DFS, exp. 28-80 L-7 F-256

AGN, fondo DFS, exp. 28-80 L-7 F-257

AGN, fondo DFS, exp. 28-80 L-7 F-258
AGN, fondo DFS, exp. 28-80 L-7 F-259
AGN, fondo DFS, exp. 28-80 L-7 F-260
AGN, fondo DFS, exp. 11-235-77 L-10 F-297
AGN, fondo DFS, exp. 004-011-007 L-3
AGN, fondo DFS, exp. 009-011-007 L-4
AGN, fondo DFS, exp. 009-011-007 L-5
AGN, fondo DFS, exp. 009-011-007 L-7
AGN, fondo DFS, exp. 009-011-007 L-8
AGN, fondo DFS, exp. 026-011-007 L-10
AGN, fondo DFS, exp 11-235-L-55

Periódicos *Madera Viejos*

Periódico *Madera* 1, Primera Época, mayo de 1972
Periódico *Madera* 2, Primera Época, mayo-junio de 1972
Periódico *Madera* 3, Primera Época, mayo-junio de 1972
Periódico *Madera* 3 Bis, Primera Época, junio de 1972

Periódicos *Madera nueva época*

Madera, periódico clandestino, número 1, enero de 1974
Madera, periódico clandestino, número 2, enero de 1974
Madera, periódico clandestino, número 3, abril de 1974

Madera, periódico clandestino, número 4, mayo de 1974
Madera, periódico clandestino, número 5, septiembre de 1974
Madera, periódico clandestino, número 6, diciembre de 1974
Madera, periódico clandestino, número 8, enero de 1975
Madera, periódico clandestino, número 9, febrero de 1975
Madera, periódico clandestino, número 12, mayo de 1975
Madera, periódico clandestino, número 14, septiembre de 1975
Madera, periódico clandestino, número 18, noviembre de 1975
Madera, periódico clandestino, número 19, enero de 1976
Madera, periódico clandestino, número 21, mayo de 1976
Madera, periódico clandestino, número 22, junio de 1976
Madera, periódico clandestino, número 23, julio de 1976
Madera, periódico clandestino, número 24, septiembre de 1976
Madera, periódico clandestino, número 28, enero de 1977
Madera, periódico clandestino, número 29, marzo de 1977
Madera, periódico clandestino, número 31, julio de 1977
Madera, periódico clandestino, número 32, septiembre de 1977
Madera, periódico clandestino, número 35, marzo de 1978
Madera, periódico clandestino, número 36, abril de 1978
Madera, periódico clandestino, número 37, junio de 1978
Madera, periódico clandestino, número 41, junio de 1979
Madera, periódico clandestino, número 42, junio de 1979
Madera, periódico clandestino, número 43, octubre de 1979
Madera, periódico clandestino, número 44, noviembre de 1979
Madera, periódico clandestino, número 46, enero de 1980
Madera, periódico clandestino, número 48, marzo de 1980
Madera, periódico clandestino, número 50, junio de 1980
Madera, periódico clandestino, número 52, agosto de 1980
Madera, periódico clandestino, número 54, octubre de 1980

Otros documentos

Anónimo, “En alto la bandera de la guerra civil revolucionaria”, Editorial Brigada Roja, octubre de 1974, D.F.

Anónimo, “Llamamiento a la clase obrera”, Editorial Brigada Roja, octubre de 1974, D.F.

Anónimo, “Sanidad revolucionaria”, Editorial Brigada Roja, noviembre de 1974, D.F.

Anónimo, “Comentarios acerca de la policía política y los hábitos conspirativos”, Editorial Brigada Roja, marzo de 1975. Archivo Periódico *Madera*.

Anónimo, “Programa práctico de actividades del Comité Revolucionario de la Liga Comunista 23 de Septiembre en el D.F.”, febrero de 1976, inédito. P. 5. AGN, fondo DFS, Exp. 28-80 L-7 F-255-260

Anónimo, *Plan Nacional de Trabajo*, Editorial Brigada Roja, mayo de 1976. Archivo Periódico *Madera*.

Anónimo, “Crítica al manifiesto”, editado por la “Coordinación Obrera” en enero de 1982. / Versión digital inédita del Archivo Periódico *Madera*.

Anónimo, “Crítica a la crítica”, 12 de octubre de 1982, editado y distribuido por el Comité de Enlace.

Anónimo, “Boletín Interno”, número 5, 17 de febrero de 1983, México. / Repositorio documental de Movimientos Armados del COLMEX

Anónimo, “Boletín Interno”, número 6, febrero de 1983, México. / Repositorio documental de Movimientos Armados del COLMEX

Carrillo Saucedo, Rosario Elena, “Llamamiento: a los obreros huelguistas, a los obreros de Naucalpan, a ¡Todos los proletarios!”, febrero de 1978. Archivo Periódico *Madera*.

Jiménez Sarmiento, David, Lozano Pérez, Adolfo, y Orozco Guzmán, Pedro, “Algunas experiencias sobre la táctica y técnica militar” (I), Editorial Brigada Roja, septiembre de 1974, D.F.

_____, "Tomo Militar II", Editorial Brigada Roja, marzo de 1975. Archivo Periódico *Madera*.

Ramos Zavala, Raúl "El proceso revolucionario", Monterrey, México, diciembre de 1970.

_____, "Un deslinde necesario", Monterrey, México, diciembre de 1970.

Salas Obregón, Ignacio Arturo, Algunas consideraciones de carácter aproximativo sobre los problemas del movimiento obrero, agosto de 1972.

_____, "Cuestiones Fundamentales del Movimiento Revolucionario en México", 1973.

Fuentes electrónicas

Borrador filtrado del Informe de la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado. Volumen 7 "Grupos Armados", 2006. <https://nsarchive2.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB209/informe/tema07.pD.F>.

Linden, Marcel van der. «On Council Communism». Marxists Internet Archive, 2004. <https://www.marxists.org/subject/left-wing/2004/council-communism.htm>

Pannekoek, Anton. «Capitalismo de Estado y dictadura». Marxists Internet Archive, 1937. <https://www.marxists.org/espanol/pannekoek/1937/dictadura.htm>.

_____. «Para luchar contra el capital hay que luchar también contra el sindicato». Marxists Internet Archive, 1938. <https://www.marxists.org/espanol/pannekoek/1938/sindicato.htm>

Vargas, Jesús. «La Jornada: Jesús Simental, ecos del 68». La Jornada, 24 de noviembre de 2018. <https://www.jornada.com.mx/2018/11/24/opinion/020a2pol>. (Recuperado el 21 de noviembre del 2020).

Declaración de David Jiménez Fragoso. En *Archivos de la Represión*:

<https://biblioteca.archivosdelarepresion.org/item/32108>

(Recuperado el 11 de marzo del 2021).

Expediente sobre la detención de Carlos Dorado López. Miembro de la Liga Comunista 23 de Septiembre. En *Archivos de la Represión*: <https://biblioteca.archivosdelarepresion.org/s/comverdad/item/17224>

(Recuperado el 30 de noviembre del 2020).

Hemerografía

“Los movimientos armados en México 1917-1994”. *El Universal*, México, 1994. Tomo II

“Los movimientos armados en México 1917-1994”. *El Universal*, México, 1994. Tomo III

Bibliografía

Aboites, Luis. *Chihuahua (historia breve)*. Primera edición. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2016.

———. “La decadencia de Durango durante el siglo XX. Una mirada a la historia del norte mexicano”. *Chihuahua HOY* Año 16, núm. Núm. 16 (diciembre de 2018): 187–219.

Aguayo, Sergio. *La charola: una historia de los servicios de inteligencia en México*. Primera edición. México, 2001.

Aguilar, María de la Luz, ed. *Guerrilleras*. Segunda edición. México: s/e, 2014.

Allier Montaño, Eugenia. “Balance de la historia del tiempo presente. Creación y consolidación de un campo historiográfico”. *Revista de Estudios Sociales* 65 (el 15 de enero de 2018): 100–112. <https://doi.org/10.7440/res65.2018.09>.

———. “Presentes-pasados del 68 mexicano: Una historización de las memorias públicas del movimiento estudiantil, 1968-2007”. *Revista mexicana de sociología* 71 (2009): 287–317.

- Allier Montaño, Eugenia, César Iván Vilchis Ortega, y Camilo Vicente Ovalle, eds. *En la cresta de la ola. Debates y definiciones en torno a la historia del tiempo presente*. Primera edición. México: Bonilla Artigas Editores, 2020.
- Alonso, José. *Vámonos a la guerrilla de Chihuahua*. Primera edición. México, 2018.
- Álvarez, Ana Lucía. "De católico a Guerrillero: el caso de Ignacio Salas Obregón". Licenciatura en Historia, Universidad de Guanajuato, 2015.
- Anguiano, Arturo. *José Revueltas. Un rebelde Melancólico*. Primera edición. México: UAM, 2019.
- Angulo, Leopoldo. *Nos volveremos a encontrar. La LC-23S en la Sierra Madre*. Primera edición. Guadalajara, México: Taller Editorial La Casa del Mago, 2011.
- Ávila, Enrique. "La Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), (1979-2014)". En *La izquierda mexicana del siglo XX. Libro 2. Movimientos sociales*, Primera edición. México: UNAM, 2016.
- Barraza, Miguel Ángel. *Apuntes para una historia de la Liga Comunista 23 de Septiembre. Conferencia sobre puntos de programa*. Inédito. México D.F., 1980.
- Béjar, María. *Historia del siglo XX*. Primera edición. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI, 2011.
- Bensaïd, Daniel. "1968: finales y consecuencias". En *1968: el mundo pudo cambiar de base*, Primera edición. Madrid, España: Editorial Catarata, 2008.
- Bértola, Luis, y Leticia Arroyo, eds. *La fractura: pasado y presente de la búsqueda de equidad social en América Latina*. Primera edición. Sección de obras de economía. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica: BID, Banco Interamericano de Desarrollo: INTAL LAB, 2016.
- Bizberg, Ilán, y Francisco Zapata, eds. *Los grandes problemas de México (Movimientos sociales)*. Primera. México: Colegio de México, 2010.
- Calandra, Benedetta, y Marina Franco, eds. *La Guerra Fría cultural en América Latina*. Primera edición. Buenos Aires, Argentina: Biblos, 2012.
- Camacho, Manuel. *La clase obrera en la historia de México. El futuro inmediato*. Primera edición. México: Siglo XXI, 1980.

- Cárdenas, Enrique. "Historia mínima de la economía mexicana 1519-2010", Primera edición. México D.F.: El Colegio de México, 2012.
- Castañeda, Francisco. "Guerrilla urbana: el caso de la Liga Comunista 23 de Septiembre. Análisis discursivo de las Tesis de la Universidad Fábrica". Tesis de licenciatura en Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2018.
- Castellanos, Laura. *México Armado 1943-1981*. Primera edición. México: Ediciones Era, 2007.
- Castorena, Nithia. *Estaban ahí. Las mujeres en los grupos armados de Chihuahua (1965-1972)*. Primera. Ciudad Juárez, Chihuahua: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2019.
- Cedillo, Adela. "El suspiro del silencio. De la reconstrucción de las Fuerzas de Liberación Nacional a la fundación del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (1974-1983)". Tesis de Maestría en Estudios Latinoamericanos, UNAM, 2010. Tesis UNAM.
- Cedillo, Adela, y Fernando Calderón. "Análisis de la producción historiográfica en torno a la llamada guerra sucia mexicana". En *El Estudio de las Luchas Revolucionarias en América Latina (1959-1996): Estado de la Cuestión*, Primera edición., 263–88. Michoacán, México: El Colegio de Michoacán & Universidad de Santiago de Compostela, 2014.
- Colmenares, Francisco. "Petróleo y crecimiento económico en México 1938-2006". *Economía UNAM* 5, núm. 15 (2008).
- Condés, Enrique. *Represión y rebelión en México (1959 - 1985) I*. Primera edición. México, D.F: Miguel Ángel Porrúa, 2009.
- . *Represión y rebelión en México (1959 - 1985) II*. Primera edición. México, D.F: Miguel Ángel Porrúa, 2009.
- Córdoba, José, y Guillermo Ortiz. "ASPECTOS DEFLACIONARIOS DE LA DEVALUACIÓN DEL PESO MEXICANO DE 1976". *Demografía y economía* 14, núm. 3 (1980): 291–324. www.jstor.org/stable/40602240.
- Darnton, Robert. "¿Qué es la historia del libro? Una Revisión". *La Gaceta del Fondo de Cultura Económica*, octubre de 2014.

- De los Ríos, Alicia. “José de Jesús, Luis Miguel y Salvador Corral García: ‘Good Bye American way of life’, nos vamos a la guerrilla”. Tesis de maestría en Historia–Etnohistoria, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2010.
- . “La clase obrera va al paraíso: El recuerdo en obreras de la maquiladora sobre su militancia en la Liga Comunista 23 de Septiembre. Ciudad Juárez, Chihuahua”. En *La Liga Comunista 23 de Septiembre: cuatro décadas a debate: historia, memoria, testimonio y literatura*, Primera edición. México: Universidad Nacional Autónoma de México y Universidad Autónoma de Tlaxcala, 2015.
- . “La huelga de 1967 en la Escuela Superior de Agricultura Hermanos Escobar”. *Chihuahua HOY*, núm. 14 (2006): 113–47.
- Escalante, Fernando. *Historia mínima del neoliberalismo*. Primera edición. México D.F.: El Colegio de México, 2015.
- Escalante, Pablo, y Pilar Gonzalo. *Historia mínima de La educación en México*. Primera edición. México D.F.: El Colegio de México, 2010.
- Escamilla, Ángel. “Estructura social y organizativa de la Liga Comunista 23 de Septiembre: 1973-1980”. *Signos históricos* 19, núm. 38 (diciembre de 2017): 172–95.
- http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1665-44202017000200172&lng=es&nrm=iso&tlng=es.
- . “La Ilustración Roja: historia social e intelectual de la Liga Comunista 23 de Septiembre y la Fracción del Ejército Rojo 1965-1981”. Tesis de Doctorado en Humanidades, Universidad Autónoma Metropolitana - Unidad Iztapalapa, 2021.
- . “La Liga Comunista 23 de septiembre 1973 - 1976”. UAM-I, 2013.
- . “Terrorismo, prensa clandestina y comunismo consejista en la Liga Comunista 23 de septiembre 1973-1981”. Tesis de maestría en Humanidades, Universidad Autónoma Metropolitana - Unidad Iztapalapa, 2016.
- Escobar, Saúl. *El camino obrero. Historia del sindicalismo mexicano, 1907-2017*. Primera edición. México: FCE, 2021.

- Esparza, José Luis, y Jorge López. "Chayito". *El Reto*, el 26 de octubre de 2014. https://issuu.com/elreto/docs/el_reto_753.
- Esteve, Hugo. *Amargo lugar sin nombre. Crónica del movimiento armado socialista en México (1960-1990)*. Segunda edición. Guadalajara, Jalisco, México: Taller Editorial La Casa del Mago, 2017.
- Fontana, Josep. *El siglo de la revolución: una historia del mundo desde 1914*. Barcelona: Crítica, 2017.
- . *El siglo de la revolución: una historia del mundo desde 1914*. Primera edición. Barcelona: Crítica, 2017.
- Fuentes, César, y Noé Fuentes. "Desarrollo económico en la frontera norte de México: De las políticas nacionales de fomento económico a las estrategias de desarrollo económico local". *Las ideas. Su política y su historia* 6, núm. 11 (2004): 71–86.
- Gamiño, Rodolfo. "Fuerzas armadas, contrainsurgencia y desaparición forzada en Guerrero en la década de los sesenta y setenta". *Letras históricas* 17 (2017): 185–207.
- . *Guerrilla, represión y prensa en la década de los setenta en México: invisibilidad y olvido*. Primera edición. Contemporánea sociología. México, D. F: Instituto Mora, 2011.
- . "Origen de un grupo guerrillero en Guadalajara. La Liga Comunista 23 de Septiembre (1964-1973)". Licenciatura en Historia, Universidad de Guadalajara, 2006.
- Garavito, Rosa. *Sueños a prueba de balas: mi paso por la guerrilla*. Primera edición en Cal y Arena. Ensayo personal. México, D.F: Cal y Arena, 2014.
- García, Christian. "Análisis de los Manuales Militares de la Liga Comunista 23 de Septiembre: 'Algunas experiencias sobre la táctica y técnica Militar'". Tesis de licenciatura en Historia, Universidad de Guanajuato, 2017.
- Glockner, Fritz. *Los años heridos: la historia de la guerrilla en México, 1968-1985*. México: Editorial Planeta, 2019.
- . *Memoria roja: historia de la guerrilla en México, 1943-1968*. México D.F.: Temas 'de Hoy, 2013.

- Gollás, Manuel. “Una historia contemporánea de México. Transformaciones y permanencias”. En *Una historia contemporánea de México*, Primera edición. México D.F.: Océano, 2003.
- González, Martín. *Breve historia de Ciudad Juárez y su región*. Ciudad Juárez, Chihuahua, México: El Colegio de Chihuahua, 2017.
- González, Pilar. “La «sociabilidad» y la historia política”. En *Conceptuar lo que se ve François-Xavier Guerra, historiador. Homenaje*, Primera edición., 419–460. México: Instituto Mora, 2004.
- . “Sociabilidad, espacio urbano y politización en la ciudad de Buenos Aires (1820-1852)”. En *La vida política. Armas, votos y voces en la Argentina del siglo XIX*, Primera edición., 191–204. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica, 2003.
- Gutiérrez, Luis Enrique. “Ciudad Juárez en los sesenta: la estructura urbana en transición”. *Nóesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* 18, núm. 36 (2009): 128–154.
- Harman, Chris. *Historia mundial del pueblo: desde la Edad de Piedra hasta el nuevo milenio*. Madrid: Akal, 2013.
- Hayim Yerushalmi, Yosef. *Zajor: la historia judía y la memoria judía*. Traducido por Ana Castaño y Patricia Villaseñor. Primera edición. Biblioteca A Conciencia 45. Barcelona: Anthropos, 2002.
- Hernández, Luis. *La guerra sucia en el magisterio. Biografía de Misael Núñez Acosta*. Primera edición., 2021.
- Hiroko, Gloria. “José Revueltas: Compromiso literario-político. Intertextualidad y autogestión social”. *Tema y variaciones de literatura*, núm. Número 43 (semestre de 2014).
- Illades, Carlos. *El futuro es nuestro. Historia de la izquierda en México*. Primera edición. México: Océano, 2017.
- . *La inteligencia rebelde: la izquierda en el debate público en México, 1968-1989*. 1. ed. Criterios. México, D.F: Océano, 2012.

- Jarquín, María, y Manuel Miño. *Estado de México: historia breve*. Segunda edición. Sección de obras de historia. México, D.F: El Colegio de México - Fondo de Cultura Económica, 2010.
- , eds. *Historia Breve. Estado de México*. Segunda edición. México: FCE - Colegio de México, 2011.
- Laguna, Jaime. “Abril Ámbar”. Recuerdos de mi participación en la Liga Comunista 23 de septiembre, los años de militancia y de prisión, s/f. <https://abrilambar.blogspot.com/>.
- . “El movimiento armado socialista: una historia de rupturas”. *Tribuna de Querétaro*, el 21 de septiembre de 2020.
- Laguna, Mauricio. “La prensa clandestina en México. El caso del periódico Madera 1973-1981”. Tesis de licenciatura en Ciencias de la Comunicación, UNAM, 1999.
- Linden, Marcel van der. “On Council Communism”. Marxists Internet Archive, 2004. <https://www.marxists.org/subject/left-wing/2004/council-communism.htm>.
- . *Western Marxism and the Soviet Union. A Survey of Critical Theories and Debates Since 1917*. Primera edición. Países Bajos: Brill, 2007.
- López, Alberto. “Historia de las organizaciones político-militares de izquierda en México (1960-1980)”. Doctorado en Ciencias Políticas y Sociales, 2010.
- . *La Liga: una cronología*. Primera edición. México: Editorial la Casa del Mago, 2013.
- . *La Liga: una cronología*. Primera edición. México: Editorial la Casa del Mago, 2013.
- . “Miguel Ángel Barraza García: por la senda de la revolución”. Inédito, 2009.
- . “Proceso de construcción de la Liga Comunista 23 de septiembre (1973-1975)”. *Cuadernos de Marte. Revista latinoamericana de sociología de la guerra* 1 (abril de 2011).
- Los movimientos armados en México 1917-1994*. México: El Universal, 1994.
- Macías, César Federico. *Genaro Vázquez, Lucio Cabañas y las guerrillas en México entre 1960 y 1974*. Primera edición. Pliego historia. Guanajuato, Gto., México:

- Puebla, Pue., México: Universidad de Guanajuato; Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2008.
- Marchesi, Aldo. “Geografías de la protesta armada: Nueva izquierda y latinoamericanismo en el cono sur. El ejemplo de la Junta de Coordinación Revolucionaria”. *Sociohistórica*, núm. 25 (2009): 41–72.
- . *Hacer la revolución: guerrillas latinoamericanas, de los años sesenta a la caída del Muro*. Primera edición. Argentina: Siglo XXI, 2019.
- Martínez, Arturo, y Gerardo Peláez, eds. *La izquierda mexicana del siglo XX. vol. 1: Cronología*. Primera edición. México: UNAM, 2014.
- Martínez, Reyes. “La Liga Comunista 23 de Septiembre. Los años del fuego (1973-1976)”. Tesis de licenciatura en Ciencias de la Comunicación, UNAM, 2008.
- Mayo, Baloy. *Los movimientos sociales y la izquierda en México*. Primera edición. Ciudad de México: Siglo XXI, 2020.
- Melgar, Ricardo. *La prensa militante en América Latina y la Internacional Comunista*. Primera edición. Colección Historia. Serie Logos. México, D.F: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2015.
- Méndez, María de Jesús. *México. Mujeres insurgentes de los años 70. Género y lucha amada*. Primera edición. México: UNAM, 2019.
- Mendoza, Betzabé. “Participación social armada en Oaxaca. Ejército Popular Revolucionario”. *Estudios Políticos* 9, núm. núm. 1 (agosto de 2000).
- Morales, José. “La muerte de Juan Manuel Rodríguez Moreno ‘El Clark’ y el nacimiento de la Liga Comunista 23 de Septiembre, la Unión del Pueblo y el FRAP”. En *Memorias de un guerrillero*, Edición digital. Guadalajara, Jalisco, México: Marxist Internet Archive, 2010. <https://www.marxists.org/espanol/tematica/guerrilla/mexico/memorias/06.htm>.
- Ochoa, César. “De las resoluciones a los Madera viejos. Futurismo en los antecedentes teóricos de la Liga Comunista 23 de Septiembre”. Tesis de licenciatura en Historia, Universidad de Baja California Sur, 2017.

- Ortiz, Rubén. “La Brigada Especial. Un instrumento de la contrainsurgencia urbana en el Valle de México (1976-1981)”. Universidad Nacional Autónoma de México, 2014.
- Ovalle, Camilo. *Tiempo suspendido: una historia de la desaparición forzada en México, 1940-1980*. Primera edición. Pública memoria 10. Ciudad de México: Bonilla Artigas Editores, 2019.
- Pannekoek, Anton. “Capitalismo de Estado y dictadura”. Marxists Internet Archive, 1937. <https://www.marxists.org/espanol/pannekoek/1937/dictadura.htm>.
- . “Para luchar contra el capital hay que luchar también contra el sindicato”. Marxists Internet Archive, 1938. <https://www.marxists.org/espanol/pannekoek/1938/sindicato.htm>.
- Paredes, Alejandro. “La Operación Cóndor y la Guerra Fría”. *Universum (Talca)* 19, núm. 1 (2004): 122–37.
- Paredes, María. “Entre la vida y la desaparición, la Liga Comunista 23 de Septiembre, 1973-1980”. Tesis de Maestría en Historia, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2021.
- Pensado, Patricia, y Gerardo Necochea. *Recorridos solidarios; trayectorias individuales y montajes colectivos en la historia reciente*. Ciudad de México: Instituto Mora, 2020.
- Peñaloza, Alejandro. “El aniquilamiento de la disidencia armada en el marco de la reforma política en México. El caso de la Liga Comunista 23 de Septiembre (1977-1978).” *Cuicuilco Revista de Ciencias Antropológicas*, núm. 71 (abril de 2018): 159–79.
- . “El periódico Madera, órgano de agitación de la Liga Comunista 23 de Septiembre (1974-1981)”. *Revista CON-TEMPORÁNEA*, núm. 5 (enero de 2016).
- . “Las armas del proletariado. Génesis, desarrollo y debacle de la Liga Comunista 23 de Septiembre. Una historia política (1970-1981)”. Tesis de Doctorado en Historia, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2018.
- Pérez, Francisco. *El principio, 1968-1988*. Ciudad de México: Editorial ITACA, 2015.

- Pettina, Vanni. *Historia mínima de la Guerra Fría en América Latina*. Primera edición. Ciudad de México: El Colegio de México, 2018.
- Piketty, Thomas. *La crisis del capital en el siglo XXI: crónicas de los años en que el capitalismo se volvió loco*. Editorial Siglo XXI, 2015.
- Pineda, Fernando. *En las profundidades del mar: el oro no llegó de Moscú*. Plaza y Valdés, 2013.
- Portelli, Alessandro. *La orden ya fue ejecutada: Roma, las fosas ardeatinas, la memoria*. Argentina: Fondo de Cultura Económica, 2004.
- Rangel, Lucio. *El virus rojo de la revolución. La guerrilla en México. El caso de la Liga Comunista 23 de Septiembre, 1973-1981*. Primera edición. Michoacán, México, 2013.
- . “La Liga Comunista 23 de Septiembre 1973-1981. Historia de la organización y sus militantes”. Doctorado en historia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2011.
- Rentería, Armando. “Prensa armada en México: Madera. Periódico clandestino y de combate de la Liga Comunista 23 de Septiembre, organización de propaganda y agitación armada”. En *Voces de fuego: la prensa guerrillera en Jalisco*, Primera edición. Guadalajara, Jalisco, México: Grieta, 2013.
- Reyes, Juan Fernando. *Introducción a la historia de la guerrilla en México (1943-1983)*. Segunda edición. Universidad de California San Diego-Centro de Estudios México-USA, 2019.
- Rivera, Sebastián. *Militantes de la izquierda latinoamericana en México, 1920-1934. Prácticas políticas, redes y conspiraciones*. Primera edición. Ciudad de México: El Colegio de México - Secretaría de Relaciones Exteriores, 2018.
- Rodríguez, Ariel. *Historia mínima. Las izquierdas en México*. Primera edición. México: Colegio de México, 2021.
- Rodríguez, Ariel, y Renato González. “El fracaso del éxito, 1970-1985”. En *Nueva historia general de México*, Primera edición. Ciudad de México: El Colegio de México, 2010.
- . “El fracaso del éxito, 1970-1985”. En *Nueva historia general de México*, Primera edición., 699–746. Ciudad de México: El Colegio de México, 2010.

- Rodríguez, Jacinto. *La otra guerra secreta: Los archivos prohibidos de la prensa y el poder*. Primera edición. México, D.F.: Grijalbo, 2013.
- Rodríguez, Octavio. *Las izquierdas en México*. Primera edición. Colección Política y sociedad. México D.F.: Orfila, 2015.
- Salas Obregón, Ignacio Arturo. *Cuestiones fundamentales del movimiento revolucionario en México*. Inédito. México: Brigada Roja, 1973.
- Salcedo, Carlos. *Grupo Guerrillero Lacandones. La luz que no se acaba*. Primera edición. México, 2007.
- Santiago, Guadalupe. “Políticas federales e intervención empresarial en la configuración urbana de Ciudad Juárez, 1940-1992”. Tesis de Doctorado en Historia, Colegio de Michoacán, 2011.
- Sujatt, Andrés. “La Junta de Coordinación Revolucionaria (1972-1979). Una experiencia de internacionalismo armado en el Cono Sur de América Latina”. *Cuadernos de Marte*, año 7, núm. 10 (junio de 2016).
- Tamariz, Cristina. “Operación 23 de Septiembre. Auge y exterminio de la guerrilla urbana en la Ciudad de México”. Tesis de licenciatura en Comunicación y Periodismo, UNAM, 2007.
- Topete, Miguel. *Los ojos de la noche. El comando guerrillero Óscar González*. Primera edición. Guadalajara, México: Taller Editorial La Casa del Mago, 2009.
- Torres, Héctor. “Entre la metralla y la pluma. Un estudio sobre prensa clandestina. El caso del periódico Madera de la Liga Comunista 23 de Septiembre (1974-1981)”. Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, Universidad de Guadalajara, 2019.
- Torres, Jorge. *Nazar, la historia secreta: el hombre detrás de la guerra sucia*. Primera edición. México D.F.: Debate, 2008.
- Traverso, Enzo. *La historia como campo de batalla: interpretar las violencias del siglo XX*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2012.
- . “Marxismo y memoria. De la teleología a la melancolía”. En *Los usos del olvido. Recorridos, dimensiones y nuevas preguntas*. Rosario, Argentina: Prohistoria, 2014.

- . *Melancolía de izquierda: marxismo, historia, y memoria*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2018.
- Trejo, Raúl. *Crónica del sindicalismo en México (1976-1988)*. Primera edición. México: Siglo XXI, 1990.
- Vallejo, Francisco. “La izquierda radical mexicana: La Brigada de Ajusticiamiento del Partido de los Pobres y la Liga Comunista 23 de Septiembre, 1965-1981”. Tesis de Maestría en estudios Históricos, Universidad Autónoma de Querétaro, 2013.
- Vargas, Jesús. “La Jornada: Jesús Simental, ecos del 68”. La Jornada, el 24 de noviembre de 2018. <https://www.jornada.com.mx/2018/11/24/opinion/020a2pol>.
- Vaughan, Mary Kay. “Mexico, 1940-1968 and Beyond: Perfect Dictatorship? Dictablanda? or PRI State Hegemony?” *Latin American Research Review* v53, núm. n1 (2018): 167–76.
- Velázquez, Héctor. *Remolinos de viento. El 68 en Juárez*. Primera edición. Estados Unidos: Borderland Studies Publishing House, 2010.
- Velázquez, Héctor Javier. *Lacandones del Norte. Una página revolucionaria de los 70's*. Primera edición. Ciudad Juárez, Chihuahua: Taller Ediciones, 2019.
- Velázquez, Uriel. *El poder viene del fusil. El Partido Revolucionario del Proletariado Mexicano y su legado en el movimiento maoísta, 1969-1979*. Primera edición. México: Libertad Bajo Palabra, 2022.